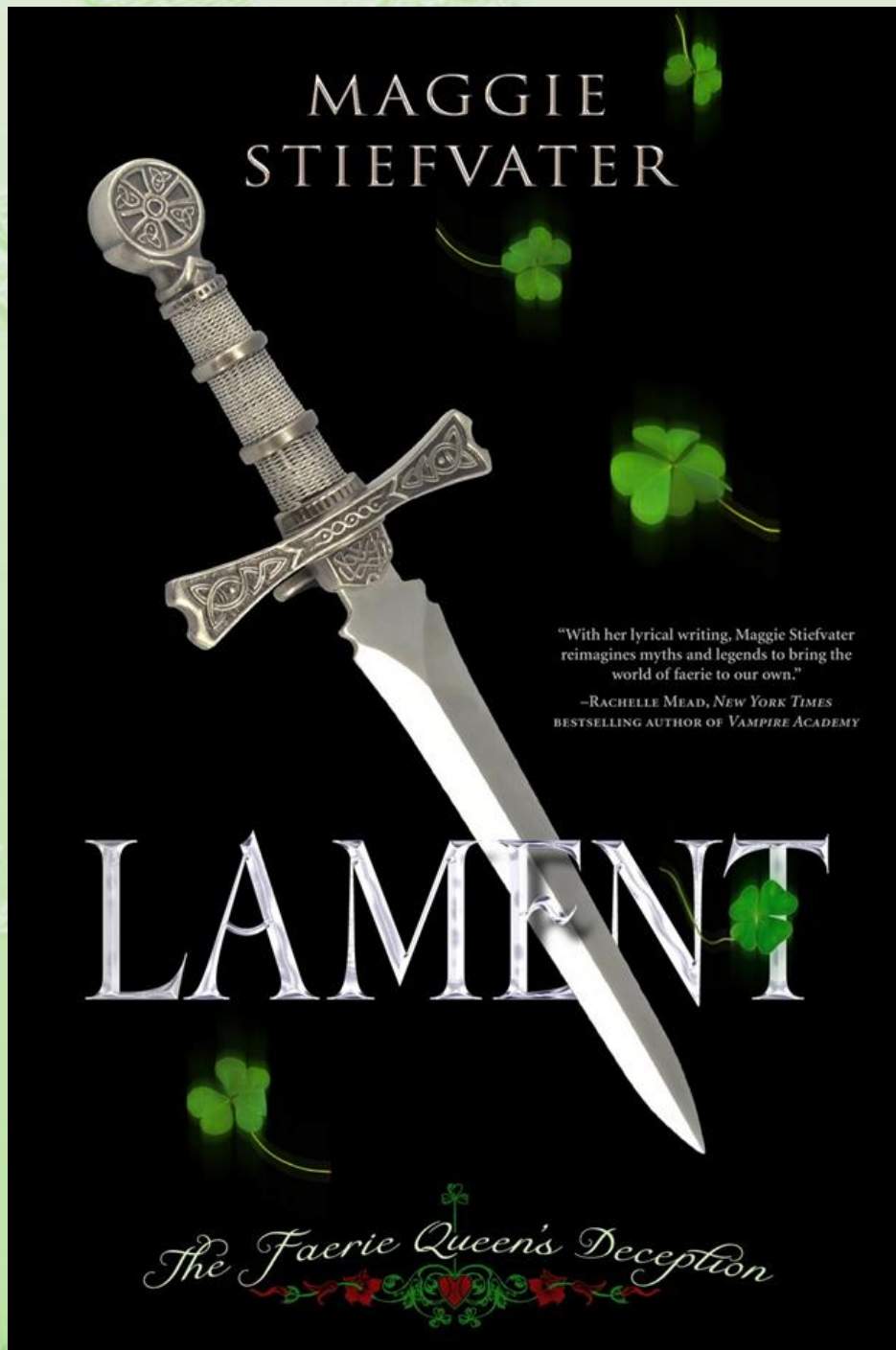


Lamento

De Maggie Stiefvater

Libro uno de la Saga Hadas



Maggie Stiefvater



Lamento

“El Engaño De La Reina Hada”

Libro I

De la saga “Hadas”

“Con su escritura lírica, Maggie Stiefvater imagina traer los mitos y leyendas del mundo de las hadas, para que vuelvan al nuestro.”

-Richelle Mead-

New York Times bestsellers,
Autora de *Vampire Academy*

Maggie Stiefvater



Prólogo

Traducido por Dany

Corregido por Moshalutz

Él no sabía cuánto tiempo había estado aferrándose allí. El tiempo suficiente para que el agua impulsara el sentimiento de frío en los huesos de sus piernas. Tanto como para que sus dedos se cansaran de mantener su cabeza fuera del agua.

En algún lugar a la distancia, el aullido de los perros aceleró el latido de su corazón.

Cerró los ojos, concentrándose en mantenerse sujeto en los lados desiguales del viejo pozo. Dispuesto a que su corazón fuera más despacio.

‘Ellos no pueden olerte aquí, Van a perder tu aroma en el arrollo, y ellos nunca te encontrarán aquí.’

El tacto frío del agua se arrastró más arriba de su cuello y apretando el puño, miró hacia el cielo de la noche clara. Suspiró. Cansado. ¿Cuánto tiempo había estado haciendo esto? Desde que podía recordar.

Mientras tanto. Más allá del pozo, los aullidos se alejaron; habían perdido el rastro.

‘Déjame en paz. ¿No te he pagado lo suficiente?’

Él oró para que ellos regresaran por donde vinieron, pero no esperaba una respuesta. Las atenciones de Dios eran para los que tenían alma, una situación de la que había carecido durante mil años o más. Tragó saliva.

En lo profundo de su pecho, sintió un roce suave y curioso que significaba que había entrado en la jaula. Se agachó a través del agua para alcanzar su bolsillo, retiró dos viejos clavos de hierro oxidados y los apretó con fuerza.

Todo lo que tenía que hacer era no gritar.

Podía hacer eso.



En otro lugar, en una pequeña y redonda habitación gris de piedra y musgo, suave como la piel de un cachorro de zorro, una paloma golpeó furiosamente en una jaula hecha de una red de alambres de pelo fino.

Las alas se estrellaron en las barras, y las garras rasparon con la perca sólo para buscar romper sin éxito los lados del alambre delgado. No fue un frenesí de un deseo de escapar - la jaula no tenía puerta -, sino de miedo. Fue la peor clase de miedo - del tipo sin esperanza - que le envió a su corazón eterno, como el de las aves de carreras, hasta que pareció a punto de estallar fuera de su pecho.

De alguna manera, unas manos delgadas tomaron la pálida paloma desde donde temblaba en el fondo de la jaula y se la entregó a una mujer que brillaba como el oro, combinaba extrañamente en esta habitación de color verde grisáceo.

Cuando habló, su voz brillaba en la habitación, lo suficientemente hermosa como para sacar las lágrimas.

—"El ala"—dijo en voz baja, levantando una vela. Con los dedos suavemente tiró hacia afuera el ala del cuerpo de la paloma y le ofreció al pájaro boca abajo a la dama. La vela que sostenía reflejaba los colores del sol en los ojos de paloma.

La dama sonrió levemente y mantuvo la llama pálida bajo el ala del ave.

El chico en el pozo se estremeció. Se mordió el labio, y presionó su frente en sus brazos, dispuesto a quedarse en la misma quietud.

El dolor en su pecho roído y quemado, exprimía su corazón con un toque de fuego. Tan pronto como empezó, fue disminuyendo, y alcanzó a murmurar en silencio.

La dama en la sala gris sostenía la vela al lado de su rostro, iluminando su belleza: la belleza que observaba a la belleza de un perfecto día de verano y se burlaba de que estos tuvieran la misma descripción.

—"Él siempre escoge el camino más difícil, ¿no?"—La paloma salvaje empezó a trillar con el sonido de su voz. Esta vez, ella sostenía una vela mayor, y las llamas tomaron las plumas, torciéndolas y ennegreciéndolas



Traducción Dark Guardians

como jirones de papel. La paloma se congeló, el pico se separó con dolor en silencio, y con sus ojos fijos en el techo, sin comprender.

En el pozo, el muchacho quedó sin aliento de nuevo, en gritó voz alta, y trató de recordar mantener la cabeza fuera del agua.

Su corazón se retorció dentro de él, y cuando cerró los ojos lo más fuerte que pudo, los latidos de su corazón se detuvieron.

Sintiéndose extrañamente hueco, se deslizó en silencio bajo el agua, los dedos cojearon, los clavos lo habían estado siguiendo en una línea lenta, en la oscuridad debajo de él.

Su cabeza dio un respingo, su cuello estaba incautado en un agarre inhumano. Fue sacado en la noche y cayó al suelo con olor a trébol, el agua goteando de su boca.

—"Tú absolutamente no debes morir todavía, viejo amigo."—El cazador lo miró, ni enojado ni feliz con su presa capturada. La persecución se hizo, por lo que la diversión había terminado. Jauría se acordonó alrededor del cuerpo sobre el trébol.—"hay trabajo que hacer".

LAWRY



Primera Parte

“... has dejado mi corazón sacudido con una desolación sin esperanza, que tienes tú qué haces admirar las maravillas de tu rostro tranquilo, y que tu belleza me perseguirá a donde quiera que vaya...”

—“Bridgit O'Malley”

LAWNS



Capítulo 1

Traducido por Dany

—“Vas a estar bien una vez que vomites”—dijo mamá desde el asiento delantero—“siempre te sucede.”

Estaba de pie en la parte trasera de donde estaba estacionada nuestra camioneta, parpadeé en mi aturdimiento, tiré del estuche de mi arpa del asiento trasero, tenía la sensación de náuseas. Lo que decía mamá estaba a punto de ser la única razón para evitar que tuviera una carrera de interpretación musical en público.

—“Mantén esa charla mamá, Vamos.”

—“No seas sarcástica”—mamá me tiró una chaqueta que hacía juego con mis pantalones —“Te hace tener un aspecto más profesional.”

Podría a ver dicho que no, pero era más fácil quitarme la camisa, como mamá ya había señalado apenas logré entrar.

Entré en el auditorio y la tiré, sería más fácil vomitar.

Una vez que me presente, puedo volver a mi vida normal hasta la próxima vez que alguien decida sacarme de mi jaula. Rechacé la oferta de mi mamá para ayudarme a llevar mi arpa. Aunque muchos de los estudiantes de grado tenían sus grupos de padres. De alguna manera era más fácil ser completamente insignificante, sin que nadie supiera lo que vería.

—“Vamos a aparcar el carro, de acuerdo? Y encuentra un asiento ¿Me llamas si me necesitas?”—Ella acarició la guantera, que se ajustaba al hundimiento del Dove-Blue¹ —“Y Delia debería estar aquí pronto, muy pronto”.

El pensamiento de mi *tía-la-Diva*, me empujó un poco más cerca del vómito final, en la escala de enfermos. “*Oh Dreidre*”, decía ella en voz alta “¿Puedo ayudarte a ejecutar a través de las escalas? De verdad son un

¹ Dove-Blue: auto clásico, Sunstar 5016 Volkswagen Kombi, de 1957.



poco planas en el rango superior” y entonces me tiraba hacia arriba de ella.

Hey, talvés no era un mal plan después de todo. Aunque conociendo a Delia, ella probablemente sabría la forma correcta de llenar mi formulario. Dreidre, querida, *de verdad tú necesitas un mejor arco si alguna vez tienes un golpe de suerte profesionalmente.*

—“Genial” –le dije

Mis padres me saludaron y me dejaron para que encontrara la zona de los competidores. Yo protegía mis ojos y escaneaba la parte ancha de concreto de la secundaria.

Brillaba intensamente con el resplandor de la tarde, había una señal enorme de lienzo que decía “*Entrada De Los Competidores*”. Sinceramente esperaba que no tuviera que volver a la escuela hasta que mi primer año comience.

Sí. Adiós, sueños míos.

Y hombre, que hacía calor. Fulminé con la mirada hacia el sol, con los ojos entrecerrados, mis ojos fueron atraídos por la luna suspendida en el cielo junto al sol. Por alguna razón, esta aparición del fantasma de la luna me dio un cosquilleo extraño en el estómago- los nervios de un tipo diferente, había una especie de magia, la magia con la que quiero estar y que me podría quedar mirando, hasta que pudiera recordar porque estaba encantándome.

Pero quedarme afuera en el calor no ayudaba a mi estómago nervioso, así que me fui del sitio pálido, arrastrando mi arpa hacia la “*Entrada De Los Competidores.*”

Al empujar a través de las pesada puertas, se me ocurrió lo que antes mi madre había mencionado, yo no había querido vomitar en lo absoluto. Yo ni siquiera había tenido tiempo de pensar en la competición. Es cierto que yo había visto a mis familiares con ojos vidriosos, todo en aspecto de atención *dedicada-no-lanzada* en mi cara en calidad de negocio, pero no por las razones que mi madre supone.



Me hubiera quedado perdida en el sueño de la noche anterior. Pero ahora que ella me había traído y con la competencia a la vista, todo estaba bien otra vez en mi mundo y mi estómago era un desastre.

Una mujer con dos barbillas y un portapapeles preguntó mi nombre:

—“Deirdre Monaghan”—ella me entrecerró los ojos — o tal vez era su expresión normal. —“Alguien te buscaba antes.”

Yo esperaba que dijera a James, mi mejor (y único) amigo, pero ¿alguien más? Yo no estaba interesada en encontrarlo.

Quería preguntarle cómo se veía, pero yo tenía miedo que si hablaba mucho, iba a perder el control sobre mi reflejo nauseoso. La mera proximidad al área de competencia antagonizaba las cosas con la bilis.

—“Era alta, una mujer de cabello claro.”

No era James. Pero no era Delia, tampoco. Desconcertante, pero no era realmente una prioridad, considerando todas las cosas.

La mujer garabateó algo junto a mi nombre. —“Tendrá que recoger un paquete en el extremo de la sala.”

Sostengo una mano junto a mi boca y le pregunto con cuidado —“¿Dónde puedo practicar?”

—“Si bajas, pasando el salón donde se obtiene el paquete, las grandes puertas dobles en la —”.

Yo no podía esperar mucho más —“Eso es. ¿Las aulas de allí abajo?”

Ella movió la barbilla y lo tomé como un “sí” y me acerque aun más al interior. Mis ojos se tomaron un minuto para adaptarse a la luz, pero mi nariz operaba de inmediato. El olor familiar de mi escuela secundaria, incluso sin ningún tipo de estudiantes cerca, pincha mis nervios. Dios yo era tan disfuncional.

El estuche de mi arpa sonó. Era el teléfono. Lo saqué y me quedé mirando, un trébol de cuatro hojas fue pegado detrás del mismo, húmedo y fresco. Ni una sola de ellas atrofia la cuarta hoja, ya sea, que obviamente puedes ver que es una mutación de un trébol de tres hojas.



Cada una de estas hojas, estaban perfectamente formada y diseminada.

Entonces me acordé de que el teléfono estaba sonando. Miré el número, con la esperanza de que no fuera mamá y lo abrí.

—“hola”—dije firmemente, pelando el trébol de cuatro hojas lo saqué del teléfono y lo puse en mi bolsillo. No lo podía lastimar.

—“oh”—dijo James con simpatía, recogiendo mi tono. Aunque su voz era fina y crujiente sobre la línea, todavía tenía su habitual efecto calmante. Por un momento la bilis se retiró de mi garganta.

—“Debí de haber llamado antes ¿eh? Ya vomitaste.”

—“Si”—me dirigí lentamente hacia las puertas dobles al final del pasillo.—distráeme, por favor.”

—“Bueno, se me está haciendo tarde”—dijo alegremente—“Así que probablemente voy a tener que afinar mi gaita en mi carro y luego correr sin camisa y a medio vestir. He estado levantando pesas. A lo mejor ellos harán la puntuación más alta para un paquete de seis músculos abdominales definidos, claro, sino se asombran de mi único genio musical.”

—“si lo logras solo con tu falda, por lo menos sabrás que los jueces daban puntos por tu Corazón Valiente².”

—“No te burles de mi falda, mujer. Así que ¿Has tenido algún sueño entretenido anoche?”

—“Uh...”—a pesar de que James y yo éramos amigos, dudé en decírselo. Mis sueños eran intensamente detallados, solían representar una gran fuente de diversión para nosotros- hace dos noches, soñé que había estado siendo entrevistada por un consejero universitario en Harvard, que estaba hasta el cuello en queso (Gouda, creo).

El ambiente del sueño de anoche, parecía que estaba en una especie de atractivo camino.

—“Realmente no podía dormir lo suficiente como para soñar.” Dije finalmente.

² Corazón Valiente: hace referencia al valor de James al usar falda en público. Su falda es escocesa, porque el chico toca la gaita.



Oh. La luna. De repente se me ocurrió que mi sueño era donde yo había visto una luna en el cielo durante el día -que fue cuando el sentimiento de “deja vú” Se apoderó de mí. Me ha decepcionado que sea algo tan normal.

—“Bueno eso es típico”—James estaba diciendo.

—“Delia viene”—le dije.

—“Oh, así que será todo peleas de hermana-a-hermana hoy ¿eh?”

—“No, esto no es todo ‘*mi niño*’ es más talentoso de lo que eres tú ‘*cosa*’.”

—“Ja-ja”—agregó amablemente —“Oh, maldita sea, ahora estoy realmente tarde, tengo que conseguir mi gaita y meterme al carro, pero nos veremos pronto. Trata de no hacer ningún spaz³ ¿quieres?”

—“Sí gracias”—le dije

El teléfono se quedó en silencio, y lo metí de nuevo en el estuche justo cuando llegué a las puertas dobles. Detrás de ellos podía escuchar vagamente el ruido de una cacofonía sorda. Yo esperaba en la fila para recibir mi paquete de la competencia, tiré mi arpa sobre mi espalda. Finalmente acepte mi crujiente sobre de manila y me volví a ir.

Yo estaba tan ansiosa por salir de allí, que mi arpa apuntaba precariamente. Lo siguiente que supe, era que el estudiante detrás de mí se tambaleaba bajo el peso de la misma.

—“Oh Dios”—él con sumo cuidado, movió el arpa de nuevo en posición vertical y me di cuenta que lo conocía: Andrew, de la sección de bronce de la banda de la escuela. Trompeta, tal vez. Sí, algo ruidoso, sin duda.

El me sonrió enormemente. Miró mis pechos primero, luego mi cara. “tienes que tener cuidado. Esos objetos inanimados huyen de ti.”

—“Sí”—Si él se ponía más divertido, me iba a tirar sobre él. Saqué mi arpa de unos centímetros de distancia. “Lo siento.”

—“Hey, tu puedes chocarme con tu arpa cuando quieras.”

³ Spaz: vocabulario urbano estadounidense, se usa para describir una persona irracional, con locura momentánea- bien dicho: *Un Ataque de Estupidez*.



Yo no sabía cómo responder a eso, así que acabé diciendo—“Sí”. Sin esforzarme.

Yo me volví invisible y Andrew me dio la espalda. Divertido como cualquier otro día en la secundaria. Solo que no lo era. Estando de pie junto a la puerta doble, escuchaba el ruido de las voces e instrumentos detrás de él, no podía olvidar porqué estábamos aquí.

Toneladas de estudiantes estaban calentando antes de su turno en el escenario. El calentamiento para ganar el premio *Anual del Este de Virginia*, número 26. *EL FESTIVAL DE ARTES*. Su oportunidad para impresionar a la universidad y conservadores representantes que observaban desde el público.

Mi estómago se giró de nuevo y esta vez sabía que no había vuelta atrás. Huí a los baños de chicas, en el sótano que estaba por debajo del gimnasio, para poder vomitar en privado.

Dejando mi arpa en los lava manos, apenas tuve tiempo de poner los brazos apoyados en el asiento del inodoro viejo, gris y amarillo, que olía a limpio y a demasiados estudiantes.

Odio esto. Mi estómago goteaba más. Cada vez que me presento en público, me sucede esto. Sabía que era una estupidez tener miedo a las multitudes, sabía que el vomitar y los nervios eran mi culpa, pero no lo podía detener.

Imaginé a James levantando la vista, diciendo—“el miedo a la humillación pública” por mi catagelofobia⁴ y una tarde había intentado hasta la hipnosis, con panfletos de autorrealización y música relajante. Habíamos terminado justo sobre los nuevos seguidores felices de la *Nueva Era* musical.

Yo aún no había terminado. Mi estúpido cabello estaba cayendo sobre mi rostro y mi corte de pelo entrecortado era demasiado corto como para recogerlo en una cola de caballo.

Me imaginaba yendo al escenario con trozos de vómito en mi flequillo.

⁴ Catagelofobia: un temor irracional o exagerado que tiene algunas personas al ser ridiculizados.



Lloro únicamente cuando estoy frustrada y yo me estaba acercando peligrosamente a ello.

Y entonces, sentí una mano fría que suavemente tiraba el pelo de mi cara. Yo no había oído hablar, ni escuchado entrar a nadie al cuarto de baño. Pero de alguna manera no me sorprendió- como si yo esperara que alguien viniera a verme aquí. Y yo sabía sin lugar a dudas que era la mano de un chico, y definitivamente no era James.

Empecé a tirar de mi cabeza, avergonzada, cuando el dueño de la mano dijo con firmeza:—“No te preocupes por eso. Ya casi has terminado.”

Y lo estaba. Finalmente no podía vomitar más, yo me quedé inestable y vacía por completo. Y por alguna razón todavía no estaba totalmente deshecha con la idea de que había un chico parado detrás de mí. Me di la vuelta para ver quien había sido testigo de lo menos sexy que una chica puede hacer. Y si era Andrew, iba a darle un puñetazo por tocarme.

Pero no era Andrew. Era Dillon.

Dillon.

El chico de mis sueños. Eh aquí el chico que me salvó de la humillación pública y me lleva triunfalmente a una ovación de pie.

Él me tiró un puñado de toallas de papel y me sonrió de forma desarmante.

—“Hola. Soy Luke Dillon”

Tenía una de esas voces suaves que rezumbaban de autocontrol, una voz que podía imaginar plateada. Fue, (incluso en el contexto del baño lleno de vómito), increíblemente sexy.

—“Luke Dillon”—repetí, tratando de no mirar. Tomé una toalla con la mano aún temblorosa y me limpié la cara. Había estado nubloso como un sueño, al igual que todas las personas cuando sueñan, pero este era definitivamente él. Delgado como un lobo, con el pelo rubio claro y los ojos aún más pálidos. Y sexy. El sueño parecía haberlo dejado fuera.

—“Estas en los baños de chicas.”

—“Te he oído aquí.”



Y luego yo añadí, en un tono más ondulado del que quería —“Me estás bloqueando la salida.”

Luke se movió hacia un lado para dejarme salir y abrió uno de los grifos para que yo pudiera lavarme la cara.—“¿Necesitas sentarte?”

—“No— Sí— Talvés.”

Cogió una silla plegable del armario detrás de los puestos de ventas y la puso junto a mí.

—“Tú estás pálida, muy pálida. ¿Estás segura de que te encuentras bien?”

Me hundí en la silla —“A veces, después de que he terminado-uh mm-haciendo eso, me desmayo.”—Sonreí débilmente, mis oídos comenzaron a rugir. —“Uno de mis- uh- muchos encantos.”

—“Pon la cabeza entre las rodillas”—Luke se arrodilló junto a la silla y me miró la cara al revés —“Sabes, tienes ojos muy bonitos.”

No le respondí. Iba a desmayarme frente a un perfecto desconocido en el piso de un baño. Luke pasó entre la maraña de mis brazos y piernas, y apretó una toalla de papel húmeda contra mi frente. Y mi audición volvió a la carrera.

—“Gracias”—murmuré, antes de sentarme muy lentamente.

Luke se agachó frente a mí —“¿Estás enferma?” no parecía esencialmente preocupado porque fuera contagioso, pero yo me negué vigorosamente.

—“Son los nervios. Yo siempre vomito ante estas cosas. Sé que debería de saberlo mejor, pero no puedo evitarlo. Por lo menos no voy a vomitar el escenario. Sin embargo, podría estar débil todavía.”

—“¿Como ganadora?”—Comentó Luke—“Ya terminaste con los desmayos por ahora, ¿cierto? Quiero decir, ¿Deseas permanecer en el baño o vamos a salir?”

Me quedé quieta. Estaba de pie, así que debo haberme recuperado.

—“No- yo estoy mejor. Yo-uh- realmente necesitaba calentar. Pero, creo que solo cuento con cuarenta y cinco minutos, o algo así, hasta que tenga



que tocar. No estoy segura de cuánto tiempo he perdido.”—Señalé la silla que él había encontrado para mí.

—“Bueno, tienes que salir a practicar. Ellos te permiten saber lo que tú necesitas para salir, y es más silencioso.”

Si fuera cualquier otro chico de la escuela, juro que lo habría sacado de allí. Creo que esta era en realidad la conversación más larga que he tenido con alguien que no haya sido James o mi familia en los últimos dos años. Y ni siquiera estaba contando con la parte del vómito, como parte de la conversación.

Luke llevó el estuche con mi arpa —“Voy a llevar esto por ti, como eres ganadora y débil. ¿Puedes llevar esto por mí?”—Él me tendió una pequeña caja de madera exquisitamente tallada, muy pesada para su tamaño. Me gustaba. Esto prometía tener secretos en su interior.

—“¿Qué hay aquí?”—Inmediatamente después de hacer la pregunta, me di cuenta de que era lo primero que yo me había preguntado desde que me tocó el cabello. Ni siquiera se me había ocurrido preguntar nada más de él. Como si todo hasta el momento fuera incuestionable y aceptable, como si formáramos parte de un guión-no escrito-que ambos seguíamos.

—“Una flauta”—Luke abrió la puerta del baño y se dirigió a una de las salidas de atrás.

—“Tú estás compitiendo ¿en...?”

—“Oh, yo no estoy aquí para competir”

—“Entonces ¿Por qué estás aquí?”

Me miró sobre su hombro, me esbozó una sonrisa triunfante, y tuve la idea de que no sonreía muy a menudo. —“Oh, he venido a verte tocar.”

No era cierto. Pero me gustó su respuesta de todos modos.

Me llevó donde el sol daba detrás de la escuela y se dirigió a uno de los bancos de picnic cerca del campo de fútbol.

El nombre de un estudiante resonaba en todo el recinto, gracias al alta voz de la puerta de atrás, Luke me miró —“Lo ves, sabrás cuando te tengas que ir.”



Nos instalamos allí, él en la mesa de picnic y yo en una de las bancas al lado de mi arpa. Con el sol totalmente sobre nosotros, sus ojos estaban pálidos como el cristal.

—“¿Qué vas a tocar para mí?”—Preguntó.

Mi estómago se encogió. Él iba a pensar que yo era completamente patética, estaba demasiado nerviosa para tocar incluso delante de él.

—“Umm...”

Él miró hacia otro lado, abrió el estuche de su flauta. La flauta estaba cuidadosamente puesta sobre ella. —“Así que estás diciendo que eres una gran músico, pero no la compartes con nadie.”

—“Bueno, ¡Pero tú haces que suene tan egoísta, cuando lo pones de esa manera!”

La boca de Luke se arqueó en un lado, mientras llevaba su flauta a ella. Soplo susurrante “A” y ajustó su pasador.

—“Bueno, tomé tu cabello, ¿no crees que me merezco una melodía? Concéntrate como un músico lo hace. Imagina que yo no estoy aquí.”

—“Pero tú estás.”

—“Imagina que soy otra mesa de picnic.”

Miré los brazos musculosos debajo de su camiseta. —“Definitivamente tú no eres una mesa de picnic.” Y hombre, que definitivamente no era una mesa de picnic.

Luke se limitó a mirarme. —“Toca.” Su voz era dura y me apartó la mirada. No porque se sintió ofendido, sino porque yo sabía que él tenía razón.

Me volví a mi arpa -hola, viejo amigo- y lo balanceé sobre sus patas de seis pulgadas para colocarla en el hueco de mi hombro.

Un momento de atención en las cuerdas, me mostró que todavía tenían sus melodías, y luego empecé a tocar. Las cuerdas eran encantadoras y mantecosas bajo mis dedos; El arpa encantó este clima cálido y húmedo.

Yo cantaba, mi voz era tímida al principio y luego más fuerte cuando me di cuenta que quería impresionarlo.



*El sol brilla a través de la ventana
 Y el sol brilla a través de tu pelo
 Parece como si estuvieras a mi lado
 Pero sé que no estás allí.
 Tú te sentarías al lado de esta ventana
 Pase sus dedos por el pelo
 Siempre estuviste a mi lado
 Pero sé que no estás allí.
 Oh, estar a tu lado una vez más
 Oh, tomar tu mano en la mía de nuevo
 Oh, estar a tu lado una vez más
 Oh, tomar tu mano en la mía –*

Me detuve al oír su flauta unirse. —“Entonces, Tú ya sabes”

—“De hecho yo... ¿no se cantan los versos donde él muere?”

Fruncí el ceño.—“Solo sé la parte que yo cantaba. No sabía que él moría.”

—“Pobre muchacho, por supuesto, él muere. Es una canción Irlandesa ¿Verdad? Siempre mueren en las canciones Irlandesas. La voy a cantar para ti. Toca a lo largo, para no correr fuera de tono.”

Arranque en el tiempo. Preparándome para lo que su voz pueda sonar. Volvió su cara hacia el sol, cantando:

*De una lado a otro en mis sueños contigo
 Para la melodía inquietante del arpa
 Por el precio que pagué cuando morí ese día
 Pagué ese día con mi corazón
 De un lado al otro y en mis sueños contigo
 Con mi corazón roto*



Nunca más volveré a cantar esta canción

Nunca más voy a escuchar el arpa...

—“Mira él es acecinado” “-es triste” me interrumpió.

—“--Y es una canción muy antigua”—continuo Luke —“lo poco que cantabas- ‘*Oh, estar a tu lado una vez más*’ que poco, eso debió haber sido añadido en algún lugar del camino. No lo he oído antes. Pero lo que yo cantaba... siempre ha sido parte de ella. ¿Tú lo sabías?”.

—“No, no lo sabía”—dije con sinceridad—“Tienes una voz maravillosa. Haces que suene como algo que se escucha en un CD.”

—“Tú también”—dijo Luke— “Tienes la voz de un ángel. Mejor de lo que yo esperaba. Y esta es la canción de una chica. Sus letras son *femeninas* ¿sabes?”

Mis mejillas se encendieron. Fue una estupidez porque toda mi vida me habían dicho - por personal altamente calificado, profesionales y la gente "en el negocio" - que era buena. Y lo había oído tan a menudo que no significaba nada. Pero mi corazón saltó de sus palabras.

—“¿Femeninas?”, logré burlarme.

Luke asintió con la cabeza. —“Pero podrías hacerlo mucho mejor. Tú no eres tú misma envidiando a todos. Así que, segura”.

Mi estado de ánimo cambió de inmediato del placer a la irritación. Yo había practicado —“*El Lamento de La Chica hada.*” desde hace meses - había organizado adornos imposibles, tantos cambios de acordes, para que hasta los más cínicos arpistas se pudieran sentir impresionados. Yo no pensaba que pudiera tener la denominación de “*segura*”, incluso desde el enigmático Luke Dillon.

—“Todo menos segura, será imposible”—logré decir de manera uniforme.

Tengo el carácter como mi mamá, ya que ella nunca me lo mostró, término congelada por completo ante una persona. Y creo que el comentario de Luke, me ha enviado de un lugar entre ‘*malditamente frío*’ a uno ‘*peligrosamente congelado*’.



Luke me dio una extraña sonrisa

—“No te enojés, chica linda. Lo que trato de decir es que tú realmente acabas hacer un agradable interludio, que era completamente tuyo. Improvisa un poco. Haz que algo suceda. Tienes el talento para eso, simplemente no lo estás intentando.”

Me tomó más de un momento apartarme de su coqueteo y darme cuenta lo que estaba tratando de decir.

—“He escrito algunas canciones” -le dije.—“Pero me toma un tiempo para hacerlo. Semanas. Días. De todos modos, creo que podría ver donde podría poner algo ahí dentro.”

Se deslizó sobre la mesa más cercana y se llevó la flauta para arriba. "No es lo que quise decir. Escribe algo ahora".

—“No podría. Sería decantación.”

Luke miró hacia otro lado. —"Todo el mundo dice eso".

En cierto modo me había sentido una extraña entonces, de si me di por vencida, sin ser ni juzgada.

Yo simplemente no estaba segura de qué. Sólo sabía que no quería decepcionarlo.

—“Entonces, toca conmigo. Ayúdame pensar en algo. Lo intentaré.”

No miró hacia mí, pero él levantó su flauta y tocó las primeras notas. Me uní con mi arpa en medio de un acto posterior, y tocamos juntos por primera vez.

Mis dedos buscaban automáticamente las notas, como los había entrenado hace ya varios meses. Al igual que yo, Luke seguía de forma automática y toda su extrañeza por la última media hora, había tomando la secuencia de notas en que eran escritas para mí.

Pero la segunda vez, mis dedos arrancaron una pequeña variación. No sólo unas pocas notas. Era algo más - la decisión de tomar el control y hacer que la melodía fuera mía. Por una vez, la llamaba mi canción y me sentí increíble. Ya no era lamento.



Entonces por segunda y por tercera vez a través, Luke se retiró después de la primera estrofa y me convenció de ocho medidas y notas, algo nuevo en la marca de mi arpa.

Luke sonrió.

—"Regodearte es muy grosero"—le dije.

—"Mucho"—que está de acuerdo.

Me mordí el labio, pensando. Ahora estaba en territorio completamente desconocido y yo no sabía nada de sus reglas.

—"Si - ¿y si - tocas conmigo esta tarde? Si cambio mi nombre, de una de solista para hacer un dúo?"

—"Sí".

—"Voy a hacerlo ahora." —Empecé a subir, pero él se acercó y me cogió del brazo.

—"Ellos ya saben,"—dijo en voz baja.—"¿Te gustaría practicar un poco más?"

Al parecer, no estaba en control. Congelada por sus palabras, poco a poco me hundí hacia abajo, mirándolo con expresión de asombro. Algo en mí picaba ya fuera con una advertencia o una promesa. Tuve una elección - el poder de decidir cuál era. En un mundo seguro, habría sido una advertencia.

Asentí con la cabeza firmemente. —"Sí. Vamos a practicar."

—"Dee - ahí estás."—Distraída, me volví para encontrar de pie detrás de mí a James. Me tomó un momento para recordar la última vez que había hablado con él.—"Yo vomité."

Luke dijo: "linda falda."

James lo miró fijamente.—"¿No te he visto antes en alguna parte?"

—"muchas veces en el Parking"—dijo Lucas con suavidad.—"Por la tienda de música."



Traducción Dark Guardians

Fue particularmente difícil para Luke imaginar un lugar más, un lugar común, pero James le parecía creer. "Oh - cierto. ¿Qué le pasó a ese músico que estás tocando con...?"

—"Tenía que ir a casa."

Tuve la curiosa sensación que ambos fueron dejando las cosas sin decir. Decidí que James me lo iba a tener que contar.

—"¿Vas a tocar ya?" Le pregunté.

—"Acaban de terminar el *a Capella* o como se llame y que están empezando ahora los duetos. Jason Byler - te acuerdas de él - y me decidí a hacer los tubos con su guitarra eléctrica, sólo para ver si podemos conseguir un aumento de entre la multitud. Así que sí, pronto. Voy a dentro y encontrarlo. Pero, desde aquí puedo escuchar su nombre."

James seguía mirando a Luke como si fuera una rara especie de planta.

—"Buena suerte"—dijo Luke.

—"Sí. Gracias."—Le tendió la mano, llevo los dedos con los suyos.—"Hasta luego, Dee."

Después de que él se había ido, Luke dijo:—"A él le gusta ser diferente." Estuve de acuerdo.—"A diferencia de ti" agregó.

Fruncí el ceño.

—"Eso no es verdad. Me gusta ser diferente. Pero de alguna manera todo lo que hace que la gente fuera de la secundaria es hacerme sentir invisible." Me encogí de hombros.—"James es mi *único* amigo de verdad."

—Inmediatamente pensé que había dicho demasiado, que me iba hacer invisible para él también.

Pero se limitó a frotar su flauta ausente antes de mirarme. —"Tu pérdida". —"Deirdre Monaghan. Luke Dellom."

Tiré al oír mi nombre por el altavoz.

—"Fácil"— dijo Luke. —"No necesitamos que perder el conocimiento. Van a esperar"— Se encogió de hombros y levanto el arpa, ofreciéndome el



estuche de su flauta nuevamente. Luego, mantuvo la puerta abierta para mí.

—“Después de ti, mi reina.”—Cerré los ojos un instante cuando la puerta se cerró detrás de nosotros, esperaba que los nervios trajeran las náuseas de vuelta.

—“¿Sabes cómo algunas personas pueden hacer algo?”

Abrí los ojos. Me di cuenta que me estaba esperando para liderar el camino hacia el auditorio, así que empecé subir las escaleras.

—“¿Qué quieres decir?”

Medida que nos acercábamos a la sala, había más estudiantes que esperaban en los pasillos, hablando ruidosamente, pero oí la voz de Luke está detrás de mí, sin dificultad.

—“Quiero decir, se les pide que escriban una melodía, te dan un derecho de sinfonía allí. Les dicen que escribirás un libro, o que escribirás una novela en un día. O Les dicen que puedes mover una cuchara sin tocarla. O sea. Si ellos quieren algo, hacen que suceda. Casi milagros. ”

—“Uh, no realmente”— le dije.—“A excepción del canal de Ciencia-Ficción. ¿Conoces a alguien que puede hacer eso?” —Crucé con la voz de Luke. “Me gustaría pedirles que hagan algunos milagros para mí, si así lo hicieran.”

Empujamos nuestro camino detrás del escenario, el dúo anterior, dos trompetas, todavía tocaban para los jueces.

Y eran asquerosamente buenos.

Luke insistió. —“Por lo menos tú podrías caminar derecha por la calle. Eso nunca se sabe, y si es así, por lo menos lo intentaste.”

—“Se trata de la improvisación en la canción, ¿no?”

He visto dirigirse a alguien a cargo. Había comenzando a ver la luz sobre mi cabeza, la sensación demasiado cálida que significaba que iba a desmayarme de una caída pronto.

—“Lo entiendo. Yo no sabía que podría improvisar como lo he hecho hoy”.



—"Deirdre Monaghan y ¿Luke Dillhon?"—Fue otra señora con un portapapeles, pronunciaba horriblemente mal el apellido de Luke.

—"Bien. Tú eres el próximo. Esperaré hasta que estos chicos salgan del escenario. Se puede decir algo acerca de tu pieza, si así quieres. Solo sé breve."—Con una acosadora expresión, se volvió hacia los músicos detrás de nosotros y comenzó a repetir el discurso.

—"Creo que no te animé lo suficiente", dijo Luke, continuando exactamente donde la había terminado.

—"Tú te conformas con lo ordinario".

Tocó mi fibra sensible, y me volví a mirarlo. Voy a llamar a la melodía.

—"No quiero que sea ordinaria".

Luke me sonrió, y luego algo detrás de mí, con una expresión indescifrable. Luego sacó una pequeña botella, sin marcas de gotas para los ojos de su bolsillo.

—"¿Sequedad en los ojos?"

—"Mis ojos son extraños. Me gustaría ser capaz de ver todo esta noche". Él parpadeó, sus ojos brillantes con las gotas y sus pestañas inferiores se formaron en lágrimas pequeñas. Un golpe de su brazo y sus ojos estaban secos y las pestañas, aunque no menos brillantes. Algo acerca de ellos me dieron ganas de ver el todo lo que iba a ver.

—"¿Deirdre? Ah, pensé que eras tú."—El Sr. Hill, profesor de música de la escuela y director de la banda, me tocó el codo. Había actuado como mi mentor musical desde que comencé la escuela secundaria, yo sabía que era destinado el privilegio.

—"¿Cómo estás?"

Pensé en la pregunta.—"En realidad, no tan mal como yo esperaba."

Los ojos del señor Hill sonrieron detrás del marco de su esposa.

"Quería desearte buena suerte. No es que la necesites, por supuesto. Sólo recuerda que no debe pellizcar las notas altas cuando estás cantando."



Yo le devolví la sonrisa. —"Gracias. Hey - estoy tocando en duetos. ¿lo Sabías?"

El Sr. Hill miró a Luke y su sonrisa desapareció. Frunció el ceño y le preguntó: —"¿Te conozco?"

Luke dijo: —"Nadie me conoce."

Lo miré. Yo lo haré.

—"¿Deirdre? ¿Luke? Ustedes están en..."—Viendo el portapapeles, la mujer tomó mi codo y me señaló con firmeza en dirección de la fase.—"Buena suerte".

Juntos caminamos hacia las brillantes luces de la escena. El pelo de Luke estaba iluminado en blanco. Miré fuera del escenario, intentando ver dónde estaba mi familia, pero la audiencia fue cubriendo todo. Fue mejor así - yo no quería ver la expresión petulante de Delia.

Le di las caras oscuras una última mirada antes de sentarse en la silla plegable, era desagradablemente caliente, gracias a los últimos artistas, intérprete o ejecutantes nerviosos.

Ajuste el arpa, Luke estaba detrás de mí y me susurró: —"No seas ordinaria."

Me estremecí y me reuní con mi arpa. Algo me decía que ser "ordinaria" no era posible cuando Luke estaba involucrado, y que pensaba que era más excitante y aterrador que cualquier cosa que la competencia pudiera ofrecer.

—"Deirdre Monaghan y Luke DeLong a la armónica y la flauta dulce de madera".

Me incliné hacia Luke y le susurré:—"Todos dicen tu nombre equivocadamente."

Lucas me dio una leve sonrisa.—"Todo el mundo lo hace. -No lo sabías, ¿verdad?"

Las luces del escenario se reflejaban en sus ojos como el brillo de un lago, estaba deslumbrada a pesar de mí misma.



-“No, no lo sabía.”

Se ajustó el micrófono y se dirigió al público, con los ojos en las caras de las personas como si esperara ver a alguien que él conocía.

-“¿Están emocionados de estar aquí, amigos?”

Hubo algunos aplausos leves y gritos desde algunos de los papás más fuertes.

—“No pareces emocionada. Este es el mayor evento musical para los estudiantes en una de seiscientas millas de radio. Estamos tocando para ganar grandes premios. Estos son sus hijos y los compañeros de sus hijos, tocando con el corazón. Ahora, ¿estás excitada, o no?”.

El público aplaudió y abucheó, claramente más fuerte. Luke les dio una sonrisa salvaje.—“Ahora, Dee y yo estaremos tocando una vieja canción irlandesa llamada “El Lamento de la chica hada”. Espero que les guste. ¡Vamos, sí!!!”

Aquí era donde yo normalmente me había desmayado o vomitado, pero yo tenía ganas de hacerlo bien.

Me sentí como una sonrisa tan grande de Luke. Me sentía con la sensación de poder patear algún trasero de músico geek. Fue la mejor sensación que jamás había tenido. ¿De dónde había salido el verdadero yo? ¿Porque yo no quería estar a su espalda?

-“Dee ¿Lista?” Luke preguntó en voz baja.

Su sonrisa era contagiosa y, por primera vez en mi vida, estar en el escenario era lo correcto. Sonreí enormemente hacia él y comenzó a tocar. Las cuerdas estaban todavía suaves del calor exterior, y la acústica de la fase había hecho del sonido del arpa veinte pies más altos. Luke se sumó y empezó a tocar, y la flauta era baja y entrecortada, como su voz para el canto, lleno de expresión y casi suprimiendo todas las emociones.

Juntos, sonábamos como una orquesta, aunque era antiguo y salvaje, cuando comenzó a cantar, el auditorio se quedó tan inmóvil como una noche de invierno.



¿Realmente tienen la voz de un ángel? La voz que llenaba la habitación no sonaba como la mía - sonaba adulto, complejo, ya que agonizaba como en las letras de la Chica Hada.

El primer verso terminó y yo sentía la flauta, lo dudes más de los momentos. Empecé a tocar una contra-melodía, algo que nunca se había oído antes. Sólo que esta vez, lo había hecho antes y sabía que podía vagar en la melodía sin perderme. Esta vez atacaron la lucha contra el salvajismo y melodía dulce. Se subió el nivel, amargo y encantador, y Lucas volvió a entrar con la flauta, las notas bajas subieron con las mías, con una intensidad casi insoportable.

Entonces empecé a cantar la última estrofa, la que yo acababa de aprender de Luke.

Cualquier otro día, habría olvidado de la letra de la canción, pero no hoy, con el recuerdo de su voz cantando. Las palabras parecían tomar un nuevo significado cuando los cantaba, parecía que eran reales. Yo era la chica de las hadas:

De una lado a otro en mis sueños contigo

Para la melodía inquietante del arpa

Por el precio que pagué cuando murió ese día

Pagué ese día con mi corazón

De un lado al otro y en mis sueños contigo

Con la ruptura de mi corazón

Nunca más volveré a cantar esta canción

Nunca más voy a escuchar el arpa...

En el momento en que llegamos a la última frase me abstuve, Luke sonreía tan ampliamente que casi no podía tocar.

Dejé que mi voz se desvaneciera suavemente, desapareciendo con la última nota de la flauta, volviendo a los casos en que sorprendente



Traducción Dark Guardians

la lucha contra la melodía había venido. La habitación estaba en completo silencio.

Luke rió con una sonrisa pequeña, privada, y luego saltó de gozo el público de pie, aplaudiendo y silbando.

Incluso los jueces en los asientos delanteros estaban de pies. Me mordí el labio, color rubor en mi cara, e intercambié una mirada con Luke.

Nos dirigimos con los artistas fuera del escenario y Luke me cogió la mano, con la cara brillante como si fuese desde dentro.

—“Buena chica!”—Soltó mi mano.—“¡Buena chica! Me tengo que ir - pero regresaré para la noche de recepción. “

—“Tú tienes ¿qué?” -Repetí, pero él ya había desaparecido entre la multitud de personas detrás del escenario.

Me sentí extrañamente perdida.

LAWRY



Capítulo 2

Traducido por Annae

Corregido por Helectra

—“No te pongas algo barato”—mamá me aconsejó, cerrando la puerta de mi dormitorio detrás de ella.

Gracias por el dato, pensé, mirando el montón de ropa que había puesto en mi cama. Yo no sabía lo que iba a llevar a la recepción, pero ya sabía que no iba a ser cualquiera de los conjuntos que ella había sacado de mi armario.

Seguía sosteniendo su última propuesta, un vestido que me hacía quedar como una fugitiva de un hogar de ancianos. Lo tiré en la parte superior de la pila que habían formado otros vestidos, demasiado formales y trajes con pantalón, y miré por la ventana de mi dormitorio. Nubes y nubes blancas se deslizaban a través del cielo de la tarde, tomando el borde de fuego y oscureciendo las partículas de la débil luna - incluso si todavía andaba por ahí.

En lugar de vestirme, puse un CD en mi reproductor, empujé el montón de ropa sobre el otro lado de la cama, que se precipitó en la parte superior. “The wild set of reels” el CD giró por mi cerebro, trayendo de vuelta el recuerdo nítido de haber tocado un día como hoy.

Santa mierda. Luke Dillon era real. Realmente no podía envolver mi cerebro alrededor de esto. La gente justamente no sale caminando de los sueños.

Durante unos minutos, me permití el lujo de alucinar en mi cama y recordar a Luke. Cómo hablaba en forma meticulosa, la pronunciación de cada palabra como si fuera algo precioso. La voz entrecortada de su flauta, susurrando secretos y anhelos. Sus ojos súper-pálidos, como el cristal. Me lo imaginaba tomando mi mano y diciéndome uno de sus secretos. Y como se sentía culpable por mentirme, dejándome enamorada de él cuando aun no estaba preparada, ya que nunca había estado enamorada de nadie



antes...

Bueno, eso era una mentira.

De vuelta en el séptimo grado, había estado en una clase con Rob Martin, un tipo insignificante, con el cabello oscuro, con cara de un melancólico ángel oscuro. O por lo menos, así es como me lo imaginaba. Con mi superpoder de la invisibilidad, lo miraba todos los días en la escuela sin tener que buscar el valor para hablar con él. Yo sabía que era un santo de alguna variedad, porque hablaba en voz alta contra la crueldad animal y recogía toda la carne de ofertas de la cafetería. En una ocasión reprendió a nuestro maestro en frente de toda la clase por llevar una chaqueta de cuero. Usó palabras como “*anatema*”⁵ y *pogrom*”⁶

Él era mi héroe.

Luego, unos días antes de las vacaciones de verano, cuando aún era la sombra invisible de Rob, durante el recreo, lo vi sacar de su caja del almuerzo y comer, un bocadillo de jamón.

No había tenido un flechazo con nadie desde entonces.

En el CD, como pista siguiente comenzó, una balada dulce, triste y una de mis favoritas - "Si yo fuera un mirlo." Tarareando a lo largo de la canción, una frase repentina, familiar sobresalió como un pulgar dolorido. Oh. Tanto para la mágica improvisación. Mí contra melodía no era exactamente como la que la banda estaba tocando ahora, pero andaba cerca. Escuché con fuerza, ya que repitió el verso. Bueno... no esa parte. Pero... ¿allí - espera - pocas notas? ¿Y tal vez eso...? Oh sí. Era dolorosamente obvio para mí de dónde había venido mi inspiración.

Suspiré pesadamente, pero una parte de mí estaba un poco aliviada. Si había una explicación plausible para esta capacidad repentina en mí de improvisar, entonces probablemente hubo una para Luke, también. Porque el hecho era que la gente no acaba por salir de los sueños.

⁵ Alguien o algo odioso.

⁶ Así en el original. Consiste en el linchamiento multitudinario, espontáneo o premeditado, de un grupo particular, étnico, religioso u otro, acompañado de la destrucción o el expolio de sus bienes. El término ha sido usado históricamente para denotar actos de violencia, sean espontáneos o premeditados, contra los judíos.



Traducción Dark Guardians

Estaba reconociéndolo de alguna parte - diablos, la forma en que había tocado la flauta, tal vez incluso tuvo una banda que había escuchado antes. Yo no sabía nada de él, excepto que era lindo, tocaba música, y estaba interesado en mí.

¿Importaba algo más?

Bueno, él se limitó a aparecer en el cuarto de baño -

—“¡Deirdre!”— Mamá gritó.—“¿Has escogido algo?”

Me puse de pie y mire el reproductor de CD durante un buen rato antes de apagarlo.

—“¡Sí!”—Le grité.—“Me acabo de decidir.”

En el momento en que llegamos a la recepción, me complací ante el hecho de no haber cedido a ninguna de las sugerencias de mamá. Nadie estaba vestido con jeans, pero tampoco llevaban nada parecido a los negros vestidos que había puesto en mis manos. Mi vestido playero de color azul y sandalias blancas de tiras encajaban perfectamente en el código de vestimenta, y la parte superior del vestido halter mostraba mi cuello y hombros en el caso de que Luke ciertamente volviera para la recepción.

—“Odio cuando se mantiene fuera de estas cosas”,— dijo Delia en voz alta mientras se bajó de la acera y sus tacones puntiagudos se hundían cinco centímetros en el césped. —“Gracias a Dios, por lo menos tienen música de cámara. Tenía miedo de que hubiera algo horrible, como el bagpiping de antes.”

No estaba completamente de acuerdo. No había nada peor que estar encerrado en una habitación que olía a limpiador de alfombra con un centenar de extraños. En su lugar, vi estudiantes, padres, maestros y jueces itinerantes entre las grandes tiendas blancas, creadas para la alimentación y un cuarteto, que proporcionó la música. La comida olía fenomenal y me recordó a sábados por la noche en casa. Y el aire cálido de verano había



dado paso a una brisa fresca como el sol, que se deslizó hacia abajo...hacia la línea de árboles.

—“¿Qué es ese olor?” —Delia preguntó. Sólo estaba siendo desagradable, por supuesto. Sabía que la empresa de catering de mamá estaba aquí esta noche. Papá siempre llamaba a Delia —“mi cuñada menos favorita.”—Él era gracioso, por supuesto, ya que Delia era la única hermana de mamá. Pero yo estaba de acuerdo. Delia era un pastel arrogante con un glaseado condescendiente, y francamente, yo estaba a dieta.

—“¡Dee, sobreviviste!”—James paseaba por arriba y se detuvo a medio paso cuando vio a Delia. —“Oh, no me di cuenta que estabas ocupada.”

Delia arreglaba su falda escocesa, con el pelo despeinado, garabateaba con sus manos diversos mensajes a sí misma.

—“Tú eres el gaitero, ¿no?” — Preguntó con frialdad.

James sonrió con firmeza. Él ya la había identificado. —“Sí, pero lo hago contra mi voluntad. Los extranjeros no me dejan parar.”

La sonrisa de Delia era de hierro. Nada divertida.

Le dije: —“Este es James, Delia. Él es el segundo mejor gaitero en el estado de Virginia este año.”

—“Pronto seré el número uno”—dijo James con una sonrisa encantadora. “Contraté un asesino a sueldo”.

La cara de Delia no cambiaba seguía siendo la misma.

James intercambio una mirada conmigo.

—“Bueno, fue un placer conocerte. Será mejor que averigüemos si está sola la comida.”

Me saludó con la mano mientras se retiraba, y Delia frunció el ceño profundamente. —“Qué extraña que es la gente que siempre viene a estos eventos. Será mejor que encontremos a tus padres.”

—“Ahora te alcanzo.”— Le dije mientras me alejaba de ella.—“Creo que veo algunos de mis amigos.” —Yo no era una mentirosa muy buena, pero Delia no sabía escuchar muy bien, así que nos separamos amistosamente, caminé



hacia las tiendas y yo estaba definitivamente lejos de ella. Eché un vistazo rápido hacia la gran cantidad de alimentos pero no vi ninguna señal de Luke, por lo que me fui por el lado de la tienda del grupo de cámara.

Aquí, el sol salió por el sesgo de árboles en todo el camino y franjas de luz de oro a largo de la hierba. Caminé por una de las rayas de oro, mirando mi sombra increíblemente alta caminando delante de mí. No había llegado muy lejos por el sendero de las rayas cuando olí hierbas.

El olor era tan fuerte y llegó tan rápidamente que comprobé en el suelo debajo mis sandalias para ver si había algo aplastado. No había más que un trébol bajo mis pies. Pero las hojas me llamaron la atención, me encogí. Efectivamente, había un montón de tréboles de cuatro hojas, algunos entre muchos de sólo tres hojas. Cogí uno y me enderece, y lo vi. Por suerte.

—“He oído que tocas”.

Parpadeé y me centre más allá del trébol. Inadvertido, un joven de cabello rojizo se había acercado. Su rostro tenía un montón de pecas, pero aun así increíblemente hermoso - como un anuncio de revista. Tenía la hermosa y cálida mirada de un niño que brindaba confianza.

No estaba segura de cómo contestar, por lo que acabe diciendo fue:— “¿En serio?”

Se agachó a mí alrededor en círculo, como si me estudiara.

—“Sí”. Dio la vuelta otra vez, hice un trompo para mantener los ojos en él. “Muy impresionante. Bastante mejor de lo esperado.”

¿Mejor de lo que esperaba para qué? ¿Para una chica? ¿Para un estudiante?
¿Para una arpista? ¿Para mí?

—“Gracias”—dije, con voz cautelosa. Dio la vuelta de nuevo, y note una sonrisa en su rostro. Otra bocanada del aroma de hierbas, y ya tenía una idea qué debía ser él. Algo que llevaba.

—“Algo impresionante por completo.”

Le pregunté educadamente,—“¿Tocaste?”

Él sonrió. —“¿Tengo que parar alguna vez?”



Siguió dando vueltas sin cesar, y entonces su sonrisa cambió de alguna forma sutil que hizo que mi estómago cayera a mis pies.

—“hueles bien.”

Una voz conocida me hizo girar a la dirección contraria.

—“Deirdre”.

Luke tomó mi mano bruscamente, sacudiendo el trébol de ella. Aliviada ante el hecho de haber sido rescatada, dije:

—“Me alegro de que estés aquí. Este tipo —” Me volví a mirar al chico raro, pero no había nadie allí, sólo el persistente aroma de romero o tomillo.

Había una docena de lugares en los que se podría haber escondido en cuanto volviera la espalda. Sólo quería decir que realmente no ha sido para nada bueno. ¿Por qué si no se iba a ocultar? —“Había un tipo aquí”.

Luke miró detrás de mí.

—“No hay nadie allí.”— Sus ojos se estrecharon.— “Nadie”.

La piel de gallina picaba en mi piel. Hubiera sido fácil creerle solo a Luke, pero el chico pecoso era imposible de olvidar.

—“Había:”— dije con tristeza. —“Algún monstruo”.

—“No lo dudo”—dijo Luke en voz alta.— “Vamos. Volvamos a la civilización. ¿Qué estabas haciendo por aquí?”

Miré a mí alrededor.

Todas mis vueltas me habían llevado sorprendentemente lejos de las tiendas. La música de cámara era un sonido débil parecido a una caja de música aquí.

—“Yo - Yo sólo estaba tratando de alejarme de mi molesta tía.”

—“Bueno, vamos a acercarnos a ella y más lejos de los monstruos invisibles”—sugirió Luke. Me giró apenas tocando la parte baja de la espalda y nos dirigimos hacia el ruido.—“Me gusta tu vestido, por cierto. Se adapta a ti.”

En secreto, me lucía, entonces me sorprendí diciendo: — “Lo sé.”



Luke dijo: —“No es cortés regodearse”,—pero sonrió.— “Por lo tanto, háblame de tu tía molesta.”

Suspiré al aproximarnos a la tienda de alimentos.

—“Esa es ella, por allá”- indique- “Irritada de ver a mi mamá por la tienda de alimentos”.

Estuvo a mi lado y en silencio observando a Delia y a mamá. Estaba empezándome a gustar eso de él. Luego de escucharla y verla, dijo

—“Ella es bastante horrible, ¿verdad?”

—“El tipo de tía que sale en los libros de cuentos”—dije.—“Si es que ponen tías malas en los cuentos. Ella y mi mamá nunca se han llevado bien”.

Incluso desde aquí, yo podía oír la voz de Delia que le decía a alguien cómo mamá había sido bastante talentosa en su juventud, pero que nunca había hecho nada con ese talento. *Putá*, pensé poco caritativamente.

—“Simplemente pensé que era una cosa nada bondadosa para un miembro de la familia”— admití.

Luke se inclinó, lo suficientemente cerca, tanto que podía oler su aroma almizclado débilmente - nada como una hierba, nada como cualquier otro chico de la secundaria - y le susurré.

—“¿Comenzó con un 5? Lo pensé, también.”

Yo me reí, lo suficientemente fuerte que para que Delia me observara. Ella hizo la seña de que me acercara, pero fingí estar mirando más allá de ella hacia la tienda de alimentos.

—“Rápido. Imagina que estás señalando algo por lo que puedes pretender no verla.”

Luke puso una mano en mi hombro y señaló con la otra hacia el cielo. “Mira, la luna.”

—“¿Eso es lo más lejos a donde puedes llegar?”—Pregunté. Pero miré de todos modos - pálida y misteriosa, colgando azul en lugar de negra. Una vez más sentí que podía mirarla para siempre, o por lo menos hasta que



pudiera recordar el por qué quería verla. —“¿Es hermosa, sin embargo, no es real?”

No pensé que siguiera mirando la luna, pero él dijo: —“lo es”.

Me quedé mirándola.

—“Esto va a sonar estúpido, pero - me hace sentir rara.”—De la misma manera que Luke.

—“Eso es porque es de noche. La noche guarda secretos.”

Luke también guardaba secretos ¿no? Secretos que ambos hacíamos como que no existían.

—“Muy poético”— dije.

—“Puedo ser muy literario cuando yo quiero, soy una persona muy compleja. Al igual que tú, tengo secretos ocultos.”

Miré hacia abajo.

—“¿Awww, crees que tengo secretos ocultos? Eso es muy dulce”— Sus ojos se dirigieron de mí, a un punto justo detrás de mí, y me volví para ver lo que veía.

Una muy alta y rubia mujer se acercaba a nosotros con grandes pasos. Ella era tan hermosa como un lirio de Pascua, con unos perfectos ojos azules y perfecto cuello blanco como la nieve. Sentí de repente mi vestido lamentable.

—“Eleanor”—dijo Luke, con cara inexpresiva.

—“Luke. ¡Qué maravilloso es volver a verte!”— Puso sus manos sobre los hombros de Luke y lo besó en la mejilla, recorriendo con un dedo a la barbilla. Aparté la vista. —“Como siempre.”

—“Sí”.

—“Bueno, no estás de un estado de ánimo muy bueno esta noche, ¿verdad?”— Eleanor dijo.—“Yo hubiera pensado que estarías en el cielo con toda esta buena música.”

Luke no respondió.



—“Sobre todo tú, Deirdre. Tocaste maravillosamente. Todos se sorprendieron por la forma en que te has desenvuelto.”

Percibí el sonido de mi nombre y fui cegada por su sonrisa radiante. Sin embargo, a pesar de su belleza, era simplemente otro elogio.

—“Gracias. Luke ayudó mucho.”

Eleonor volvió la sonrisa a Luke, que todavía tenía esa cara extraña, sin expresión.

—“Oh, sí, Luke ayuda mucho.”—Ella le sonrió.—“¿Luke, querido, no crees en las pequeñas conversaciones?”

La voz de Luke era plana.

—“¿Cómo va el trabajo?”—Ella se echó a reír. Era molesto que fuera tan hermosa.

—“Va muy bien”.

Levantó una ceja.

—“¿Cómo está el jefe?”—Eleonor estudió sus uñas esculpidas con suavidad.

—“Oh, más como un compañero de trabajo en estos días, diría yo.”

—“Eso debe de ser emocionante.”

—“Las masas aprecian a alguien como ellos.”—Hizo un gesto a sí misma. “A alguien como yo”.

Luke dijo: —“¡Qué suerte para los dos!”

—“Oh, creo que sí, el cordero.”—Se volvió hacia mí.—“Bueno, tú eres sin duda una estrella en ascenso. Te estaré observando.”

A mi lado, Luke se puso tenso.

—“Fue muy bonito conocerte, Deirdre. Que tengan una velada encantadora.”—Le tocó la mejilla a Luke de nuevo.

—“Volveré a verte otra vez, Luke.”

Después de que ella se fuera, miré a Luke, mordiéndome los labios antes de hablar.



—“¿Ex-novia?”

Luke abrió los ojos y se rió.

—“Eso”—dijo—“Sería una cosa terrible para desearle a un hombre. No. ¿Recuerdas aquel libro de cuentos en donde Delia estaba? Eleanor pertenece a él también. Piensa en ella como una madrina malvada”.

Me relajé.

No debería estar pensando en Luke de ese modo, en absoluto, teniendo en cuenta el tiempo que llevaba de conocerlo. Pero aún así, la idea de que Eleanor fuera la competencia en un momento me derribó.

—“Madrina del mal es mucho mejor que ex novia.”

¿Qué debería hacerte tan diferente, Luke, que me das un atajo para cualquier lado del camino?

Luke me miró.—“¿Ah, sí?”

Aparté la vista, pérdida en mi valentía, y asentí con timidez. —“Sí”.

Me di cuenta de que los altavoces de la tienda de premios habían subido a todo volumen durante los últimos minutos.

—“El segundo puesto en interpretación individual para Carmen Macy”. Hubo aplausos corteses detrás de nosotros.

Caminamos en silencio hacia mamá, y nos detuvimos al darnos cuenta que estaba hablando con alguien y que Delia estaba muy quieta.

—“-Vi su toque esta tarde, y sólo quería decir que estoy muy impresionado por su talento. Ella y su amiga son precisamente el tipo de personas que estamos buscando. Por favor, por favor, tome mi tarjeta y háganos una llamada.”

Miré al hombre que estaba hablando. Su voz agradable desmentía su imagen, que era el de un boxeador sin guantes. A pesar de que llevaba una camisa con botones, las mangas no podían ocultar sus bíceps enormes y su musculoso pecho.

No era como cualquier representante de escuela que yo me lo habría imaginado nunca.



—“El primer premio en conjunto va a Andrew Manx, Tina Chin —“el altavoz resonaba, pero la voz de mamá parecía más fuerte.

—“Bueno, gracias. Definitivamente vamos a echar un vistazo”.

El Sr. Músculos gigantes me dio una pequeña inclinación de cabeza antes de mirar hacia atrás a Delia y mamá.

—“Bueno, sé que has tenido un largo día, así que te dejaré ir a buscar un merecido descanso. Deben estar anunciando el gran premio muy pronto. Disfrute de la recepción.”

Mamá intercambio una mirada conmigo y luego miró a Delia después de que el hombre había desaparecido.

Hubo más aplausos detrás de nosotros a medida que se decían los ganadores. Me sorprendí al descubrir que no me importaba si ganaba algo. La competencia parecía tan insignificante - tan común - en comparación con el estar aquí y ahora, de pie junto a Luke y mirando la tarjeta del representante que se había ido.

—“Thornking-Ash⁷” —Delia leyó la tarjeta. Como olfateando.—“Suena como una funeraria.”

Aspiré, también, pero sólo porque olía el mismo olor a base de hierbas como antes. ¿Estaba ese loquito todavía por aquí?

Luke vino a mi lado, diciendo:

—“Creo que voy a tener que salir temprano. Me tengo que ir ahora.”

Estaba a punto de protestar o pedirle descaradamente su número cuando me di cuenta de que el aplauso se había ido silenciando. La voz crepitaba en el altavoz.

—“Señoras y señores, son las seis, y como prometimos, vamos a anunciar a los ganadores del gran premio. Gracias a todos por competir y compartir su talento con nosotros. Nos gustaría felicitar a los ganadores del gran premio para el festival de arte de este año - Deirdre Monaghan y Luke Dilling.”

Luke susurró en mi oído, tan cerca que sus labios rozaron mi pelo.

⁷ Thornking Ash: En el libro, internado para jóvenes prodigios musicales con talentos *Especiales*.



Traducción Dark Guardians

—“Dime qué quieres verme otra vez.”

Sonreí.

LAWM

Maggie Stiefvater



Capítulo 3

Traducido por Drifted

—“Hey psicópata, ¿qué onda?”—Rodé sobre mi cama, sosteniendo el teléfono en mi hombro.

—“No mucho.”—Eché una ojeada al reloj en el estante de mi cama y gemí.

—“James, no son realmente las 10 en punto, ¿o sí?”—El no tuvo que responder. Podía asegurar por la intensidad del sol atravesando las cortinas, que era tarde.

—“Escuché,”—James dijo—“que los introvertidos deben dormir mucho después de intensos encuentros con gente.”

Me senté.

—“Eso es verdad.”—También era verdad que ayer pasé muchísimo tiempo incapaz de dormir. Pensando en ganar el maldito gran premio de la competencia.

Pensando en Luke. Pensando en Thorking-Ash. Mayormente pensando en Luke. No le mencioné esa parte a James.

—“Entonces, hoy es tu cumpleaños.”—James hizo un sonido como si estuviese masticando algo. —“Perdón, padrastro. Bueno. ¡Hoy! La celebración del primer día que gritaste.”

—“Ayer fue mi cumpleaños.”—Corregí, saliendo de la cama. Retiré una camiseta del cajón y encontré unos vaqueros, sosteniendo el teléfono en mi hombro. “Me estoy haciendo vieja.” Revisé mis pantalones del día anterior en busca de algo de dinero, y en cambio, hallé un trébol de cuatro hojas que había estado atascado en mi móvil. *Buena suerte.*

—“Ayer estuviste ocupada. Estoy designando tu cumpleaños hoy. No puedes detenerme.”

—“Okay, bien. Es mi cumpleaños. ¿Quieres hacer algo por ello?”



—“De hecho, tu mamá ya lo hizo. En una típica tendencia autoritaria, ella nos ha invitado a tu casa esta noche a mí y a mis padres para la cena y el pastel. Normalmente, ésta es la parte donde me quejaría desesperadamente por dejar a tu madre planificar tu vida por ti, pero teniendo en cuenta que realmente me gusta su comida, no voy a decir nada.”

Hice una mueca. Confiar en mamá para que me celebre una fiesta de niños.

Aparentemente, había pasado por alto el recuerdo donde me convertí oficialmente en adulta, o quizá la nota que dice que no debes organizar los cumpleaños de adolescentes como un evento de catering. Pensándolo bien, creo que se le escaparon la mayoría de los recordatorios.

—“Hombre, gracias mamá,”—dije.

—“Bueno, podrías decirle que sólo querías pasarlo conmigo, algo informal,”—James sugirió.—“Tú eres la chica del cumpleaños. Chasquea los dedos. Haz que suceda.”

Ja. Haz que suceda.

Me recordó a Luke la noche pasada, acerca de lo que había dicho. *¿Sabes cómo algunas personas pueden hacer cualquier cosa? Ellos desean algo, ellos hacen que suceda.*

—“Me gusta más esa idea,”—dije lentamente, distraída.

Coloqué el trébol en la mesa de al lado de mi cama, estudiándolo la manera que el sol proyectaba una perfecta silueta tras él. —“Pero te gusta su comida.”

Puse mi mano en forma de copa en el borde de la mesa, a unos pocos centímetros del trébol.

James gimió.

—“Oh, me vuela loco, nena.”

Algunas personas pueden hacer cualquier cosa. Ven aquí, trébol.

El trébol revoloteó en un viento invisible. Entonces, las hojas se agitaron como un barco en miniatura, escurriéndose a través de la mesa hacia mi palma.



Oh, mierda.

—“¿Qué, ni siquiera una risita por eso? Wow, no tienes permitido dormir hasta tarde otra vez. Estás más rara que un tipo gordo en tacones de aguja.”

La voz de James me llevó de vuelta a la realidad. Hizo darme cuenta que la rejilla de salida del aire acondicionado estaba haciendo ruido; el aire central había sido expulsado. La ráfaga de la rejilla había lanzado el trébol hasta mi mano. Nada más.

Estaba extrañamente aliviada.

—“¿Dee?”

—“Qué, sí, no, perdón.”—Mi ojo captó un movimiento desde mi ventana. Debajo, un coche desconocido estaba virando por el camino de acceso.

—“Realmente lo lamento James, pero estoy totalmente enloquecida en este momento. Creo que necesito desayunar o cafeína o algo. ¿Puedo llamarte luego?”

—“Sí, por supuesto. Tengo práctica hoy, pero andaré por ahí en la tarde.” Su voz era preocupada. —“¿Estás bien?”

Mordí mi labio. Nunca antes había ocultado algo de él. *Duh, tampoco le estás ocultando algo. No hay nada que ocultar.* —“Estoy bien. Soy como dijiste: introvertida, y estoy exhausta.”

Su tono fue levemente cálido.

—“Pobre Dee. Ve por provisiones. Estaré por allí cuando me necesites.”—El teléfono hizo ‘clic’ y me acerqué a la ventana, empujando la cortina a un lado para ver quién era.

Salté levemente al darme cuenta que el conductor del coche estaba mirando hacia *mí*, estirando su cabeza por la ventanilla. Luke.

¿Cómo demonios supo dónde vivía? ¿Me importaba?

Me escabullí de la ventana y me arranqué la camiseta. Hice una rápida y desordenada búsqueda dentro de mi armario para conseguir una camiseta mejor. Me quedaría con los vaqueros. Hacían que mi trasero luciera



maravilloso. Ubiqué el trébol en mi bolsillo y corrí por las escaleras, donde me topé con el primer lineman⁸ defensivo: Delia.

—“Ese músico de la flauta está aquí. De todas formas, ¿Quién es él?” Buena pregunta.

—“Luke Dillon,” –dije. Traté de alejarme hacia la cocina pero ella me siguió, taza de café en mano.

La cafeína era su arma secreta. Destruir a Delia significaba separarla de su café. No iba a suceder a tiempo para salvarme esta mañana.

—“¿Va a tu colegio?”

Mi mentira no habría convencido a mamá, pero funcionaba con Delia.

—“Él tiene amigos allí. Es bastante simpático.”

La voz de mamá sonó desde la cocina –más defensas, nada bueno– y Delia me había enlazado para finalizarlo por las buenas.

—“¿Quién es simpático?”–Mamá estaba sosteniendo la cafetera; ella volvió a llenar la taza de Delia, ignorando que estaba excediendo los poderes *demoníaco-cerebrales* de Delia, al hacerlo. Traté de ver afuera, más allá de las cortinas amarillas a cuadros sobre el lavabo.

—“El músico de la flauta que acaba de entrar por el camino,”–Delia respondió.

Mamá giró hacia la ventana. –“¿No vi venir a nadie! No ha llamado, ¿o sí?”

Dije firmemente –“me voy afuera.”

Mamá señaló al mostrador mientras me estaba retirando.

—“¿Quieres conservar eso? Papá lo encontró anoche en tu funda del arpa, cuando la estaba trayendo del coche.”

Era un trébol de cuatro hojas, asentado en el mostrador al lado de la tostadora. Como los otros dos que había encontrado, era perfecto—todas las hojas simétricas—y completamente sin marchitar, a pesar de su estancia nocturna en el coche.

⁸ Lineman: jugador defensivo, se refiere a los jugadores defensores en el fútbol americano.



—“No es una pregunta complicada, Deirdre.”—Mamá extrajo su batidora del armario y la puso en el mostrador, sin duda, preparándola para mi pastel de cumpleaños. —“Podrías presionarlo en un libro si quieres que permanezca bonito.”

No sabía si quería que permaneciera bonito, pero lo tomé de todos modos, girando el tallo entre mis dedos. Tuve una sensación de hormigueo en mi estómago pero no pude descubrir qué era. ¿Excitación? ¿Miedo? ¿Hambre?

—“Si, tal vez.”—Fui afuera para encontrarme con Luke.

Él estaba inclinado en la puerta de su coche, sus ojos entrecerrados en el caluroso y brillante sol, mirando a mi perro, Rye.

A pesar del color raro de Rye—su cuerpo blanco tiza y las orejas, rojo carmesí—es un típico sabueso: leal, cariñoso y amigable con todas las personas del mundo.

Por lo que los pelos levantados de su cuello me pararon en seco. Echado en el patio frontal, su cabeza tan baja que apenas se distinguía del césped, Rye miraba fijamente a Luke, sus labios alzados casi en un gruñido.

Luke lo estaba llamando en una voz suave, la estructura de ella era hipnótica y calmada. Supongo que sus palabras podrían haber estado en muchos lenguajes diferentes—pero el español no era uno de ellos.

Luke vio mi aproximación y se enderezó. Llevaba puesto los mismos vaqueros de antes, pero hoy su camiseta era en escote en V y oscura, lo que acentuaba la palidez de su cabello y ojos.

—“Hola, preciosa. Hoy estás de lo más encantadora.”

Mis mejillas entraron en calor. —“¿Qué estás haciendo aquí?”

Se encogió de hombros con una sonrisa.

—“Satisfaciendo mi curiosidad.”—Sus claros ojos azules bajaron al trébol aún en mis dedos, y de alguna manera, perdió su sonrisa.—“¿Dónde conseguiste eso?”

—“Mi mamá lo encontró. ¿No se supone que traen buena suerte?”

—“Y otras cosas.”—Luke gesticuló hacia Rye.—“¿Esta bestia es tuya?”



Su tono fue afectuoso, aunque Rye no le diera razón alguna—permanecía agazapado en el césped, con su pelo erizado rígidamente en sus hombros.

—“Rye. Sí. Está viejo. Lo tenemos desde que tengo memoria, pero no creo haberlo visto nunca de esta forma.”

—“Parece un buen perro.”—El rostro de Luke se apartó de mi vista cuando lo dijo, pero su voz sonaba meditabunda. —“Como un perro listo.”

—“Lo es.”

Ambos sobresaltamos con el sonido que hizo la puerta de la cocina al abrirse.

—“¿Por qué no entran? ¡Está caluroso aquí afuera!”—Una sesión de interrogatorios estaba claramente en producción.

Antes de que fuera capaz de responder, Luke gritó —“¡Dentro de una hora! ¡Iremos por helado!”

Lo miré atentamente.

—“Querías una salida, ¿no es así?”—él dijo.

No sabía cómo responder.

Nunca había tenido alguna experiencia real con chicos en la secundaria, y tuve la impresión de que aunque la hubiese tenido, nada de eso podría haberse aplicado a Luke Dillon.

Luke sacó sus llaves—sin llavero, noté, pero con muchísimas llaves. Quince o veinte de ellas. Mi único aro tenía dos llaves y un llavero con la forma de un pez. Me pregunté si el aro de llaves diría algo sobre tu persona.

—“Déjame ir a buscar mi dinero,”-dije finalmente.

Luke abrió la puerta del pasajero para mí.

—“Yo pago. Lo lamento por el coche. Luce mal, pero normalmente los humos permanecen en el exterior.”

Vacilé por un minuto antes de entrar en el viejo Auto. Dentro del coche, estaba caluroso y sofocante.



A pesar del hecho que Luke estaba fuera de él y los asientos eran del tipo suave, azul y peludo que recordaba de todos los autos de mi abuela, por dentro olía a Luke; el mismo olor que recordaba de ayer cuando se inclinó cerca de mí. La memoria envió otro hormigueo por mi estómago.

Luke se movió hacia el otro lado del coche, cambió el interruptor y pulsó los botones tan hábilmente como tocaba la flauta. Enseguida, comenzó a salir aire fresco. Me recordó al trébol de cuatro hojas que esta mañana, había revoloteado hasta mi mano. Me estremecí.

—“¿Demasiado frío?”—Lo bajó y como si leyera mis pensamientos, miró hacia el trébol de cuatro hojas que todavía sostenía.—“No necesitas eso.”

Mientras él retrocedía fuera del camino, puse el trébol en el tablero y lo observé. —“Todos necesitamos buena suerte.”

—“Tú no, Dee. Lo manejas todo por tu cuenta. Bastante impresionante.” Hizo una parada al final del camino, bajó la ventanilla y arrojó el trébol a la calle. —“¿A dónde hay un buen lugar para conseguir helado?”

—“Arrojaste mi suerte,”—dije.—“Y además, trabajo en una heladería.”

—“¡Genial!”—Luke se detuvo.—“¿Muy barata?”

Me reí, demasiado tarde.—“No me había dado cuenta que estabas tratando de ser gracioso.”

Luke se lamentó al mismo tiempo que salía del camino. —“Me hieres profundamente con tus palabras espontáneas: *‘Tratando ser.’*”

Sonreí irónicamente.—“Tendrás que esforzarte mucho más.” “Advertencia apropiada. Ahora, ¿cómo llego a ese lugar?”

—“Ya tomaste el camino correcto. Está a unas cuadras de aquí, por la izquierda. Dave’s Ice.” Pero tú ya sabías eso, ¿no es así? Lo miré intensamente, y él me respondió con la misma mirada determinada antes de desviar sus ojos a la calle.

—“Creo haberla visto cuando venía,”— dijo —“recuerdo haber pensado que era un día de helado.”

Por supuesto que era un día de helado. ¿Por qué no iba a serlo? Me golpeó el pensar que habíamos llegado a un extraño acuerdo no expresado.



Él pretendía ser normal y yo pretendía creerle.

Deseaba creerle. Pero no podía.

Qué clase de anormalidad, todavía no estaba segura. Sólo esperaba que no involucrara hachas, mordazas y el maletero del coche.

Afuera, el aire que subía del asfalto era ondulante y grasiento. El calor colgaba pesadamente en las copas de los árboles, venciendo las hojas y haciendo que el único movimiento fuera el de los automóviles con su leve ruido al pasar por las dos sendas de la calzada. Era un día para no hacer nada práctico, verano en estado puro.

—“Aquí,” dije innecesariamente, y Luke se dirigió hacia la zona de aparcamiento de Dave’s Ice.

Sentí como si hubiese entrado en esa zona un millón de veces antes. En muchas maneras, había aprendido más aquí que en la escuela.

Luke miró una propiedad vacía de una sólida edificación, y estacionó en uno de los lugares con sombra en la parte trasera del aparcamiento.

—“¿Por qué es llamado Dave’s Ice?”

—“Bueno, solían venderle hielo a las personas en los viejos tiempos. Antes de los refrigeradores, creo. Antes, hielo; ahora, helado.—“Tiene sentido, ¿no? ¿Una especie de lógica mental?”

—“¿Te gusta?”

Fui sorprendida por la pregunta. No recordaba a nadie que antes me hubiera hecho esa pregunta sobre nada en particular.

—“Sí. Esto sonará tonto, pero me encanta hacer los helados perfectos. Tú sabes, centrar el dulce de turrón, el número justo de vueltas para la crema batida, esparcir los confites en el orden exacto para que se adhieran perfectamente...”—Me detuve porque él se estaba riendo.—“¿Qué?”

—“Así que has sido una perfeccionista durante mucho tiempo.”

—“Oh, cállate,”—dije malhumorada. —“¿Vamos a buscar helado o no?”

Apagó el coche, pareciendo imperturbable por mi tono.—“Nunca he visto a nadie enfadarse tan rápido como tú. En marcha, mi reina de hielo.”



—“No soy de hielo,”—protesté, pero salí y lo seguí por el aparcamiento. El calor ascendía desde el pavimento, quemando mis pies a través de las suelas de mis zapatos. —“Aunque soy curiosa.”

El rostro de Luke era inescrutable. Caminó por las líneas pintadas del aparcamiento, moviéndose cuidadosamente alrededor. Caminé tras él, mis pasos tan moderados como una gimnasta, como si estuviera en una viga de equilibrio y la caída fuese mi muerte.

—“Curiosa acerca de los tréboles de cuatro hojas,”—insistí.—“Al servir para la buena suerte. Y otras cosas, has dicho. ¿Para qué otras cosas sirven?”

—“¿Alimentar caballos?”

Idiota. No podía insinuar cosas y después hacerse el difícil. No era justo.

—“¿Qué más?”

Su voz era leve. —“Espantar serpientes.”

—“¿Qué más?”

—“Sanar mordeduras de escorpión.”

—“¿Qué más?”

—“Ver hadas,”—dijo Luke. Saltó de las líneas pintadas hacia la acera. —“Puf, llegamos.”—Luego, tomó mi mano y me arrastró tras él.—“Ahora, deja de ser tan lista y vayamos por helado.”

No iba a permitir que se escapara con eso. Me detuve en la puerta.

—“¿Lista cómo?”

Agitó un dedo hacia mí. —“Eso es lo que me gusta de ti. Tú escuchas. Observas. Es como has aprendido a hacer todo tan bien, mientras los demás hablan por encima del resto. Ahora, ¿Podrías terminar de acribillarme a preguntas por medio momento para que podamos comprar helado?”

Cedí, a pesar de que mi corazón latió desbocado cuando me guió hacia el frío aire acondicionado. No era normal. Nada común. Sabía que debía salir corriendo a casa en ese segundo, pero estaba atascada. De lo más atascada, diría Luke.



Mientras él observaba la tabla del menú, dije,—“nunca pensé ser de la clase que va por los chicos malos.”

Luke no me miró, pero sonrió ampliamente, la sonrisa más grande que había soltado en el día.—“No más preguntas, ¿recuerdas? ¿Qué hay de bueno aquí?”

Había comido suficiente helado en lugar de las comidas como para responder inmediatamente. —“Sueño de chocolate.”

Sara Madison, una colorada con forma de botella de vino que trabajaba ocasionalmente conmigo, estaba en el mostrador. Observó a Luke con un notable interés. —“¿Puedo ayudarte?”

Él pidió cortésmente por dos conos de ‘*Sueño de chocolate*’ y Sara, sin reconocer mi presencia, comenzó a prepararlos atentamente, sonriéndole en todo momento.

Me incliné sobre el mostrador y pretendí no estar molesta. Ella siempre flirteaba con cualquier hombre remotamente atractivo que entrara en la heladería, y Luke estaba más que cualificado.

No era un ataque personal. Y si Luke valía la pena, no se pondría a la altura de las circunstancias. Aunque, no pude evitar lanzar una mirada para ver qué efecto producían en él las gigantescas atenciones de Sara.

Su rostro mostraba la habitual expresión serena mientras contaba seis billetes de un dólar, pero vi un destello de esa sonrisa privada directamente antes de que diera un paso para acortar la distancia entre nosotros.

—“Tienes algo en tu hombro.”—Mientras Sara observaba, pasó suavemente un dedo por la piel de mi hombro hasta mi oreja. Mi estómago cayó tan lejos de mí que creí que jamás lo recuperaría.

Luke dijo suavemente, —“Creo que lo tengo.” Después, se volvió a Sara, tomando los conos. —“Puedes quedarte con el cambio. Comamos afuera, Dee.”

La sonrisa de Sara se desvaneció, y repentinamente, comenzó a limpiar la máquina de batidos. Me pregunté si más tarde me diría algo al respecto.

Pero me pregunté aún más si Luke me tocaría de nuevo.



Gesticulando con su barbilla hacia la puerta, me condujo hacia fuera, bajo los rayos de sol inaguantables. El espacio junto a su coche estaba vacío; nos sentamos en el límite de la parte frontal del espacio. Estar a la sombra moteada y sosteniendo un cono de helado, era casi placentero.

Dije —“algo en mi hombro, ¿uh?”—Luke sonrió y lamió su cono.—“Querías una salvación, ¿no es así?”

—“No puedes ir haciéndole eso a una chica sin un aviso previo. No es justo. Podría haberme caído o algo.”

Su voz bordeó el orgullo. —“¿Te ha gustado?”

Mis mejillas se calentaron, estudié el resplandor de las gotas formándose en el borde de mi cono.

—“Qué pregunta tan estúpida.”

—“Soy nuevo en esto. Nunca he tratado de ejercitar este particular repertorio de habilidades. Estoy emocionado por haber aprendido algo de las películas de chicas.”

Deseaba creerle, y no pude. —“Has tenido novias antes.”

Él sacudió su cabeza. —“Nunca nadie me había inspirado a mejorar mi lado malvado. ¿Puedo practicar contigo?”

Era insignificante, pero estaba repentinamente irritada por la palabra ‘*práctica*.’ No quería ser la práctica de nadie. “*No, no puedes.*”

Él suspiró.

— “Ves, eres inteligente. Muy bien. De todas formas, ¿te importaría que me quede un tiempo por aquí? Me fascinas y quiero saber por qué.”

—“*Fascinar*’ es un término muy fuerte,”—dije.—“Las plantas fascinan a los horticultores. Las estrellas fascinan a los astrónomos. Los insectos fascinan a los—um—entomólogos. No sé si quiero ser estudiada. No sé si merezco ser estudiada.”

Luke lo consideró.

— “Bueno, por supuesto que mereces ser estudiada. Eres extraordinaria en todo lo que haces porque tratas de serlo. Sin superpoderes. Sólo trabajo



duro. Es bastante asombroso. Oh, lo he hecho de nuevo, ¿verdad? Estás enfadada conmigo otra vez.”

Traté de mantener fuera esa mirada de mi rostro, pero no pude. Sin embargo, él estaba equivocado; no estaba enfadada, sino decepcionada. Por primera vez, no quería que una persona mirara todo lo que podía hacer y quedara impresionada.

Quería que alguien simplemente me viera, lo que me hacía ser yo, y quedar fascinado.

Estaba tan cansada de escuchar lo grande y maravillosa que era en boca de gente que nunca sabría nada de mí. Todo este tiempo, Me dejé creer que Luke estaba flirteando con mi verdadero yo, y no con mi parte destinada para las portadas de CD y las excepcionales listas de ex-alumnos.

–“Dios, ¡estás tan molesta que ni siquiera estás hablando!” Luke se acercó para tener una mejor vista de mi rostro. “Ahora sí que realmente metí mi pie hasta el fondo con esto, ¿lo hice? Ni siquiera sé lo que dije.”

Mi voz fue la mitad de fuerte de lo que pretendía ser, lo cual odié. ¿Cómo era posible que él me haya reducido a lágrimas? “Y-yo estoy tan cansada de que la gente me diga lo talentosa que soy. Me gustaría ser increíble aunque fuera la persona menos talentosa en el mundo. Todo lo que la gente ve cuando me ven es el estúpido arpa. Ellos nunca ven quién soy realmente.”

Luke extendió el pulgar y gentilmente, retiró la única lágrima que se las había arreglado para escapar. “No llores, preciosa. Quien eres realmente es la razón por la que eres tan buena en todo. No te permitirías ser lo contrario. Y eso es lo que me fascina.”

Una parte de mí quería que su mano permaneciera en mi cara, pero el orgullo y la vergüenza me hicieron apartar ese pensamiento. La fragilidad no era una imagen que me gustaba mostrar. “Normalmente, no lloro. Quiero decir, a menos que esté frustrada. Me siento tan...” Me esforcé por palabras y por dignidad.

Él dijo suavemente, –“tu helado se está derritiendo.”

Aliviada, volví a mi cono. Permanecimos en silencio por un largo momento, acabando nuestro helado.



Traducción Dark Guardians

Entonces dije, sin mirarlo, —“si todavía te fascino, puedes estudiarme por un tiempo. Pero no seré una ‘práctica.’”

—“Gracias.” Peleó con sus llaves para sacarlas del bolsillo trasero y las dejó en su pierna, tragando lo último de su cono.

Sin pensarlo, pregunté, “¿eso es una llave por cada secreto?” Inmediatamente, temí haber violado nuestro acuerdo silencioso, y que él se desvanecería en una nube de humo.

Pero no pareció afectado por la pregunta, en cambio, sonrió vagamente y dijo, —“posiblemente. ¿Cuántas llaves tienes?”

—“Dos.”

—“¿Es ésa la cantidad de secretos que tienes?”

Pensé sobre ello. Uno por el trébol en la mesa al lado de mi cama. Uno por la manera en que Luke me hacía sentir. “Sí.”

Sus dedos jugaron con sus llaves. “¿Quieres otro?”

No respondí, pero lo observé deslizar una llave de su aro repleto.

Era una llave pesada, pequeña y pasada de moda, con una mancha de óxido en un lado. Lanzó una mirada como si a alguien pudiese interesarle lo que estábamos haciendo, y luego presionó la llave de hierro en mi mano. Apoyando sus labios directamente contra mi oído, con su aliento más cálido que el día de verano, susurró,

— “Aquí tienes otro secreto: no me preocupa estar fascinado por ti.”

Sus labios casi formaron un beso. Entonces se alejó rápidamente y se levantó. Yo estaba aturdida y tuve que cerrar mis ojos para reorientarme. Llevé la llave a mi bolsillo.

Estirando una mano, Luke me puso en pie y me guió hacia el otro lado del coche, sus ojos distantes y su rostro intranquilo.

Antes de que él cerrara la puerta del pasajero detrás de mí, olí brevemente una fragancia a hierbas en el aire de verano, apartado del olor de Luke o del habitual hedor del asfalto del aparcamiento de Dave’s. Y entonces me di



cuenta que tenía un tercer secreto que iba con mi llave: había un cierto tipo de peligro acumulándose a mí alrededor. Pero no estaba asustada.

—“Oh, la abuela está aquí.” Me asomé sobre el tablero mientras Luke conducía por el camino de acceso. El Ford blanco de ella era tan brillante en el sol de mediodía, que no podía mirarlo directamente. “Mamá debió invitarla por mi cumpleaños.”

—“¿Cumpleaños?” Luke apagó el coche. “¿Hoy?”

—“En realidad, fue ayer, pero hoy me hacen el pastel.” Traté de retener el deje esperanzado en mi voz. “¿Quieres quedarte?”

—“Umm.” Luke salió del coche y se acercó para abrir mi puerta. “No debería. Aunque suena muy interesante. ¿Estará aquí tu temible tía?”

Fruncí el ceño. —“Ella ya está aquí. No volverá a su casa hasta la próxima semana. Cuando comience su tour de conciertos.”

—“Muy lujosa.”

Gruñí en conformidad, y me volví al vislumbrar un movimiento: la abuela saliendo de su coche. Inmediatamente me vio y sonrió. Después se metió de nuevo en el coche.

Luke observó confuso. —“¿Billetera?”

—“No lleva una billetera. No es de esa clase de abuelas. Probablemente sean regalos.”

Efectivamente, la abuela salió sujetando un paquete envuelto e imposiblemente pequeño en una mano y uno gigantesco en la otra.

—“¿Podrías tomar uno de éstos, Deirdre?”

Salté fuera del coche y me apresuré en tomar el más grande. Muy cerca de mí, Luke se movió inquietamente, como un lobo.



—“Este es Luke, abuela.” Di un paso al costado. “Tocó en la competencia de ayer.”

Luke, calmado, sostuvo una mano formalmente. —“¿Cómo está usted?”

La abuela dejó que le tomara la mano derecha y él la besó—un gesto, por más extraño que suene, que parecía natural y apropiado.

—“¿Ves esto, joven?” La abuela alzó su mano izquierda, donde un opaco anillo de plata y otro anillo de oro de matrimonio, se encontraban juntos en un firme dedo.

Luke sonrió débilmente. —“Lo veo, madam.”

Fruncí el ceño hacia ellos.

La abuela agitó el pequeño paquete enfrente del rostro de Luke. Su voz bajó como si yo no estuviese de pie al lado de él.

—“¿Qué crees que recibirá de mi parte como regalo de cumpleaños, eh? ¿Y qué estás haciendo aquí otra vez?”

Miré hacia Luke por su respuesta, esperando por algún indicio que explicara esta conversación, pero permaneció callado, mirando a la abuela.

—“Ni siquiera lo pienses.” La abuela dio un paso hacia él. Tuve la sensación de un perro pequeño ladrándole a un león dormido.

—“Hey,” comencé, sin estar segura de lo que debía decir para disolver esta extraña situación combativa.

Luke habló como si yo no hubiese dicho nada, sonando humilde.—“Estoy aquí sólo por un tiempo, madam.”

La voz de la abuela fue tajante. —“Bien. Entonces vuelve a donde perteneces.”

—“No soy uno de Ellos,” dijo lastimeramente.

—“Lo puedo sentir en ti. Hueles a Ellos.”

Luke volteó de la abuela hacia mí, su expresión era neutra. —“No creo que me quede para el pastel.”



Furiosamente, giré el hombro en dirección a la abuela y me crucé de brazos.

—“No tienes que irte.” Todo porque la abuela tuvo que meter las narices. Arruinarlo todo. Estaba tan enfadada con ella que temía decir algo de lo que me pudiera arrepentir. Podía sentir sus ojos perforando mi espalda.

Luke volvió a echarle una mirada a la abuela.

—“Creo que es mejor así. Gracias por el helado.”

—“Luke.” Ni siquiera podía pensar en qué decir. Todo lo que estaba en mi cabeza era: maldición, ¿por qué todo el mundo controla mi vida? “No te vayas.”

Me miró con una expresión extraña que no pude leer, y se apartó hasta su coche. En un momento, toda evidencia de que existía, había desaparecido. Y no tenía ni su número de teléfono. Tampoco tenía idea de por qué se había ido.

Bueno, tenía una idea. Me volví hacia la abuela, entre ira y pérdida.

—“Abuela. ¿Por qué?”

Miró ferozmente el camino como si la presencia de Luke persistiera allí, y posteriormente, me entregó el regalo pequeño. —“Deberías abrir esto.”

—“No quiero abrir ningún regalo en este momento.”

Ella sonrió firmemente—una sonrisa sin humor que era irónicamente como la de Luke—y sostuvo el paquete en alto.

—“Ábrelo, por favor.”

Suspirando, bajé el regalo grande y tomé el pequeño. Al rasgar el envoltorio azul con dibujos, encontré una pequeña caja de joyería, pero cuando la abrí, el blanco satén del centro estaba vacío. Alcé la vista hacia la abuela, intrigada.

Ella deslizó el anillo opaco, el que le había mostrado a Luke, de su dedo y lo dejó en la caja.



—“Era de mi madre, y anteriormente, de su abuela. Ahora es tuyo. Sospeché que ya eras lo suficientemente grande para necesitarlo, y ahora estoy segura.”

No, lo que necesitaba era a Luke volviendo por esa entrada y que la abuela fuera normal por una vez. No me gustaban las joyas, pero aunque lo hiciera, este anillo era condenadamente feo.

Con mi voz fría, dije, —“eh, gracias.”

—“Póntelo,” dijo la abuela. —“Me lo agradecerás luego.”

Lo coloqué en el dedo de mi mano derecha, y la sonrisa de la abuela se volvió auténtica.

—“Gracias. Ahora, voy a salir del calor e iré a ver a mi frenética hija y a mi hija astuta.” Tomó el paquete grande y se dirigió hacia dentro.

Me quedé afuera, observando fijamente el anillo en mi dedo.

Estaba curiosamente a punto de llorar, y esa fue la manera en la que me encontró James cinco minutos después, cuando entró por el camino de acceso. Donde había estado el coche de Luke.

Vino a mí y tomó mis brazos. —“¿Qué estás haciendo?”

—“Siendo manipulada.”

—“Vayamos dentro para hablar acerca de eso.”

¿Con Delia, mamá y la abuela?— “Mejor no.”

Para ilustrar mi punto, la voz de Delia se alzó desde la ventana de la cocina. James echó una ojeada a la ventana y volvió a mí.

—“OK. ¿Bajo la sombra, al menos?”

Asentí y caminamos hasta el patio trasero. Con las rodillas levantadas, me senté contra un sólido roble, su tronco amplio me protegía de la vista de la casa. James se sentó enfrente, sus rodillas casi tocando las mías. Me observó por un largo momento, serio. Estaba tan sorprendida por ese lado de él, que estuve a punto de soltar todo lo que había sucedido.

Pero James habló primero. —“Tengo que hacer una confesión.”



Mi corazón dio una sacudida. Tuve una idea horrible de lo que iba a decir, y quería cubrirme los oídos.

No lo hagas, James. Tú eres mi mejor amigo.

No lo dijo.

En cambio, soltó, —“Soy un poco psíquico.” —Se detuvo.—“Puedes reírte ahora. Pero sólo un poco. Quince segundos son probablemente apropiados, sin ser groseramente desconfiada.”

No me reí. —“Te creo.”

—“Oh. Bueno, eso lo hace mucho más fácil, ¿no?” James lanzó una mirada a la casa y pasó sus dedos por su cabello castaño rojizo.

—“Te advierto, no soy un psíquico muy bueno. Pero tengo premoniciones, y resultan ser correctas. Y tengo sentimientos extraños cuando va a ser un día extraño. No muy frecuentes. Peter dice que a él también le pasan.”

Peter era el hermano mayor de James; está en peregrinación en California para buscar fama y fortuna con su banda de rock. James lo idolatraba y yo también creía que era un tipo genial—quizá el único miembro no-familiar, aparte de James, con el que podía hablar.

James mordió su labio antes de continuar.—“Ayer estuvo raro. Y hoy también fue raro. Tuve el presentimiento de que te encontraría molesta, así que abandoné la práctica temprano. ¿Qué está pasando?”

De repente, pareció estúpido no haberle contado todo desde el principio. Así que se lo dije.

Exceptuando las partes como cuando Luke me tocó, y el sentimiento de los labios de Luke en mi oído. Pero el resto se lo conté, tan bien como podía recordar.

Tomó la llave cuando se la ofrecí, y el anillo de mi dedo. Los estudió a ambos. —“Los dos son de hierro. ¿No es gracioso?”

—“¿Gracioso ‘jaja’ o gracioso ‘extraño’?”

James me los devolvió. —“Gracioso ‘misterioso.’”

—“Ah. Gracioso ‘extraño.’”



James me miró severamente.

—“No empieces. Se supone que el gracioso soy yo.” Observó cómo me volvía a poner el anillo y guardaba la llave en el bolsillo, otra vez.

—“Supuestamente, el hierro sirve para ahuyentar criaturas malvadas y sobrenaturales, si es que estás metido en toda esa basura de la magia druida.”

No pude evitar provocarlo. —“Si es una basura, ¿por qué sabes sobre eso?”

—“Un hombre debe estar bien educado.”

—“Bueno, la abuela está metida en eso,” señalé. “Está interesada en toda esa cosa *holística/natural/espiritual*. Restos cósmicos. Una vez me dijo el color de mi aura.”

—“La mía es a cuadros,”—dijo James. Tomó mi mano en sus manos escritas y giró el anillo en mi dedo, ausente. Me hizo acordar a hoy temprano, con la mano de Luke sobre la mía. ¿Cómo podían dos manos sentirse tan diferentes?—“¿Y el trébol? ¿El que moviste esta mañana? ¿Todavía lo tienes?”

—“Creí moverlo,” corregí, y sacudí mi cabeza. “Sí.” Cambié mi peso para poder sacarlo de mi bolsillo.

—“Pues muévelo.”

Lo miré intensamente.

—“Bueno, si no puedes moverlo, como has dicho, no se moverá y ya no tendrás que preocuparte más por eso, ¿cierto? Pero si lo hace—bueno, entonces eres un fenómeno.”—James sonrió burlonamente. Quitó el trébol, medio aplastado, de mis dedos y lo puso en el escaso césped que había debajo del árbol. —“Vamos, vamos, trébol mágico.”

—“Me siento estúpida.” Lo hice. Éramos como dos niños inclinados sobre el tablero de la Ouija, una parte de nosotros esperando que suceda algo extraño, demostrando que el mundo es un lugar misterioso, y el resto de nosotros, esperando desesperadamente que no suceda nada, demostrando que el mundo es seguro y libre de monstruos.



Traducción Dark Guardians

Puse mi mano en forma de copa, como había hecho esa mañana, haciendo un pequeño objetivo para que el trébol se disparara dentro.—“Ven aquí, trébol.”

Una brisa rozó la transpiración de mi frente. El trébol dio una voltereta tras otra hasta llegar a mi mano.

James cerró sus ojos. —“Me congeló cuando haces eso.”

—“Fue la brisa.”—Sólo era la brisa.

Agitó su cabeza y abrió los ojos de nuevo.

—“Siempre siento frío cuando tengo uno de mis sentimientos extraños, y ese, acaba de alcanzar ‘el glaciar’ en la lista de las extrañezas. Hazlo otra vez. Verás. Junto a mi pierna, donde no hay brisa.”

Levanté el trébol y lo asenté en la sombra de su pierna. Con mi mano en forma de copa, dije ligeramente:

—“Ven aquí, trébol.”—El trébol y varias otras hojas vibraron, y luego, saltaron por el suelo hacia mi mano. Una enorme colección de hojas secas, del color del verano, se presionaron contra mis dedos.

—“Telequinesis.”—La voz de James era suave como el susurro de las hojas, y cuando lo miré, pude notar la piel de gallina en sus piernas bronceadas.

—“De repente, el mundo parece mucho más interesante.”

Lo que parecía ser mucho menos ordinario.



Capítulo 4

Traducido por Maka.Mayi

Corregido por Ale10177

Martes.

Miércoles.

Dos días pasaron desde que James viniera, pero él no era a quien quería ver.

Yo podría ser capaz de mover las cucharas sin tocarlas y hacer con tréboles pequeños barcos para que navegaran a través del estante de mi cama, pero yo no podía traer de vuelta lo que la abuela había expulsado.

Tampoco he podido vencer a la vocecita que dijo que había sido expulsado con bastante facilidad.

—“Deirdre, tú no has practicado durante varios días.”— Mamá abrió la puerta de mi habitación y frunció el ceño. Yo estaba acostada sobre mi espalda, estudiando el techo, y el CD tecno que James me había dado para mi cumpleaños hacía temblar cada superficie disponible en la sala, al mismo tiempo que la línea de bajo. Mamá apago el equipo de música.

—“Yo no sabía que te gustaba ese tipo de cosas.”

—“Me gusta ahora.” Lo cual salió precipitadamente, pero era realmente cierto.

Yo nunca había escuchado tecno antes, pero era como una esponja para la buena música, no importa el tipo. Y el golpe en la monotonía de las pistas se adaptaba perfectamente a lo que estaba pasando por mi cabeza. El tiempo pasó sin ningún motivo absoluto.

Mamá abrió la puerta grande.

—“No estés tan segura. Ve a practicar. Sal de esta habitación. Me pones nerviosa cuando no estás haciendo algo.”



—“Muy bien, lo que sea. Voy a practicar. Voy a salir a hacerlo, sin embargo.”

—“Es casi de noche, ya sabes.”

Me deslicé de la cama. Yo no quería sentarme en el interior y tener una práctica nocturna cualquiera. "Cooler".

Ella me siguió escaleras abajo y me miró recoger mi arpa, y luego me arrastró a la puerta trasera.

De pronto, se agachó y recogió algo del suelo de la cocina.

—“Deirdre, te dije que pusieras estas cosas en un libro si quieres conservarlos. Estoy cansada de recogerlos.” —Metió un trébol de cuatro hojas en mi mano.

Es bueno para ahuyentar las serpientes, Curar las picaduras de escorpión y al ver hadas, sentirse rebelde, me quite el anillo de hierro de la abuela y lo puse sobre el mostrador antes de salir.

Quizás yo no quería ver seres malvados sobrenaturales ahuyentados esta noche. Tal vez la persona que quería ver calificaba como uno.

Afuera, todos los colores aburridos del crepúsculo eran dorados y azules, con largas sombras a través del patio mostrando las formas de árboles espectrales.

Las luciérnagas brillaban en la hierba alta en el borde del patio, y una tórtola cantó, baja, triste y hermosa.

Encontré un puesto en el hueco de un árbol e incline mi arpa hacia mi hombro. Yo no sabía qué tocar, así que deje escapar una solitaria melodía de las cuerdas. Realmente debería haber tocado una melodía << idiota, coloque el Perno⁹ >> en su lugar.

Misterioso, extraordinario. Eso es lo que yo quería.

Empecé a tocar un carrete lento, "*Las criadas de Mitchelltown*", una melodía que prometía misterios.

⁹ Perno: Un corto, recto, rígido pedazo de alambre con una cabeza roma y una punta afilada, usada especialmente para la cerradura.



El viento levantaba las hojas de los árboles, estaba perfumado con hierba cortada, flores y el tomillo. Mis dedos se calmaron y yo levanté la cabeza, capturando la brisa de nuevo.

Me preguntaba si me había imaginado el olor. Pero no, el aroma a tomillo, sin duda, estaba allí. No sólo allí, cada vez era más fuerte. Yo entrecerré los ojos observando las sombras a mí alrededor, tratando de captar la dirección, pero fue imposible.

Una sombra paso a través de una de las tiras brillantes del sol de la tarde, y me moví para mirarla. Ahí no había nada. Entonces, entre dos de los robles en el borde del patio, vi a una forma. La cara me miró y sonrió - pelirrojo, pecoso, oliendo a tomillo.

El chico de la recepción. Parpadeé, y en ese instante, estaba al lado de un hada, diez pies más cerca.

Mi piel se erizo.

—“Hermosa noche”. La voz estaba a mi lado.

En el segundo que le tomó a mi sangre caliente correr con adrenalina, lance un puñetazo fuerte, sintiendo la piel por debajo de mis nudillos.

—“Dios”—se quejó Luke a mi lado. —“Recuérdame, no andar furtivamente contigo.”

Contuve la respiración en mi garganta. Supongo que debería haberme sentido avergonzada, pero estaba demasiado abrumada por que era *Luke*. Me reí asombrada.

—“Yo pensé que eras ese tipo extraño de la recepción.”

Entró en la luz, frotándose la mandíbula.

—“No, yo no lo soy. Bueno, yo soy un chico de la recepción.”

Su pelo rubio recogió el oro de la noche y le prestó un halo brillante. Miró a donde el trébol de cuatro hojas estaba sobre mi pierna y lo tomó, haciendo una mueca. —“¿Por qué parece que siempre tienes de estos contigo?”



—“¿Por qué siempre parece que te molesta?”—De inmediato lamente haberlo dicho. Lo último que quería hacer era echarlo de nuevo por violar las reglas. —“Pensé que te habías ido para bien.”

Luke se agachó junto a mí.

Miró por encima hacia donde el muchacho pelirrojo había estado, con intensidad en sus ojos, luego arrastró su mirada hacia mi cara.

—“Suenas tan triste, Chica bonita”.

Aparté la vista, fingiendo, tratando de encubrir cómo me había sentido en los últimos dos días. —“*Estaba* tan triste.”

—“Pensé que me había ido para bien, también.” —Se instaló con las piernas cruzadas y puso el caso de su flauta sobre sus piernas.

—“Desafortunadamente, todavía estoy fascinado. ¿Puedo tocar contigo?”

—“¿A pesar de que te golpee?”

—“A pesar de eso. Aunque tú no dijiste que lo sentías.”

—“Tú lo merecías parcialmente, por irte sin ninguna advertencia.”—Me sonrió y puso los dedos sobre las cuerdas.

Luke levantó la flauta. —“Después de ti.”

Empecé a tocar "*Las criadas de Mitchelltown*" de nuevo, y Luke saltó de inmediato, reconocimiento la común melodía.

Es curiosa la diferencia cuando en lugar de uno estamos tocando ambos, el carrito era tan hermoso que podría haberme perdido en los hilos de la melodía que tejían.

Los ojos de Luke fueron más lejos a medida que tocábamos, mirando el árbol cercano del borde del patio, aunque no había nada allí recordé bruscamente al niño pecoso de nuevo, de alguna manera la presencia de Luke me hizo olvidar todo, pero no había ni rastro de él.

Yo no quería pensar lo que podría haber pasado si Luke no hubiera llegado.

La canción terminó.



Traducción Dark Guardians

Como si sintiera mis problemáticos sentimientos, Luke bajó la flauta y me dijo:

–"Vamos a tocar algo un poco más feliz, ¿de acuerdo? ¿Algo que te haga sonreír?"

Tú me haces sonreír, pensé, pero yo me obligue a darle una sonrisa torcida y me puse a tocar "*Merrily Beso a la esposa del Quaker.*"

Quería que el también estuviera feliz, en su lugar, él se incorporó de inmediato, y me dio la espalda con firmeza viendo deliberadamente hacia la nada.



Capítulo 5

Traducido por Dany

El jueves regresé a Dave's Ice, yo llevaba el conjunto habitual de camiseta blanca con la imagen Dave el pingüino.

Mi compañera de trabajo, Sara, y yo nos arreglamos las para evitar cualquier cosa que no fueran conversaciones triviales.

Durante la mañana estuve muy ocupada, pero que a medida avanzaba el día, las nubes comenzaron a amenazar con la lluvia, y los clientes se redujeron a un goteo. Traté de luchar contra más contacto tirando del thornking -ash¹⁰ de mi mochila.

Apoyado en el mostrador el helado dándole mi espalda a Sara, comencé escribir mi nombre en la parte superior muy lentamente, esperando que ella agarrara la indirecta.

No funcionó.

—"Así que, sabes que tienes al bombón.¹¹" La voz de Sara estuvo ominosamente cerca.

Yo no estaba segura de cómo responder. Esta era posiblemente la primera vez que alguien había expresado interés en mi vida personal, y yo no estaba segura de si debía responderle a ella o escribir la crónica del evento en mi bloc de notas.

—"¿Acerca de esta aplicación?"

Sara soltó un bufido.

—"Duh. No. Acerca del chico caliente que trajiste el otro día". ¿Ustedes dos van a *Salir*?"

¹⁰ thornking -ash: La escuela para prodigios. La dirección que le dio el productor en la cena de gala luego del festival.

¹¹ Bombón: en el texto original 'dish', puede interpretarse como plato, bocadillo, entrada o bombón. Juego de palabras, en doble sentido, ya que ellas trabajan en una heladería.



— “Sí”— mentí, ni siquiera me detuve a pensar en ello. Yo no quería que ella estuviera reservando la idea de que él podría estar disponible. No me gustaría darle un golpe, como lo hice anoche con Luke.

Tuve una ingestión con la risa de su imagen mental, escribí mi dirección en la solicitud.

—“Whoa. No te ofendas, pero nunca pensé que serías el tipo de chica, que podría conseguir un chico, así que...”

Me di la vuelta.

Se me ocurrió, *que en mi búsqueda de vida propia fuera de mi cuerpo*, Sara estaba siendo condescendiente.

Levante una ceja.

Ella se apresuró decir: —“No es que seas fea, ni nada. Solo eres tan *ordinaria...*”

Yo no era ordinaria.

Me resultó fascinante.

—“Supongo que él no lo piensa así” le dije.

Sara toco sus uñas con brillo de color rosa sobre el mostrador y ella me estudio.

—“Fue poco sorprendente ver que entrar aquí un hombre como ese, que era como, Wow.”

Tuve que dar la vuelta otra vez para ocultar la sonrisa que se me estaba formando. — “sí, es un chico bastante agradable la vista, ¿eh? ”

—“¿Estás *bromeando?*” Sara paró en seco. —“¡Él es el chicho más ardiente. *¡Está fuera de este mundo!*”

No pude contener la risa esta vez.

—“Sí, él lo es., ¿no?”— Me pregunté ¿De qué mundo era?

La campana de la puerta sonó cuando dos hombres entraron, hubo uno quien ordenó a Sara mientras sonreía.



Sacudiendo la cabeza, ella me dijo, –"voy a buscar uno ellos."

Aproveche la oportunidad para ir al otro extremo del mostrador y hacer el helado. No había entrado cuando le dije a Luke que me gustaba trabajar aquí. En realidad, era esta variedad lo bastante satisfactorio.

Cada sabor era de un color diferente, y el sentimiento de la pala de corte a través del helado era perfectamente frío, tan apetitoso como si estuviera comiendo el helado.

Eh tratado de explicarle esto a Sara antes. Pero ella no lo entendía. Ella solo recogía el helado en platos y conos. Yo hacía obras maestras congeladas.

—"Whoa, eso se ve bien"— dijo el cliente número uno observando al cliente número dos, mientras tomaba su helado fuera de mis manos.

Por supuesto que sí, pensé. Cada pala era perfectamente redonda y yo agregaba el jarabe y la crema batida perfectamente en formas simétricas. El brownie¹² es de planta cuadrada y cubierta solo por el helado. Rocié las nueces con suficiente creatividad y sin embargo, aun era un pecado irregular.

Cavé en la cubierta del helado. La mayoría era un magnífico helado. Creado para su seguridad.

Un cliente acepto un helado de mala calidad, y dio a Sara una mirada algo decepcionada.

La suya no era simétrica y jamás encontrarás su foto en la portada de una revista. Sara sonreía con la primera cucharada de chocolate, seguida de una de vainilla.

Algo muy feo.

Atendí el cliente número dos que me sonrió afectuosamente y se estiró frente al frasco de mi registro y lo llenó. Y otra sonrisa brilló y sus coqueteos rodaron suavemente sobre mi espalda, como pato fuera del agua.

—"Es Mejor que sea rápido"—le dije.—"el brownie derretirá el helado".

¹² Brownie: es un bizcocho de chocolate con nueces sin levadura, así pues, este bizcocho es crujiente por fuera y tierno y jugoso en su interior, se bautizó con el nombre de brownie (marroncito).



—"¿su Brownie es caliente?"-un cliente pregunto con consternación.

Hicieron su manera de salir de la tienda, con el número dos felices clientes alabando los placeres a su helado de especialista. Volví a mi aplicación y Sara regreso a mi lado.

—"Entonces ¿Dónde se conocieron?"

Pero yo estaba un mirando mi tarro de la extremidad. Embutido por todos los clientes y el cambio que yo había adquirido durante todo el día de trabajo, pero era el borde de hoja verde él que estaba fuera de lugar. Tomé la jarra y lo vertí hacia fuera en el mostrador.

Sara saltó hacia atrás, cuando unos pocos centavos rebotaron en su dirección.

—"¿Qué estás haciendo? ¿Esto es psíquico?"

Efectivamente, entre los billetes arrugados y aplastados por medio cuarto, estaba un trébol de cuatro hojas. Yo lo recogí y Sara miró hacia él también.

—"Whoa, ¿esto no es realmente raro?"-Fruncí el ceño.

—"Pensé que ellos lo eran".

La campana sonó otra vez, las dos miramos hacia arriba. Sara hizo un ruido suave y me sonrió, porque era Luke.

Él me devolvió la sonrisa a mí.

—"Hola, preciosa."-La sonrisa en su rostro se vio atenuada cuando vio lo que estaba sosteniendo. — "¿Otro?"

Mi expresión refleja la suya.

—"Estaba en mi tarro de la esquina".

Dejé caer mis ojos sobre la pila de dinero del mostrador, Luke sacudió la cabeza.

—"Yo no creo que necesites ese tipo de suerte".

"Cada chica necesita suerte", dijo Sara. "me lo llevo si no lo quieren".

Miré a Luke y se encogió de hombros, así que se lo di a ella.



Como ya había agarrado las monedas del tarro de la esquina, Luke dijo:

—"Hay rumores de que vas a salir pronto. ¿Puedo llevarte a casa?"

—"Quince minutos. ¿Me esperarás?"

Sara suspiro. —"Nadie más va a pasar, Deirdre. Es por la lluvia. Sólo tienes que irte. Cerraré todo a las cinco y media."

Estaba sorprendida por su sorprendente exhibición de desinterés. —"uh - gracias! ¿Estás segura?"

Sara me sonrió, y luego a Luke. —"Sí. Piérdete. Llévate tu dinero."

—"La mitad es tuya", mentí cortésmente. Sara miró la taza frente a ella, llena de monedas de cinco y diez centavos.

—"sí, claro."

Así que rellené los billetes dentro de mis bolsillos, con las monedas del lado izquierdo— Y Luke siguió opresivo durante la tarde.

Desde que las nubes estaban tan estrechamente unidas, era obvio que la lluvia iba a venir, pero hasta que lo hiciera, el aire solo era más asfixiante.

Me alegro de regresar a casa, cuando llegué aquí esta mañana, había sido un día brillante y claro.

Nos quedamos por un momento, mirando ese cielo revuelto, y entonces mi nariz recogió el aroma de hierbas que ahora era familiar.

Pensé que Luke debió olerlo también, porque él se congeló a mi lado, mirando a la orilla del estacionamiento.

—"vamos, vamos".—Cogió mi mano, me llevo hasta el carro. En el interior, él se volvió para encender el aire acondicionado, pero el aroma de tomillo se criticó a través de las ventanas, más fuerte de lo que debería de haber sido, sólo de un tipo raro.

Yo no sabía lo que estaba pasando, pero el olor me recordó a la sensación que había tenido con el chico pecos, el aroma giraba a mí alrededor.

—"vamos"— le dije con urgencia.

Luke no necesitaba ningún estímulo más.



Se regresó tan rápido que los neumáticos fregaron el pavimento cuando se detuvo y empujó el carro a la primera marcha.

Con un gemido del motor, arrancó del estacionamiento.

Cortando camino muy por encima del límite de velocidad. A una milla de distancia, el olor a tomillo empezó a desvanecerse. Después de tres millas más allá de la vuelta de mi casa – casi había desaparecido. A diez millas de distancia de Dave's, no quedaba ya nada en el coche, solo el leve olor a limpio que era de Luke.

Yo quería decir algo al respecto, pero eso sería romper con la regla tácita de fingir que era normal. De todos modos, ahora sabía que no era solo lo que era anormal.

Hubo una gran tormenta, como la tempestad púrpura anterior, que daba vuelta a mí alrededor, a la espera de romper, y Luke era uno de sus elementos. El tipo pecoso era el otro, y talvés Eleanor, de la recepción también. Y los tréboles de cuatro hojas.

–“¡Maldita sea!”–Luke gritó repentinamente, golpeando el freno. Un perro blanco saltó a fuera, en la mitad del camino, y contuve el aliento

–“¿Rye¹³?”

Pero luego otro perro blanco saltó hacia afuera de la brocha por el lado de la carretera, y luego otro, y otro. Que desaparecían después de los primeros, en la maleza de la orilla opuesta. Debe haber habido veinte. Todas copias de Rye, entre aullidos y ladridos.

–“Todos se ven como Rye” dije en voz baja. Por alguna razón era lo más sobrenatural que había visto en toda la semana, y fue solo una jauría de perros. Solo una jauría de sabuesos, todos del mismo color que Rye.

Podrían haber sido compañeros de camada. Una gran cantidad anormal de camada. Yo había vivido casi diecisiete años sin ver otro perro como Rye, y ahora ¿Aquí hay veinte de ellos?

Me di cuenta de que Luke estaba viéndome.

–“¿Los viste?”

¹³ Rye: el perro viejo de Deirdre.



–“Había una veintena de ellos. ¡Por supuesto que los ví!”

Luke murmuró algo e hizo un giro en U para regresar a casa, sus dedos se aferraron al volante.

Yo no sabía que lo había molestado, pero estaba segura de que no me gustaba verlo molesto.

Yo solo lo había conocido hace unos días y yo me apoyé en él para ser uniforme y sobria. Esta ansiedad a penas oculta me molestó más de lo que debería.

Mis nervios se levantaron, él se inclinó con las manos sobre el volante. Él me dejó tirar una de ellas, nuestras manos estaban juntas sobre la consola entre nosotros.

Estuvimos así durante los pocos minutos hasta llegar a casa, mi corazón latía, el retiró su mano únicamente para cambiar de marcha y de regreso fue lanzada junto a la mía.

Llegamos al camino de la entrada de mis padres demasiado pronto. Luke se estacionó en la calle y arrastró su dedo pulgar sobre la palma de mi mano. Cuidadosamente vio una silueta moverse más allá de la ventana de la cocina.

Quienquiera que fuese no nos avisó, probablemente estaba perdido en los arreglos de la cena.

–“Tu mamá puede hacer casi cualquier cosa que ella intenta, ¿no es así?”

Era una pregunta extraña. De todas las cosas que pensé que podría decir, no pensaba que esto fuera una de ellas.

–“Supongo que sí. Ella nunca piensa que es buena en lo que hace, pero así es ella.”

–“Así que talvés eso es todo. Genética. Eso es. No eres más que de una familia increíblemente talentosa”

Saqué mi mano. –“Bueno eso es vagamente un insulto.”

Los ojos de Luke se fueron de la ventana de la cocina y dijo:

–“No. Es prometedor.”



Atornille nuestro acuerdo tácito en el agarre. “¿Alguna vez vas a decirme algo? ¿A todos?”

Sus ojos iban delante de mí a la ventanilla del coche, y luego hacia el espejo retrovisor. Se estiró y me tocó la barbilla; el más ligero de los toques podría arrastrar lejos mis protestas.

–“Shh... Chica linda”–Yo cerré los ojos, dejando que señalara con el dedo hacia mi clavícula.

Mamá.

La idea de que ella pudiera mirar desde la ventana de la cocina en cualquier momento, hizo que abriera mis ojos inmediatamente. “No creas que puedes seducirme a una confianza a ciegas”

–“Maldición”–dijo Luke–“¿Estás segura? ¿Qué tal de compras? ¿Quieres venir a la ciudad conmigo mañana?”

–“Yo no soy una compradora. Te fue mejor con la seducción.”

Sus pálidos ojos miraron por la ventana otra vez y él se inclinó muy cerca susurrando –“La ciudad es más privada. Un mejor lugar para hablar” se echó hacia atrás y dijo en voz más alta “¿Sabes, Para llegar a conocernos?”

Bien. Ahora ni los caballos salvajes me podrían mantener alejada. –“Está bien, ¿Cuándo?”

–“¿Te recojo a las cuatro?”

Asentí.

Luke miró por la ventana de nuevo, esta vez hacia el cielo. “Será mejor que entremos antes que llueva.”

De mala gana salí del coche arrastrando mi mochila detrás y me uní a él al final del camino de la entrada. Una sola gota de la ráfaga de lluvia, cayó sobre mi brazo, poniéndome la piel de gallina.

La tormenta tronó a la distancia sobre los árboles.

–“Va a ser una gran tormenta”– Luke entornó los ojos hacia las nubes.



Miré cuando otra gota golpeó contra el césped, teniendo momentáneamente al suelo, se me ocurrió, que había algo no del todo bien sobre lo que parecía el césped. Talvés fue la media luz de las nubes, pero me pareció más oscuro, más vibrante, más verde del que recuerdo que era esta mañana. Entonces me di cuenta de lo que era diferente.

–“Luke”–dije rotundamente con mis manos cayéndome a los costados.

Se puso de pie a mi lado y miró el suelo de sólidos tréboles que cubrían el césped, cada uno podría haber tenido cuatro hojas. Durante un buen rato nos quedamos en silencio... una ocasional gota de lluvia penetró en mi cuero cabelludo y se deslizó dentro de mi collar.

Entonces Luke dijo en voz alta, sin dirigirse a nadie en particular “Estas perdiendo el tiempo. Ella no necesita más de ellos.”

Me tomó la mano con fuerza y me llevó hacia la casa. “Por favor usa tu ingenio hasta mañana. Una tormenta está por venir.”

Se volvió y se fue corriendo con suavidad por el camino de la entrada, haciendo una pausa al lado de su carro. Me metí por el lado trasero del porche, pretendiendo entrar, y luego me deslicé de vuelta, agazapada atrás de los arbustos de azaleas.

La voz de Luke era débil, pero inconfundible, con un timbre inusual que no tenía lugar.

–“Ella vio a los perros. Ella está aprendiendo- Podrá, verte a ti y al resto de ustedes pronto. No tienes que perder tu tiempo con estos trucos de salón tan tontos. Ella no los necesita.”

Hizo una pausa, como si alguien más le estuviera hablando, aunque no oí nada, solo el goteo de la lluvia y el lento rugido del trueno. Luke dijo de nuevo –“No necesito una escolta. ¿Cree usted que no he hecho esto antes?”

Me mordí el labio.

–“Simplemente no estoy seguro de cualquier cosas que a ella le interese.”

Otra pausa.



–“Maldita sea, déjame hacerlo. Déjame solo, ¡infierno! ¿Eras tú? Déjame en paz.”–La puerta del carro se estrelló y oí el repiqueteo del motor al cobrar vida.

Entré a la casa, de repente hacía frío.

Soñé.

Era azul oscuro de la noche y pude ver a Luke caminando lentamente lejos de mí. Era detrás de la secundaria, y él se quedó mirando el banco donde habíamos practicado.

Caminó hasta el borde la cancha de fútbol y me percaté que estaba lloviendo: gotas frías en la calurosa noche de verano.

Se sacó la camisa- algo loco en este tiempo – y extendió ambos brazos al lado de él, como un crucifijo, sus dedos se aferraban a la lluvia. Mirando al cielo, las gotas picaban en la piel como una furia fría, su boca se movía cuando se volvió lentamente.

Yo no lo escuchaba, sin embargo más allá de la lluvia y el trueno repentino que sacudió la tierra. Parecía un ritual secreto que nadie más veía: Un hechizo o encantamiento oculto o algo con magia terrible.

La tormenta gruñó de nuevo, él se dejó caer de rodillas en la grava, con los brazos extendidos y la cabeza echada hacia atrás, hacia el cielo.

Estaba lo suficientemente cerca para oír las palabras: “Mil trescientos cuarenta y ocho años, dos mese y un--”

La tormenta sonó cuando un árbol se rompió en el suelo, y mis ojos se abrieron de golpe.

La lluvia era torrencial sobre el techo y golpeaba contra la ventana, cuando un trueno rugió en el exterior.

Estaba despierta.



Pero no pude separarme del sueño, yo estaba confundida en cuanto lo que era real y lo que aún era un sueño ¿La lluvia era real? ¿Yo estaba todavía en el sueño?

Luz encendida.

El interruptor de la luz se encendió cuando lo pensé y la parcial luz amarilla iluminó mi lado de la habitación. Aún encendida en el lado oscuro de la habitación, una figura estaba de pie en la esquina de la sala, negra e indistinguible.

Parpadeé.

Apenas una sombra. Aunque la habitación estaba vacía, mi corazón aún latía con fuerza.

Alcancé mi cuello, donde Luke había colgado una llave secreta en una cadena. A un lado de mi cama, Rye levantó la cabeza, sintiendo mi ansiedad.

–“Me pareció ver algo” le dije.

Rye miró a la esquina de la habitación. Aún augeaba la tormenta y me tomé el riesgo de echar un vistazo a la esquina.

Oh. Mí. Dios.

Mi ojos vieron de nuevo la forma de la figura, una cara borrosa que se volvió de nuevo hacia a mí. Apreté mis ojos al cerrarlos. No estaba allí. Volví a abrirlos.

La figura todavía estaba allí, muy cerca de la sombra. Los ojos formados de Rye todavía estaban en él, pero el gemía suavemente y reclinaba la cabeza como si no fuera con él.

Debido a que probablemente había estado allí todo el tiempo.

Agarré mi celular desde la mesita de noche y marqué el número de James.

Los números brillantes de mi celular me dijeron que eran casi las dos a.m. Pero pensé-esperanzada- que a James no le importaría.

El timbre sonó y sonó, mientras yo miraba La figura inmóvil. Iba a ir al buzón de voz ¡No!



Y seguido en el último timbre, la voz aturdida de James, respondió: “¿Dee?”

Ahora que lo tenía al teléfono, me sentía un poco tonta. –“Si”

–“¿Hay algo mal?”

–“Umm- no- ¿Talvés? Esto suena tonto James, lo siento por despertarte.”

–“Dee. Son las dos de la mañana. Algo te molesta. Corta por lo sano.”

Le conté la conversación que Luke había tenido en el vacío –“Y ahora, creo que hay algo en mi habitación, Creo que estuvo allí todo el tiempo, solo que no lo podía ver. Parece una sombra, o una persona.”

James no me respondió.

La sombra me miró fijamente ¿Era devolviéndome la mirada?

Parpadeé.

La esquina estaba vacía sin figura, sin sombra.

–“Uhh- James- Simplemente desapareció”— Ahora me asusté seriamente, yo bajé mi cubierta, como si eso hiciera una diferencia contra el fantasma un hombre real. Las sombras naturales no desaparecieron, por lo que había sido algo.

Y lo peor, ahora yo no sabía dónde estaba. Miré alrededor de mi habitación, pero no había nada fuera de lo común.

–“Las sombras de verdad, no desaparecen”—la voz de James era plana “¿Quieres venir?”

Claro que sí. –“Mis padres morirían si supieran.”

–“Como dije ¿Quieres venir?”—Desde el suelo, Rye me miró y luego asentó la cabeza sobre sus patas. Con un suspiro profundo, cerró los ojos.

Lo que había estado en mi habitación, no le preocupaba. Y yo vaciaba entre lo que quería y lo que necesitaba hacer, y finalmente me fui con la opción menos egoísta. También, la que tenía menores repercusiones posibles.

–“Voy a estar bien. Rye se volvió a dormir. Me parece que él me hará saber si hay algo de qué preocuparse.”



Traducción Dark Guardians

James suspiró, menos satisfecho que Rye –“Tú no puedes llamarme y hacer que me preocupe y luego me digas que no es nada.”

–“Lo siento. ¿Puedo ir en la mañana?”

–“Tú sabes que siempre puedes.”

Después de que colgué, esperé unos largos minutos, esperando que la figura volviera a aparecer, pero no fue así.

Finalmente dejé que el cansancio me tirara al sueño.

LAWM



Segunda Parte

“...Ahora cuando estamos fuera de una vela, y estoy muy detrás de las cartas bellas, voy a dirigirme a ti con secretos en mi mente. Los secretos en mi mente, mi chica, tú eres la chica que adoro. Y todavía vivo con la esperanza de ver la Tierra Santa una vez más.

Tú eres la chica que adoro.

Y todavía vivo con la esperanza de ver la Tierra Santa una vez más...”

—“The Holy Ground”

LAWN



Capítulo 6

Traducido por Evinhalv

Corregido por Moshalutz

Al día siguiente estaba claro y sorprendentemente templado, toda la humedad y el calor habían sido eliminados por la tormenta de la noche anterior. Sentada en el asiento del pasajero del antiguo Audi, con Luke a mi lado, no podía creer que la tormenta de la última noche había sido tan terrible.

O que su invisible conversación había sido tan escalofriante. O que el chico de las pecas había estado realmente en el patio trasero.

Era una locura...

Cada vez que estaba en presencia de Luke, no podía realmente ser molestada por ninguna de las cosas que me preocupaba cuando estaba sola. ¿Esto era amor?

No, dijo una voz cruzando mi cabeza. Es una estupidez. Y no te sientas mal, corre en la familia.

Durante una hora hablamos sobre cosas estúpidas que no podía recordar después. Como que "Bill" era un apodo de "William" y por qué los perros no venían con rayas. Cada vez que pensaba que nos habíamos quedado sin cosas de que hablar, uno de nosotros pensaba en algo más.

"Bucéfalo". Luke golpeó el volante.

"¡Dios te bendiga!"

Se echó a reír. "No, es el nombre de mi coche."

"¿Tú le llamaste así a tu coche?"

Sonrió con picardía, como un niño pequeño.

Mirando a mis pies, donde la alfombra estaba manchada de dos colores y se encrespaba a distancia desde el borde de la puerta, preguntó: "Después del



caballo de Alejandro Magno, ¿menos no? Consiguiendo un poco de ironía, ¿verdad?"

"Así que ya sabes quién era. Conoces la historia." Los blancos dientes de Luke brillaron bajo la clara luz del sol cuando él hizo un gesto grandilocuente en el salpicadero. "Esa es nuestra historia también."

"Tú y el coche."

"Sí".

Levanté una ceja. "Entonces, lo que me estás diciendo es que nadie en el mundo podría conducir este coche. ¿Que rechazó a todos los que vinieron y pasó por encima de ellos, dejando huellas de neumáticos en sus caras, y un día, cuando eras un niño te subiste en él y se inclinó a tu voluntad?"

Sus ojos sonreían más que su boca, que sólo se levantó en una esquina. "Así es. Y hemos sido inseparables desde entonces."

Yo consideré eso, y luego miré el salpicadero, descolorido y desganzado. "No lo sé. Supongo he tratado de domesticar a un Maserati en vez de un Audi".

Ahora él se echó a reír. "¿Qué puedo decir, el destino eligió éste para mí." Señaló. "Mira".

Estábamos por fin entrando en Richmond, el coche estaba rodeado de suburbios que dieron paso a edificios de oficinas y tiendas. Richmond era una ciudad muy brillante. En todas partes la luz solar se reflejaba en las aceras blancas, se reflejaban los edificios, vehículos estacionados, y en los carriles medianos de hormigón al final. Había árboles, pero me pareció una idea ridícula, casi imperceptible entre todas las estructuras hechas por el hombre. En mi corta visita a Richmond, nunca había sido aficionada a la ciudad, pero podía sentir como Luke se relajaba conforme se adentraba en ella.

"Te gusta la ciudad". No era una pregunta, aunque me sorprendió.

Los ojos de Luke miraron todas las superficies brillantes. "No me gusta lo que la ciudad hace. Todas estas... cosas. Nadie viviría aquí excepto un ser humano." Hizo referencia a la enorme torre de la iglesia, los distantes



tejados y los árboles. "Y las cruces. Todo lo que hace una cruz aquí. No lo puedo soportar."

"¿Ellos?" Estaba helada por la palabra humano. Como si "Ellos" no pudieran ser.

Luke me miró con una luz extraña en su expresión. "Shh, niña bonita. Vamos a divertirnos un rato antes de empezar con las adivinanzas de nuevo."

Él condujo el Audi hacia Carytown, una calle sin fin de tiendas pintadas de todos los colores del arco iris y que ofrecían todo tipo de cachivaches que no se podían encontrar en otros lugares. Después de recorrer unos cuantos bloques, encontró un lugar para aparcar cerca de la sombra. "Sé dónde conseguir un impresionante pastel francés, si tienes hambre."

"Suenan bien". Me estaba muriendo de hambre, no había almorzado debido a los nervios. Eso es porque tú eres estúpida, la voz en mi cabeza me recordó.

Conseguimos pasteles en un pequeño café, y los llevamos fuera para comerlos en una mesa de hierro forjado que daba a la calle. Luke me observaba divertido cuando llegó mi pastel de capas.

"¿Qué estás haciendo?"

"Viendo de lo que está hecho." Metí el tenedor en una de las capas de bizcocho y probé la crema en la parte superior de la misma. "Así podría tratar de hacerlo." Mamá me había enseñado eso. Ella todo lo diseccionaba, leía los menús como las novelas, y luego creaba su propia magia en la cocina.

Negó con la cabeza.

"¿Extraño como extraño?" ofrecí.

"Yo iba a decir raro como raro."

Yo le iba a hacer preguntas... sobre sus enigmas... pero el pastel estaba tan bueno (la crema era de avellana), que lo terminé antes de hablar. "Ahora, tu hablas."



Luke se puso de pie, corrigiéndome. "Ahora, caminamos. No creo que haya alguien aquí, pero me siento mejor caminando"

Me levanté y me tomó la mano, de forma fácil y natural. Me pregunté si mi contacto le daba la misma reacción eléctrica que recibía de él. Comenzamos a caminar por el hormigón demasiado luminoso, coches zumbando por nosotros a la derecha, superando a la música de una de las tiendas de ropa.

"Quiero saber si deseas ir a alguna parte", dijo Luke. Como si yo quisiera entrar a una tienda rara.

"Sólo tienes que hablar. Dime lo que está pasando."

El vio a un ciclista pedaleando lentamente del lado opuesto de la calle. "He aquí mi secreto..." Se inclinó para mi hombro y dijo en voz baja: "Yo no te puedo decir mis secretos."

Me tomó un momento darme cuenta de lo que él había dicho. Cuando lo hice, arranqué mi mano de la de él y me detuvo en seco. "¿Tú me trajiste hasta aquí para decirme eso?" Una pareja en la calle se detuvo en su paseo para mirarnos, y bajé la voz. "Realmente me esperaba algo mejor que eso. Por lo menos una mentira."

Luke tendió una mano, pero me crucé de brazos. Con un suspiro, dijo: "Es cierto que yo no te puedo decir mis secretos. Pero yo no sé mucho de doblegar no puedo decir. Me puedes hacer preguntas, y puedo ver hasta dónde llegamos".

Yo le fruncí el ceño. Una chica punk y su amiga punk andrógina tuvieron que empujarme para adelantarme. No hice caso de sus comentarios sarcásticos y en su lugar entorné los ojos hacia Luke. "¿Qué quieres decir con 'No me puedes decir'? ¿No sabes cuánto puedes no decirme?"

Su rostro suplicaba comprensión; se encogió de hombros con impotencia.

Sabía en mi corazón que él se estaba yendo por las ramas, y a pesar de que podía enviar tréboles volando por el suelo y mover los interruptores de la luz, mi mente todavía no lo aceptaría. Es curioso, porque yo había querido que el mundo fuera extraordinario durante tanto tiempo. Y ahora que lo era, yo no era capaz de creerlo.



Bajé la voz. "¿Me estás pidiendo que... crea en la magia?"

Luke no respondió. Siguió manteniendo la luz de sus ojos en mí, su boca triste.

"Muy bien, toma mi maldita mano", me queje finalmente, manteniéndola separada de él. "Vamos a caminar".

El la tomó de inmediato y comenzamos a caminar de nuevo, más allá de una tienda de discos antiguos y una tienda de antigüedades con un traje de armadura en la puerta, que proyectaban una gran sombra.

"¿Puedes decirme por qué los tréboles de cuatro hojas se mantienen hacia arriba?"

El agarre de Lucas se tensó en el mío y miró a su alrededor antes de responder. "Ellos quieren que tú seas capaz de verlos."

"¿Quiénes "ellos"?" Él no respondió. "¿Hadas?"

Su boca se arqueó, desprovista de alegría

Yo sólo miraba, buscando en su rostro signos de falta de sinceridad, pero lo único que vi fue mi expresión ceñuda reflejada de vuelta a mí. En mi mente se formaron varias preguntas que nunca llegaron a mi boca. La que finalmente dije en voz alta era la más estúpida: "Yo pensé que las hadas tenían alas."

"Algunas si."

"Pensé que eran pequeñas cosas amistosas a las que les gustaban las flores."

"A ellas les gustan las flores. Les gustan todas las cosas bonitas." los ojos de Luke se mantuvieron en mi cara, sin mantener divisiones en esa categoría.

Yo quería creerlo para no sentirme tan dolida. "¿Por qué quieren que yo las vea?"

Casi gruñendo, dijo, "Misma razón, por lo que ellas quieren a alguien más. Para su tormento. Jugar contigo. Confundirte. Atormentarte."



Mi mente me ha proporcionado una imagen perfecta del Fenómeno de Pecas.

Hey, me gustó. Así lo llamaré de ahora en adelante. Tome otros hechos que había aprendido. "Y el hierro los mantiene lejos. Y las cruces. Es por eso que Granna me dio el anillo. ¿Y por qué tú me diste tu llave. Sin embargo, ¿...los perros?"

"Tus perros".

"¿Mi perro?"

Luke me miró.

Parpadeé. ¿Qué estaba diciendo él... que había sido vista desde que era un bebé? ¿Esa ardilla persiguiendo a Rye era un perro caza hadas? "Pero yo podía verlos", balbuceé. "Los perros de caza, quiero decir. Yo no tenía ningún trébol conmigo entonces."

La voz de Luke era plana. "Estás aprendiendo. Algunas personas sólo necesitan tréboles durante un tiempo, hasta que aprenden como ver a partir del trébol. Supongo que eres una de esas."

Por lo tanto, ¿sólo iba a empeorar? ¿La sombra en la esquina de mi habitación? ¿El Fenómeno de Pecas? Con razón Luke había mantenido el trébol lejos de mí cuando podía. Me acordé de otra cosa.

"Pero ¿por qué Granna actúa de manera tan extraña a tu alrededor?"

La boca de Lucas dudo. Aunque yo lo miraba, él no me devolvió la mirada. Finalmente dijo: "Creo que me confundió con otra persona."

Yo no estaba contenta con la respuesta, aunque no podía entender por qué. Caminamos en silencio durante un largo tiempo, hasta que el asfalto cedió el paso a los adoquines y el hormigón al ladrillo. Tres árboles crecían sobre el camino de adoquines, y hermosos edificios antiguos oscuros llenaban la carretera estrechándose.

Por encima de la cabeza, un toldo verde bloqueaba completamente el sol del atardecer. Cada paso que dábamos, cada palabra que hablamos, nos llevaba más lejos a un mundo extraño y misterioso.

"¿Por qué me quieren?" Le pregunté, por último.



Con brusquedad sorprendente, Luke, se detuvo y me llevó a un pequeño hueco en los ladrillos... tan rápido que no sentí la emoción del abrazo, de que yo estaba con él hasta varios segundos después.

Él me dijo al oído, con una voz casi demasiada baja para escuchar: "¿Quién no lo haría?" Sus labios se burlaban de forma exasperante descendiendo en una lenta línea por mi cuello y me besó en el hombro. Aunque su boca estaba tan caliente como el sol oculto del verano, me estremecí y cerré los ojos. Mis manos quedaron aplastadas entre nosotros... yo no había sabido qué hacer con ellas de todos modos. Me besó de nuevo, más arriba en mi cuello, y le empujé contra la pared.

Mi mente buscaba un pensamiento lógico, racional, una balsa salvavidas antes de que me ahogara en el deseo de besarle. Me las arreglé, "Sólo nos hemos encontrado hace unos días. No nos conocemos."

Luke me soltó. "¿Cuánto tiempo se tarda en conocer a alguien?"

Yo no lo sabía. "¿Un mes? ¿Unos meses?" Sonaba estúpido para cuantificarlo, especialmente cuando yo no quería creer en mi propio razonamiento. Pero yo no podía besar a alguien del que yo no sabía nada... iba en contra de todo lo que me habían contado. ¿Así que por qué era tan difícil decir que no?

Tomó mis dedos, jugando con ellos en medio de los suyos. "Voy a esperar." Se veía tan bien en la penumbra bajo los árboles, la luz brillante de sus ojos contra su piel en la sombra. Era inútil.

"No quiero que lo hagas." Susurre las palabras, y antes de que hubiera terminado de decirlas, tenía su boca en la mía y me estaba derritiendo bajo sus labios. Mis manos... No sé cómo podía preocuparme por ellas... agarré su camiseta, los nudillos apretados contra su cuerpo desgarrado, y los suyos envueltos apretadamente alrededor de mi espalda y mi cuello, como si él me hubiera tomado para evitar que yo me desmayase.

Por último, dio un paso atrás, sus manos deslizándose por mis brazos para sujetar mis dedos. "Yo no creo que nadie pueda oler tan bien como tú. Ellos no pueden. Te quiero."

Me mordí el labio. "Creo que tengo que enseñarte algo. Pero creo que sería mejor que me llevaras a una iglesia, para estar seguros."



En la tenue luz del atardecer, la iglesia estaba vacía, oscura, con olor a incienso y misterio. Metí los dedos en el agua bendita y me persigné por costumbre, a continuación, llevé Luke abajo entre los bancos.

"¿Qué tienes que enseñarme?" Su voz era sombría y tímida en la iglesia, ahogada por la alfombra que se encontraba bajo nuestros pies.

Yo no sabía cómo demostrárselo, pero sabía que él tenía que conocer sobre mi telequinesis. Quizá por eso las hadas me querían. Mis pasos eran inaudibles, lo llevé a la parte delantera de la iglesia.

Entonces se me ocurrió una idea, y saqué un simple capullo amarillo de una rosa de uno de los centros de flores en los escalones del altar.

Me volví hacia Luke para encontrarle mirando al crucifijo colgado en la parte frontal de la iglesia, sus ojos tristes. Me devolvió la mirada hacia abajo y luego al capullo de mis manos. Estaba frente a mí como si fuera una solitaria ceremonia de boda.

"¿Te acuerdas de lo que me dijeron en la competición?" Le pregunté.

Sus ojos se nublaron, y su voz era fuerte. "No"

Le presioné. "¿Acerca de cómo hay gente que puede hacer algo?"

Él se apartó de mí. "Yo estaba distrayéndote. No quería que vomitaras. Funcionó, ¿verdad?"

"No mientas", le dije con fiereza. "Tú lo sabías. No sé cómo lo hiciste, pero lo sabías. Sabías que yo era una de esas personas, ¿no?"

Aún me daba la espalda, inclinó su cabeza y mantuvo un puño en su frente. "No, tú no lo eres. Sólo di que no eres." La luz de las velas alrededor de los pies de María iluminaron el costado de la mejilla de él y dejó el resto de su rostro en la sombra.

"No puedo decir que no lo sea, lo soy. Mira." Empujé el capullo hacia él, agarrando con ambas manos. Se volvió, su rostro demacrado. Sólo hubo una pausa de un segundo, y luego los pétalos se desplegaron, uno detrás de otro, hasta que la flor había crecido lo suficiente como para tocar cada uno de mis dedos. Me quedé mirando los pétalos amarillos de terciopelo en el hueco de mis manos, y luego me giré hacia él.



Luke abrazó sus brazos alrededor de sí mismo. "Impresionante", dijo en voz baja.

No entendí su reacción. "Pero tú ya sabías que podía hacer esto. ¿Por qué razón lo dirías?"

Se volvió una vez más, con los hombros encorvados. "¿Me das un minuto?"

Yo había hecho algo mal. No debería habérselo enseñado. Pero él ya lo había sabido, ¿no? ¿Qué había hecho? Me retiré rápidamente por el pasillo, empujando en mi camino las puertas dobles del vestíbulo, donde visualice uno de mis ojos secos, por un momento. Permanecí largo rato en la sala oscura, la mirada perdida en los folletos de ventas de pasteles y estudios bíblicos en el tablón de anuncios.

Entonces le oí gritar: "¡Maldita sea! ¿Por qué?"

Miré a través del vidrio transparente de las puertas nártex para ver si él hablaba con algún hada que se pudiera ver a duras penas.

Pero a mis ojos, no había nadie allí, solo Luke y Dios

No hablamos de la rosa de camino a casa. Durante mucho tiempo, yo miré por la ventana el espectro de la luna, colgando sobre las siluetas de los árboles negros, mientras que las rayas de la carretera me azotaban. Algo en el camino de la luna parecía, enigmático y eterno, me recordó cómo me había sentido cuando hice que la rosa floreciera en mis manos.

De pronto, Luke sacó el coche por un camino de tierra apenas visible por la carretera y lo apagó. Puso el freno de mano y estudió la esfera del reloj brillante en el salpicadero.

"¿Estás enojada conmigo?", me preguntó.

Sorprendida por la pregunta, lo mire. Tenía la cara verde y puntiaguda, iluminada por las luces del salpicadero, y su expresión era realmente de preocupación.

"¿Por qué estaría enojada contigo?"

"Has estado todo el rato callada. Esa es la única manera en la que yo te diría que estoy enfadado antes, así que supongo que he hecho algo para que me echas bronca."



"Tú eres el que ha estado callado. Pensé que estabas enojado conmigo por..." Me detuve en seco. Yo no sabía que suponer si tenía que mencionar la iglesia o no.

Luke suspiró e hizo un gesto vago. "Todo esto es territorio extraño para mi."

"¿Lo qué?"

"¿Tú?" Él se encogió de hombros, incómodo. "No sé qué hacer."

"¿Sobre qué?"

"Tú".

"De lo que ocurrió en la igl..."

Luke me interrumpió a toda prisa. "No, sólo sobre ti. Tu, tu misma. Sigo esperando que me digas que te deje sola. Para decirme que soy espeluznante."

Lo señalé. "Es por eso que no te he dicho que me dejes en paz."

"Que... ¿por qué?"

"Porque me sigues diciendo lo extraño que eres. Personas verdaderamente superficiales no te dicen lo superficiales que son."

"También te forcé en un callejón. Eso es superficial".

Así que eso es de lo que esto se trataba. El beso. Era una especie de encanto que el estuviera preocupado por eso. Me eché a reír. "Tu no me forzaste. Y no era ni siquiera un callejón."

"Yo no te pregunté."

Yo no sabía mucho de las reglas de las citas, pero yo no creía que nadie alguna vez pidiera permiso para besar a una chica. Quizá en las películas. "Te devolví el beso."

Me miró por el rabillo de sus ojos. "No quiero ir demasiado lejos... hacer las cosas mal... y meterme en problemas".

Mierda, eso me sonaba familiar. "Luke, yo no estoy enojada contigo. Y..." Tuve que apartar la mirada cuando lo dije, y me ruboricé, también. "No te



vas a meter en problemas. O... tal vez me gustaría ser el tipo de problemas en el que te metas". Después, pensé que tal vez no debería haberlo dicho. Tal vez él pensaría que yo era una puta. A lo mejor sería ir demasiado lejos. Tal vez él no sabría lo que quería decir. Tal vez...

Luke me dio una sonrisa a mitad de camino, en algún lugar por debajo de su humor y se inclinó sobre el auto para acariciarme la barbilla con la mano. Quería cerrar los ojos y recostarme en él, para olvidarme de todo lo que me había hecho Deirdre.

"Eres un bebé. Tu no sabes en cuántos problemas te puedo meter."

Me levanté, alejando mi cara. "¿Qué se supone que significa eso?"

"Yo no quería decir... ¡Oh, ves, ahora estás enojada conmigo otra vez."

Yo le miraba fríamente. "No, ¿en serio? Me has llamado bebé."

Luke golpeó de nuevo en su asiento, con voz frustrada. "Fue un cumplido, de verdad."

"¿De dónde has sacado eso?"

"Porque me haces olvidar lo joven que eres." Se esforzó por explicar, desviando su mirada de la mía. "Eres justo... eres justo como me gustaría ser a mi. Tú sabes... tú tomas todo en ti como lo has hecho cientos de veces. La forma de tus ojos cuando estás tocando música... Me hacen olvidar que sólo tienes dieciséis años."

"¿No se supone que tienes que agregar 'increíblemente hermosa' y 'asombrosamente inteligente' mientras que estás vertiendo elogios excesivos?" Hubiera sido bueno creerle... pero mi mente no podía conciliar sorprendentemente el invisible deseo.

"Estoy hablando en serio. Tú eres increíblemente bella, sin embargo." Su voz era seria.

Negué con la cabeza. "Eleanor es increíblemente hermosa. Sé lo que soy, y bella no lo es. Yo me siento bien con eso, también."

Una mirada extraña cruzó por el rostro de él ante la mención de Eleanor. "No, Eleanor es algo más. Tú eres hermosa. Especialmente cuando estás



mirándome con esa expresión condescendiente como si yo fuera un chico idiota... sí. Preciosa".

Estudié mis manos; las luces de la radio emitían un resplandor de color raro sobre ellas, como si estuviera iluminado desde dentro. Con suavidad, me dijo: "Yo podría decirlo de nuevo". Pero no lo hizo. En cambio, dijo, "Tú eres diferente."

Su voz sonaba como si fuera el mejor elogio en el mundo que te llamaran diferente... 'diferente' como una nueva especie de mariposa, no como una chica que estuviera llevando una chaqueta de punto en un mar de camisetas sin mangas.

Oí como Luke se movía en su asiento para mirar por el parabrisas en la oscuridad. "Tú eres como yo. Somos los observadores de este mundo, ¿no? No los jugadores".

Pero yo no era un observador de este mundo, el pequeño planeta dentro de los confines de su coche. En este mundo, perfumado con el olor a verano de Luke, yo era un jugador insustituible. No estaba segura si quería llorar o romper a reír, con la sonrisa más grande en el universo.

"Dee", Luke dijo en voz baja. "¿Dónde estás?"

Lo miré. "Aquí mismo."

Negó con la cabeza.

Me sonrió con timidez. "Me estaba imaginando como sería mi vida en un pequeño planeta propio."

Luke pasó un dedo en un círculo a lo largo del volante: una forma sin fin. "Con extranjeros muy atractivos." Estiró la mano y con cuidado trazo el mismo círculo ligeramente en la palma de mi mano, haciendo que se me pusiera la piel de gallina a lo largo de mi brazo. Su voz suave, el nivel estaba completamente desprovisto de emoción cuando preguntó: "¿Todavía está enojada conmigo?"

Yo entrecerré los ojos mientras el recorría con el dedo mi brazo hacia el hombro, su toque era ligero como una pluma. Me hizo cosquillas de una forma que hacía que se me apretaran las tripas y mi respiración se parara.

Se inclinó sobre la consola y me besó en los labios, de una forma suave.



Cerré los ojos y dejé que él me besara otra vez, una de sus manos ahuecando el lado de mi cuello, La otra mano apoyada en el salpicadero. Los faros brillaban contra mis párpados cerrados cuando un auto solitario pasó por la carretera.

"¿Quieres que me detenga?" susurró Luke.

Negué con la cabeza. Me besó de nuevo, mordiéndome el labio inferior con suavidad. Me volvía loca de una manera que ni siquiera había pensado. Irrracionalmente, pensé de pronto, así que esto era besarse.

Yo ni siquiera sabía si lo estaba haciendo bien. *¿Estaba yo babeando demasiado? ¿Le gustaba? ¿Qué diablos se suponía que debía hacer con mi lengua?*

Pero una parte de mí era inmune a la duda, y me pedía que lo tocara y ser tocada. Me sentía como si estuviera sentada en el asiento trasero, mirando a Luke y a mí besarnos. Vi la forma en que la luz iluminaba el salpicadero al lado de mi cara mientras arrimaba mi barbilla a su boca para que la tocara.

Vi cómo su lengua cuidadosamente examinaba mis labios entreabiertos.

Desde fuera de mi cuerpo, me miraba mientras me apoyaba en su mano apretada a mi lado, los dedos de él planchando las arrugas de mi camisa. Oí la respiración crecer inestable, vi como sus ojos se cerraban, sentí sus dedos en mi muslo, preguntándome si podía ir más lejos, a lugares que yo aún no había explorado.

Me quedé helada, y Luke se echó hacia atrás a toda prisa, sintiéndose mal, como si su mano se hubiera movido por su propia voluntad. Su voz era desigual. "Lo siento".

Quería decir yo no, pero yo no sabía si lo entendía. Yo no sabía lo que quería. Sin convicción, dije: "Está bien", que no era lo que quería decir.

"Lo siento", dijo de nuevo. "Yo no estaba tratando de..." Cerró los ojos por un minuto, y luego los abrió. Soltó el freno de mano.

Mi pierna quemaba donde él la había tocado. Todavía podía sentir el deseo en su toque, y no podía dejar de temblar. Yo quería que me besase otra vez. Quería que empezase a conducir, así él no querría besarme otra vez.



Traducción Dark Guardians

Luke salió a la carretera de nuevo, tragando, sin mirarme. Parecía lejano y desconocido en el tenue resplandor.

Llegué a través de la consola y le cogí la mano, y sin apartar la vista del camino, anudó sus dedos con fuerza en los míos.

L A M M T



Capítulo 7

Traducido por Angie

Corregido por Helectra

Había dormido en el sofá esta noche. La idea de compartir habitación con una cosita parecida a un hada sin rostro no era precisamente atractiva, y aunque sabía que fácilmente la sin rostro podría bajar a la planta baja, dormí mas fácilmente en el sofá.

Me desperté aturdida. Ayer por la noche, me sentía rara por la experiencia en la iglesia y por la idea de que había hadas acechándome, pero esta mañana, bien descansada, con la pálida luz que se filtraba por las delicadas cortinas blancas, me sentía en la cima del mundo. Todo lo negativo parecía muy lejos, y mi mente seguía repitiendo sus besos una y otra vez.

Arriba, oí pasos y golpes en la habitación de mis padres. Mamá estaba despierta. Había visto la mirada en su rostro la noche anterior cuando Luke me dejó a las once y se disculpó por haberme mantenido fuera hasta tan tarde. No tenía ningún interés en tener esa conversación en este momento. O nunca, en realidad.

“Rye”, susurré. Él levantó la cabeza de la su cama encima del sofá.
“¿Caminamos?”

Se paró de un salto, moviendo la cola y yo le seguí a la cocina, frotándome los ojos para apartar el sueño y tirando de mi cabello en mi coleta habitual. Me puse un par de jeans de la lavandería doblando la parte baja para que no se mojara con la hierba y Salí a la mañana.

Dios, el sol estaba magnifico el día de hoy, la luz se colaba a través de la niebla matutina. Todavía estaba fresco – El rocío colgaba de las telarañas, el aire olía como césped recién cortado. Todo era hermoso.

Me dio un beso, me dio un beso.

Rye, ajeno a mis fuegos artificiales interiores, pasó junto a mí trotando por la hierba con la cola blanca en alto.



No por aquí, perro de las hadas, no por este lado. Abajo por el camino.

Se detuvo con las orejas tiesas, como si hubiera hablado en voz alta. Luego se dio media vuelta y corrió hacia el camino. Hizo una pausa esperándome.

Impresionante. Todo era malditamente impresionante. Podía llamar a Rye con la mente, y *Luke me besó*.

Llegué a la carretera con Rye y me pegué a un lado, aunque a esa hora de la mañana pensé que no encontraría ningún vehículo.

Mis pies descalzos no hacían ruido sobre el asfalto mientras Rye me conducía por la carretera cerca de casa y luego avanzábamos hacia un prado. Vi los movimientos en la niebla y el lento paso de una vaca a nuestra derecha. Desaceleré, fascinada por un conejo blanco como la nieve que me estaba mirando. Sus oídos perfectamente incoloros se movían, pero todo lo demás estaba quieto. Aparte del conejo me quedé sola con mis pensamientos y Rye.

Así que Rye era un perro de las hadas. Y las hadas querían capturarlo. Eso era una especie de adulación, en realidad.

Era bueno notarlo.

¿De dónde había salido Luke? ¿Por qué sabía él de la hadas, de todos modos? ¿Estaba tratando de robar también? Y ¿Por qué hablaba con Granna de esa forma?

No era la malicia en su voz lo más enigmático. *Era la familiaridad*. Así como si le pareciera reconocer en el Sr. Hill, director de la banda, la competencia también. Mi mente evitaba el tema con cuidado.

Recordé lo poco que sabía acerca de Luke que había estado cortado definitivamente por el vértigo de la mañana. Había visto atentamente quien era, pero no sabía como era cuando no estaba conmigo, pero no quería saberlo. Simplemente lo quería.

En el fondo, sabía que no era un estudiante de secundaria. ¿Pero era malo que eso fuera una de las cosas que me gustaban de él?

A mi lado, Rye se dejó caer al suelo gruñendo y yo seguí su mirada. Más adelante, aparcado en un camino de tierra no muy usado, estaba un familiar Audi destartado. Mi corazón saltó – *es Luke!* - Y mi cerebro volvió hacia



lo que había pensado hace un momento - ¿Qué esta haciendo el aquí?- Caminé en silencio hasta el coche, vi a Luke en el asiento del conductor. Tenía los brazos detrás de la cabeza y los ojos cerrados. Durmiendo se borraba toda la dureza de sus facciones, haciendo que su rostro se viera joven y fresco –casi como un estudiante de secundaria. Su brazo derecho dejaba al descubierto una banda de oro alrededor de su bíceps, un poco tapada por el borde de la manga de la camisa. No se porque no la había visto antes.

Miré hacia abajo y abrí la puerta. Cuando entré al asiento del pasajero, Luke volvió a la vida inmediatamente, haciendo volar su mano hasta su tobillo.

“No deberías dejar las puertas abiertas” le aconsejé “Nunca se sabe si unos raros se meterán en tu coche”

Parpadeo en mi dirección un buen rato antes de sacar la mano lejos de su tobillo y golpeo su cabeza en el cojín del asiento con los ojos cerrados otra vez.

Cerré la puerta tras de mí. Rye observó fijamente a Luke y luego se retiró a la orilla del camino. “Tampoco dormí en mi habitación”

No abrió los ojos. “Es difícil dormir mientras te están mirando ¿No?”.

Quería preguntarle porqué lo verían, pero temí que no quisiera responder. Quería preguntarle porqué estaba durmiendo en su coche a un tiro de piedra de mi casa, pero tenía miedo de su respuesta. Pensé en la mano moviéndose rápidamente hacia su tobillo y me pregunté que tendría escondido bajo el pantalón. Supuse que algo más mortal que la banda de oro oculta por su camisa.

Súbitas dudas atestaron mi mente durante su silencio, pero luego abrió sus ojos de un azul pálido y me sonrió, y las dudas fueron arrasadas.

“Eres algo agradable de ver en la mañana”

Todas las preguntas se precipitaron hacia atrás como si nunca hubieran estado.

Sonreí “Lo se” ¿Por qué me volvía extraña y clara cuando estaba con el?

Luke se echo a reír “Bien, canta alguna cosa buena para mí”.



Completamente desvergonzada, canté una canción sobre marchar sin zapatos y hombres extraños que dormían en coches mezclada con la melodía de "The Handsome Cabin Boy." Al ver su rostro iluminarse, añadí otro verso acerca de los peligros de las vacas pastando y los chicos que se quedaban cerca de ellas. "Señuelo" y "estiércol" rimaban muy bien.

"Estas de buen humor hoy" se sentó y se frotó el cabello con las manos mirándose por el espejo retrovisor "Oh, me estoy dando cuenta. ¡Estas viéndome sin el maquillaje!"

Era mi turno de reír. "Estas horrible, no puedo ver la mañana porque tu estas en medio"

Con dedos cuidadosos, levanté el borde de la manga de su camisa revelando la banda de oro repleta de cientos de signos diferentes. "No había visto esto antes"

Desvía la mirada por la ventana, y con la voz extrañamente muerta dijo "Siempre estuvo ahí"

Lo toqué, frotando un dedo contra los diseños noté que alrededor de la banda, la piel era suave y que el músculo del brazo estaba formado con la forma de la banda; Estaba allí hace mucho tiempo. Mire por más tiempo del necesario, quería una excusa para acariciar su piel con el dedo. Observando, descubrí algo más: Pálidas y brillantes marcas perpendiculares a la banda. Cicatrices. Mi mente vuelve a recordar la docena de marcas que tenía en la parte superior del brazo, heridas que cortaron el bíceps en cintas de carne solo unidas por la banda.

Corrí el dedo por una de sus cicatrices hacia el codo. "¿Qué es esto?"

Luke me miro de nuevo y respondió con otra pregunta "¿Todavía guardas mi secreto?"

Por un momento no supe lo que quería decir, pero luego hice un gesto hacia la cadena que rodeaba mi cuello y la levante un poco revelando la llave "Uno de ellos. ¿Puedo tener otro?"

Sus labios se levantaron en una sonrisa "Claro. Todavía sigo fascinado por ti"

"Eso no es un secreto"



“Quizás no, pero es deslumbrantemente verdadero, considerando todas las cosas”

Hice un puchero “No puedo considerar todas las cosas porque desconozco la mayoría de ellas”

“No hagas pucheros. Cántame otra canción. Una verdadera canción, una que haga que la gente llore”

Le canté "Fear a' Bhàta"--"The Lonesome Boatman"—y salió más triste y bella que cualquier otra que hubiese cantado antes, porque era para él y nunca antes quise cantar para alguien – ¿Era así como se sentía Delia cada vez que caminaba al escenario?

Cerró los ojos “Estoy enamorado de tu voz” suspiró “Eres como una sirena llevándome hacia lugares peligrosos. No pares, cántame otra”

Yo quería guiarlo hacia esos lugares, si también estaba incluida. Así que cerré mis ojos y canté “Sally gardens” – Un auto no es el mejor lugar para la acústica, pero quería que se escuchara hermoso, así que así fue. Creo que nunca la he cantado mejor.

Lo sentí cerca de mí. Un segundo antes percibí su respiración en mi cuello, me quede sorprendida de la sensación que tuve justo en el instante antes de que sus labios presionaran mi piel.

Miedo –Solo por un segundo – Y luego nada.

La reacción de mi cuerpo me traicionó. Luke se echó hacia atrás y yo abrí ampliamente los ojos.

“¿Te asusto?”

Extraña manera de plantearlo. No dijo ¿Te asusté?

Entrecerré los ojos tratando de leer su rostro. Me sentí fuerte al ver reflejado en su mirada algo sobre mi obsesión con la música y la batalla por el control de mi vida. No estaba segura, pero sentía en mi pecho que cualquier cosa que me hacia a mí misma, estaba en armonía con lo que hacia que Luke fuera él.

Ahora fui yo quien respondió con una pregunta “¿Deberías?”



El sonrió ligeramente “Sabía que eras lista” Después, la sonrisa se desvaneció.

Miró fijamente más allá de mi y me di la vuelta siguiendo la dirección de sus ojos.

Sentado fuera del auto, orejas puntiagudas, muy quieto mirándonos sin parpadear con unos ojos negros, un conejo absolutamente blanco.

Se me revolvió el estomago.

Luke lo observó un largo momento antes de hablar, y cuando lo hizo su voz era gutural. “Mejor vete”

“Irme. ¿Qué hay de...?”

“¿Qué hay sobre qué?” pregunto rotundamente.

Miré al conejo y cuando respondí mi voz sonó fría. “Nada, tienes razón. De todas maneras hoy tengo concierto. Mi mamá querrá cortarme la cabeza si no vuelvo pronto”

Puse mi mano sobre la manilla, lista para salir, pero Luke alcanzó rápidamente mi otra mano que descansaba en el asiento.

Por fin entendí. No tenía nada que ver con el conejo.

Salí del auto y cerré la puerta. El conejo se fue dando saltitos hacia los arbustos, como si eso me convenciera de que era normal, y no un curioso-sobrenatural- asesino- conejo macho.

Rye trotó desde el otro lado de la calle par alcanzarme, sin percatarse del conejo blanco que acababa de desaparecer.

Llegué al final del camino sin mirar atrás, había avanzado unas 100 millas cuando juré escuchar el sonido de la puerta del auto al abrirse y luego cerrarse.

Giré la cabeza, sacudiéndola un poco simulando apartar a los mosquitos.

Por su puesto, el auto estaba vacío.

¿Dónde estaba?



Concentración. Esta basura telequinética tiene que servir para algo. Me enfoque en oír. Nada. Solo el repetitivo gorgojeo de los pájaros en las copas de los árboles.

Era difícil concentrarse en algo tan abstracto como el sonido. Necesitaba algo en concreto, así que imaginé a Luke cargando un móvil, llamándome y olvidando colgar. Imagine el crujido de los matorrales mientras él pasaba tras el conejo.

El sonido de su respiración.

El sonido de su voz. Lejana y baja.

“¿Has fallado alguna vez?”

Otra voz de ultratumba, Escalofriante plural sin embargo singular. “Nunca te ha tomado tanto tiempo”

“Tengo mis razones”

Oír la singular voz era demasiado. Sonaba despreciable.

“Mándala al infierno y termina con eso”

Hicieron una pausa, un largo segundo de silencio, y luego Luke comenzó a reír. “Correcto, es evidente ¿No?” La voz de ultratumba siguió seria.

“Jódela. Termina eso”

No hubo pausa esta vez “No puedo esperar”

Rompí a correr, los pies descalzos se movían por el pavimento. No quería escuchar más.

Mi teléfono imaginario sonó y cortó la llamada. Él mentía, le estaba mintiendo a la voz de ultratumba. Mentía.

Si lo dije tres veces, tenía que ser verdad.



Capítulo 8

Traducido por Annae

Corregido por Nyx.Alexa

Mamá me llevó al concierto.

Desde que era una empresaria de banquetes, cada planificador de bodas en un radio de dos horas nos conocía, y ellos no habían tenido tiempo para descubrir que también había hecho la música de la boda. En realidad no fue un mal negocio. Por lo general, me gustaba llegar a la escena treinta minutos temprano, paso la mitad del tiempo vomitando, y luego salgo a tocar con gracia por un par de cientos de dólares. Valió la pena vomitar, doscientos dólares que apoyaban mi hábito de comprar CD por varios meses más, hasta el próximo concierto.

Pero no quería hacerlo hoy, y no fue a causa de vomitar. Ni siquiera estaba pensando en el concierto. Estaba pensando en la risa de Luke. Analizando todos los ángulos de la misma... decidí que ya había terminado de pensar en ello... y luego decidí que no había pensado lo suficiente.

Mamá se quedó en silencio durante la mayor parte del viaje, probablemente pensando que yo tenía náuseas. Pero me di cuenta de que estaba planeando algo, y tenía razón. Ella rechazó la radio.

"Ayer por la noche -" Aquí vino. La frustración brotó en mi interior como una ampolla de color rojo, feo y explotó.

"No quiero hablar de Luke", solté.

Puede ser que también la abofeteé con eso. Ella incluso se llevó los dedos a los labios, como si yo realmente lo hiciera. Yo estaba violando otra regla, por supuesto. Tenía que sentarme y dejar que ella me exprimiera, y luego asentir en silencio y hacer lo que ella dijera. Joder.

Mala elección de las palabras.



Que se joda ella. No puedo esperar. Finalizar la misma. Mi enojo precipitó hacia abajo el borde del vestido azul equipado que mamá había comprado para mí. Yo odiaba el vestido. Me hacía parecer como si hubiera allanado el armario de una anciana. Todo lo que necesitaba era una cadena grande y llamativas perlas y yo estaría dispuesta a golpear el Moose Lodge.

¿Y qué? ¿Luke tenía un pacto con el maldito conejo? ¿Por qué se molestó en decirme acerca de las hadas, entonces? ¿Para ganar mi confianza para que luego pudiera entrar en mis pantalones?

Mamá tiró del coche y este se detuvo, me miró con sorpresa, pensando que se estaba preparando para un fuerte enfrentamiento. Pero no, eso no era el estilo de mamá. Ya estábamos en la iglesia.

"¿Qué llevas puesto alrededor del cuello, de todos modos?" Su voz era lo suficientemente fría igual que los osos polares.

Mi mano fue a la cadena que sujetaba la llave de Luke.

"Se ve como la mierda con el vestido", dijo mamá. Wow. Menor toma de posesión. Me gustaba mucho su cabreo.

"Lo que sea." Como no tuve ganas de llevarlo en ese momento de todos modos. Lo desabroché, ricé la cadena y la llave en mi mano.

"Ponlo en la caja del arpa para que así no la pierdas." Mamá pulso el botón para abrir el maletero. "Llevas tu teléfono."

Tomé el teléfono. "¿No te vas a quedar?"

Su voz se elevó en unos pocos grados más. "Granna puede recogerte. Me voy a casa, tengo trabajo que hacer. Llámala cuando hayas terminado."

"Muy bien. Ok. Hasta luego." Yo podría ser fría del mismo modo. Saqué mi arpa del carro, dejando caer secretamente la llave de Luke en la bolsa de la caja, y me dirigí a la iglesia. Mamá ya estaba saliendo del lote en el tiempo que deje que el roble macizo de la puerta cerrara detrás de mí.

En el interior, el vestíbulo de la iglesia estaba a oscuras y con una amplia y exuberante alfombra roja que la cubría. Tenía ese olor que sólo las iglesias antiguas conseguían, algo de mucha gente, muchas velas y un montón de años. Ya había grupos de personas reunidas, discutiendo todos los detalles



de las flores, el calendario y la música, en una carrera, mi estómago se recordó como se suponía que me debía estar sintiendo.

"Usted debe ser la arpista." Una mujer con cabello rubio pegado en su sitio apareció a mi lado como una forma abrumadora y perfumada como Jack-in-the-box¹⁴, y con una sonrisa permanente. "Soy Maryann, la planificadora de la boda."

Asentí con la cabeza sin decir nada. Si abriera mi boca, yo sacudiría pedazos por todas partes de su pelo tieso, derritiéndolo.

"Tu madre me explicó todo acerca de ti", dijo Maryann a través de su bastidor de dientes. "El baño esta a través de esas puertas a la derecha."

Con gratitud por partes iguales y humillación, Me pase por las puertas y encontré el diminuto, antiguo cuarto de baño. Hice a un lado el arreglo floral falso que era mil veces más grande que la habitación y vomite de inmediato.

Después, mi estómago inmediatamente se sintió mejor, y todo lo que quedó fue la sensación ligeramente enferma que había tenido desde que había oído la conversación entre Luke y el maldito conejo.

Me lavé las manos con el jabón potente de lavanda y enjuague bajo un chorro de agua. Sentí entre los dedos algo firme y aplastante, y antes de darme cuenta de qué se trataba, vi el anillo de Granna que rápidamente dio la vuelta al círculo del desagüe y desapareció.

Maldije y metí el dedo en el desagüe, pero era un fregadero viejo con uno de esos drenajes abiertos que estaba esperando efectos personales para caer dentro. Mi anillo era inalcanzable, en algún lugar en las tuberías. Y desde luego Granna era la que me recogería hoy. Ella pondría el grito en el cielo.

Maldita sea.

Volví al vestíbulo, donde encontré a Maryann, trabajé en los detalles de cuándo tocar durante la boda. Y, por supuesto, como siempre, ya que había vomitado, lo hice bien, y me encontré yo misma una media hora más tarde con un cheque brillante por \$ 175.

¹⁴ Cadena de comida rápida en USA



Hacer charla con gente que no conocía y que nunca volvería a ver no era mi fuerte, así que me escapé fuera y marque el número de Granna. "¿Granna? Mamá dijo que me recogerías."

"¿Has terminado ya?"

"Sí".

"Tu tienes una mejor tarifa por hora que mi médico." Oí una especie de golpe de punta de Granna al teléfono.

"Supongo que sí. ¿Qué estás haciendo?"

"Estoy, eh -" otro golpe ", pintando un mueble que no quiere ser pintado. Pero esto va a esperar. Sin embargo, será una media hora antes de llegar."

Miré de soslayo a la iglesia. Hacía calor aquí en la acera, pero probablemente no sería tan malo si esperaba bajo los árboles de abedul cercanos. Por supuesto, yo podría haber esperado en el interior con el aire acondicionado, pero eso hubiera significado una conversación trivial. Le dije a Granna que estaba bien, y me dirigí a los árboles.

Efectivamente, no era terrible. Hacía calor, pero pude soportarlo. Descansé mi caja de arpa contra uno de los árboles y caminé un poco más entre ellos. Habían sido plantados en línea recta, unos cincuenta de ellos, todos hermosos y rectos, con doseles tan exuberantes que no podía decir dónde un árbol terminaba y comenzaba otro. La hierba debajo era hermosa y verde, así, parecía algo salido de un sueño.

No podía sentarme, o conseguiría manchas de hierba sobre mi vestido de anciana. Así que me paré junto a uno de los abedules, mirando la forma en que la corteza estaba pelada, apagada y lisa la piel debajo de ella. Hermosa, pero olía mal.

Olí. ¿Cuál era ese olor, de todas formas? Era dulce, con sabor a fruta - podrida. Al igual que el trébol que corte y deje pudrir. Y no era de los árboles.

A diez pies de distancia de mí, vi el parpadeo de un movimiento desenfocado, como un marco saltado en un rollo de película. El olor a podrido entraba y salía de él. Era Negro y Grande.



Di un paso hacia atrás, poniendo un árbol entre mí y lo que fuera. Yo no era lo suficientemente estúpida como para pensar que era mi imaginación. Y no era así. Parpadeé. El movimiento parpadeó de nuevo. Esta vez fue apenas a cinco pies de distancia de mí - intermitente una imagen negativa sobre mis ojos, como si hubiera mirado al sol y luego cerrado los ojos. La persistencia de la imagen era de un animal grande, oscuro, más alto que mi cintura, el cuello hacia atrás y largo, cuerpo agachado.

Preparado para el - El ataque se produjo por detrás, y la fuerza me dejó sin aliento. Mi hombro choco con el suelo, pero no sentía ningún dolor. Todo lo que podía pensar era en el peso aplastante en el pecho, y me pregunté si alguna vez iba a encontrar mi aliento de nuevo. Y ese olor. Ese olor a podrido, como si estuviera ya muerto y en descomposición. Un felino de enorme cabeza, demasiado larga y estrecha como un gato salvaje propiamente, se disparo hacia mi cuello.

Lancé un brazo hacia arriba, cualquier cosa para mantener los dientes fuera de mi cuello. Los dientes del gato se hundieron en mi antebrazo sin resistencia en absoluto.

Me tiró delante de él. Yo jadeaba, pero no había nadie que me escuchara. Era como si estos árboles estuvieran a un millar de kilómetros de distancia de la iglesia y de los asistentes a la boda.

Mi brazo quemaba en las garras del gato. Utilicé mi otra mano para incrustar mis dedos en su ojo, y con un gruñido, me soltó. Parpadeó. Flash. Fue detrás de mí, patas y garras me tiraron al suelo de nuevo. Parpadeó. Al otro lado de mí, me atrapaba como un ratón. Parpadeé. Aprovechando mi brazo de nuevo.

El fuego ardía debajo de sus grandes dientes. Raspé, golpeé, arañé al gato, pero no tenía ningún efecto sobre los músculos duros como piedras debajo de su piel. Yo estaba retozando, y me iba a matar. Porque me había lavado con el anillo de Granna por el desagüe. Yo iba a morir porque era una puta idiota.

El gato gruñó de repente, el hilado, arrastrándome con el por el brazo. Vi un destello de otra persona, una persona. La persona que me cogió del brazo y, agarro la cabeza del gato con su otro brazo.

"No", me quede sin aliento. "No es un gato normal - cuidado -"



"Estoy mirando hacia fuera," replicó Luke.

Oh Dios. ¿Qué estaba haciendo aquí?

El gato estaba rompiéndome el brazo de una manera, y Luke fue rasgado de otra manera, vi las garras y el rojo. Con otro gruñido áspero, el gato me dejó, y se lanzó hacia Luke, probablemente con el doble de su peso y más alto cuando se apoyo sobre sus patas traseras. Esto iba a ser terrible.

Pero en el tiempo que me llevó a tropezar con mis pies, Luke se había apoderado del gato por el lado de la cara y la piel de su cuello. Como el gato pasó una masiva garra hacia su cara, Luke sacó una daga de la nada y deslizó la hoja en la parte inferior de la mandíbula del gato. Al igual que cuando él hablo con Eleanor su expresión era la misma "vaga" - al igual que con calma - y el movimiento que usó fue sin esfuerzo, práctico y eficiente.

El gato cayó al suelo por los pies, de algún modo aún más grande que un muerto. Me quedé mirándolo, el ángulo de su cuello, con el puñal clavado en la parte inferior de su cabeza. Vi a Luke tirar de la parte libre de la daga, la limpió con cuidado sobre la hierba, y volvió a colocarla en una funda bajo la pernera de su pantalón. Yo estaba congelada en un lugar por el recuerdo de su cara cuando lo mató.

Luke me miró, interrogante. Era del aspecto que daría un perro callejero, la celebración de su mano, averiguando si quieres dar enfoque. De repente recordé la pregunta que me había pedido anteriormente:

"¿Te asusto?"

Tragué saliva y descubrí que tenía una voz después de todo. "Lavé el anillo de Granna y se fue por el desagüe".

Era todas las explicaciones necesarias para Luke. En un parpadeo estaba a mi lado, mi brazo temblando en sus manos, limpiándome la sangre con su propia camiseta, examinando las cuatro heridas punzantes. Sus dedos tocaron el florecimiento y contusiones en el hombro, los rasguños en el cuello, y luego me aplastó a él. Me abrazó con tanta fuerza que dolió, y sentí su respiración entrecortada en mi piel.

Entonces me soltó. "¿Dónde está la llave? ¿Dónde está el anillo?"



Me quedé sin aliento, aunque probablemente por las razones equivocadas. "Ya te dije, tire accidentalmente el anillo por el desagüe".

"¿Y la llave?"

Miré hacia abajo. "Mamá me dijo que me lo quitara."

"¿Tu madre es una idiota!" Luke me rodeó en círculos, en busca de más daño. Me di cuenta de las marcas de garras en sus pantalones vaqueros, el rojo que manchaba la pantorrilla.

"Estás sangrando."

Luke se detuvo frente a mí. "Y tú también. Esto - podría haber sido mucho peor."

Me acordé de forma abrupta. "Granna supone que viene a recogerme. ¿Qué voy a decirle?"

"La verdad".

Eso fue casi risible. "Ella nunca me creerá. Es bonito por ahí, pero afuera hay un gato-loco homicida."

"Ella te va a creer." Luke señaló la caja del arpa. "¿Está la llave ahí dentro?"

Asentí con la cabeza y la recuperó. Me quedé en silencio mientras él la colocó alrededor de mi cuello una vez más, el roce de la cadena en mi cuello era ligeramente urticante. Besó la piel al lado de donde colgaba la llave, que envió un escalofrío por todo mi cuerpo, y luego me abrazó de nuevo. Habló a mi oído, para mí solamente. "Por favor, ten cuidado."

Eso sonó como una despedida, pero yo no quería estar sola para esperar a Granna. "¿Te vas?"

"Te voy a observar. Pero a ella no le gustara verme contigo."

Lo dejé seguir unos pasos, y luego le pregunté la candente cuestión. "¿Por qué estás aquí?"

Luke se encogió de hombros. "Querías que te salvara, ¿no?"



Capítulo 9

Traducido por Evinahlv

Corregido por Dany

Uno de los rasgos más positivos de Granna es también uno de los más molestos: es casi imposible conseguir ponerla nerviosa o que entre en pánico.

Al igual que mamá, ella tiene sus emociones extremas metidas en una pequeña caja, de forma que sólo se sacarán en ocasiones especiales.

Viéndome con signos de menor importancia de lo sobrenatural no podía considerarse como una ocasión especial. En cambio, ella sólo me ayudó a conseguir mi arpa en el coche, cogió una toalla manchada de pintura del asiento trasero, y la extendió en el asiento del pasajero, así yo no sangraría en sus asientos gris borroso que olían a disolventes de naranja. Puso el coche en marcha sin decir una palabra.

Miré mis heridas, estaba un poco orgullosa de ellas.

Eran los mejores tipos de lesiones... parecían horribles, pero en realidad no le dolían demasiado. Su sangre estaba siendo desperdiciada en Granna, cuya pena estaba en la misma caja que el resto de sus emociones.

"¿No tienes algunas toallas de papel o algo así?"

A medida que se retiraba del asiento, me miró discretamente en el espejo retrovisor, con la esperanza de ver un atisbo de Luke, pero sólo era visible una audiencia de abedules. Me pregunté qué pasaría con el cuerpo del gato gigante.

"Hay toallitas de alcohol en la guantera", dijo Granna. "Lo limpiaremos mejor en mi casa."

"¿Tu casa?" Hice una pausa, con la mano en la guantera.

Granna realmente me miró por primera vez, y parpadeé, viendo tanto de los ojos de mamá en los de ella, escondidos con patas de gallo.



"¿Realmente quieres explicar lo del vestido a tu madre? Todavía tengo algo de tu ropa en mi casa."

Así que tal vez Luke estaba en lo cierto. Ella iba a creer la verdad.

"¿Qué fue?" Su voz era tranquila y uniforme, ella podía estar también preguntando, "¿Cómo te fue?" o "¿Tuviste un buen día hoy?"

Suspiré, un poco sorprendida de que yo fuera a decir la verdad, y luego le describí el ataque... desde la pérdida del anillo para rescatar a Luke. Me complacía en contarle ese último fragmento, en realidad, después de cómo ella lo había tratado en la entrada.

Esperé por ella para destilarlo en un cuento ordenado carente de pasión y peligro, pero ella no dijo nada durante un momento.

El carro se quedó en silencio, excepto por el zumbido de los neumáticos en un camino salpicado de las formas de las hojas de verano.

Por último su boca se arqueó, y dijo: "Habrás que hablar de esto una vez que hayas conseguido limpiarte."

Yo no estaba segura de por qué la discusión sería diferente una vez que llevaba ropa diferente, pero Granna era tan peligrosa como Mamá.

No volvimos a hablar hasta que habíamos llegado a su vieja casa de campo, en forma de L en el medio de un campo de maíz.

"Las ropas están arriba, en la habitación de invitados. En un estante en el armario. Conseguiré un poco de té." Se dirigió a la cocina y me dirigí escaleras arriba.

La alquería siempre había tenido corrientes de aire, no importaba el calor que hiciera fuera, y el cuarto de huéspedes era el peor.

Granna había cubierto el piso de madera astillada y que crujía con una manta de trapo tejida de colores y colgó brillantes pinturas abstractas en las paredes pálidas como el hielo, pero yo siempre sentía frío.

Fría como el frío desagradable de un resfriado en tu cabeza, no como agarrar un jersey frío. Papá me había dicho que había sido la antigua habitación de Delia, y que una niña había muerto cerca de aquí.



Incluso sin la parte de morir, sólo saber que esta habitación había ayudado a formar la personalidad encantadora Delia me hacía odiarla.

Cogí mi ropa del armario... de modo aquí era donde me quitaba mis pantalones favoritos de cordones anchos... y me cambié en el baño.

Cuando aclaré la sangre seca de mi piel, me acordé de la sensación de Luke aplastándome contra él y el olor de él contra mi nariz. Un puño me apretó el estómago en la memoria... como los nervios, pero mejor.

¿Dónde está ahora?

Me uní a Granna en la cocina, parpadeando con la luz brillante del sol que entraba por las ventanas. Ella me puso un vaso de té helado en la mano y me hizo señas para que me sentase en la mesa redonda.

Ella estudió mi brazo para ver si me había limpiado. "Tú sabes lo que está pasando aquí, ¿no?"

Me sentí un poco estúpida. "¿Hadas?"

Ella me miró bruscamente. "No lo digas. Si dices la palabra, ellos escuchan. Hay una razón por la cual ellos llaman 'los buenos vecinos' y 'La Hermosa Gente'. La otra palabra, es como un insulto. Es ordinaria".

Bebí un poco de té.

Granna nunca lo hacía lo bastante dulce... algo acerca de que los azúcares refinados eran malos para ti, bla, bla, bla.

"Así que, tú sabías de Ellos desde el principio, ¿por qué no dijiste nada? Justo "¡Oh, aquí!, llevo este feo anillo', sin ninguna explicación"

Granna apretó los labios, pero me di cuenta que estaba tratando de no sonreír.

"¿Así que por eso tú lo lavas por el desagüe?"

"Eso fue realmente un accidente."

"Mmm. Siempre han sido un poco molestos para el lado femenino de la familia."

Un poco de molestia.



Yo había sido mordida por un gato que parecía un Tiburón como un irritable guppy¹⁵. Si eso era sólo un poco de molestia, odiaría ver todo el asunto.

Granna tamborileaba con los dedos sobre la mesa.

"Estás cerca de la edad adecuada para que puedan empezar a causarte problemas. Cosas superficiales. No creo que Ellos le den mucho uso a cualquier cosa vieja o no bonita. Sólo están interesados en el tipo de juguetes nuevos." Ella se encogió de hombros, como si estuviera hablando de un problema de hormigas o algo igualmente mundano. "Así que te di el anillo."

"Tú actúas como si no tuvieras nada que temerle a Ellos."

Ella se encogió de hombros de nuevo. "Si estás usando hierro, realmente no pueden hacer nada. ¿Por qué crees que no hay historias en las noticias sobre niños robados y cambiados todo el tiempo? Tenemos hierro en todas partes. Ellos molestaron a Delia y a tu madre cuando eran más jóvenes, y luego Ellos se dieron por vencidos."

Era una idea extraña. ¿Mi madre siendo molestada por hadas?

Lo de Delia era aún más raro.

Me podía imaginar la escena.

Hada: Venid también vosotros aparte, humanos.

Delia: ¿Por qué?

Hada: Placeres no contados y juventud para siempre.

Delia: Estoy valorando una oferta mejor. Ta.

"¿Por qué no me diste el anillo antes? Ya sabes, en el nacimiento o algo así."

"Realmente pensé que Ellos habían renunciado a nosotros. Pero entonces lo vi, y yo sabía que Ellos estaban de vuelta."

¹⁵ Guppy: tipo de pez habitual en los acuarios.



Yo no tenía que preguntar quién era "él".

Mi estómago se sacudió de nuevo, sólo que esta vez eran nervios, y no de la buena clase. Yo no sabía qué decir. Todo lo que dijera sería para traicionar mi creciente admiración por él, y no pensé que Granna respondería bien a eso. Y aun si pudiera realizar una pregunta con una voz inocente, yo no quería oír la respuesta.

Me agarré rápido a la imagen de él salvándome, y aferrándome a mí después de que el gato estuviera muerto, yo me até como un marinero a un mástil, con una tormenta en el horizonte.

Y vino la tormenta. "Es uno de Ellos, Deirdre".

Negué con la cabeza.

"Yo sé quien es. Lo vi hace veinte años, y se veía de la misma manera como lo hacía el otro día."

Ella lo había confundido con otra persona.

"Justo antes de que el resto de Ellos se presente, el lo hace. Él estaba allí por Delia."

Me las arreglé para conseguir decir unas palabras a cabo. "Él me salvó, Granna. ¿Has olvidado esa parte?"

Ella se encogió de hombros, de forma indiferente e irritante.

Quería pegarle porque estaba pisoteando mi corazón.

"Son todo juegos, Deirdre. Les encantan los juegos. Deportes Crueles. ¿No recuerdas los cuentos antiguos? Adivinanzas y nombres y engaño. ¿Y por qué Ellos iban a querer verte muerta, de todos modos? Ellos quieren que tu te escabullas." Ella confundió la expresión de mi rostro, y la simpatía inusual se deslizó en su voz. "¡Oh, no te preocupes! Te encontraré otra pieza de joyería de hierro."

Agarré la llave en mi cuello y se la mostré. "Él puede tocar hierro, Granna. Tú dijiste que Ellos no podían tocarlo. Bueno, él puede. Podía tocar el timbre, y me dio esto. Él me advirtió acerca de Ellos." Empujé la silla hacia atrás con rabia. "No creo que él sea uno de Ellos".



Granna sacó la tapa de su caja de emociones el tiempo suficiente para dejar escapar un ceño fruncido. "¿Estás segura de que él puede tocar hierro?"

En mi cabeza, sus dedos tocaron la piel junto a la llave, sujetó mis dedos, miró contra el anillo.

"Estoy segura".

Ella en realidad permitió que otro gesto, uno más profundo, saliera de la caja. "Tiene que... debe ser una especie de mestizo. Algo... ¿Usaba él colirio?"

Mi corazón, que había empezado a latir más rápido con la palabra "mestizo", se detuvo cuando ella mencionó las gotas. No tenía que contestar; mi cara le dijo todo lo que ella quería saber.

"Tiene que usar las gotas para verlos a Ellos". Se levantó y empujó su silla unas pulgadas "Voy a tener que ver si puedo hacer que algo funcione en él."

Yo no pude evitarlo. "¿Tienes que?"

Me dio una mirada dura. "Deirdre, todo lo que él te ha dicho es una mentira. Ellos no tienen alma. Ellos no tienen amigos. No aman. Juegan. Son grandes, niños crueles y Ellos quieren brillantes juguetes nuevos. Tú eres brillante y nueva. Él está jugando contigo".

Pensé que debería sentir ganas de llorar, entonces; pero mis ojos no estaban ni siquiera un poco húmedo. O debería estar enfadada, o algo así, pero yo estaba en nada. Yo estaba tan llena de nada que era algo.

"Vete y descansa en el sofá. Voy a estar en el taller, y yo te llevaré a casa cuando acabe".

No le contesté, porque nada no tenía voz. Acabé de hacer lo que ella dijo y se retiró a la sala de estar, buscando la imagen de Luke sosteniéndome, y no encontrando nada.



Vi repeticiones de Policías hasta que las sombras se movieron y alargaron sobre el borde del sofá de mimbre blanco.

Los policías de octavo centenario estaban encerrando criminales de octavo centenario en la parte trasera de sus coches cuando mi teléfono sonó. Miré el número y descolgué.

"Hola".

"¡D mayúscula!" la voz de James exclamó, distante. No sentía el mismo entusiasmo.

"Siento no haberte llamado hoy. Estoy en..."

"En casa de Granna. Tu madre me lo dijo. Ella sonaba vulgar como un búfalo de agua incontinente. ¿Puedes venir y pasar el rato?"

Lo consideraré. Yo no sabía lo que quería, pero la soledad no lo era. "Eso sería genial."

"Esperaba que dijeras eso", dijo James, y oí cerrarse una puerta de coche fuera de la ventana. "Porque yo ya estoy aquí y ello adsorbería conducir de vuelta a casa ahora".

El teléfono se cortó en mi mano, y después oí que la puerta mosquitera se cerraba de un portazo. James me encontró en la sala de estar, y me puse de pie para mover una pila de libros de curación holística desde el otro extremo del sofá.

Puso una taza grande, de comida rápida en la mesita auxiliar.

"Conozco a Granna, no significa que sea lo suficientemente dulce, así que te traje algunas de las cosas reales de Sticky Pig." Miró a mi brazo, que estaba limpio, pero obviamente mordido. "¿Estás bien?"

Parecía tan normal y seguro, allí de pie con los brazos bronceados y su sarcasmo: Sólo otro servicio que ofrezco decía en su camiseta.

El se veía como todos los veranos desde que lo había conocido y me recordó todo lo que no parecía tener bien ahora mismo. Luché valientemente con las acometidas de las emociones extrañas alrededor de un tercio de segundo, y luego me eché a llorar.



"¡Hey, hey!" James se sentó conmigo en el sofá y me dejó llorar en su sarcástica camiseta. Él no hizo ninguna pregunta o tratar de hacerme hablar, porque eso lo hacía el maravilloso amigo que es.

Me daba cuenta de que me hacía llorar más. Y entonces pensé en lo patético que era esta juerga llorando y eso aún me hizo llorar más.

James me apretó mas cerca cuando comencé a temblar, con los brazos bien envueltos alrededor de mí como un suéter de vida. Mis dientes castañeteaban. Finalmente tartamudeé,

"creo que estoy en shock".

Él extendió la mano y limpió las lágrimas de mis mejillas con la parte de su mano en la que había escritura garabateada.

"¿Tiene esto algo que ver con las marcas de mordiscos en tu brazo? Si tú las tenías antes, yo no las recuerdo. Y yo tengo, como, un ojo loco por el detalle."

Me reí lastimosamente. "Si hubiera tenido una cámara de vídeo cuando las conseguí, sería rica. Esto fue lo del gato gigante."

Me tragué un nuevo lote de lágrimas estúpido y me estremecí otra vez, involuntariamente. "¿Cuándo dejaré de temblar?"

"Cuando calmes tu trasero." Se levantó y tiró de mi brazo bueno. "Vamos. Obviamente, Necesitas patatas fritas..."

Dejé que me levantara, sintiéndome mejor. "Lo que necesito es un arma de aturdimiento sobrenatural."

"A lo mejor ellos tendrán una de esas, también. No miré de cerca los especiales del día."

Un pensamiento se me ocurrió. "Tengo que decirle a Granna que me voy. Ella está haciendo una especie de vudú en su taller."

Nos dirigimos hacia el calor del día, siguiendo el camino de piedra que Granna había hecho para llegar a su taller.



Hierbas y flores desgarradas se introdujeron en nuestro camino, junto con sus séquito de insectos, y me reí cuando James giró violentamente a una abeja que se acercó demasiado.

"Chillas como una niña", le dije.

"¡Tú, cállate!"

La voz de Granna llegó desde el interior de la puerta abierta de su tienda.
"¿Eres tú, James?"

James me siguió hasta el tenue azul del taller.

"Uh-yup". Aunque el taller estaba iluminado por tres bombillas expuestas, y la luz cayó por la puerta abierta, no podía competir con la luz abrasadora del sol del exterior. Parpadeé hasta que mis ojos se acostumbraron al cambio.

"¿Qué te trae por aquí?" Granna levantó la vista de su mesa de trabajo principal. Había empujado sus latas de pintura, pinceles y barnices a un lado para dejar espacio para su último proyecto, presumiblemente, el equivalente de de hada de una bomba para bichos. O quizá sólo el equivalente de un repelente de insectos.

Fuera lo que fuera era de olor fuerte y desagradable, como un ambientador demasiado rociado en una pequeña habitación de madera.

"Un pajarito me dijo que Dee tenía hambre." James se asomó en torno a las mesas de trabajo más pequeñas de Granna, mirando las placas de madera pintadas con diseños complejos y pinchando en un gran vaso de roca.
"Corrí al rescate. Sé donde puedo encontrar algunas buenas grasas saturadas."

Granna se echó a reír. A ella le gustaba James, pero luego de nuevo, todo el mundo lo hacía. "No le vendría mal cuidarse un poco bien en este momento".

Entonces hizo una pausa. Creo que ella estaba esperando ver lo mucho que me había dicho a James antes de continuar.

James cogió una piedra con un agujero en ella y miró a Granna través del agujero. "No queremos que nada extraño se la lleve, ¿eh?"



Granna, satisfecha, volvió a machacar despiadadamente una inocente planta en una pasta verde. "No, no lo queremos. ¿Llevas algo de hierro?"

"No".

Granna le ofreció a la banda de hierro de su muñeca, era suave y sin brillo, con botones en los dos extremos que casi se tocaban.

"Esta es la última que tengo. Tómallo."

"Creo que tú lo necesitas más que yo."

Ella sacudió la cabeza e hizo un gesto a la pila de pasta. "Esta cosa funcionará muchísimo mejor que el hierro cuando está hecho. Si vas a ir a salir con ella, lo necesitarás."

James lo aceptó, a regañadientes, y extendió los dos extremos de la banda para encajarla alrededor de su muñeca.

"Gracias".

Granna me hizo un gesto con una mano de mortero cubierta de fango verde.

"Usa la cabeza, y recuerda lo que te dije. Te veré esta noche. Voy a traer más de este. No le digas a tu madre que voy a ir o ella se sentirá obligada a hacer un pastel de trufa o matar un cerdo. "

Me eché a reír. Era demasiado, para ser verdad.

James, a mi lado, me empujó hacia la puerta.

"Oh." Granna frunció el ceño ante mí. "Y fíjate en lo que dices alrededor de Delia".

Que interesante.



Capítulo 10

Traducido por Rachel

Corregido por Helectra

Siempre fue ruidoso en el Sticky Pig¹⁶, el único restaurante real de la ciudad. Todavía estaba demasiado caliente para comer fuera, aún así, se unieron a la fila las personas que padecían hambre a la espera de conseguir una mesa.

Oliendo el humo de la barbacoa y de pie detrás de la señal sobre ella con el cerdo sonriendo "Espere a sentarse", había una sensación momentánea de *déjà vu*, o falta de tiempo o algo así.

Algo de venir aquí tantas veces durante tantos años me hizo olvidar la edad que realmente tenía ahora, y lo que yo había estado haciendo antes de entrar.

James me trajo de vuelta al presente con un codazo.

"Ven lejos de la luz" dijo en voz baja. "Deirdre, vuelve a la tierra de los vivos, vuelve a nosotros - ¡ah! Ahí está ella, ¡hola gente!"

Le di una mirada fulminante.

"Yo estaba pensando." Dijo.

"Sobre el espacio extraterrestre, supongo", su soñadora y distante expresión, fue cualquier cosa a juzgar por la encantadora sonrisa que le dio nuestra anfitriona, él quedó deslumbrado.

"Diablos, por favor. Ninguna de esa mierda de fumar."

Ella estaba demasiado herida para responder, por lo que traduje. "Por los dos, por favor no fume."

¹⁶Sticky Pig: Cadena de restaurantes de comida rápida. Es restaurante caracterizado por preparar tocino confitado y crujiente.



La anfitriona asintió en silencio y nos condujo a una cabina. Nos deslizamos en los lados opuestos. Después de que ella se había ido,

Me incliné hacia James.

"Ella es linda."

James cogió el menú (como si no lo hubiera memorizado hasta ahora) y murmuró:

"No me interesa" Estaba mirando en la parte posterior del menú; el cerdo en el frente me sonrió, por debajo de su delantal a cuadros.

"Tú día de suerte. Ellos tienen pistolas paralizantes sobrenaturales con una cena especial".

Di un manotazo por debajo del menú frente de su cara. "Y ella se quedó asombrada." Le dije.

Él lo apartó de nuevo, absorto en la lista de platos. "No me interesa."

"¿Por qué no?" Realmente lo estaba forzando demasiado, y me sentía culpable.

Estaba desmoronándome por Luke como una carga de libros de un camión, y si pudiera al menos conseguir que James coqueteara con alguien, no me sentiría tan... tan, como si estuviera traicionando a mi mejor amigo.

Bajó el menú y me miró, con ojos entornados.

"Para tu información, Estoy interesado en otra persona." Él miró hacia otro lado. " no voy a decirte"

El miedo se apoderó de mí. *Gracias, Dios, que puede ser muy bonita y todo apasionante y humana.*

"Tú sabes, que puedes decirme ese tipo de cosas." Bueno, un poco de culpa regresó ahí, porque yo no le había dicho que ese tipo de cosas a él.

"¿La conozco?"

James se encogió de hombros.

"Tal vez". Se iluminó un poco. "Ella estaba en mi sección de ciencia de este año."



Él sonrió, pero no llegó a sus ojos.

Lo miré fijamente, y parecía sentir la necesidad de fabricarlo.

"Su nombre es Tara".

Lo gracioso de eso, era que mientras hablaba, nos miramos a los ojos, me sentí, cuando vi brillar un movimiento alrededor de su cabeza, como el aceite flotando encima del agua. Parpadeé.

"Ella tiene el pelo rojo", continuó James. El brillo del petróleo se hizo más sólido; yuxtapuesto más cerca a la cara de James estaba la cara borrosa de una mujer, el cabello colgando entrecortado abajo en cada lado de las mejillas.

"Ondulado. Y los ojos verdes." Un par de ojos grises se volvió hacia mí, con mal humor e introspectivos. –"Vas a reír ", añadió," Porque ella es una chica gótica. Maquillaje Negro y todo. Gargantilla puntiaguda. Me gusta."

Pero la chica delante de mí, de cabello oscuro, ojos grises, sin maquillaje, con un azul cuello en V, no era una chica gótica.

La chica que estaba resplandeciente fuera de la conciencia de James era yo.

Aparté la vista de sus ojos, en la planta, y la imagen desapareció. "Ella parece muy interesante."

Está bien. Tal vez fue delirante. Tal vez me estaba imaginando a mí misma flotando misteriosamente en el de aire en una pantalla de televisión cósmica. Pero yo no lo creía. Me parecía poder leer su mente.

¡Oh hombre!

Esto fue alrededor de mil veces más difícil que tratar de ser capaz de mover cucharas.

Cuanto más lo pensaba, más me parecía no poder envolver mi cerebro a su alrededor. Podía evitar cucharas en movimiento. No podré evitar mirar bien a los ojos de alguien por el resto de mi vida.

Yo no quería esto.

"¡Deirdre!" Me concentré con James de nuevo. "Me preguntó lo que querías para beber."



El camarero en la mesa estaba lleno de granos, y traté de mirarlo, sin mirar a los ojos.

“Lo siento”-James saltó- "Mi amiga fue atacada por el mal carácter de mi madre el día de hoy y me temo que ella está en un poco en shock. ¿Podría conseguir un té dulce? Y será mejor le trajera papas fritas, también."

El camarero huyó.

Me quedé en la mesa.

"¿Qué es lo que está mal contigo? Estás completamente espaciada." James se inclinó sobre la mesa y me golpeó la barbilla con el dedo. "¿Es esto sobre el gato asesino o la chica gótica?" Suspiré miserablemente.

"Yo no quería ser normal, hasta que no lo fui más".

Él sonrió. "Dee, nunca fuiste normal."

Su respuesta fue demasiado fácil, como un cartel que nos inspira. "Yo nunca fui normal. Soy un total fenómeno y un imán, ahora. "

"Dee, moviendo un trébol y siendo cazada por el hada malo, no cambia quien eres. Es como aprender a tocar un instrumento musical. Es sólo algo que se hace. Y el hada malo bien, es un poco acosador como las groupies¹⁷. Todavía eres la misma que por debajo, no importa cuán grande son las cucharas que hagas moverse violentamente o cómo las groupies son balanceadas a medida que van en coche¹⁸. La única que puede cambiar durante todo esto eres tú."

Yo le frunció el ceño, con cuidado de no estudiar sus ojos muy de cerca.

"¿Cuándo te hiciste tan inteligente?"

Se tocó la frente.

"Con un trasplante de cerebro. Ellos pusieron el de una ballena. Estoy pasando todas mis clases con los ojos cerrados ahora, pero yo sólo no puedo superar este anhelo de krill.¹⁹" Él se encogió de hombros. "Y lo siento por la ballena que tenga mi cerebro. Probablemente, anda nadando

¹⁷ Groupies: chicas, generalmente jóvenes, que están detrás de las bandas dispuestas a acostarse con ellos.

¹⁸ Juego de palabras: hace referencia a lo fáciles que son "estas" chicas.

¹⁹ Krill: un crustáceo extremadamente parecidos a los camarones, son el alimento de las ballenas.



alrededor de La Florida tratando de ponerse a la vista de las chicas en bikini."

Me eché a reír. Era imposible hablar de nada serio con James, pero era imposible estar molesta, también. Creo que probablemente lo daban por sentado.

"¿Por qué me crees?"

"¿Por qué no habría de hacerlo?"

"Porque es una locura. "

Ví los ojos de James a oscuras, y por un instante me pareció ver algo más que la caja fuerte de James.

"Quizás estoy loco también."

Por el momento James me dejó, era casi de noche. Granna no había venido a la casa todavía, o si lo había hecho, mamá no lo mencionó.

Me pregunté cuánto tiempo tomaría Granna en preparar eso. ¿Y dónde había aprendido a hacerlo.

Me escapé de las manos de mamá antes de que pudiera cuestionarme y me puse una camisa de manga larga para cubrir las marcas de mordidas.

Mientras caminaba de vuelta en la cocina en penumbras, mamá levantó la vista a uno de los taburetes de la barra. Empujó una taza de chocolate caliente por toda la barra hacia mí.

Una bandera blanca. Yo la acepté sin dudarlo.

Para empezar, me gustaría olvidar lo que me había dejado en la iglesia, también, el hacer-desde-cero el chocolate concernía a una multitud de pecados.

Miré en el vapor de su chocolate, ya que se arremolinaba hacia arriba, joven y bonita, y la sombría luz ocre de la cocina.



Sabía que mamá, probablemente había pintado las paredes de color ocre sólo por esta razón.

"¿Tu concierto va bien?"

Por lo tanto, iba a ser en el enfoque acogedor.

"Muy bien. Granna y yo la pasamos muy bien juntas. Ella - " Me detuve, dando cuenta de que Granna me pidió que no se lo dijera a mamá, que ella iba a venir.

"Ella tiene mi vestido en su casa. Accidentalmente me he derramado un poco de soda en ella y ella lo va a limpiar."

"Y ¿James ha llegado a cenar?"

Tomé un sorbo del cacao. Oscuro lodo de chocolate se deslizó por mi garganta y por un momento me olvidé cuál era la pregunta. Mamá tuvo que repetirlo.

Tomé otro sorbo. Había un toque de naranja allí. "En el Sticky Pig".

"Prefiero que pases tiempo con James que con Luke."

Fruncí el ceño, pero no levantó la vista. Era mil veces más fácil pasar el tiempo con mamá cuando no la miraba. "¿Por qué?"

"Por un lado, conozco a James. Conozco a su familia. Yo sé que estás bien cuando estás con él."

"Yo estoy bien cuando estoy con Luke". Pensé en él deslizando el puñal en silencio en la mandíbula del gato, peguen una hoja a través de su cerebro sin dudarle un segundo.

"Él es demasiado viejo para ti. Y no va a tu escuela". La última frase era un poco indecisa.

Ella hacía una suposición.

Miré hacia arriba, a la derecha. Su debilidad radica en su indecisión.

Me pregunté cuántas veces había tenido una rendija en una discusión como ésta y la perdió porque estaba demasiado complaciente.



"Tienes razón. Está sólo aquí por el verano, y es su último año. Sé que está un poco viejo. Pero no haré nada estúpido. Y él es un caballero. ¿Hay algo de malo en eso? "

Mamá parpadeó. No creo que ella supiera qué hacer. Si alguna vez racionalmente la hubiera contradicho antes ¿Alguna vez?

Bebió su cacao, todavía joven y bonita, pero ahora con una evidente grieta en su armadura.

Podría haber esperado a que dijera algo, pero no lo hice. He pulsado la casa de mi victoria.

"Y yo tengo mi teléfono celular conmigo todo el tiempo, así que siempre me puedes localizar. Siempre contesto ¿No? Tú me criaste para saber qué hacer. Vas a tener que confiar en mí."

¡Oh, maldita sea, eso era bueno! Me lavé la sonrisa hacia abajo con un poco de chocolate. Eso era causa de muerte.

Mamá suspiró.

"Supongo que tienes razón. Pero yo quiero saber cuando estás con él."

Se levantó y fue a la cocina para enjuagar la taza, con la cabeza enmarcada en la ventana y la noche oscura sobre el fregadero. "¿Qué piensa James sobre esto?"

"Uh - ¿Qué quieres decir?"

Ella se volvió y me miró de frente, con expresión un poco marchita.

"Usa la cabeza, Deirdre".



Capítulo 11

Traducido por Rachel

Corregido por Helectra

En mi sueño, Luke estaba sentado en su Bucéfalo cansado, los brazos cruzados sobre el volante, la frente apoyada en ellos. Apenas visible en la oscuridad de su coche en movimiento. Arrancó. Su brazo brillaba en un secreto aburrido.

Yo no estaba en el coche, pero pude ver la esquina de su rostro como si fuera un observador invisible, minúsculo, encaramado en la palanca de cambios. Sus labios se movían, su voz apenas audible.

"Soy Luke". La pausa antes de sus siguientes palabras se extendió durante horas, tiempos de vida. La niebla se traslada fuera de las ventanillas del coche, pálido, con los dedos húmedos deja marcas en el cristal. "Han sido mil, trescientos cuarenta y ocho años, dos meses, y una semana. Por favor, no me olvides".

La niebla se arrastraba con él, como un tipo de música lenta, peligrosa, seductora, como la promesa de su sueño a un moribundo. Luke extendió su brazo hacia la radio y giró la perilla.

El maldito sonido de los altavoces me sacudió despertándome. Parpadeando alrededor de mi habitación, no podía averiguar qué hora era; la luz en la sala de estar era extraña. Entonces me di cuenta que era debido a la niebla comprimida contra las ventanas y la luna reflejada en todos los rincones. Gemí y me tendí sobre el sofá, produciéndome un calambre en el cuello.

Rye me miró acostado en el suelo. Su expresión sugería que ambos dormiríamos mejor en mi cama.

"Pero hay monstruos ahí arriba", le susurré a él. Me senté y se estiró de nuevo, dejándome ver en el reloj en la pared: 2 a.m. El sueño parecía muy lejano.



Antes de que tuviera tiempo de preguntarme acerca que me había despertado de mi sueño, oí un golpe sordo en la ventana. Rye se puso en pie. Salté, más asustada por el movimiento repentino de Rye que por el ruido. En la ventana, una cara surgió a través de la niebla, la nariz pegada contra el vidrio, dejando la impresión.

A pesar de que Rye empezó a gruñir, me relajé. Era Luke. Apretó la nariz contra la ventana de nuevo, poniendo una cara graciosa. Levanté un dedo hacia él – por un segundo - y señalando dentro de la cocina. Me detuve frente a la lavandería para poner mis viejos jeans y camiseta de manga larga, sintiéndome estúpida por que Luke me había visto en mi ajustado pijama y me excéntrico cabello. Rye me siguió hasta la puerta de atrás, todavía retumbando en voz baja.

Sólo entonces recordé lo que Granna había dicho.

La vocecita que siempre estuvo de acuerdo con mamá y Granna y Delia susurró *hadas. Jugando con tus emociones. Quieren robarte y llevarte lejos. Inmune al hierro. Mantén la distancia.*

Yo no sé por qué mi conciencia molestaba. Sabía tan pronto como vi a Luke en la ventana que nada me impediría ir a su encuentro. Tenía que hacerlo. Mi corazón ya palpitaba con la idea de que él estaba fuera, sin decir una sola palabra. Yo era patética, pero saber que era patética tampoco ayudaba.

Abrí la puerta de atrás dentro de un mundo plateado, extranjero. La niebla flotaba en el aire y la luz de la luna resplandecía a través de ella, convirtiendo el paisaje en un reluciente azul. Luke estaba de pie justo al lado de las escaleras de atrás, arrancó el brazo de una camisa de manga larga negra. Con sus manos en los bolsillos, todo acerca de él era azul claro. Esto se sintió justo como el sueño que había tenido.

"Lo siento si te he despertado."

No parecía una disculpa.

Cerré la puerta suavemente detrás de mí y me detuve en la escalera, muy consciente de que papá y mamá dormían en el interior. Seguí mi voz baja.

"Yo no estaba durmiendo muy bien, de todos modos."



"Yo no estaba durmiendo en absoluto." Miró a su alrededor en la niebla y luego a mí, sonriendo vagamente.

"En retrospectiva, parece terriblemente egoísta de tu parte despertarme para entretenerme durante mi insomnio."

Crucé los brazos y volví mi cara a la suave brisa, la noche olía maravillosamente, como a hierba cortada y flores lejanas. Era una noche que me hizo pensar que el sol estaba sobrevalorado.

"¿Cómo que quieres que te entretengan? Puedo bailar un poco, pero parece bastante tonto con los pies descalzos. "

Lucas entornó los ojos como si estuviera imaginando mi paso de baile. "No creo, necesito ver que. Prefiero..."

Por primera vez, parecía dudoso, absorto mirando profundamente la cambiante luz azul. "Yo te conozco dijiste que no querías ser «práctica». Pero puedes dar un paseo conmigo, y yo podría fingir que aun estoy fascinado por ti y nada más. "

Mi estómago se giró. Me tomó más esfuerzo de lo que imaginaba obligar a mis pies a permanecer en los escalones. "¿Es seguro de que me vaya contigo?"

Su cara era ilegible, una máscara para mí, suspiró.

"Probablemente no".

Suspiré, también, y entonces me uní a él en la base volviendo sobre mis pasos y le tendí la mano. Luke miró mis dedos extendidos por un momento, y luego hacia arriba, mi cara.

"¿Me oíste decir que probablemente no, verdad?"

Asentí con la cabeza. "No me importa. Iré contigo." Yo iba a pararme allí, pero las palabras cayeron fuera.

"¿No es eso lo que haces? ¿Me enredas para que así que no sepa en qué camino voy y luego llevarme lejos? "

Se me quedó mirando.



El silencio forzó a que más palabras salga de mí. "Granna me dijo lo que eres."

Miró para otro lado por un largo rato, y cuando las palabras salieron, se notaron forzadas. "¿Lo que yo?"

Casi dije "hada", pero recordé, y me aguanté de decirla. "Uno de Ellos. Ella te había visto antes. Es por eso que te odia. Ella está haciendo algo para mantenerte lejos de mí."

Las palabras seguían saliendo, no podía callarme.

El Cuerpo de Luke se había vuelto completamente rígido y su voz era rara.

"¿Crees que soy uno de ellos?"

"No lo sé. No me importa. Eso es lo que estoy tratando de decirte. No me importa lo que eres." Di un paso atrás, mordiéndome el labio. Acababa de inclinar una punta de cada pedacito de la emoción de la caja que yo, como un Monaghan mujer, tenía que mantener bajo llave.

Las manos de Luke fueron dos puños apretados a su costado. "No soy uno de ellos."

"Entonces, ¿qué eres?"

"Yo no te puedo decir. Ni nadie. Pronto podría volar." La inspiración floreció, repentina y brillante.

"Tú puedes" dije.

Negó con la cabeza. "No puedo".

"No tienes que decir nada. Permíteme que intente leer tu mente." Era una simple y perfecta idea. ¿Por qué no se me había ocurrido antes? En mi cabeza, vi la imagen de mí brillando en la mente de James. Si yo pudiera enfocarme en sus ojos por un momento. ¿Cuánto podría si realmente lo intentara?

Pude ver la resistencia en su cara. Si él realmente era lo que Granna dijo, nunca estaría de acuerdo.



Tal vez no era lo que Granna dijo, y aun así se negaría de todos modos. Yo no estaba segura si me gustaría que lean mi mente, y yo no tenía nada que ocultar. Luke miró la niebla de nuevo, y luego cerró la distancia entre nosotros, en voz baja.

"¿Puedes hacer eso?"

"Creo que sí. En cierto modo lo hice el día de hoy."

Se mordió el labio inferior. Fue entrañable, como un niño tratando de tomar una decisión.

"No lo sé. Es tan"

"¿Privado?"

"Sí". Él respiró hondo. "Está bien. Está bien. Vamos a hacerlo. Pero no aquí. Algún lugar más seguro".

El estado de ánimo había cambiado de pronto estábamos en el mismo lado de nuevo. Miré la oblicua luz azul, preguntándome de quién o qué teníamos que estar seguros a partir de ahora. Y lo que cuenta como un lugar seguro. Ciertamente él no tenía intención de conducir a la ciudad otra vez. ¿Tal vez una iglesia? La iglesia más cercana se encontraba a diez minutos, si nos dirigiríamos hacia allí.

"Hay un cementerio cerca de aquí, ¿no?" la voz de Luke rompió mis pensamientos. "Me pareció ver uno".

Asentí con la cabeza. "¿Quieres decir el que se encuentra detrás de mi casa? ¿Antiguo, con el monumento grande?"

"Tiene una verja de hierro alrededor de él, ¿no?"

Fruncí el ceño. "Pero ninguna puerta."

"No importa. No pueden ir por debajo de un arco de hierro. Tiene una de esas, ¿no?"

Presionó su frete con un puño. "Dios, no puedo creer que esté haciendo esto. No sabes lo estúpido esto es para mí." Aflojó el puño y tendió la mano hacia mí. La tomé y apreté herméticamente. "Tonto... tan tonto."



Juntos, caminamos a través del patio trasero, a través los árboles plateados, y por el camino de los ciervos usados que llevaban al cementerio.

A nuestro alrededor, el aire brilló y se movió, cambiante y girando, tocándonos con invisibles manos frías, colgando en los árboles como gasa, brillaba en las hojas como joyas preciosas. No había nada humano en esta noche, solo Luke y yo, sosteniendo firmemente el uno al de la mano, rodeados de magia cuyo espesor resultaba suficiente para tocar.

Me sentía observada.

Luke no sueltes mi mano, pero no bajas la guardia, tampoco. Todo en su postura indicaba la tensión, el poder vigilante lo suficientemente apretado como para romperse. Después de ver lo que había hecho a ese gato, era difícil imaginar que el enemigo sea capaz de vencerle. A menos que él fuera el enemigo.

El arco de hierro del cementerio viejo apareció repentinamente entre los árboles del bígaro, y Luke me empujó a través de ella rápidamente, saltando detrás de mí como si apenas pudiera escapar agarrando huesos. Mirando hacia atrás a través del arco, parpadeé al ver como una sombra apenas vislumbrada pasaba más allá del arco y desaparecía en la niebla. Lentamente sentí en mis brazos surgir la carne de gallina. Pensé en preguntar a Luke Pensó acerca de la sombra, pero realmente no quise saber. Era más fácil ser valiente sin saber.

"¿En el interior?" Le sugerí, apenas en un susurro. Luke siguió mi mirada fija hacia el monumento de mármol en el centro del cementerio y asintió. Nos abríamos paso entre las lápidas y los altos sicomoros grises, mientras los muertos oían como nuestros pies pasaban por encima de ello. Nunca había pensado que me sentiría más segura dentro de un cementerio que en el exterior.

El monumento se alzaba delante de nosotros; helado, blanco a través de la niebla. Era como una tumba de tres lados, y dentro había una estatua de un hombre sosteniendo un niño. Ellos también eran de mármol blanco como el hielo, más grande que la vida, congelado en un mar de color azul oscuro. Subí al monumento sin detenerme, sintiéndome más segura en su sombra, y Luke me siguió.



Me senté en el rincón más alejado, el muro de mármol frío contra mi espalda, y vi a Luke tomar un puñado de clavos de su bolsillo. Los puso cuidadosamente en una línea recta a través de la boca del monumento, todos apuntando en una misma dirección inclinada, antes de sentarse en la esquina opuesta a mí. "¿Por qué?" Le pregunté.

"La puerta. Los clavos se moverán si alguien tratara de entrar a la fuerza. Si vienen a través de un agujero estrecho, su - esencia - impulsará los extremos alrededor."

Me quedé mirando los clavos, inmóvil sobre el mármol. "Creí que dijiste que no podían pasar por debajo del arco."

El rostro de Luke estaba pálido. "La mayoría de ellos".

No quería pensar en eso. Susurré, "¿Todavía quieres hacer esto?"

Él señaló con la barbilla en otro movimiento de cabeza. "¿Qué tengo que hacer?"

Me mordí el labio, sintiéndome de repente dudosa. ¿Qué pasa si me había equivocado acerca de lo sucedido en el Sticky Pig? Tal vez yo no podía leer la mente. Tal vez había sido un engaño. Tal vez habíamos afrontado un viaje a medianoche con algo que nos sigue sólo para sentarnos en una tumba de mármol frío y mirarnos fijamente el uno al otro.

"Dee", Luke dijo en voz baja. "¿Qué tengo que hacer?"

Miré hacia arriba y sus ojos brillaban pálidos en la fría oscuridad. "Deja que te mire a los ojos."

Él suspiró y llevó sus rodillas hasta su pecho, enlazando sus brazos alrededor de ellas. Su voz era pequeña. "No pienses mal de mí."

Luego fijó sus ojos en mí. Por un momento podría concentrarme en nada, pero cómo lograrlo, ser capaz de mirarlo descaradamente a la cara, observar la línea recta y estrecha de su nariz, la línea incierta de los labios y unas cejas pálidas bajando sobre sus ojos salpicados de hielo.

Un pájaro blanco brillante ondeaba sobre su cabeza, me estaba asustando. Cuando giré, se desvaneció como humo en el viento.



Luke ya estaba sobre sus pies. "¿Qué?"

Negué con la cabeza. "Lo siento. Vi un pájaro. Me sorprendió". Él sonrió, un poco nervioso. "Yo estaba pensando en un pájaro."

Regresamos a nuestras posiciones, y volví a empezar. "Intentaré algo más."

Aunque yo supiera que debía esperar algo, recordé que todo comenzó cuando el trébol cayó al suelo entre nosotros.

"¿El trébol?" Le pregunté.

Luke asintió con la cabeza.

Pero yo quería más. No veinte preguntas. Yo quería toda la enchilada. "No pienses en nada."

Parecía inquieto. "La naturaleza aborrece el vacío." Pero él asintió con la cabeza para mostrar que estaba listo.

Esta vez, empecé a sentir la sensación de ver en su mente. Mi frente estaba caliente cuando comencé a enfocar, y algo brillante creció en el espacio entre nosotros, sentí un poco de presión; dudé. Luke me estaba dejando entrar, pero a duras penas.

Una nota baja, sonaba entrecortada, pero esta vez no me volteé. Me di cuenta ahora que venía desde dentro del resplandor que era la mente de Luke. La flauta continuó, avanzaba en un marzo familiar alrededor de la imagen de una amplia verde llanura salpicada de rocas del tamaño de hombres. La imagen fue barrida como granos de arena y en su lugar surgió un bar oscuro, músicos embalado codo con codo, la música frenética golpeando alguna especie de latido eterno. Más rápido que antes, la imagen había desaparecido, reemplazada por un conjunto de llaves tintineando en la puerta de un coche. Así de rápido, apareció otra imagen: yo, caminando en mi primer día de la escuela secundaria. Otra: un hombre joven con una raya de oro en su cabello oscuro, aplaudiendo a Luke sobre el hombro.

Sentí el escalofrío de Luke, apoyándome contra la pared opuesta. Imágenes intermitentes parpadeando ante mis ojos. Luke enroscado en un espacio pequeño y oscuro, tiritando de frío. Un violinista tocando un carrete, que juega un carrete, la flauta familiar de Luke en un encuentro de contrapunto.



Una mujer hermosa que agarra a Luke por la espalda de su cuello, como él se cae de rodillas. Líneas blancas que vuelan bajo los neumáticos de un coche.

Y más rápido aún, una presentación de diapositivas en alta velocidad. Un cuchillo perversamente hermoso. Un joven, cayendo con su rostro en una calle mojada, un cuchillo sobresalía de su costado. Otro hombre, con ropa extraña, su cuello caliente y palpitante entre las manos de Luke, jadeando y caído. Un dolor punzante en el pecho de Luke.

Una mujer, su agudo grito cortado en rodajas como una cuchilla en su piel blanca. Las manos de agarre tres clavos de hierro hasta que fueron de color rojo en la palma de su mano.

Otro joven, apuñalado en el cuello tan limpiamente como el felino. Una niña de mi edad, la vida fluía sin aliento al cabo con cada respiración, carmesí alrededor de ella.

Un cuchillo rasga salvaje después de triturar el brazo de Luke, cortando en la banda de oro. Situado en un charco de sangre y auto-destrucción. Un pájaro blanco aletea.

Aumenta la sangre. Otro cuerpo.

Otro. Las manos aún cubiertas de rojo.

Lo único que veía ante mis ojos era rojo, el aumento cada vez mayor con más vértigo. Me derrumbé en el frío mármol, mi respiración muy lenta y separada. Las heridas en el brazo.

"Basta." La voz de Luke, apenas audible. Estaba apoyado contra la pared, más pálido que el blanco. Su rostro, sin color y miserable, dio la vuelta y vi una lágrima de sangre correr por su mejilla, dejando una mancha roja detrás de ella.

Supe entonces que había hecho algo más que leer su mente.



Capítulo 12

Traducido por Dany

Me acosté sobre el eterno mármol, mientras que las lápidas tuvieron el tiempo marcado.

La sombra de la luna se movía alrededor de ellos, la iluminación estaba al otro lado de sus superficies desgastadas, e iluminé los nombres de las pilas que no se habían utilizado en las últimas décadas.

El frío se deslizó a través de mí, pasando del mármol a mis venas. Cada momento que estaba tirada en la fría piedra, esperando y temiendo que Luke me tirara al suelo, imágenes de muerte pasaron por mi cabeza.

No. No sólo de muerte. Asesinato.

Yo no sabía qué pensar, así que mi cerebro acabó parando. Entonces podría sentarme.

Miré a través de la oscura tumba donde Luke hizo una forma de luz sobre el mármol, un extraño personaje pálido en un alfabeto que no conocía.

Su mejilla estaba contra la pared mientras miraba la noche, con ojos apagados. Aún quedaba un rastro de sangre seca en la única lágrima extraña había trazado su camino a lo largo de su pómulo y encontró un camino por el borde de su mandíbula.

Seguí su mirada sobre las lápidas y observé cómo la niebla, más densa, al caminar en torno a sus bases. Grave. Qué apropiado.

Pensé en preguntarle si había matado realmente a toda esa gente. Pero entonces me acordé de él diciendo: “¿No te asusto?”

Realmente los había matado.

Así que no era un hada. Era un asesino.



Volví la vista hacia él, acurrucada allí tan miserable y lamentable. La ira hervía en mi garganta, súbita y difícil de tragar. Me pregunté ¿Qué lógica retorcida rompía la muerte ahora? - y luego lo dejé volver a hacerlo.

"Por lo tanto, ¿ese es tu secreto?" dije. La cabeza de Luke no se volvió. "Tú no eres un hada – ¿Tu sólo eres un asesino en serie?" Debería haber dicho "*uno de ellos*" en lugar de "*un*", pero no me importaba en ese momento.

Los seres sobrenaturales parecían ser el menor de mis problemas.

Luke estaba completamente inmóvil, sólo otra estatua de mármol sobre el monumento.

De alguna manera su silencio me hizo enojar.

Encontré que podía llegar a mis pies, y lo hice, mirándolo desde el otro lado el espacio cada vez mayor entre nosotros. "Si me vas a matar, es lo qué ibas hacer. ¿Salvarme de ellos para apuñalarme en paz y tranquilidad?"

Aún no se movía. Pero preguntó, con voz muerta, "¿No tienes miedo?"

"No. Yo estoy *enojada*."

Por último, me miró, y sus ojos en silencio rogaron por la comprensión. Pero, ¿cómo puede haber comprensión para esto? No era un salvaje del sexo o las drogas o alguien con una colección gigantesca de carteles de Britney Spears que habría descubierto en su mente.

Era un rastro de cadáveres. Personas de verdad, la vida corta de ellos. Fue quizá la única cosa que no puedo perdonar.

Abrí mi armadura cerrada herméticamente y lo deje y ahora duele.

"Por lo tanto, todas las veces que me pregunté si pensaba que eras poco preciso o lo que sea - ¿es porque eras un asesino? ¿Un asesino?"

Su voz era plana. "No es así."

Abracé a mis brazos alrededor de mí. "¡Oh, cómo es, entonces? ¿Sólo accidentalmente se atascó en su cuchillo? Déjame adivinar. Fue en defensa propia. Esa muchacha que vi, que te iba a patear el culo."

Negó con la cabeza.



Ni siquiera se puede negar. "¿Cuántos? ¿Cuántos has matado?" Como si eso importara. Como si se tratara como un examen de matemáticas, donde el número de respuestas erróneas afectada su puntuación. Era un asesino, no importa cuántos cuerpos había dejado atrás.

"No me hagas recordar."

"¿Por qué? ¿Te duele? ¿No crees que me duele más?" Mis palabras parecían que cortaban a Luke, pero él no tenía derecho a la misericordia. "¿Cuántos?" Dije.

"No me hagas recordar."

Mi ira sacudió mi voz, que era salvaje y fuera de control. "¡Imbécil. Me dejaste creer que eras el chico bueno. ¡Me has hecho confiar en ti!"

"Lo siento".

"*Lo siento* ¡No, puto! ¡Cortarlo! Mataste a la gente. No soldados. Gente inocente. Yo los vi. No estaban haciendo daño! *Eres – tú eres justo- un monstruo.*" Las imágenes siguieron parpadeando en mi cabeza, la violencia en perfecto estado de conservación en el momento de la muerte. Quería vomitar, para conseguir de alguna manera sacar el veneno de mi sistema, pero por una vez yo no podía. No acababan los muertos - que me había cargado con los recuerdos de sus muertes. Como si yo lo hubiera hecho.

Me secó una lágrima - una lágrima de verdad, no una extraña, una sangrienta - de mi mejilla y se dejó caer hacia abajo sobre el piso. Mi ira se había ido tan rápido como había llegado.

Yo no quiero sentir nada en absoluto.

"¿Me perdonas?" Luke susurró.

Me limpié otra lágrima antes de que tuviera oportunidad de seguir. Quería hacer tanto daño tan como el que me causó. Me miró, sacudiendo la cabeza, preguntándose cómo podría incluso preguntar.

"¿Cómo podría hacerlo?" Sus ojos me abrazaron, pidiéndome que cambie mi mente, pidiendo perdón. Negué con la cabeza otra vez. "No"

Hubo un largo silencio. Los años pasaron antes de que él volviera a hablar.



Su voz era apenas existe. "Yo no lo creía." Él se levantó lentamente, y luego tendió una mano hacia mí. –“Vamos. Te llevaré a casa”.

Miré fijamente su mano. ¿Realmente crees que la iba a tomar? Los dedos, que estrangulaban a un hombre? Que se apoderó de un cuchillo y una línea muy fina, que talló la muerte en la garganta de una niña? Él debe haber visto mis pensamientos en mi cara, porque dejó caer la mano.

La línea miserable de su boca habría roto mi corazón si me dejó olvidar toda la sangre que había derramado.

Me puse de pie sin la mano y me levantó la barbilla. Si hubiera aprendido algo de mi madre, era como verme como si estuvieras bien cuando no lo estaba. Cuando nada iba a estar bien otra vez. Volví la expresión de él, las emociones cuidadosamente embalado de distancia bajo el hielo, y dije: "Bueno, vamos a ir".

Debería haber tenido miedo, yo sabía que sus recuerdos me podían matar antes de saber que debía correr. Incluso sabía donde se conserva aún esa daga malvada, en una vaina debajo de la pierna de su pantalón.

Pero mi miedo era encerrado con todo lo demás, y yo no pensé que iba a abrir esa caja durante mucho tiempo. Tal vez nunca.

Luke suspiró y recuperó sus tres clavos de la entrada del monumento. "No por lo que vale la pena -; voy a hacerte daño. No puedo."

Yo lo miré fríamente. "¿De la misma manera que *'no podías'* decirme nada acerca de ti?"

Sacudió la cabeza, sin mirarme. Sus ojos recorrieron el cementerio, aunque no se veía nada a través de la niebla empalagosa. "No es así en absoluto. Vamos. Antes de que salgan”.

Un escalofrío pequeño se escapó de mis emociones bloqueadas. Justo cuando dijo: "Ellos" -, entonces, se había ido.

Probablemente fue una estupidez tener miedo de ellos y no de él, pero yo creía que querían hacerme daño.

Yo no podía creer eso de Luke.



Lo seguí desde el monumento, que se desplacen entre las tumbas. Estábamos tan silenciosos como fantasmas. La niebla dejaba engañar los ojos, pero estaba bastante segura de que no íbamos a volver por donde vinimos.

"¿Por qué así?" -Susurré.

Los ojos de Luke se lanzaron delante de mí. "Estamos escalando la cerca. Ellos nos estarán esperando que salgamos por la puerta." Él me miró, con los ojos para encontrar la llave que estaba colgada en contra de mi piel, y pasó de largo. La niebla se movió y brillaba, ocultando hasta los masivos árboles hasta que estuvimos sobre ellos.

No vi la reja de hierro hasta que estuve lo suficientemente cerca como para tocarlo. La altura del hierro me daba a la cintura era opaco y negro, de una manera que nada más en la nube que nos rodeaba, era.

Luke lo agarró y fue controlado en un tiempo medio de una respiración. Le tendió una mano a mí otra vez.

Sin tocarlo, me paré en el riel inferior de la valla y me encaramé sobre ella.

Bajó la mano y abrió el camino. Sólo me tomó unos minutos para darse cuenta de dónde estábamos - en el extremo de la carretera donde había encontrado su coche aparcado. Estábamos a sólo unos minutos de distancia de mi casa.

Luego lo olí. Un familiar, olor fuerte, dulce, flotando en el borde del olor de corte de césped.

Y yo también lo escuché: un sonido casi como la música, formando fragmentos de melodía en algún lugar de mi cerebro que pensé que no había usado.

Sentí cuando Luke empezó a desplazarse un segundo antes de que se moviera, y entonces él me agarró, tirando de mí hacia el lado de la carretera, con los dedos apretados en mi brazo. ¿Es aquí cuando debería empezar a tener miedo de él?

No me había tirado más de un metro cuando una voz agradable, a medio camino de una canción, dijo: "Pensé que era la única que no podía dormir."



Por un momento no reconocí la voz, pero luego Luke se puso rígido y se volvió. Yo vi una figura alta, cubierto de nieve salir de la niebla hacia nosotros. Ella es tanto más alarmante porque la conocía de circunstancias mucho más comunes - y ella no debería estar aquí.

Eleanor estaba caminando justo en el centro por la carretera hacia nosotros, consolidando como lo hizo. No podría decir si fue el efecto de la niebla o si realmente se materializó a la derecha allí en la carretera. Luke aumentó la presión sobre mí, me cambió sutil modo que quedara entre mi persona y Eleanor.

Él la miró, con voz casual, como si él no fuera el que obviamente me blindaba de ella. "¿Qué quieres?"

Eleanor sonrió, tan bellamente que me dolía la cabeza. ¿No podía ser éste sólo un encuentro casual?

Metió la mano en los pliegues del vestido blanco fino y retiró una hoja larga, perla con una ronda, el agarre sin adornos.

"Podría ser"-gruñó Luke. "¿Qué mierda quieres?"

Las palabras sonaron mal en su boca, desesperada.

Eleanor se rió, un sonido delicado que hizo temblar los árboles a cada lado de nosotros. "El temperamento se ve tan mal en ti, querido." Ella le tendió el cuchillo de hueso pulido hacia él. -He traído esto para ti, ya que parece haber perdido el tuyo. "

"Yo no la perdí."

Ella nos rodeó. Luke me abrazó con tanta fuerza que dolía.

-“Sí”-dijo ella finalmente.-"Ya lo veo." Ella extendió la mano como si fuera a tocar mi pelo, sus elegantes dedos se extienden hacia mi cara, y luego echó hacia atrás. Eleanor miró los dedos como si sorprendiera por lo que habían hecho, y luego miró secretamente a Luke, colgando alrededor de mi cuello.

Luke dio un paso atrás, tirando de mí con él. "No la toques. Mantén tus sucias manos lejos de ella."



Eleanor estudió sus uñas. "Hmm. No sé por qué estás siendo tan grosero, cariño. Hemos sido tan condescendientes con tu horario estos últimos días. Todo el mundo ha sido tan amable contigo. Realmente esperaba que te encontrarte de buen humor. Ha sido el tiempo suficiente para que pudieras descansar." Extendió el cuchillo hacia él de nuevo. "Y ahora tú puedes completar el proceso y todos volveremos a nuestras vidas." Ella se rió, y esta vez los árboles se estremecieron de arriba abajo en el camino. "Bueno, la mayoría de nosotros."

Me imaginaba su superficie perlada extendiéndose suavemente sobre mi cuello, dejando una estela roja detrás de ella. Había matado a muchas personas antes, yo no lo conocía en absoluto. En mi cabeza, vi su deslizamiento de un puñal en la mandíbula de un gato.

Pero todavía no podía tener miedo, no importa lo mucho que mi lógica advirtiera que lo era. Yo no era capaz de pensar en él como algo más que mi protector.

A mi lado, Luke negó con la cabeza sin decir nada.

Eleanor nos rodeó de nuevo, sus ojos estaban en mí esta vez, evaluándome.

"Ah, Luke. Has hecho algunas malas elecciones en los últimos años, los dos lo sabemos ¿No es cierto? Pero creo que éste es posiblemente la peor elección que has hecho." Las palabras brotaron, tachando con veneno. "Así que, ¿estás seguro de que realmente no lo vas a hacer? Sería rápido ¿cierto? Sería cuestión de un momento. Yo lo haría por ti - pero, ya sabes."

"No" Su voz era dura, pero sentí que lo sacudía en mi contra.

Eleanor frunció los labios con suavidad, tan hermosa que los ángeles lloraron y arrugaron flores. "¿Se lo digo a ella, entonces?"

"Dile a ella -" Lucas hizo una pausa, y cuando volvió a hablar, su voz tenía un tono desesperado. –"Dile que me lanzaste en tu misericordia. Dile que no puedo hacerlo y te ruego por su misericordia".

Eleanor lo miró perpleja. "¿No lo puedes hacer? ¿Matar a esta chica? ¿Por qué?"

"Yo la amo". La voz de Luke era plana y la materia-de hecho-, como si él había dicho, el azul del cielo.



Sentí débiles mis rodillas, y si no habría celebrado con tanta fuerza, me hubiera tropezado.

La sonrisa en el rostro de Eleanor era tan radiante, que no la podía soportar de ver. Ella resplandecía de una alegría terrible. "Oh, voy a decírselo. ¿He de decirle que la última parte así?" Ella juntó las manos, apretando los dedos a los labios como si fuese a estallar con el gran regalo que él le había dado.

Luke iba a responder, pero la carretera estaba vacía.

La niebla se movía lentamente sobre la superficie del asfalto. Después de un largo minuto, Luke me soltó y dio un paso atrás, con los ojos fijos en donde Eleanor había estado. Vinculó las manos detrás de su cabeza y cerró los ojos. "Dios, ¿qué he hecho?"

Era una buena pregunta.

No tenía ni una maldita idea de lo que acababa de hacer. Excepto que me acordé de las palabras, "*la amo*".

Estas atrapado en mi mente, jugando una y otra vez con las imágenes de sus asesinatos ofreciendo un contrapunto horrible. Todo lo demás parecía difícil de mantener, desapareció tan pronto como lo pensé.

Vi el ritmo de Luke, sus dedos todavía estaban detrás de su pelo, y las imágenes empezaron a parpadear en mi cabeza de nuevo. Recuerdos sin sentido - Luke como un niño, llegando hasta la mano de un adulto. Tenía el pelo brillante en una puesta de sol de la ciudad. Sus dedos en las teclas de un teclado.

En mi cabeza se arremolinaba, mirando a otro lado, traté de concentrarme en mi propia vida y mis recuerdos, pero Luke no ha abandonado intermitente mi cabeza en arranques de ensueño. Mis ojos estuvieron súbitamente pesados, como si la noche sin dormir me hubiera alcanzado toda de golpe.

Yo quería acostarme en la calle y ceder a dormir, pero una parte de mí sabía que mi agotamiento no podía ser natural.

"¿Qué hay de malo en mí?" Le pregunté, con los ojos medio entornados. Luke me miró y suspiró.



"¿Estás cansada?" Asentí con la cabeza lentamente.

Él sostuvo una mano hacia mí por tercera vez desde la tumba. No debería haberla tomado. Pero lo hice. Yo estaba demasiado cansada para tratar mis dudas y las fijas imágenes intermitentes de su pasado y yo quería tomar la mano de quien tan mal me ha herido.

Llegó a mi mano y la tomó con firmeza, me llevó por el camino hacia su casa como una niña pequeña.

"¿Alguna vez has oído hablar de vampiros psíquicos? Las personas que toman la energía de otras personas para sí mismos, como combustible?"

"Uh-huh."

"Esas personas sólo desean poder ser Eleanor cuando crezcan. Debió haber utilizado una gran cantidad de energía para hacer ese truco de fuga que ella hizo. Me pregunto quién se lo dio."

Tropecé y me agarró con seguridad. "¿Por qué no te gusta esto? ¿Por qué yo?"

"Debido a que era fácil. Porque ella quería hacerte daño."

Dijo algo más, pero yo no estaba prestando atención. Yo estaba durmiéndome sobre mis pies. Luke soltó mi mano y yo de inmediato me dejé caer en el camino, aliviada sólo por detenerme.

-“No, chica bonita. Vamos.” Se inclinó y me levantó como si fuera tan solo in ligero paquete. El pedacito de mí que se murmuraba despierta, no podía confiar en él. Le dije que me dejara. Acaba de acercar mi cara junto a su camisa blanda de color negro, su olor familiar adormecedor, incitaba a dormir, deseando que la vida fuera así de simple.

Me desperté un poco cuando poco frío aire acondicionado tocó mi piel. Me Había llevado a mi casa, más allá del estruendo de Rye en el suelo de la



cocina y por la estrecha escalera. Era una prueba de cuánto me había escurrido de Eleanor.

Pero la idea de que mamá pudiera descubrirnos me hizo saltar de sus brazos. Por alguna razón, no me sorprendió que Luke supiera exactamente donde estaba mi cuarto, haciendo su camino en silencio por el piso, más tranquila que la nieve cuando cae durante la noche.

Con cuidado, me dejó en la cama y tiró de las mantas a mí alrededor. Mi cama se sintió increíble, después de dos noches de dormir en el sofá - fresca y suave. Luke se arrodilló por lo que estuvo a mi nivel. Yo lo miraba con los ojos entrecerrados mientras él miraba hacia mí, con una expresión pensativa, con manchas secas, de color rojo de lágrimas sin tocar en su mejilla. "¿Está todo arruinado ahora?"

Parpadeé lentamente, una imagen de él riendo y jugando con un perro muy parecido a Rye detrás de mis párpados como una diapositiva en un proyector.

No estaba segura de si me respondió en voz alta. "No sé". No podía pensar en una manera de responder a esa pregunta sin saber por qué había matado a esas personas.

Parpadeé.

Arranqué una imagen de sus dedos enganchados alrededor desgarrándome. Parpadeé.

Luke por una vez más en el día, sus dedos estuvieron lo suficientemente cerca como para tocarme, pero no lo hizo.

"¿Tú aún vez mis recuerdos?"

Forcé mis ojos abiertos y asintió con la cabeza contra la almohada.

Su voz era apenas un susurro. "Veo los tuyo también."

-Murmuré, "Yo estoy realmente jodida, ¿no?"

Se tocó la mancha de sangre en la mejilla - mi sangre - y apoyó la frente en el borde de la cama.



Traducción Dark Guardians

"Oh, Dee. ¿Qué voy a hacer?" Pasó el tiempo desapercibido. ¿Estaba durmiendo? Parpadeé. Una imagen de él besándome en la mejilla suavemente, o tal vez sucedió en realidad. Y Después, una sensación de vacío en mí estómago, cuando me di cuenta que él se había ido.

Y luego, solo dormí.

L A M M T



Tercera Parte

*“... Y me senté en un valle verde
Me senté allí con mi verdadero amor
Y mi corazón se esforzó aficionado a elegir
Entre el viejo amor y el nuevo amor
Mientras el suave viento soplaba en el claro
Y sacudía la cebada de oro...”*

—“El viento que agita la cebada”

-Poesía China-



Capítulo 13

Traducido por Dany

Me desperté con el teléfono celular sonando y por la voz alta de Mamá y Delia, en el piso de abajo.

No era sorpresa. Discutían tan a menudo como los demás respiraban, era instintivo e inevitable.

Enterré mi cara lejos del sol, que estaba demasiado brillante, yo debí haber dormido mucho.

Rodando sobre mi estómago, Se me desprendió el teléfono de mi bolsillo trasero (bueno estos pantalones vaqueros, me salvaron cuando fui al encuentro de Lucas, o bien el teléfono se hubiera mojado).

Me senté y limpié el sueño de mis ojos. Me sentí como si hubiera estado muerta por las últimas horas. Que había estado perdida en un sueño sin sueños, tan pesada que había dormido a través de mi teléfono que seguía sonando.

Luke.

Me desperté al instante, los acontecimientos del melodrama que ahora era mi vida pasaba por mi cabeza.

Pasé abrir el teléfono: catorce llamadas perdidas, tres nuevos mensajes de textos. Cada llamada era de James. Empezaron a las seis de la mañana, con el último hace tan sólo unos minutos.

Abrí los mensajes de texto.

Primero: *Despierta, Despierta.*

Segundo: *Necesito Hablar Contigo.*

Por último: *llama a Granna.*



Yo no llamé a Granna, por supuesto. Llamé a James. Lo cogió antes de que el primer timbre siquiera hubiese acabado.

"¿Qué eres tú, que duermes en ataúdes estos días? Eva estado tratando de localizarte hace horas".

"¿Qué tiene de malo?"

"¿Has llamado Granna?"

Me bajó de la cama, tiesa de dormir en mis pantalones vaqueros.

-“No, te llamé. Me has llamado catorce veces, así que me imaginé que era importante.”

"Es importante. Creo que algo le pasó a tu abuela."

"¿Eh?"

-“Digamos que es mi sentido de *Arácnido*²⁰ ¿Te trajo esas cosas que estaba haciendo?"

Ahora que lo pienso de ella, no. Me sentí un poco culpable por haber olvidado de ella.

"No. No he llamado, tampoco. ¿Es este el sentido *Arácnido* de la Bola de Cristal del que estamos hablando, o simplemente el sentido común?"

"La Bola de cristal. ¿Puedes hacerle sólo una llamada y saber si estoy en lo correcto? Quiero decir, espero que no estarlo, pero he tenido la sensación más terrible sobre ello desde que amaneció. No podía dormir. Hasta me hice una, Deirdre²¹".

"¿Te levantaste?"

-Sí. Por favor, llama? "

-Bien, bien. Yo te lo haré saber."

²⁰ Arácnido: como las arañas. Hace referencia a Spiderman.

²¹ Se hizo una bola de cristal.



Colgué, pero antes de que tuviera la oportunidad de llamar al número Granna, mamá gritó mi nombre de la planta baja. Había *apenas control* en el sonido de su voz, que significaba que iba a freír a alguien.

Oh. ¿Y si ella sabía lo de anoche? Ella me torturará, me matará, y luego realizará un rito negro y me resucitará para volverme a matar si, se enteraba.

Mamá nunca se había molestado en tener la charla del sexo conmigo - que podría haber hecho necesario saber cómo me sentía acerca de algo - pero ella había dejado muy claro lo que pensaba de las niñas que hacían algo más que darle la mano a sus novios.

Todavía recordaba el momento en que me dejó en Dave's Ice cuando empecé, y Sara estaba besando a su novio en el estacionamiento. Recordé preguntarme por qué querría alguien una lengua en su oído, y luego mamá diciendo: "Las chicas que no tienen amor propio. ¿Por qué comprar la vaca cuando tienes la leche de forma gratuita?"

Me preguntaba cómo se sentiría la lengua de Lucas en mi oído.

"¡Deirdre!" Mamá volvió a gritar. Me ha calado, lavé las plantas de mis pies para que no se viera como si hubiera estado vagando por el barrio durante toda la noche. "No me hagas llegar allí!"

Me armé de valor y se dirigió a la cocina. Mamá, Delia, y papá se pusieron en diversos puntos de la sala, todos las tazas de café, tendencia, todos buscando la cansada y tensa, fuerte luz del mediodía de las ventanas.

Así que era tres en uno. Apenas parecía justo.

-Buenos días-le dije. No admitirlo, que era mi plan.

Mamá apenas me miró y ella bebió su café antes de hablar. "Se supone que debes estar en el trabajo esta tarde, ¿verdad?"

La pregunta estaba tan lejos de lo que yo esperaba que mi voz era un poco incrédula. -Sí, a la una".

"Papá te puede dejar, pero James tendrá que recogerte, o si no puede, tendrás que llamarlo y esperar que tenga tiempo libre. No puedo ir." Apuré su taza de café y lo puso en el fregadero. Papá miró con cara de perro apaleado, y estoy segura de que una pelea había precedido mi llegada.



Mamá continuó. "Delia y yo tenemos que ir al hospital."

Con un leve cosquilleo de temor, me hizo eco de ella.

"¿El hospital?" Delia retiró un enorme conjunto de llaves de su bolso y cogió el brazo de mi madre con firmeza.

"Granna se cayó o algo así. Los EMT²² no están seguros. Es probablemente que no sea nada grave."

"¿Se cayó?" Le repetí de nuevo. Las abuelas de otras personas se caen al suelo. Granna no era el débil para caer hacia abajo. Ella era el tipo de tracción-y-pintura-muebles. Ella era del tipo *paliza-con-hierbas-verdes-y-pulpa-para-sacar-afuera-los-tipos-hadas*. Por alguna razón, pensé en la temible sonrisa de Eleanor antes de que ella me hubiera dejado.

"O, algo", dijo Delia en voz alta, más fuerte, si cabe, que su voz habitual. "Sólo vamos a ver si todo está bien. Estoy segura de que le darán salida rápido. Es sólo por precaución".

Mamá miró a Delia, y me pregunté por qué había usado ese argumento.

Inmune a las pedradas y las flechas de su hermana, Delia miró hacia mí con aire regio.

"Tú la viste ayer, Deirdre. ¿Te ha aparecido algo inusual?"

Yo había estado probablemente demasiado absorta en sí misma ayer, como para notar algo fuera de lugar. Lo único inusual que ayer había sido yo. Negué con la cabeza. "Ella parecía estar bien."

Mamá lanzó una mirada triunfal a Delia. "Vamos a ir."

Las dos atravesaron la puerta, dejándome a solas con papá. Como de costumbre, estaba en silencio, todas las palabras que podría haber dicho ya las habían utilizado Delia y mamá.

Por último, se rascó la barbilla y me miró. "¿Te estás viendo con el flautista de la competencia?"

²² EMT: paramédicos



Hablar con mi mamá era difícil: había que seguir las reglas y jugar sus juegos. Papá era fácil. Asentí con la cabeza.

"¿Te gusta?"

No me avergoncé, pero mis mejillas enrojecidas de todas formas, de admitir la verdad.

"Mucho".

-¿Te gusta?"

"Mucho".

Papá asintió y se puso las llaves de su vehículo en el gancho de la puerta.

-“Me alegro. Yo voy a ir corriendo a buscar el aire acondicionado del carro. Nos vemos por ahí, cuando estés lista para irte, ¿de acuerdo?” Salió en silencio por la puerta trasera, tan silencioso como lo fuerte de mamá y Delia, me fui al piso de arriba para cambiarme en algo que no olera tan fuertemente a hierba mojada y a quedarse fuera toda la noche.

Arriba, cambié mi teléfono para el bolsillo trasero de un buen par de jeans para el trabajo, sonó. Miré el número, pero no lo reconocí.

"¿Hola?"

"Hola".

Reconocí la voz de Luke de una vez, y a pesar de todo, me estremecí. En el buen sentido.

“Tienes un teléfono?”

"Lo tengo ahora. Yo nunca había querido hablar con nadie antes." Hizo una pausa. "¿Quieres hablar conmigo?"

"No debería". Me acordé de papá esperando en el coche y comencé a buscar un par de calcetines limpios.

"Pero yo sí. Yo sólo sigo pensando que vas a decirme una explicación de lo que vi en mi cabeza la noche de ayer."



Se hizo el silencio.

"¿Es esta versión el teléfono es de cuando haces ese rostro triste cuando dices que no me puede decir algo?"

"Sí, supongo que es esa. Y supongo que estaba esperando que te gustaría ver algo que podría contrarrestar todo aquello de *eso cuando tu lees mi mente.*"

"¿Hay algo que podría contrarrestar todo eso?"

Luke suspiró. "Es mejor contar esto como otra versión de teléfono de cara triste."

Yo tenía cosas más importantes para preguntarle, pero la curiosidad me empujó hacia adelante. "¿Qué sucede cuando tú no puedes decirme algo? ¿Se te congela la lengua, o qué?"

Hizo una pausa. "Es doloroso. Mi garganta se atora, más o menos. Nunca sé exactamente qué hacer para desactivarla, así que trato de evitarlo."

"¿Qué pasa con la escritura hacia abajo?"

"Eso duele. En Una gran cantidad."

"Así que... me dices que impedirte hablar, definitivamente causaría problemas."

"Sólo de pensar en decirle que hacer a mis frías amígdalas", dijo Luke, y pude oír la sonrisa en su voz. "¿Te puedo ver hoy?"

Pensé en cuán idiota que sería. Entonces me acordé.

"Luke, Granna está en el hospital. Mi madre acaba de salir con Delia. Dijeron que ella se cayó o algo así. Per –"

"Granna no se cayó", finalizó Luke. Dudé. ¿Crees que podría ser-

-Tal vez. ¿Quieres que la visite? Me gustaría ser capaz de decir."

"Ella te odia."

"Ella no es la única. ¿Y nosotros? ¿Puedo verte otra vez? Tú puedes decirme que no. Que aplaste todas mis esperanzas y sueños, pero es una opción".



Me puse los zapatos mientras pensaba.

Probablemente podría culpar a mis hormonas de todo esto. Por mi absoluta falta de ética. Un montón malditos cadáveres y aquí me permitían tener escalofríos ante la idea de volver a verlo.

¡Oh hombre, y si él me besa de nuevo, probablemente explotaré.

Tierra-a-Deirdre. Sal de allí. Estamos hablando aquí con un asesino, ¿recuerdas? Pero tal vez había una razón para el cuerpo. O tal vez simplemente estaba siendo lastimosamente esperanzada. En voz alta, pensé, "Por lo tanto, no podría ser algo para contrarrestar lo que vi en tu cabeza."

"Creo que se me permite decir una determinada tal vez."

"Y no me vas a matar".

La sonrisa desapareció de su voz. "Te lo prometo. Si nada más, te lo prometo. Yo no te ha de doler."

Me pregunté qué sería tener una relación normal, donde no tuviera que preguntarle este tipo de preguntas. ¿Sentiría lo mismo por él si tuviera una vida normal y un pasado normal? Tomé mi decisión.

–“Entonces te veré más tarde.”

"Has alegrado mi día, chica bonita. Me voy a visitar a tu abuelita. Mantendré mi secreto con ustedes." El teléfono cortó en mi mano.

Dave's Ice estaba oficialmente muerto. El brumoso cielo gris azulado de antes había cambiado en un sofocante calor para el cultivo de nudos de nubes de tormenta, y nadie estaba de humor para tomar un helado.

Me apoyé en el mostrador, mirando por los ventanales de vidrio, la reunión de nubes y jugando con la llave de hierro, deslizándose hacia los dos lados de la cadena. Se me ocurrieron miles de lugares en los que preferiría estar.

Yo no quería mirar el reloj, porque sólo me recordaba cuánto tiempo he tenido que quedarme aquí. Yo no quería leer los antiguos mensajes de texto



de James, porque eso sólo me recordaba que no lo había llamado y decirle sobre Granna todavía.

"Él te ha dado esa, ¿no?" Sara interrumpió mi aburrimiento. Ella se apoyó en el otro lado del mostrador, revelando mucho más de su escote de lo que yo habría querido ver.

A pesar de que llevaba puesto el mismo casto delantal de Dave's que yo, había logrado encontrar una camisa que hacía ver todo lo que llevaba puesto, menos el casto delantal de Dave.

Miré hacia ella. "Sí".

"Los vi a ustedes el primer día, sentados en el coche. Él es realmente lindo."

"Sí".

Sara se inclinó hacia mí, en complicidad. "Y más. Él es una persona mayor, ¿no?"

"Sí".

Ella metió un dedo en la oreja y miró por la ventana como tratando de ver lo que estaba viendo.

"Sé que lo dije antes, pero simplemente no puedo más, como es que alguien como tú terminó con alguien como él. Sin ánimo de ofender. En serio, no hay delito".

Anteriormente, sobre la *Vida de Deirdre: en el último tramo de nuestro show, Deirdre recibe un sátiro informe de Sara, y porque Deirdre tiene una vida social paralizada, y ella lo toma sin decir nada.*

Esta semana en la *vida de Deirdre: Deirdre se defiende.*

Miré hacia ella. "Creo que los muchachos mayores van por un look más sutil, ¿no?"

Sara siguió mi mirada hacia abajo en la abertura entre sus pechos. "Yo - uh - nunca llamo atención. ¿No es así?"



-“Sí”-dije con firmeza, al calentamiento de mi teoría. "Sabes, los chicos jóvenes quieren brazos dulces. Los Mayores Quieren profundidad."

Me tragué una sonrisa y se fui a matar. "Es por eso que no saldría con cualquiera de los chicos de la escuela." No podía creer que estaba teniendo esta conversación con ella - como si fuéramos amigas.

Me pregunté si así es como las otras chicas en la escuela secundaria eran, las que balbuceaban frente a sus casilleros de sus novios y la música que les gustaba. Tal vez todos estaban fingiendo ser muy amigos, cuando en realidad no sabían nada el uno del otro.

Los ojos de Sara se abrieron como platos. "¿Es por eso que no flechabas? Pensé que era porque parecías una especie de monstruo."

En una escala del uno al diez, Sara definitivamente marcó un once en el tacto-o-Golpear.

No sé cómo pude haber sido intimidada por ella antes. Me encogí de hombros. "Eso es lo que mucha gente dice porque no me conocen. Ellos pierden".

La mirada en el rostro de asombro de Sara valía un millón de dólares. La sensación que de que había pulso en mis venas valía un millón más.

Y entonces el fenómeno pecoso entró en la tienda, y mis dos millones de dólares se fueron por el inodoro.

Una vez más, él era perfecto y de muy buen gusto, el cuello levantado de su camisa de polo en capas y sus dedos en los bolsillos de sus pantalones cortos de color caqui de corte perfecto, revelaban una media docena de bandas de cuero anudados alrededor de su muñeca.

Había una gran diferencia de cuando yo lo había visto antes, aunque - esta vez, me di cuenta que era un hada. No era el olor fuerte a base de hierbas lo que lo acompañaron en la tienda. Más bien, él tenía el mismo tipo de *mente-flexión perfección* como Eleanor, y estaba empezando a pensar que era la marca de un hada. No era que él fuera hermoso, aunque lo era - era la belleza que duele a la vista.

También, él brillaba desde dentro, sano y caliente, aunque las luces fluorescentes de la tienda y la tormenta de luz de fuera, lavara todo el color



de mi cara y la de Sara. ¿Cómo podría alguna vez haberlos confundido con humanos?

Cuando él puso sus manos sobre el mostrador y nos sonrió, vi el brillo opaco bajo su manga izquierda. Sara tiró discretamente hasta su delantal y se deslizó por el mostrador hacia él. "¿En qué puedo servirle?"

El fenómeno pecoso miró de Sara a mí y viceversa.

—"No lo sé. Todo se ve tan delicioso." la boca de Sara se arqueó, me quedé donde estaba, mi piel se erizó. Justo debajo de la superficie de mi propia percepción, yo podía sentir los recuerdos de Luke con la agitación del fenómeno pecoso, que amenazaba con romper.

—"Bueno, usted puede tomar un minuto para decidir ", dijo Sara, señalando a la tienda vacía. "No hay prisa".

Se apartó del mostrador, pasando los dedos sobre el borde de la vidriera, moviendo sin parar como lo había hecho la última vez que lo encontró. Vi sus dedos regresar de un tirón la tira de metal en la cubierta, y luego regresar a su camino de descanso como si nada hubiera sucedido.

En mi cabeza, los recuerdos de Luke parpadeaban débilmente: El fenómeno conducía un rebaño de ganado al año de edad en un río, riendo cuando sus ojos desaparecían en el agua profunda de forma inesperada.

El fenómeno dando vueltas alrededor de Luke, y Luke teniendo tres uñas de hierro en una mano, con los nudillos blancos. El fenómeno se pasaba la mano por la piel con sangre de una niña de mirada aterrada, los nudos de las bandas de cuero en su muñeca arrastraban marcas a través de ella.

Apreté los dientes, con ganas de olvidar lo que había visto.

"Es tan difícil elegir", dijo en voz baja, sonriendo lentamente a Sara. "¿Puedo tener más de uno si no me puedo decidir?"

Sara me miró y se rió. "¿Todavía estamos hablando de helados en esta lista?"

"¿Si alguna vez?" se inclinó hacia Sara, chasqueando la lengua en el borde de sus perfectos labios.

Tenía mi collar, pero no había nada para proteger a Sara.



No podía creer que iba a tener que proteger a la promiscua de él. Yo me reuní con ella, presionado mi brazo contra el suyo, y dijo con firmeza:

"Yo creo que deberías elegir un sabor - de helado - o perderte de aquí."

Para mi sorpresa, Sara no protestó, pero se movió sutilmente hacia atrás, alejándose de él. Tal vez hasta ella tenía límites. Tal vez incluso la más inocente de ovejas podía oler un lobo si apestaba bastante.

El fenómeno pecoso dio un salto sorprendentemente alto sobre el mostrador con una gracia sorprendente, y detrás de mí, Sara hizo un ruido suave. Sacó una pierna que colgaba de nuestro lado del mostrador.

Di un paso fuera del alcance de sus piernas, y chasqueó él. "Oh, no seas así. Pensé Luke, podría compartir sus juguetes." Me sonrió, con hambre, y señaló que la clave alrededor de mi cuello.

"Tal vez yo pueda ayudarte acerca de eso más adelante." Miró por encima del hombro, en el ardiente sol en el cielo. "Muy pronto, creo."

"Mierda", murmuró Sara. "¡Fuera o llamo a la policía!"

Parecía imperturbable por el peligro. Desde una palma de la mano vacía, se le cayó una línea de trébol sobre el mostrador. Se agitaban como alas de mariposa, volaron hermosamente antes de desmoronarse en el suelo - tréboles marchitos después de todo.

Su sonrisa levantó la piel de gallina en mi piel. "Les puedo mostrar algunas cosas no Luke no puede, encantador -murmuró-.

"Les puedo mostrar algunas cosas que él tampoco puede." James dejó la estrecha puerta de la tienda detrás de él.

"Cariño". Traje de James fue un poco extraño - con accesorios como una camiseta que decía: *Sal de Mi Planeta* y con una pala de ceniza de hierro de chimenea, la cual mantuvo por encima del hombro como un fusil. La combinación fue extrañamente apropiada.

El fenómeno pecoso sonrió, con todos sus dientes, y se salió del mostrador, chasqueando la lengua hacia James. "¿Tal vez tu juegas tan bien?" Se inclinó hacia mí y lo olió. "A pesar de que huele mejor. Bastante bien, la trague entera."



James bajó la pala y de manera casual se acercó a fenómeno. "Sal. De aquí".

El fenómeno pecoso se dejó guiar por el hierro hasta que salió por la puerta, luego me miró para hacer un gesto grosero.

James gruñó y abrió la cuchara en la cabeza de fenómeno. La pala no hizo contacto con su cuero cabelludo – se sacudió violentamente lejos de la plancha, golpeando su cráneo contra la puerta con suficiente fuerza como para romper el vidrio. Entonces él se golpeó cayendo hacia abajo sobre el suelo, duro.

James escupió sobre él. El hada le abrió los ojos cuando la saliva se posó en su mejilla, y sonrió.

"Así es como vamos a jugar el partido".

Yo tenía una imagen súbita, vivo de Luke, golpeando a fenómeno contra una pared, casi tocando su cuello con una daga, y fenómeno sonriendo y diciendo: "Por lo tanto, será un buen partido."

Entonces miré hacia la puerta, me detuve donde James estaba con el piso vacío. Fuera de la puerta, un conejo blanco saltó sobre el pavimento.

James y yo vimos el conejo hasta que desapareció entre los arbustos achaparrados más allá del estacionamiento, y luego intercambiamos una mirada.

"¿Problemas con los roedores?" preguntó.

"Una comadreja, creo." Dejé escapar una respiración profunda que había estado conteniendo sin darme cuenta. "¿Por qué estás aquí?"

James con la pala al hombro, miraba por la ventana cuando un trueno retumbó, pero Sara interrumpió desde su rincón junto a la máquina de hacer batidos. "¿Qué demonios pasó?"

Yo no estaba segura de cómo responder. James se encogió de hombros. "Un hada Homicida."

Sara miró por la ventana hacia el estacionamiento donde el conejo se había ido. La chica que nunca pudo callar cuando no había nada de qué hablar, no tenía nada que decir.



Miré el reloj.

"Voy a cerrar la puerta de atrás. Creo que es hora de salir de aquí." Sara todavía no se había movido. Ella se estaba mordiendo el labio, perdida en sus pensamientos, su rostro transformado por la introspección.

"Buena idea", dijo James. "Yo te llevaré a ver Granna después de terminado. Y voy a acompañar a Sara hasta su coche".

Pasé por mi rutina de cierre, cerrando la puerta de atrás y cerrando los recipientes de asperja y migas de galleta.

Sara se fue a través de ella, frotando mecánicamente con un trapo por la máquina de batido y el contador. Su silencio me hacía sentir incómoda, como que debo decir algo sólo para hacerla hablar. De repente me pregunté si eso era por qué ella balbuceaba normalmente todo el tiempo - tal vez ella había estado tratando de llegar a romper mi pensativo silencio.

Salimos de nuestra sesión incómoda de vinculación femenina para encontrar James apilando, las últimas sillas en las mesas. Cogió la pala del lado de la puerta.

"Tenemos que ir antes de que llueva."

Mi teléfono sonó en el bolsillo, y lo saqué. Esta vez sabía que el número pertenecía, y cuando lo abrí la mitad del timbre.

"¿Luke?"

Yo apenas lo oí decir: "Yo vi Granna. Fueron ellos".



Capítulo 14

Traducido por Maka.Mayi

Corregido por Pamee

Un rayo brilló dentro de la torre, como nubes de tormenta se amontonaron al final del cielo azul.

Un segundo después, el sonido de los truenos era lo suficientemente fuerte para sacudir las ventanas del viejo Pontiac de James. Yo entré al coche cabizbaja, volviendo la cabeza al familiar cuero color camello del asiento.

El olor de este coche, de cuero viejo y alfombra, para siempre estará asociado en mi cabeza con James. En cierto modo, este coche era James. Se había pasado tantas horas reconstruyéndolo desde el chasis para arriba, bien podría haber sido una parte de él.

Rechazó el álbum de Audioslave que habíamos estado escuchando y parecía a punto de decir algo antes de pensarlo mejor. La tranquilidad construida entre nosotros, era extraña sólo en contraste a nuestras bromas de costumbre, y por un momento no se me ocurría nada que decir.

Entonces: "¿Cómo supiste que la abuela estaba en problemas? ¿Cómo se siente?"

James hizo tamborilear sus dedos sobre el volante, haciéndose el ocupado mirando a la carretera.

"Ella me lo dijo. Tu abuela. Empecé a sentirme enferma, y por alguna razón pensé en ella en su taller. Así que te llamé, y en algún lugar entre todas las llamadas que te estaba haciendo, me lo dijo." Lanzó una respiración ruidosa. "Hombre, Dee. Soy igual o más anormal que tú. Pronto me verás en la tele con mi bola de cristal y mi número 900."

Fruncí el ceño cuando un relámpago iluminó un lado de su cara pálida y sin rasgos distintivos.



"Tendrías que cambiarte el nombre a algo que suene más extranjero, me parece. Nadie le creería a un psíquico nacional."

"Esmeralda es bastante bueno", reflexionó James.

Un rayo resonó, tan fuerte que mis oídos zumbaban después, y trasladó mi mente a otro asunto más inmediato "Simplemente no puedo creer que le hicieran algo a ella. Eso es lo que me dijo Luke."

"Lo sé." los ojos de James revolotearon hasta mí. "Ella me dijo eso, también. Ella lo llamó '*elfo destrozado*'".

Sonaba tan inocente, como '*amor enfermizo*'. Elfo destrozado. Me preguntaba qué iba a encontrar cuando llegara al hospital; el pensamiento hizo que me moviera ansiosamente en mi asiento. "Es sólo tan difícil de creer. Error. Volver a enviar. No se puede calcular."

"Oh, hay más", me aseguró James. "He estado haciendo algunas investigaciones sobre Thornking-Ash ¿te acuerdas de ellos?"

"Duh. Ellos siguen llamándome, tratando de hacerme enviar una solicitud".

"Recibí una carta de ellos, también." James desaceleró a una señal anunciando el hospital y dio vuelta a una arbolada carretera. Incluso a través del dosel verde intenso, las nubes púrpura-negro todavía eran visibles. Los vehículos en los lotes de estacionamiento del hospital brillaban al otro lado de los árboles; el estómago se me contrajo, pensando en que la abuela estaba en el interior. "Al parecer, son una escuela de raros."

"Pensé que eran un conservatorio. ¿A lo como, lo llamaste? ¿Escuela a la carta?"

"Sí, yo también. Pero me puse a buscar algunos graduados y todos ellos *parecían* una especie peculiar. Entonces empecé a llamar a los graduados, y ellos *eran* una especie peculiar. Al parecer, genios musicales, como nosotros, está fuertemente asociado con lo de ser fenómenos, tanto como lo somos".

"Enserio ¿eh?"

James encontró una plaza de aparcamiento entre un mar de coches, todos ellos parecían ser de plata, lo que reflejaba el color morado en el cielo.



Apagó el coche y se giró en su asiento para mirarme de frente. "Finalmente tuve tiempo de retener al reclutador con el que hablaste, Gregory Normandy - él es el mandamás, ¿lo sabías?"

De todos modos. Lo retuve. Me dijo que la habilidad psíquica está vinculada a la habilidad musical, y que los buenos músicos con frecuencia tenían lo que ellos llaman «regalos». Lo que tú y que yo llamamos «rareza». "El proclamó ser capaz de decir si un músico era una rareza o no sólo con escucharlos."

"¡De ninguna manera!"

"Sí. Sabía que yo era psíquico. Luke era otra cosa - no puedo recordar como él lo llamó. ¿Algo Astral? Y él dijo que tú eras el fenómeno dominante de las cartas." Me sentí extrañamente halagada.

"Yo creo que ese es el por qué están detrás de ti, Dee. No ellos, la gente de Thornking-Ash. Ellos, son como la 'E' mayúscula de 'ellos'²³. Quiero decir, parece una horrible gran coincidencia que tu seas un fenómeno mayor y que ellos te deseen así de mal." Sus cejas de color rojo-marrón se fruncieron. "Tal vez ellos pueden escuchar tus rarezas en tu música. ¿Todo esto no comenzó en el concurso?"

Comenzó con Luke.

Puse mi mano en el picaporte. "Así que, ¿por qué ellos quieren gente como nosotros en la escuela? 'E' minúscula de 'ellos'".

James abrió su puerta. Una oleada de aire húmedo con olor a lluvia inundó el vehículo. "Al parecer, mucha gente como nosotros consigue realmente un mal estado en la vida. El hijo de Normandy fue un concertista de violín a la edad de quince años, y se suicidó. Crearon esta escuela para ayudarnos a tratar con ello, supongo."

Negué con la cabeza. De todas las cosas que había oído esta semana, esta resultó ser la única cosa que era demasiado grande y lejana para comprenderlo realmente. Una escuela para fenómenos con talento musical.

²³ E mayúscula de ellos: originalmente era T mayúscula, pues ellos en inglés es They.



"No puedo procesar esto ahora mismo. Vamos antes de que nos empapemos."

Juntos, nos apresuramos a través del estacionamiento de plata al plano y feo hospital.

Parecía una gigante caja blanca que alguien deformó en el centro de un igualmente feo estacionamiento de concreto. Un alma artística vagamente había pintado las puertas y marcos de las ventanas, verde azulado brillante, pero no hizo que el hospital fuera menos escuálido o feo.

En el interior, olía a gente vieja y antiséptico. Los techos bajos y aromas químicos parecía aplastar todos mis pensamientos, haciéndome consciente de tan sólo de lo más pequeños y necios detalles. El brusco chirrido de mis zapatos en los azulejos. El zumbido de una máquina de fax. El silbido del aire de la ventilación. La risa de hojalata de un actor en la televisión de la sala de espera.

"¿En qué los puedo ayudar a ustedes dos?" La recepcionista detrás del mostrador nos sonrió brillantemente. Me quedé mirando el patrón brillante de su uniforme, era como una de esas imágenes ocultas donde, eventualmente, si me le quedo mirando el tiempo suficiente, debo ver una esfinge o una granja.

James me dio una patada. "¿Cuál es el nombre real de tu abuela?"

"Uh. Estamos aquí para ver a Jane Reilly."

La recepcionista golpeó de manera eficiente en el teclado y frunció los labios al leer la información sobre el monitor. "Ella no tiene permitido ver a cualquier visitante, sólo la familia."

"Soy su nieta."

La recepcionista miró a James.

"Yo soy su chico de la alberca", dijo James. Cruzó los dedos y se los mostró a ella. "Somos así. Muy unidos. Como familia."

La recepcionista se rió y nos dijo el número de habitación. Nos dirigimos por el pasillo, las zapatillas de deporte aún chirriaban, los respiraderos silbaban, buscando la habitación 313. Seguimos la numeración de las puertas pasando fotografías motivacionales pegadas a lo largo de las



paredes, y luego la voz silbante de mamá anunció la sala de la abuela. Me quedé inmóvil en el pasillo, y James vaciló detrás de mí.

"Esto no es normal." Tuve que esforzarme para oír su voz, pero la voz de Delia era claramente audible.

"Ella se cayó. ¿Que no es normal acerca de eso?"

"No. Esto es un error. Esto es como - como -" la voz de Delia se burlaba.

"¿Cómo qué, Terry? ¿Como los sueños que solías tener? ¿Antes, cuando mojabas la cama?"

"Yo no mojaba la cama," Mamá silbó furiosamente. "Eso era donde sus pies estaban. Siempre tenían los pies mojados."

"Cierto. Creía que habías dicho en aquel entonces que eran sueños."

"Tú dijiste que eran sueños. Mamá dijo que eran sueños, yo nunca dije eso."

Delia se echó a reír. No era un sonido agradable. "Yo no te dije que eran sueños, Terry. Me estaba muriendo, ¿recuerdas?"

Mamá vaciló. "Recuerdo - ¡maldita sea! ¡Deja de sonreír! Eres parte de esto, ¿no?"

"No seas estúpida." Gritó, Delia dijo: "Ya puedes entrar, Deirdre".

James y yo nos miramos, y yo lo seguí hacia dentro. Mamá y Delia estaban en lados opuestos de la única cama de hospital, todo color se ausentó de sus caras con las luces verde-blanco de la habitación.

Mamá miró cazadora. Sus ojos se precipitaron hacia mí. "Deirdre. Yo no sabía que ibas a venir justo ahora".

"James me trajo", le dije de forma innecesaria, apuntando hacia él.

"Voy a ir a buscar algo para comer", dijo Delia musicalmente. Esbozó una parrilla de dientes a mamá.

"A menos que me necesites para algo."

Mamá la miró con una expresión que decía claramente *Muérete* en tres idiomas diferentes, y Delia se desvaneció. Después de que ella se había ido,



miré alrededor de Mamá para ver a la Abuela, y sólo vi una masa de tubos y máquinas. Mi voz salió más acusadora de lo que quería. "Pensé que habías dicho que ella se cayó." Me abrí paso a través del cuarto, uniéndome a mamá por el lado de la cama, ella se me escapaba como una burbuja de aceite al tocar agua.

La abuela yacía perfectamente inmóvil, con mantas a su alrededor ordenadamente, con las manos puestas rígidamente a ambos lados. No había lesiones visibles, nada que decir sobre lo que las hadas podrían haberle hecho a ella o qué 'elfo destrozado' podría ser.

Pero no había despertado, tampoco, y una sensación de sueño pesado o de inconsciencia parecía rezumar desde la cama del hospital.

Me di la vuelta para hacer frente a mamá. Detrás de ella, James bajó la cabeza, parecía analizar el estado de la abuela más rápido de lo que yo pude. "¿Qué pasa con ella?"

La voz de mamá era eficiente, sus emociones seguían cuidadosamente bajo llave. "Ella está en un estado de coma. Nadie sabe por qué. No se cayó. No estaba enferma. Ella sólo está en estado de coma, y no saben cuando va a salir de él. Han hecho un montón de pruebas como resonancias magnéticas y otras cosas y hasta ahora todo está saliendo normal. Pero todavía estamos esperando por algunos de ellos. Dicen que sólo podría sentarse en cualquier momento.

O mienten así por otros cien años. Miré hacia la abuela, tranquila como los muertos. No podía sentirme triste, era como si estuviera viendo un programa de televisión protagonizado por mí y mi familia, y la real yo se sienta con seguridad fuera del set de televisión.

Me pregunté si sería como el día del ataque del gato: la emoción me capturaría más tarde, cuando mi guardia estuviera baja.

La habitación se desvaneció; se oscureció. Yo estaba afuera, mirando la ropa en una zanja fangosa, todo arrugado en ángulos que hizo que mi intestino se contrajera, el agua de la zanja la cubría a medias.

Me tomó un momento en la que la luz se desvaneció darme cuenta de que se trataba de una pila de cuerpos, miembros entrelazados en un rompecabezas macabro.



Una tiesa mano blanca tiró de mi brazo, sujetándolo firmemente por debajo del recién centelleante rasgón. Su propietario, un hombre joven, alto cuyo cabello castaño llevaba una racha impresionante de oro, dijo: "Vamos, Luke. Vamos. Están muertos."

Me quedé mirando los cuerpos, sintiéndome fría y con un vacío misericordioso. En cierto modo, me sentí aliviada de no tener lágrimas para mis hermanos, si yo lloraba, me quedaría ciega. Tendría que pasar horas haciendo las gotas con las que podría ver de nuevo. Horas preguntándome lo que hicieron mientras yo estaba consciente de su presencia.

"Luke. No hay nada que puedas hacer."

"Si yo hubiera estado aquí -" *Aquí, en lugar de hacer su oferta.*

"Entonces, estarías muerto, también." El hombre moreno y de pelo dorado tiro más fuerte de mi brazo. "Vámonos. Vamos a hacer que olvides."

"Nunca voy a olvidar." Luke cerró los ojos y los cuerpos destrozados todavía ardían en una imagen dolorosa detrás de sus párpados.

"Deirdre, James está hablando contigo."

Me tomó un momento separar la realidad de la memoria de Luke; el cambiar el olor del barro y muerte por el olor antiséptico del hospital.

Avergonzada, parpadeé y me volví hacia la cara de James en la puerta.

"¿Qué?"

"Te dije: Lo siento no puedo quedarme", James repitió. "Tengo un concierto esta tarde con la banda de gaitas. No puedo salirme." la cara de mamá de repente se nubló. "Deirdre. Concierto. Y la fiesta Warshaws'. Es esta noche."

"Me pareció que era el domingo."

"Hoy es domingo. No puedo creer que me olvidé del asunto." Ella paseaba, mirando con aprensión por primera vez. James me levantó una ceja a espaldas de mi madre, aturdido, pero entendí la consternación de mamá.

Ella siempre tenía todo el aspecto de tener la vida de todos planeada y de clasificar mentalmente en algún libro de contabilidad invisible; el que a ella



se le olvidara un detalle, significaba que realmente se vio sacudida por la condición de la abuela - y admitir que se vio sacudida no era aceptable.

"¿Cómo vas a llegar? Delia se ha ido a hacer lo que sea que esté haciendo – Papá iba a recogerme tarde esta noche después del trabajo. No tengo un coche aquí."

"Yo la llevo". La voz de James interrumpió su paseo.

"No. Tú tienes tu concierto."

Negué con la cabeza, imaginando ir a una fiesta y vomitar mientras la abuela estaba en el hospital. "Mamá, no es tan importante. Les diré que no puedo hacerlo. Ellos sólo pueden reproducir CD en el estéreo o algo. Es sólo una fiesta tonta, y la abuela esta aquí en el hospital."

Ella se detuvo y me miró. "Los Warshaws han planeado esto durante meses. No puedes dar vuelta atrás. *Esto* no va a cambiar porque estés aquí."

Ella señaló a la abuela, con un dedo temblando ligeramente. "Si papá no tuviera que trabajar tan tarde -"

La irritación brotaba en mí por la forma en que ella se aferró estúpidamente a su maldito horario. "Si me dejaras sacar mi licencia, yo podría llevarme a mí misma a mis lugares. ¡Qué idea tan loca!, ¿eh? ¿Una chica de dieciséis años de edad con una licencia de conducir?"

Mamá me frunció los labios. "No seas ridícula, Deirdre. Las dos sabemos que tú no estás lista para conducir por tu cuenta."

James no necesitaba ser psíquico para detectar la mierda que estaba a punto de venir. Se acercó hacia el rincón de la habitación.

"Eso es basura", le dije. "¡Yo puedo aparcar mejor de lo que tú puedes! Lo que deseas es controlar todos los pedazos de mi vida. ¡Por supuesto que no quieres que yo conduzca! ¿Cómo podrías controlar cada uno de mis raros movimientos?" Yo estaba aterrorizada de haber ido demasiado lejos, pero no pude parar. ¿Por qué estoy haciendo esto ahora? *Cállate, Dee, cállate.* Pero no me escuchaba a mí misma. "Estoy cansada de hacer todo a tu manera. Estoy cansada de que todo sea planeando para mí." la cara de mamá se endureció. "No puedo creer lo desagradecida que eres. ¿No puedes ver lo afortunada que eres de tener padres que se preocupan por tu



futuro? Me importas lo suficiente para asegurarme de que haces algo con tu vida."

"Porque tú no lo hiciste" le espeté de vuelta. "Debido a que Delia hizo todo lo que querías hacer." *Oh Dios, no acabo de decir eso.*

Su rostro quedó exactamente igual. "¿Necesitamos tener esta conversación ahora?"

"Nunca hablamos, mamá. Nunca me preguntas cómo me siento acerca de nada. Tú solo me apartas todo el tiempo, y es *estúpido*. Deberíamos haber tenido esta maldita conversación desde hacía mucho tiempo."

"Entonces, ¿qué quieres que te diga? ¿Delia robó mi vida? ¿Delia consigue todo? Tu podrías ser todo lo que no pude ser - Te presiono demasiado - soy una madre sobre protectora - allí, ¿estas feliz?" Ella dio media vuelta alejándose de mí y empezó a escarbar en el bolso. "Voy a llamar a Delia. Tal vez volverá y te llevará."

Todavía estaba temblando de pie ante ella, y sorprendida por mi arrebato.

Yo no sabía lo que lo que me pasaba, gritándole a mi mamá sobre el cuerpo de la abuela. Sus dedos dudaron en el teléfono celular –

Creo que estaba emocionada en llamar a Delia como yo estaba de pasear en el carro de Delia.

"No. Voy a llamar a Luke. Probablemente me puede dar un empujón."

Saqué el teléfono y marque su número, suplicando a que contestara, necesitando que contestara. Sólo quería salir de esta habitación y estar lejos de mi familia. Incluso lejos de James, que estaba de pie en la puerta tratando de parecer como si no se había percatado nuestra discusión. Yo lo quería lejos de todo lo que era mi vida ahora mismo.

"¿Hola?" El efecto de la voz de Luke fue ligeramente destilada por la distorsión del teléfono, pero todavía me dolía estar cerca de él.

"¿Luke?"



Al oír el nombre de Luke, James miró hacia otro lado.

Pero la voz de Luke me apartó de la imagen. "He estado pensando en ti."

Pensé en los cadáveres en la cuneta. "Yo también." No podría decir mucho más frente a mi público indiferente. "Um. Estoy en el hospital. ¿Puedo pedirte un favor?"

Luke estuvo inmediatamente de acuerdo y se comprometió a verme pronto. James murmuró una especie de despedida y se escapó de la habitación antes de que pudiera pensar en qué decirle. Y mamá se quedó allí, con los brazos cruzados, estudiándome.

Me preparé. "Muy bien, ¿qué, mamá? "

"Usa tu conjunto de chaqueta azul."

Había estado de pie junto a la entrada del hospital durante veinte minutos cuando vi que el Bucéfalo cortó a través de la lluvia torrencial, una masa oscura en un mundo gris, sin forma. Me estremecí, en parte de nervios, en parte de anticipación, en parte de puro alivio, y observé cómo el viejo

Audi tiraba hacia arriba bajo el alero de hormigón, goteando agua sobre el asfalto resbaladizo-oscuro.

Mientras corría al auto, relampagueó, brillante y abrumador, y un segundo después, el trueno atravesó el aire, por un momento ensordeciéndome. Me deslicé dentro y cerré la puerta a la tormenta.

Cuando el coche comenzó a moverse, una curiosa sensación de libertad me invadió, como una liberación de dolor que no sabía que había tenido. No pude dejar de soltar un gran suspiro.

"Lo siento por haberme tomado tanto tiempo".

En cuanto oí su voz, allí junto a mí, no me importó lo equivocado que era para mí. Estaba tan contenta de estar en el coche con él que era difícil



imaginar que algo más importaba. Yo sabía que era egoísta, pero no me importaba.

Volví la cara hacia él. Él me miró, sin sonreír, con círculos oscuros debajo de sus ojos - sus cicatrices de batalla de la noche anterior. "Hola, niña bonita."

Le dije la verdad. "Estoy muy contenta de verte."

"No sabes lo mucho que necesitaba escuchar eso." Suspiró profundamente al igual que yo.

"¿A dónde?"

"A casa para buscar mi arpa principal. Y el conjunto de chaqueta de punto azul.

"Te he traído un regalo", dijo Luke. Sin desviar la mirada de la carretera, se metió la mano en el bolsillo y dejó caer el anillo de la abuela en mi mano.

"¿Lo sacaste del fregadero?!" Lo deslicé en mi dedo, ahora que sabía lo útil que era, no era tan feo. Todavía pasando un dedo distraídamente a lo largo de su borde, miré fuera a la lluvia.

El viento golpeaba el coche. La luz lo llenó, breve y brillante, y me encogí un segundo antes de que el trueno retumbara. "Gran noche para una fiesta."

Luke miró por el espejo retrovisor, aunque no había nada detrás de nosotros, excepto una pared de color gris. "Va a terminar a tiempo para la fiesta. Todos estos relámpagos, sin embargo." Su rostro se ensombreció.

"Ponen una gran cantidad de energía en la atmósfera."

Supuse que lo que estaba pensando. "¿Al igual que el tipo que Eleanor podría utilizar para dar otro acto de desaparición?"

"No es la desaparición lo que me preocupa", dijo con tristeza. "Es la manifestación."

¿Por eso no dejaba de mirar por el espejo retrovisor? La idea me mantuvo mirando por el espejo de la puerta de pasajeros todo el camino a casa, aunque no había nada que ver, excepto por la rociada de los neumáticos.



Nos detuvimos en la entrada. "¿Quieres esperar aquí mientras busco el arpa y me cambio?"

Luke se asomó por encima de mi hombro a la casa vacía, apenas visible a través de la lámina de lluvia. "No quiero que vayas sola. Voy a ir contigo."

Saltamos fuera del coche y corrimos hacia la puerta de atrás, donde busqué a tientas las llaves. La lluvia torrencial caía sobre mis dedos, y nos metimos en el interior lo más rápidamente posible. Deslizándonos dentro de la cocina, miré hacia atrás a Luke y me quejé.

Miró hacia abajo hacia su camisa empapada y dijo con voz suave: "Bueno, te tomó tres años abrir la puerta, así que ¿Qué esperabas? ¿Dónde está la secadora? Voy a tirarla mientras te cambias."

La idea de él sin camisa estancó mi lengua hasta el fondo de mi boca, así que sólo apunté hacia el cuarto de lavado y me retiré a mi habitación, donde rechacé la desaliñada chaqueta de punto azul que mamá habría usado, a favor de una blanca abotonada y una falda color caqui.

Me gustaba pensar que era un conjunto que decía *profesional, pero sexy*. A diferencia del set de chaqueta de punto azul de mamá, que decía algo más parecido a *frígida música puritana geek*.²⁴

Regresé abajo, abriéndome paso con cuidado en la oscura lluvia gris. Era extraño estar en casa sin el resto de mi familia. Sin el ruido de la TV, o la voz de Delia, o el zumbido constante de la batidora de mamá, la casa parecía muy quieta y vacía, el único sonido de la vida era la lenta y rítmica pulsación de la secadora en la cocina. Pensé en Luke de pie allí, esperando por mí, y la misma emoción de los nervios que sentía antes de tocar en público se estremeció por mis brazos.

Yo no confío en mí misma con él.

Me trasladé a la cocina oscura y vi la pálida forma de Luke. Apoyaba sus manos sobre el mostrador, mirando por la ventana. Sin camisa, pude ver cómo su cuerpo era realmente – músculo cada pulgada, una perfecta máquina de sintonía, mortal. Las cicatrices superficiales trazaron un mapa

²⁴ geek: es un término que se utiliza para referirse a la persona fascinada por la tecnología y la informática.



misterioso sobre sus hombros, ladeando mi vista hacia el brillo enigmático de la banda de oro en su bíceps. Yo sabía que él me oyó entrar por la inclinación sutil de su cabeza, pero él se quedó mirando hacia la lluvia durante unos segundos más antes de voltearse.

"Eso fue rápido." Cuando se volvió, vi la cicatriz más grande de todas ellas, una enorme, blanca, amorfa forma cerca de su corazón. No me molesté en disimular mi curiosidad y cerró el espacio entre nosotros, entrecerré los ojos cuando vi cuán grande la herida debía haber sido originalmente.

"¿De dónde vino?"

Él no respondió, pero sus ojos llevaban la misma expresión muerta que habían tenido después de que yo había leído su mente. Extendí la mano con dedos cuidadosos y toqué lo plateado, el tejido cicatrizado irregular, sentí la piel brillante.

Cuando lo hice, caí en un recuerdo.

Fue uno que había visto antes, en la tumba. Pero esta vez mire por más tiempo. De espaldas a un viejo edificio de madera, Luke sujetó su malvada daga contra la piel de su hombro, ligeramente trazando una línea prudente hasta su pecho, como si se tratara de su fuerza.

Gotas de sangre se elevaron y me estremecí ante la expresión de sus ojos - como si no hubiera nada tras ellos. El próximo corte fue más fuerte, pero todavía inquebrantable, cortando en rodajas su piel y saltando sobre el pecho. Y el siguiente fue más fuerte todavía. Pero por supuesto que era una locura. Si estaba tratando de librarse de su pecho, era un tonto cometido, el torso en sí no fue afectado por el cuchillo. Se quedó firmemente alrededor de su bíceps cuando se rompió el brazo hecho trizas, una viscosa manta roja oscurecía cada nuevo corte y cubría el oro del brazalete.

Finalmente, Luke bajó el cuchillo, con su mano temblorosa, y yo suspiré con alivio. Pero muy pronto. Rápido como una víbora, clavó la hoja en su propio pecho, retorciéndola con saña. Sus manos se deslizaron del asimiento al fin, y su cabeza cayó hacia atrás contra el edificio, su cuerpo retorciéndose y arqueándose.



Yo grité, tirando de mí misma fuera de su memoria con esfuerzo y parpadeando mis húmedos ojos. "Intentaste suicidarte." Decirlo en voz alta hizo el recuerdo real. Lo miré fijamente, repitiendo: "¿Intentaste suicidarte?"

Luke se irguió, inmóvil como una estatua bajo mis dedos.

Tratando de poner esta pieza en su rompecabezas, tracé las líneas pálidas, que atravesaban su pecho. "¿Por qué te harías eso a ti mismo?"

"Ya lo has visto." Me miró a los ojos, inquebrantable. "¿Por qué no habría de hacerlo?"

Dieciséis años de iglesia católica me llenaban la boca con respuestas, pero todos sabían a pasta y me quedé en silencio. De repente se me ocurrió que yo no tenía que tener una respuesta - que yo no quería hablar.

En su lugar, lo abracé, lanzando mis brazos alrededor de su cuerpo delgado y presionando mi mejilla en contra de la cicatriz de su hombro en el que había trazado la primera hoja.

Luke reclinó la cabeza sobre la mía, su respiración contando los minutos, mi pulso cardiaco lentamente cayó al paso del suyo. Entonces sentí su boca, su respiración caliente sobre mi piel fría, empujando contra mi cuello, una vez tierna e insistente.

Una parte de mí me impulsaba a detenerlo mientras yo todavía tenía mis sentidos, pero la mejor parte de mí lo quería tan desesperadamente - quería sentirlo haciendo un camino de besos hacia mi cuello, debajo de mi oído, a lo largo de mi mandíbula, hasta que su boca encontró la mía y me robó el aliento.

Yo no podía pensar, con el olor almizclado de su piel presionando tan cerca de mí y el tacto de sus dedos enredados en mi cola de caballo. Mi cerebro gritaba *¡demasiado lejos!* pero mi cuerpo se movía por iniciativa propia, presionándome más cerca de él.

Un dolor repentino y punzante en mi corazón sacó un grito forzoso fuera de mí, y sentí el cuerpo de Luke ponerse rígido. Se apartó con su mano moviéndose hasta su pecho, sus dedos contra su piel, sus ojos se oscurecían.



Cuando el dolor pasó a través de mi pecho de nuevo, Luke se estremeció, cerrando los ojos.

"¿Qué está pasando?" -Susurré. Pero el dedo de fuego se arrastró a través de mi corazón otra vez, y a su tiempo, el cuerpo de Luke dio un espasmo y se estrelló contra el mostrador, enviando una tapa de olla traqueteando hasta el piso. Llevó una mano temblorosa hacia el mostrador antes de derrumbarse al lado de la tapa de la olla sobre el azulejo. El rasgón brillaba al rojo vivo en su brazo, iluminado por una especie de magia temible.

Fue entonces que lo descubrí. Este no era mi dolor, era el suyo. Lo que yo sentía era solamente una sombra, una especie de dolor simpático causado por la magia extraña que yo había realizado en nosotros en el cementerio.

Me dejé caer a su lado mientras que al mismo tiempo él se estremecía en olas de fuego que rodaban a través de mi pecho.

"Luke". Le toqué la cara, y él enfocó su mirada en mí, mordiéndose los labios. "¿Qué te está pasando?"

Era peor de lo que yo podría haber imaginado, sintiendo su cuerpo temblando debajo de mi mano y viéndolo trabajar difícilmente para gritar. Su voz era escasa. "Estoy - siendo - castigado".

Levanté mi cabeza, mirando por las ventanas, tratando de ver lo que podría haber estado observándonos.

Luke, al ver mi gesto, se forzó a soltar, "Por - lo que le dije - a Eleanor." Gimió, y enrolló su cuerpo con fuerza alrededor de sus puños apretados.

Me acordé de la cara de Eleanor entonces, el desconcierto en su rostro cuando ella le preguntó a Luke por qué no podía matarme, yo era sólo una niña. ¡Putá Hada! No era sólo una niña. Yo era una chica que dominaba el cuadro de los fenómenos.

Metí la mano en la maraña de miembros y la apreté contra el pecho de Luke, sintiendo el latido de su corazón, lento y laborioso, cada letárgico latido golpeando contra sus costillas.

Cerré los ojos, tratando de pensar en la sensación que sentí cuando movía tréboles a través de mesas.



En mi cabeza, vi el fuego en el pecho de Luke, quemando vivo a través de las alas de una paloma frenética.

Las llamas, se reflejaban naranja y blanco en el ojo negro de la paloma, se comió una pluma tras otra, rizándolas de negro e inútil.

"Sal", le susurré. Pero el fuego mantenía la combustión, y la paloma abrió el pico y se quedó mirando al cielo, los ojos estaban congelados y vacíos con el dolor.

Tuve que concentrarme, para centrarme en el problema. ¿Qué hacía al fuego salir? La falta de oxígeno, ¿no? Me imaginaba el aire succionado lejos de las llamas, huyendo del calor, dejando nada más que vacío por el fuego para alimentarse.

El fuego parpadeó y disminuyó en una de las alas, y el dolor en mi propio corazón brilló en respuesta.

"No" jadeó Luke, y abrí los ojos para ver como sacudía la cabeza. "No, no lo hagas. Solo déjame en paz. "

"¿Por qué?"

"Ella sabrá." Debajo de mi mano, los latidos de su corazón se estrellaron convulsivamente. "Ella sabrá lo que puedes hacer. Ella - solamente - esta adivinando - ahora".

Yo podía ver el dolor escrito en cada músculo de su cuerpo. "No puedo verte de esta manera."

"Yo - le mentí. Le dije que tú - no eras - una amenaza". Él volvió su cara a otro lado, sangrando por su labio mordido.

"Por favor - Dee - no lo hagas."

Yo no sabía qué hacer. Tenía tanto miedo de que muriera allí en el suelo de la cocina, acostado al lado de la tapa de la olla en los azulejos. Si él *podiera* morir; después de ver la hoja del cuchillo clavado en su pecho, yo no estaba tan segura de que pudiera.

Pero yo sabía que él podía sentir el dolor, y verlo retorciéndose en el suelo era más difícil para mí de soportar que el dolor físico propio.



Traducción Dark Guardians

Me tumbé en la baldosa fría a su lado y acurruqué mi cuerpo junto al suyo, envolviendo mis brazos alrededor de sus temblorosos músculos y enterrando mi cara en su cuello.

Y estando acostados así, juntos, él cada vez más caliente y más caliente y yo apretando más y más fuerte, esperé hasta que dejó de temblar y, finalmente, se quedó inmóvil, respirando con dificultad. Sabiendo, todo el tiempo, que podría haberlo detenido. Creo que fue la decisión más difícil que había hecho en mi vida.

Luke abrió los ojos y puso una mano en mi mejilla, con sus palabras apenas lo suficientemente alto para ser oídas, "Gracias".

Tal vez ni siquiera lo había dicho en voz alta.



Capítulo 15

Traducido por Kiiiriitha, Maka y Annae

Corregido por Dany

No quería ir a la fiesta. Me había parecido inútil ir con permiso con la condición de Granna; ahora, después de ver a Luke torturado en la cocina, parecía completamente estúpido. Tenía una horrible sensación, de que aquel tiempo era precioso y entretenerme con un puñado de abogados ricos era una pérdida de ello.

“La vida tiene que continuar,” dijo Luke cuando le dije que quería volar la fiesta. “No puedes solo parar. ¿Qué mas harías?”

Pasarlo contigo. Yacer sobre mi cama contigo y memorizar tu olor y el sonido de tu voz para que nadie pudiera nunca alejarlo de mí.

“Dee.” Él pasó una mano por mi brazo, entrelazando sus dedos en los míos.

“Tienes que continuar con normalidad. Si tu no lo haces ellos vendrán a terminar mi trabajo por mi.”

Así que empacamos mi arpa en el auto y seguimos nuestro camino hacia la Guerra conjunta.

Como Luke había prometido antes, el cielo estaba despejado y fresco, las únicas señales de la tormenta ya estaban desapareciendo detrás de los árboles.

Mientras Luke conducía, perdido en sus pensamientos, me encorvé en el asiento del pasajero y escribí un mensaje de texto épico a James confesando todo, como siempre solíamos hacer.

Durante el tiempo que habíamos sido amigos, habíamos confiado en la (bueno, mecanografiado) palabra escrita para transmitir pensamientos que parecían demasiado embarazosos o serios para hablarlos en persona.

Recordé recibir un mensaje largo de James sobre ángeles de la guarda y lo quieran o no todos tenían uno, y otro sobre si yo pensaba que ser un



introvertido era una enfermedad mental, y recordé enviarle uno largo sobre como pensé que yo nunca había encajado y otro sobre música como un posible dispositivo de viaje en el tiempo-- tan largo que tardó una hora para perforar en todas las letras sobre el incomodo teclado. Este era un poco más corto que aquel.

James, debí haber sido honesta contigo desde el comienzo, pero tenía miedo de herir tus sentimientos o arruinar nuestra amistad, he estado pasando mucho tiempo con Luke y creo que me estoy enamorando de él. Sé que es una locura y que es muy pronto, pero no pude evitarlo. De algún modo él esta en esta cosa de hadas, pero no se como todavía. Leí su mente es una de las nuevas cosas raras que creo que puedo hacer y descubrí que él había matado a mucha gente, sé que esto sonara mal pero creo que él fue forzado a hacerlo. Se supone que él tiene que matarme también pero no lo hará y ahora me temo que quienquiera que esté detrás de ello, le vaya a hacer algo terrible a él. No sé qué hacer. Quizás yo tengo que salvarlo. Por favor no estés enojado conmigo necesito tu ayuda.

Suspire y eliminé el mensaje sin enviarlo. Cerrando el teléfono, giré hacia Luke. “¿Qué estas pensando?”

“Si ellos escribirán la historia de mi vida como una tragedia o una fantasía épica.” Él se había salido de sus pensamientos con esfuerzo, y parecía que los había aligerado mucho para mi beneficio.

Me reí. “¿Y lo quieran o no ellos conseguirán un chico lindo para interpretar tu papel?”

“No, me estaba preguntando si iba a haber un beso al final, o música triste y un tiro de cámara dramático sobre los campos que una vez recorrí libremente.” Él miro por encima y frotó la parte superior de mi mano con sus dedos antes de volver a mirar hacia el camino. “Estoy esperando el beso, pero aguardando el tiro de cámara dramático.”

Fruncí el ceño. “¿Puedes decirme quien te hizo eso, de vuelta en la cocina?” Luke hizo una pausa, como si probara la idea. “Alguien.... Quien comenzó como tú.” “Oh, eso es específico.”

“No puedo ser específico.”



Mire de soslayo en la luz muriendo de la tarde y traté de pensar en como era yo. “¿Tímida? ¿Gobernada por una madre con puño de hierro? ¿Musical?”

Luke gimió a todas mis opciones. “Piensa en lo básico.”

“¿Mujer? ¿Humana?”

“¡Ding! La ha ganado chica un premio” desviando los ojos de la luz de la tarde, él se puso un par de gafas de sol; lo hacían parecer, casi insoportablemente atractivo.

Realmente no era justo que él tuviera muchas armas cortas en su arsenal

“Así que teóricamente, si ella es como tú, puedo hablar sobre ti y tú aprenderías sobre ella y yo no me meteré en problemas.”

“Eso hace que mi cabeza duela, pero creo que estoy contigo.”

Luke calentó por la idea.

“Está bien. Hablemos sobre tu don. No puedo cambiar quien eres. Es como--” él lucho por las palabras. “Es como estar borracho. Emborrachándose no cambia quien eres, solo te lleva lejos todas tus inhibiciones. Te hace más tú. Así que si tienes una racha horrible, eres un vil borracho. Si eres una persona agradable, eres uno de esos borrachos amistosos. Eres una chica loca talentosa con una fuerza de voluntad asombrosa, y este don solo toma eso y lo explota.”

“Ya me has ganado. No tienes que elogiarme.”

Luke hizo un gesto vago. “Solo me viene naturalmente. Parece que no puedo parar. Tienes una cola de caballo increíblemente linda; me hace querer tocarla. Ves, eso solo se me escapó.”

“Si me haces sonrojar, voy a golpearte.” Fui desequilibrada por su repentino buen humor, este era el Luke quien había coqueteado conmigo en la competencia, no el Luke derramando lagrimas de sangre en una tumba o el Luke perdido en los recuerdos en la cocina.

Lo había extrañado.

Él me echo un vistazo y me recompensa con una breve, sonrisa brillante.



Mordí mi labio y me ruborice de todos modos.

“Así que, continua con la parte del don. Supongo que esta otra persona podría ser muy parecida a mí, pero no lo es, no era una persona agradable quien se volvió una persona híper-agradable después que ellos se enteraran sobre su don.”

Mi énfasis en la palabra “don” era decididamente sarcástico; el jurado estaba todavía fuera de sí, o no estaban de acuerdo con la terminología de Luke.

"No. Era alguien que podría ser como tú y podría tener algo que ver con mi condición, era una muchacha sucia, esquizo-paranoica que amaba decirle a la gente qué hacer. Y los hería si ellos no hacían lo que ella decía. Y fue gran cantidad de gente.

Pensé en esto.

“¿Y ¿dónde cabe eso? ”

"Creo que podría ser que el daño proceda de ella. Si intento decirte, quiero decir." Su mirada se rompió, fue casi imperceptible.

“Entonces, ¿dónde puedo entrar con esto?”

"La parte paranoica."

"¿Ella tiene miedo de los arpistas?"

“Tu cerebro, Dee. Úsalo. ¿De qué estábamos hablando?”

Caí en la cuenta. "Mi telequinesis. Eso es lo que querías decir en la cocina, cuando le dijiste que yo no era una amenaza."

También pensé, y exclamé: "Pero eso es tan estúpido. Si yo no hubiera estado en mal estado con la competencia y tenido tréboles de cuatro hojas lanzados contra mí por fanáticos pervertidos, yo nunca habría sabido que las hadas existían. La únicas personas con las que hubiera sido amenazada fue cuando entre al baño, cuando me puse nerviosa".

Luke me sonrió, yo nunca lo había visto tan alegre. "Ahí es donde la parte esquizo-paranoica entra en juego"



Pero no puedo ser el única como yo - oh". De repente, la pila de cuerpos en la memoria de Luke estaban empezando a tener sentido. "Por lo tanto, es por eso que - oh".

Todas las conversaciones escuchadas empezaban a tener sentido, también.

"Entonces, ella hace que tu lo hagas. ¿Porque?"

Luke respondió con otra pregunta. "¿Por qué no Eleanor?"

Vi en mi mente a Eleanor, sus dedos elegantes sacudiéndose detrás de mí y la llave en mi cuello.

"El hierro... Eleanor no puede tocarlo. ¿Pero no puede la Reina tocarlo? Ella es humana."

"No del todo, ya no." Negué con la cabeza.

"Pero yo te vi - vi cómo te sentiste sobre todo esto. ¿Cómo puede obligarte a hacer esto?"

"Tú sabes que yo no puedo decirte."

Pensé en Luke hundiendo el cuchillo en su corazón, tratando de destruirse a sí mismo. Y en el sentado en la tumba, lastimeramente me preguntaba si alguna vez se lo perdonaría. Fuera lo que fuese lo que le obligó a matar a esas personas debe haber sido bastante desagradable.

Una idea horrible se me ocurrió. "Entras en trance, ¿verdad?" "¿Hace algún tipo de control de la mente con vudú?"

Luke sacudió la cabeza. "Me temo que soy totalmente consciente de todo esto. Pero tu llegaste y me fascinaste, y ese fue el final de todo." Él sonrió de repente, y me sorprendió.

"Estoy tan malditamente vertiginosa. ¿Es esto lo que es el amor?" Antes de que pudiera responder, él frenó duro. "¿Es este el lugar?"

Miré hacia arriba. "Sí".

La enorme casa de ladrillo se asentó bien lejos de la carretera, su fachada con columnas inclinadas en el césped masivo frente a ella. Luke condujo su Bucéfalo por el empinado camino de entrada, mirando en el recinto immaculado.



"No veo ningún coche. ¿Estás segura de que estamos aquí en el momento adecuado?"

"Son las siete y media, ¿no es así?" Una mirada al reloj de su coche confirmó la hora. "Esto debería estar en lo cierto. La señora Warshaw dijo que la fiesta comienza a las ocho, pero para ir a la vuelta de atrás y crear en la rotonda. He estado aquí antes, en la recepción de su hija, sino que son amigos de mamá."

"¿Tu madre tiene amigos?"

"¡Se agradable!"

Luke sonrió y aparcó el coche cerca de la casa. Tomó mi arpa, tomé su mochila y, a continuación él se acercó y estrechó mi mano con fuerza.

Juntos, caminamos alrededor de la parte posterior de la enorme casa de ladrillo, pasamos arbustos esculpidos en espirales y una fuente de piedra en forma de un niño meando en un charco.

Tenía la esperanza de que si alguna vez me hago rica y famosa, yo no sería tan deformada por mi dinero que me pareció que pequeños chicos meando cuentan como ornamentos del césped aceptable.

El amplio patio trasero estaba vacío de personas, aunque las tablas de plegado se apoyaron contra la pared cerca de la puerta de atrás y sillas plegables se apoyaron en largas filas en contra de un porche.

Llevó a Luke a través de la verde-naranja noche a la rotonda, un círculo con piso de ladrillo con columnas cubiertas de una cúpula blanca.

"Creo que debemos haber llegado muy temprano", comentó Luke.

Cogió una silla plegable para mí y se sentó en el borde de la rotonda, viéndome sentarme.

Después de unos minutos de silencio, dijo, "Yo sé acerca de tu hermano."

Miré hacia arriba para ajustar el arpa. "¿Mi hermano?"

Metió la mano en su mochila de lona maltratada y retiró su flauta.

"Lo sé por uno de tus recuerdos." ¿Qué edad tenías cuando tu madre lo perdió?"



Podría haber fingido ignorancia, pero la verdad era que yo recordaba exactamente el mes, día y hora de que mamá había perdido el bebé, hasta el tiempo en el exterior y lo que había comido en el desayuno.

Yo me preguntaba que más Luke había sacado desde el interior de mi cabeza. "Diez".

Sus dedos hábiles reunieron las piezas de la flauta mientras sus ojos recorrieron los bordes del jardín, siempre en guardia.

"¿Te molesta hablar de ello?"

Me acordé de que la enorme barriga de mamá desapareció demasiado pronto, y la última vez que la había visto llorar. Pero no era mi dolor; estaba un paso alejado, y para mí, el embarazo había sido siempre un poco surrealista de todos modos.

"No. ¿Por qué quieres saber?"

Los ojos de Luke revoloteaban sobre los árboles más cercanos a la rotonda: tres pequeños árboles espinosos a unos metros de distancia.

Antes de decidir que no me gusta alguien, siempre trato de averiguar si hay una razón por la que son quienes son. "

"¿Yo?" Me dio una mirada fulminante.

"Tu mamá, estúpida." Me mordí el labio, sintiéndome tanto defensiva como aliviada de que una tercera parte objetiva pensó difícil vivir.

"Ella está bien."

Luke frunció el ceño. "He tenido un montón de tiempo para verlas a las dos, gracias a tus recuerdos, y yo no creo que ella ha estado bien por un tiempo. No me refiero a Delia." Sacudió la cabeza, y añadió después de un momento de pausa, "Vamos a tener que proteger a tu familia. Si yo no te toco, Van a tratar de llegar a ti de cualquier manera que puedan."

Me imaginé tratando de convencer a mamá de usar joyas de hierro. O tratando de tener una inteligente conversación con papá acerca de hadas. Y Delia -bueno, podía valerse por sí misma.

Tal vez podría usar a Delia como señuelo.



Luke se echó a reír cuando vio mi cara.

"Creo que tenemos que averiguar en lo que estaba trabajando la Abuela antes de que ellos llegaran a ella."

Me serenó, recordando que Granna yacía en un hospital mientras nosotros reíamos.

"¿Los médicos serán capaces de curarla?¿Sabes como curarla?" Luke se encogió de hombros y meneó la cabeza.

"Me temo que no sé nada sobre eso. Algunos de ellos podrían saber, pero no es como si pudiera solo llamarlos.

Incluso si pudiera, yo no sé si quiero. "Incluso el mejor de ellos no es exactamente seguro".

"¿No todos son como Eleanor y el fenómeno de pecas?"

"¿El fenómeno de pecas?"

"Estaba en la recepción. Y de nuevo, en Dave's Ice."

Luke frunció el ceño, recordando. "Aodhan. Ése es su nombre."

Sus ojos se estrecharon aún más. "¿Estaba donde Dave's?"

¿"Dave's?"

"James le dio una palmada con una pala de chimenea." Eso me recordó algo más que yo quería decir. "Creo que James está celoso de ti."

Luke puso los ojos en blanco.

"¿Tú crees?" Levantó su flauta, como si fuera a tocarla, a continuación la apoyó en sus rodillas otra vez.

"Te conoce por años, Dee. Hay un montón de posibilidades, y se puso a tocar." Levanté una ceja.

"Tu no estas preocupado por eso, ¿entonces?"

Luke negó con la cabeza y lanzó un "A" antes de tirar de la corredera hacia fuera un pedacito de su flauta.

"No. Te amo más de lo que él lo hace." Suspiré.



Yo quería aprovechar este momento, envolverlo en papel, y dármelo a mi misma como un regalo cada vez que me sintiera miserable.

Luke miró a la casa en silencio.

"Definitivamente estamos muy temprano. ¿Quieres tocar algunas canciones para calentarnos?"

Quería oírle decir que me amaba de nuevo, pero tocar canciones con él se veía bien por unos segundos.

Incliné mi arpa en mi hombro, poner la madera suave perfectamente en el hueco de mi hombro, se sentía como si hubiera pasado mucho tiempo desde que la toque.

"Claro que sí."

Luke parecía sentir lo mismo, porque él se pasó los dedos sobre la flauta y dijo: "Ha pasado un tiempo. ¿Qué quieres tocar?"

Me recitó una lista de canciones de sesión común que pensé que podía conocer, y él asintió con la cabeza en reconocimiento de todas menos una.

Rompí en un carrete de hinchables y Luke partió en pos de mí. Se sentía como si fuéramos dos piezas de un rompecabezas: alta, entrecortada la nota de la flauta llenaba en todo lo que carecía el arpa, y el "arpeggios rítmicos de las cuerdas del arpa bajo mi pulso por debajo de la melodía de la flauta, haciendo avanzar la bobina con una fuerza que me hizo olvidar todo, excepto la música.

Al final de la serie, humedecí las cuerdas con la mano; de inmediato la atención de Luke regresó a los espinos.

Toque su brazo, tirando de sus ojos hacia mí y preguntó: " Bueno. Es suficiente, es suficiente ¿Qué estas mirando?"

"No veo nada. ¿Hay alguien ahí que no puedo ver?" Luke sacudió la cabeza.

"Estoy bastante seguro de que puedes verlos a todos ahora, si te esfuerzas lo suficiente. Pero no hay nada que ver allí. Todavía."

"¿Todavía?" Esa fue una manera peligrosa de decir "nada".



Hizo un gesto a la curva ascendente del patio.

"Este colina masiva, los árboles espinosos, la tormenta - no puedo imaginar un momento y lugar más perfecto para los Sidhe Daoine para hacer una aparición."

El nombre parecía susurrar reconocimiento en mi alma.

"¿Qué es eso?"

"El 'Por siempre Joven'. Las hadas que adoran a Danu. Ellas son-" el parecía luchar para encontrar las palabras correctas, "- de la música. La música los llama. Es por lo que viven." Se encogió de hombros, dándose por vencido. "Y si toda la música les llama, que hay de la tuya.

Mis dedos tocaron la llave en mi cuello. "¿Deberíamos estar preocupados?"

"Yo no lo creo. Le niegan lealtad a ella, y a cambio, ella ha hecho todo lo posible para destruirlas. De todos los Hadas, Son los más débiles en el mundo real - el mundo humano. Necesitan de una tormenta como la que acabamos de tener para pensar bien si se aparecen antes del solsticio."

Pero yo sabía de su observación persistente de las espinas que todavía los consideran como una posible amenaza; Levanté una ceja.

Y añadió: "Pero te dije que no hay tal cosa como un hada segura, ¿no?"

"Hay Sidhe que te matarían sólo por el premio de tu voz." Me quedé mirando las espinas, un poco sorprendido por esta nueva pieza de conocimiento.

"No dejaré que nadie te lastime." Luke habló suavemente. Casi me creía que era verdad, yo podría haber estado convencida de su infalibilidad si yo no lo fuera visto en el suelo de la cocina por un enemigo que ni siquiera estaba en el mismo edificio. Pero yo levante la barbilla y me incline mi arpa en mi hombro de nuevo.

"Lo sé. ¿Quieres tocar otra cosa?"

"Tú me haces querer escuchar música hasta que me duerma, y luego despertar y tocar un poco más. Por supuesto que sí." Incliné hacia atrás mi arpa y empecé a tocar una de menor carrete, lento y de construcción. Luke



reconoció la melodía inmediatamente, y se llevó la flauta a la boca de nuevo.

Juntos, podemos girar el carrete en algo a la vez imponente y serpenteante, inspirador y aleccionador. La melodía se dejó caer bajo en las cuerdas del arpa y la flauta de Luke arrancó hacia arriba, arrastrando una melodía de dolor cada vez más altos en la octava.

Era casi demasiado cruda, ambos por el que se todo lo que nos hizo lo que éramos en el lenguaje musical sencillo para todo el que quisiera escuchar. En la sombra de las tres espinas, la oscuridad se movió.

La melodía vibraba, impulsado por una batería débil desde el fondo de los árboles como un latido del corazón. Podía ver la música, tensándose como una telaraña, se prolongó en la oscuridad engatusando y engañando las sombras en la vida.

Cada nota enamorada, todas las medidas de esperanza, cada pedacito de emoción cargada cuando el sonido fue tomando forma, y, en el refugio de las espinas, la melodía se hizo realidad - la música se convirtió en carne.

Las dos hadas que estaban allí en los árboles fueron leves y sinuosas, con la piel pálida teñida de verde, ya sea a través del truco de la luz o por nacimiento.

Uno coloco un en sus manos largas y verdes, su rostro joven se volvió hacia nosotros, y la otra tenía un tambor de piel bajo el brazo.

A diferencia de Eleanor y el fenómeno de pecas, no había ninguna posibilidad de confundirlas con humanos, a pesar de que eran tan hermosas como eran extrañas.

Dejé que el carrete se desvaneciera, casi esperando que estas se desvanezcan también. Pero ellas se quedaron, mirándonos desde su bosquecillo cercano.

Luke susurró en mi oído y yo empecé, yo no lo había visto moverse.

"Yo las conozco. Yo las llamo Brendan²⁵ y Una²⁶."

"Brendan y Una. ¿Las llamas?"

²⁵ Nombre masculino, si el tipo es chico XD.

²⁶ Nombre femenino (así en el texto original, no hace referencia al numeral).



Su voz seguía siendo baja.

"Los Sidhe Daoine no le dicen a nadie sus verdaderos nombres, ellos piensan que da poder a otros sobre ellos. Ponte de pie cuando hables con ellos - es muy grosero no hacerlo."

Él se puso de pie, levantando la barbilla, y se dirigió a las hadas.

"Brendan. Una."

Brendan se acercó, su cara no era curiosa sino amistosa.

"Luke Dillon. Me pareció oír tu particular marca de sufrimiento." Empezó a salir de los árboles, pero cayó hacia atrás, sosteniendo su mano delante de su cara. "Y todavía armado hasta los dientes."

Pensé que podía estar hablando del puñal que Luke tenía escondido, pero sus ojos estaban en la llave de mi cuello.

Luke asintió con la cabeza. "Más que nunca."

Brendan levantó su violín, un instrumento hermoso cubierto en una especie de pintura o gremio, con dibujos de flores y enredaderas tejidas.

"Yo iba a preguntar si podía tocar contigo, pero tú sabes que no puedo estar alrededor de esa basura²⁷. ¿Puedes quitárselo para que podamos tocar como en los viejos tiempos?"

Luke negó con la cabeza y me miró, su expresión era tan protectora y posesiva que hacía que el calor se moviera dentro de mí.

"Me temo que no pasara esta vez. Lo siento."

Una- más leve que Brendan, con cabello claro apilado en la cabeza en una media docena de trenzas – habló de los árboles, su voz ya sea burla o mofa.

"Mira cómo brilla cuando la mira."

Brendan frunció el ceño por encima del hombro hacia ella y se volvió, evaluándome a mí y a mi arpa. "Así que tú eres la otra voz que oí. Tu tocas casi tan bien como uno de nosotros."

²⁷ "Tú sabes que no puedo estar cerca de esa basura": se refiere al cuello de hierro de Deirdre.



Luke me miró de forma pronunciada, y yo sabía que era un halago increíble.

De pie, traté de recordar lo que los cuentos de hadas antiguos habían mencionado de los humanos usaban la etiqueta de las hadas.

Todo lo que podía recordar eran pasajes al azar de ser cortés, no comer alimentos hadas, y sacar ropa de para deshacerse de los brownies, y yo estaba segura de nada de eso se aplica.

No fue por cortesía, sino que siempre he trabajado con clientes de la hostelería de mamá.

"No estoy segura de que eso sea posible, pero muchas gracias de todos modos."

El cumplido tiró de la boca de Brendan en una media sonrisa, y algo dentro de mí suspiro alivio por responder correctamente.

"Creo que encontraras una agradable existencia más que tocar tu música con nosotros que en este mundo", respondió. "Seguro que ya sabes que Luke Dillon y su música no es como la mayoría de su especie."

Una agregó, desconcertantemente cerca, "Aprendió de los mejores."

Volví la cabeza para verla a unos metros de distancia, igual como sentí Luke dio paso detrás de mí, envolviendo sus brazos alrededor de mi cuerpo para protegerme.

Su voz era amigable, amable a pesar de su agarre firme a mí alrededor. "No es que yo no confíe en ti, Una."

Una sonrió y giro en la hierba. "Aw, Brendan, mira cómo la sostiene".

Brendan, nos estudió, sin sonreír.

"Así que esta es Deirdre, ¿verdad? He oído rumores en torno Tirna Nog, acerca de Luke Dillon y su desobediencia. ¿Cómo el hombre que no ama a nadie, ahora sufre por su alcance?"

La voz de Luke fue pensativa. "Es verdad".

La cara de Brendan era espejo de la de Luke.



"El desafío es un rasgo que nos dan, pero yo no creo que sea una que pueda servirte. La Reina es una monarca celosa." Él me miró. "¿Sabes lo qué el destino le depara a él por haber salvado tu vida?"

"Ella no me lo pidió," espetó Luke.

Una se acercó mas, parecía estar menos afectada por el hierro que su compañero. Sus ojos fijos en mí me hicieron sentir desconcertada, caer en sus profundidades verdes sin edad.

Luego se formaron arrugas a su alrededor mientras ella sonrió y preguntó: "¿Lo amas?"

Luke se quedó inmóvil detrás de mí.

Había un millón de razones por las que debería haber dicho que no, pero sólo había una respuesta que era cierta, a pesar de que parecía completamente irracional, incluso para mí.

Asentí con la cabeza.

Luke dejó escapar un profundo suspiro.

En los árboles espinosos, mitad de su cara iluminada por la luz del sol desapareciendo, las cejas Brendan se levantaron.

"Qué interesante. Es muy difícil entender al ser humano - ni siquiera tú, Luke Dillon, y así nos gusta".

Una se arremolinó de nuevo a Brendan, pasándole las manos alrededor de su pecho y la espalda mientras ella lo rodeaba.

"¿No has oído su música, mi amigo? ¿Alguna vez has escuchado que los seres humanos hacen música como antes? Eso debe ser lo que es amor."

Detrás de mí, la voz de Luke fue simpática. "Es sólo lo que suena."

"Un síntoma", dijo Brendan, como si el amor fuera una enfermedad que solo los seres humanos superan. Pero había algo así como cariño o respeto en su voz. "Ustedes son tontos".

Salí del agarre de Luke. "Dime por qué. Por favor, tu puedes decirme acerca de Luke?, ya que no él no puede"



Sentí tres pares de ojos sorprendidos hacia mí, pero me siguieron adelante.

"Quiero saber quién lo controla, y lo que le impide hacer lo que quiera hacer. Sé que tú debes saber." Me acordé que a las hadas les gustaba la cortesía, y agregue: "Por favor."

Una miro a Brendan, con el rostro eternamente sonriente. "Oh, Brendan, lo hago".

Ella dijo a Brendan con un poco de sarcasmo, burlándose de los nombres que Luke les había dado. "Se podría tener alguna oportunidad si sabe. Y que me plazca."

Brendan frunció el ceño con petulancia en su dirección. "No he visto nada placentero, en cuatrocientos años".

"Esto. Mira a Luke Dillon, cómo se encuentra a su lado como si fuera una Reina-"

"Cállate", dijo Brendan, tan moderno que casi se echó a reír. "No se lo daremos a cambio de nada". Él me miró. "¿Qué me darás si te digo la historia?"

Una se rió y se hizo girar fuera de Brendan, bailando en el césped de nuevo para obtener una mirada más cercana a nosotros.

Yo estaba sorprendida. Yo no sabía lo que un hada le interesaría, pero yo dudaba de que fuera algo que estaría dispuesto a dar. Los labios de Luke me rozaron la oreja mientras me susurró, "Una canción".

"Tramposo", dijo en tono de reproche Una.

"Cállate". Brendan se volvió hacia ella, y Una mostró una sonrisa brillante en su molestia. "¿Nunca te callas?"

Me dirigí a él. "Te doy una canción. No cualquier canción. Una que escribí yo misma."

Brendan fingió considerarlo, pero incluso en su extrañeza, pude ver que estaba vendido. "Razonable. Comienza".

Miré a Luke, y él asintió. Me senté en el arpa, los dedos temblando un poco con los nervios que no tenía otra manera de sentir, y toque la canción más



difícil que había escrito - rápido, complejo y bello, y lo jugué perfectamente porque tenía que ser. Cuando terminé, regresé a mis pies y mire a Brendan, esperando.

"Estoy envidioso", dijo. Su rostro parecía que realmente lo sentía, y me acordé de Luke diciendo que algunos de ellos matarían por el premio de una voz. Yo lo creía.

"Tú eres tan alto", se rió Una, y ella giró alrededor de la rotonda y de nuevo a su lado. "No es probable que cambie."

Brendan no le hizo caso y se dirigió a mí, aunque esté miró a Luke.

"¿Les digo toda la historia?" Sin esperar respuesta, continuó.

"Acerca de un joven brillante, el único hijo de un rey que se negó a matar a los enemigos de su padre en el campo de batalla? ¿Cuya alma vagaba mientras soñaba? ¿Quién tocaba música para que la hadas lo envidiaran? ¿Quién tenía el pelo de oro y una cara para tentar a la Reina de las hadas?."

"Muy poético", gruñó Luke.

Brendan sonrió por primera vez. "Muy bien. ¿Qué tal un ser humano joven llamado Luke Dillon, quien salió al solsticio cuando no deberían hacerlo, y fue robado por lo que se hace llamar la reina Hada? 'Ven conmigo', le dijo"

"¡Y bésame!" Una chilló. "Ámame! Me consumí en una prisión hecha para mí!"

"Cállate", dijo Brendan.

"Ella pidió que la cortejara, y él le negó a ella lo que nunca antes alguien había hecho." Una barrió con su piel de tambor la tierra y tocaba un tambor ominoso con un rollo con la palma de su mano.

Brendan habló sobre ella. "Y así, inspirado por su alma errante de ensueño, se la arrancó de él y la enjauló lejos de su cuerpo."

En mi cabeza, vi la memoria de ella, de la mano aferrada a la parte posterior del cuello de Luke y él cayendo de rodillas, el aliento de su boca formando una paloma.



"Y mandó al asesino a que no matara a su hombre, porque le gustaba verlo sufrir. Y matarlo, o ella le entregaría su alma enjaulada a los esbirros del infierno. Y así lo mataron. Todos las hadas en la creación sabía que su leyenda, como ella lo usó para superar nuestra intolerancia de hierro, cómo sus enemigos cayeron bajo el cuchillo".

Luke miró hacia otro lado, con cara de dolor.

Brendan continuó, complaciéndose con su capacidad como narrador. "Él le rogó que le dejaran libre, pero nuestra viciosa Reina no tenía misericordia y el perdón, y se acordó de su negativa de su tan vívidamente como el día en que sucedió, así que ella le negó. Y lo mató, pues para ella. Fue el perro de la reina, ya que no cazaba hadas y jamás ha cazado - nunca mueren, pero la vida nunca, tampoco, hasta que la muerte lo destruyó y se volvió sobre sí mismo. Pero, ¿la bruja-que dejó morir a su juguete, especialmente una muerte ha sido elegido para sí mismo?"

"¡Nunca!" Una gritó. Luke cerró los ojos.

Brendan le lanzó una mirada. "Hay rumores - que la reina utilizó su única hija en un rito oscuro para resucitar a su asesino favorito. Sin embargo, se llevó a cabo, él no murió. Y mató a una y otra vez para ella, mientras su alma languidece en una medida -lejos jaula. Hasta que se fijó en una chica que comparte el nombre de la Reina - sólo que a esta Deirdre la amaba, y Luke Dillon nunca la mató".

Brendan se quedó en silencio.

"Sin embargo", agregó Una. Miró a los pantalones de Luke de la pierna, como si pudiera ver el puñal debajo de la tela.

Yo no sabía qué decir. Quería tomar la mano de Luke, pero se quedó a unos metros de mí, estrechó sus brazos alrededor de sí mismo, mirando hacia donde el sol estaba en el borde de los árboles. "¿Estás dispuesto a arriesgar e ir al infierno por mí?"

"No hay riesgo al respecto", respondió Brendan a él. "La Reina no perdonará esta traición."

La voz de Luke era plana. "No me importa."

Una suspiró. "¿No es noble?"



Brendan dio un paso fuera de las espinas, lo suficiente para que su rostro se encontrara de nuevo en la luz. "No te importa sólo porque tú no sabes lo que es el infierno. He—"

Luke se volvió hacia él y gruñó: "¡No me digas eso. He vivido en el infierno durante los últimos mil años. Pasé mil años deseando no haber nacido." Apuntó un dedo hacia mí. "Ella es la única cosa que ha hecho que mi vida valga la pena vivir y si eso es todo lo que recibo, un par de meses con ella - de unos días, es más de lo que he esperado. ¿Crees realmente que Dios me perdone por la sangre en mis manos, aun cuando mi alma estaba libre? me voy al infierno sin importar lo que pase. Dejare mi amor sin esperanza patética mientras pueda. Justo - quiero dar la impresión de que va a salir bien. "

Puse mi mano en mi cara, cubriendo mis lágrimas.

Una, fuera de la rotonda, vio las lágrimas resbalando por mis dedos con interés. "¿Puedo tener una?"

Me mordí el labio y la mire. "¿Qué me das por esto?" Me las arreglé para decir.

"Un favor", dijo Una de inmediato. "Y los que necesites de todos los que se puedan conseguir."

Me limpié la cara y me tomó del brazo a cabo de la rotonda. Una lágrima caía de mi dedo, y Una, a sólo unos centímetros de distancia, lo cogió en su mano extendida. Luego salió disparado a las espinas, sonriente como siempre. Aparté la vista de ella a Luke, que me observaba con una expresión hueca.

"Bésame", le dije. Cuando no se movió, le rogué: "Por favor".

Se acercó y me aplasto contra él, con la cara enterrada en el cuello. Lo abrace con fuerza, y nos quedamos inmóviles durante un largo minuto. Luego alzó la cara hacia mí y me besó suavemente en los labios, yo saboreando la sangre de donde me había mordido el labio antes.

"¿Deirdre?"

Nos separamos uno del otro al sonar la voz, y yo parpadee en la penumbra, intentando hacer el siguiente formulario. Brendan y Una no estaban por



ningún lado. De todos modos, este recién llegado fue dos veces mayor que cualquiera de ellos.

“¿Señora Warshaw? ”

"¡Sí! ¿Qué estás haciendo aquí?" Ella miró a nosotros, claramente desconcertada.

Sintiéndome extrañamente desconcertada, tire tan bruscamente de nuevo en el mundo real, que hice un gesto débilmente hacia el arpa. "Para el fiesta".

La señora Warshaw puso una mano a la boca. "Ha estado aquí desde las siete y media?! ¡Por Dios, Deirdre. La fiesta es la semana que viene!"

Oh.

Me jale a mí misma "Mi madre me dijo que era esta noche! Los cuadros -?"

"¡Oh, querida, no! Tuvimos una recepción de boda la noche anterior. La fiesta no es hasta la próxima semana. Dios mío. ¿Estabas esperando todo este tiempo? Con -?"

"Luke", dije, y añadí de inmediato: "Mi novio". Mi sobrenatural, y condenado, magnífico, y asesino de mi novio.

"Bueno - entra y come algo, de todos modos. Querida, no me puedo creer que hayas estado esperando todo este tiempo. Acabamos de regresar de la CC y escuchamos unas voces en la parte de atrás."

"Eso es típico de ustedes", le dije, "Pero realmente deberíamos irnos. Mi abuela esta en el hospital, por eso mi mamá tiene la fecha equivocada -"

Y entonces la señora Warshaw jactó en simpatía y corrió a los dos por la casa opulenta, presionando una bolsa de galletas elaboradas por su chef privado (¡chef privado!) en mis manos y pidiendo que tengamos que llamar a mamá con la noticia, antes de caminar con nosotros hacia el Bucéfalo. Nos subimos en la oscuridad del carro y nos sentamos durante un buen rato en silencio. Luke suspiró profundamente.

"Bueno". Lo miré. "Una me ha caído bien."

Luke sonrió con ironía. "Ella te ha gustado, también."



A medida que nos hicieron retroceder a la fiesta que no era, yo observaba por la ventana la noche y pensé en cómo esta noche se me hacía como cualquier otra noche de verano que había vivido y a la vez, que no era cómo ninguna de ellas.

Halos de luz blanca y verde, zumbidos de insectos, rodeado de las farolas en la calle principal por el pueblo, iluminando las aceras tranquila, y vacía. En este lugar, la vida después de apagar el sol se puso. Se sentía como Luke y yo éramos los únicos que despertáramos de un pueblo de durmientes.

Me estaba muriendo de hambre. Normalmente después de un concierto mi conductor designado y yo nos dirigíamos al Sticky Pig para tomar unas patatas fritas y un sándwich, pagado con mis nuevos dólares. Esta vez no hubo ningún concierto, y me había olvidado de mi dinero. Estúpidamente, después de todo lo que había pasado, yo no quería pedir a Luke que me comprara la cena.

Y yo no quería pedirle que se detuviera a comer las galletas del privado chef fuera de la camioneta, porque eso sería como una forma tramposa de pedirle que me compre la cena.

Así que me senté en el asiento del pasajero, con el estómago pellizcándome en silencio, pensando en mamá y como había llegado a la fecha de la fiesta equivocada. Cuanto más pensaba en ello, más preocupante parecía, mamá, el equipo humano, en su defecto a una suma fácil. Los padres de otras personas podían equivocarse en los detalles. Mamá vivía para ellos.

Ambos saltamos cuando la música salió cantando del auto, me di cuenta después de un segundo que era mi estúpido teléfono. Probablemente mamá. Pero el número era desconocido. El nombre que mostraba, sin embargo, no era: Sara Madison²⁸.

Miré a Luke. "Es Sara." Lo abrí con cuidado y lo acerque a mi oído.

"¿Hola?"

"¿Deirdre? Este es el teléfono de Deirdre, ¿verdad?"

²⁸ Sara: la compañera de trabajo de Deirdre, en Dave's Ice.



Ella sonaba muy alto. De algún modo que era raro oír su voz sin verla en persona - me sentía un poco perdida, sin la imagen de su pecho reventando a su camisa como barra de su personalidad. Sostuve el teléfono a una pulgada de mi oreja. "Sí, yo soy Dee".

"Esta es Sara." Sin esperar a que yo dijera algo más, ella dijo:

"Está bien. Tienes que decirme a mí directamente. Al igual, en serio, ¿Eran ustedes dos jugándome una broma en Dave? Tienes que decirme, porque me acaban de - como - golpear sobre él, desde que llegué a casa y tengo que saber."

No iba a mentirle. No cuando el Fenómeno de Pecas pudiera tratar de sacarle algo a ella si no podía llegar a mí. "No bromees, Sara. Yo no haría eso. Tú me conoces."

"Sí. Sí, es verdad. Yo no había pensado en eso. Duh, ¿verdad? Es tan difícil, como, envolver mi cabeza alrededor de él. Es decir, se convirtió en un- ¡Dios! ¡Nunca voy mirar a los Conejos igual nunca más!"

Luke no sonreía exactamente, pero el lado de su boca tiró para arriba y me reí a pesar de mí misma. "Mira, Sara, tienes que tener cuidado alrededor de ellos. No sé lo que quieren. Tal vez no veras ninguno de ellos de nuevo, pero tal vez lo harás. Mantén algo de hierro alrededor de ti por si acaso. Los mantendrá alejados."

"Sí. Ya lo tengo, la pala en general. Eso fue, al igual que, siete diferentes tipos impresionantes. ¿Y qué?, ¿son todos los chicos superficiales de aspecto?"

Mi estómago gruñó, y tosí para disimular. "Um, no, no todos ellos. Algunos de ellos son niñas que observan como caen en la magnífica muerte."

"Exacto - se parecen a mí", dijo Sara.

No hubo demasiado tiempo para armar una pausa antes de darme cuenta, me hizo gracia. Me reí, por último, y Sara dijo: "Bueno, yo estaba



totalmente en broma. Pero - son reales. No necesito ir al hospital y que piensen que estoy loca y comience a tomar Prozac²⁹ y esa mierda, ¿no?"

"De acuerdo" dije, yo un poco chocante con mi propia seguridad. "Ellos son reales... el resto depende de ti."

Hubo otra pausa, y luego Sara se echó a reír. ¿Fue una señal de que estaban en diferentes planetas que tuvo años luz de cualquiera de nosotros para conseguir los otros chistes?

"Muy bien. Correcto. Gracias. Ahora me siento mejor."

Miré a Luke. "Um, llámame si ves otro, ¿lo harás?"

"Sí. Totalmente." Colgamos y observe el teléfono durante un buen rato.

¿Si el mundo se ha vuelto loco? Sara Madison llamándome y preguntándome acerca de hadas como si fuera un chisme de la escuela. Creo que la Sara llamándome por teléfono fue aún más impactante que las hadas.

Sentí como si en mi escuela secundaria la invisibilidad ya se estaba disipando, al igual, lo había empezado a encontrar conveniente.

El coche frenó y chocó con un parking. Alcé la vista y parpadee con la señal, que llevaba un cerdo de neón con una sonrisa de neón. El Sticky Pig.

"Aquí es donde vas siempre, ¿verdad?"

Observe la señal para hacer frente a Luke, que estaba pensativo. "Uh. Sí".

Él hizo una mueca. "Lo vi en tus recuerdos. Reconocí la señal. ¿Tienes hambre?"

Asentí con la cabeza e hice el eufemismo del año. "Yo podía comer."

Él pareció aliviado. "Gracias a Dios. Me muero de hambre. Vamos, te invito a cenar."

La culpa me molestaba: salir a comer, mamá sentada en casa recibiendo fechas equivocadas. "Tal vez debería llamar a mamá."

²⁹ Prozac: medicamento para pacientes con trastornos mentales, es utilizado como antidepresivo. Está indicado para personas con problemas psicológicos en especial para trastornos obsesivo-compulsivo, trastornos del sueño, o trastornos de pánico.



Luke hizo una pausa, con la mano en la puerta. "¿Por qué? Ella piensa que estás en el concierto todavía, y si la llamas, tendrás que decirle por qué no lo estas. ¿Quieres tener esa conversación ahora?"

"Eso" dije, saliendo del coche, "es un muy buen punto."

Rodeó la parte delantera del coche, su rostro se ilumina de rojo por la señal del cerdo sonriendo, y me tendió la mano. Lo tomé, me preguntaba si había alguna vez cansado de la sensación de sus dedos que sostienen el mío. Cruzamos el estacionamiento vacío y entramos en el aire helado acondicionado del restaurante, la dueña de casa (no el deslumbrado James) nos llevó a una cabina.

Luke se deslizó en un lado y yo estaba a la cabeza de la mesa durante un buen rato, tocando mis dedos contra mis piernas, desgarrada entre la Deirdre valiente y la Deirdre normal.

Levantó una ceja a mí. "¿Qué?"

Tomé mi decisión y me deslicé dentro de la casilla junto a él, cerrando de golpe contra él mismo duro y tan rápido que su aliento se escapó en una nube corta.

"¡Arrolladora!" Le dije.

Se echó a reír, con el rostro machacado por la ventana, y me empujó hacia atrás. "Bicho raro."

"¡Mira quién habla!" Nos sentamos codo con codo, mirando el menú de plástico sucio, como si fuéramos una pareja normal, no un monstruo telequinético y un asesino hada sin alma.

Dejé que mi imaginación salvaje con la idea de que - Luke era un adolescente normal, yo una chica corriente. Nos comimos los bocadillos de siempre barbacoa, entonces él me sacó de la cabina de la mano y salíamos a su coche.

Él me dejaba conducir porque él sabía que a mí me gustaba, y nos gustaría hacer cosas normales de parejas que hacían cuando salían. Íbamos a la Institución Smithsonian y a tratar de interpretar el arte moderno. Nos gustaría ir al cine y ver estúpidas películas de acción y reírnos de las líneas melodramáticas.



Nos gustaría hacer senderismo en el parque estatal y el verano ver desaparecer en el horizonte; que voy a perder mi virginidad, mientras que los árboles pierden sus hojas alrededor de nosotros. Cuando llegue el invierno, él agarraría mis manos congeladas y me diría lo mucho que me amaba, y que nunca me dejaría.

Mis ojos se corrieron por el mismo menú por diez minutos sin ver una sola palabra.

"¿Es así como sería?" Luke preguntó en voz baja, y yo sabía que él estaba pensando lo mismo que yo.

Asentí con la cabeza. "Este sería nuestro lugar."

Yo lo miraba, distraído por su proximidad y por la oscuridad de la ventana.

Podía sentir esa parte de mí - la parte que había escapado de Luke en la lectura de mente, todo era carga eléctrica entre nosotros.

Se movió para que él pudiera mirarme correctamente. "Tu... regalo. ¿Es más fuerte durante la noche?"

¿Por eso me sentía tan viva ahora? "No lo sé. ¿Por qué? "

"La de ella es más fuerte mientras el sol se pone, así que pensé que tal vez la tuya era similar." Luke hizo una bolita con la mano sobre la parte superior de la mina y tiró de ella hacia él. "Y me está dando la sensación más peculiar de ti, ahora. Como si alguien hubiera puesto pilas nuevas en ti."

De nuevo, no era que la comparación con la otra reina que le había hecho su esclavo "Yo no estoy segura de que me guste." Mi voz era sólo un poco de helada:

"¿Le da una- sensación muy peculiar de -apagado ella cuando su poder es su más fuerte?"

"No, en absoluto. Pero yo no lavo cerebros con ella, tampoco. Me has infestado."

Miré por encima y lo encontré sonriendo, y yo finalmente lo afirmé. "Me siento rara. Y no he estado haciendo mucho por la noche para dormir poco. ¿Crees que tiene algo que ver con él?"



Luke se encogió de hombros. "Suena plausible, ¿no? o ¿sí?-" Se interrumpió cuando la camarera llegó para tomar nuestros pedidos.

Ninguno de nosotros había leído la carta, así que pedí mi habitual sándwich de puerco para los dos y ella se fue a la cocina, probablemente deseosa de librarse de los últimos clientes de la noche.

Entonces Luke dijo: "Yo quiero que trabajes más en tu regalo."

Me tragué una bocanada de té en una prisa. "Pensé que no querías que ella supiera lo que yo podía hacer."

Hablaba despacio, como si no estuviera seguro de lo que estaba sugiriendo. "Eso era por lo que estaba trabajado en mí. Se supone que nada es capaz de detenerla, excepto ella, y ella sabría que eres tú si el fuego se ha apagado. Si tú practicas la telequinesis discretamente, ella no lo sabrá hasta que sea demasiado tarde."

"¿Demasiado tarde para qué?"

"Demasiado tarde para darse cuenta de que has aprendido a cuidarte a tí misma, y que será mejor dejarte a ti sola."

De alguna manera no pensé que unas pocas clases extracurriculares de telequinesis sería asegurar mi seguridad. "¿Crees que realmente puede suceder? "

Luke se inclinó y me rozó los labios en la mejilla, la sensación de su aliento en mi piel era embriagadora. "Es lo que quiero que suceda."

Cerré los ojos y me inclinó hacia su cara. No pude dejar de notar que no había mencionado su propia seguridad. ¿Cuánto tiempo tenemos juntos? Si la reina realmente envió su alma al infierno, ¿dónde está la parte de mí que estaba ligado a él?

"Arranca mi carro", Luke susurró en mi oído.

Mis ojos se abrieron. "Dime que no susurraste 'arranca mi carro'."

Luke mostro su sonrisa torcida. "¿Quieres que te mienta?"

"No creo que me vayan a dar las llaves", me queje. "Es decir, si tu lo decías literalmente y no como una insinuación sucia".



Luke abrió sonrisa y señaló por la ventana. "Mira, es fácil. Incluso en la línea directa de visión."

"¿Esto cuenta como discreta? ¿Qué es indiscreción? ¿Estrangular a Eleanor?"

A su juicio. "Eso sería indiscreto. Tentador, pero definitivamente indiscreta".

Miré por la ventana de panel de vidrio hacia el Bucéfalo, agazapado en un solo espacio de estacionamiento en el lote, con poca luz en el círculo sordo de una lámpara de alta intensidad, el rostro radiante del cerdo pegajoso se reflejaba en los parabrisas. "Tú sabes, lo más que he hecho realmente, se mueve en torno a la vida vegetal".

"Tú nunca lo sabrás hasta que lo intentes."

Suspiré, sintiéndome estúpida como me incliné sobre la mesa para tener una mejor visión en el coche. Fruncí el ceño, tratando de recordar la sensación de calor que había entre mis ojos cuando intervine a su memoria en el cementerio.

La noche pegada al cristal, invadiendo mis ojos, y vi un fantasma de Bucéfalo alguna parte dentro de mi cabeza.

Yo estaba allí, en el coche. Pero, ¿cómo iba yo a iniciar la maldita cosa? Mentalmente, mis ojos pasaron por encima de la palanca de cambios y hasta la ignición, advirtiendo los detalles extraños que no había notado antes, como la cinta de Jethro Tull en el interior del reproductor de cassette y los gastados oscuros, grabados en el volante donde Luke conduce siempre. Traté de imaginar una llave, pero la imagen se me escapaba, intangible.

Si hubiera sabido algo sobre cómo arrancar los motores del coche, yo podría haber venido de esa manera, pero lo único que podía recordar algo era en explosiones. Pensé que podía imaginar que, con mi suerte, me gustaría volar su maldito coche. Tal vez yo era demasiado complicado.

Arranca, quise con furia. Arranca.



Esto no tenía sentido. Nada de lo que estaba sucediendo. La imagen del coche se le iba, sustituido por el vinilo rojo del asiento que estaba frente a mí.

Luke susurró en mi oído. "Nómbrale."

Bucéfalo, pensé. Al instante, la imagen del coche se reforzó de nuevo, formando líneas continuas en torno a mí como si estuviera sentada en su interior y alrededor de él y sobre él de una vez. Pude ver una línea de pistones, la línea de frenos, el pedal del acelerador, el motor, los asientos, todo al mismo tiempo. Bucéfalo, arranca.

Al otro lado del estacionamiento, encendió los faros y nos cegó a los dos, pero no antes de ver el coche tirar hacia los lados cuando el motor dio vuelta y gritó a la vida.

La camarera puso dos platos delante de nosotros.

"¡Tienes un sándwich!" Luke dijo, mientras los faros brillaban más.

"¿Les traigo la salsa?"

Me miró parpadeando. "Creo que necesito la salsa."

La camarera parpadeó.

"Está bien", dijo Luke. Después de la camarera se había ido, me miró, las comisuras de su boca, y dijo: "¿Estás dejándolo correr? Ahora que mi salario no es pagado por seres sobrenaturales, tengo que preocuparme por el precio de la gasolina."

Traté de convencer a que el motor se apagara, pero se mantuvo en funcionamiento. Al final, tuve que dejar ir a Luke de la cabina para ir a desconectar el encendido. Yo lo miraba por la ventana, su desgarrada forma de trote al coche y entrar, buscando a tientas detrás de la rueda durante unos minutos, y luego hacer estallar el capó abierto y alboroto en virtud del mismo. Cerró el capó, volvió a subir en el asiento del conductor, y en pocos segundos el coche se tambaleó hacia adelante, las luces finalmente se apagaron.

Regresó y se deslizó junto a mí, sin un poco de aliento. "Eres de cerca una bomba atómica, ¿no? Tuve que paralizar el motor, para que se detuviera."



Una sonrisa se desató en mi cara, yo no podía evitarlo. Fue muy loco. Y en vez de sentirme temblorosa, como lo hice cuando mudé cosas en el día, me sentía muy bien. Me sentí como esa gran masa de la noche presionando en las ventanas era pulsando a través de mí, enormes olas de energía de bombeo como una línea de bajo malvados. Me sentí como ferina, pero cuando encontré palabras, era sólo una cuestión ordinaria.

"¿Cómo sé que debería utilizar el nombre?"

"Ellos piensan que los nombres son muy importantes, ¿recuerdas? Y por lo que son."

Fruncí el ceño. "¿Es por eso que ya nadie recuerda su nombre?"

Él asintió con la cabeza, la boca llena de barbacoa, y murmuró más allá de la comida. "Los nombres son una forma de mantener a alguien en su cabeza. La mayoría de la gente no me recuerda muy bien, tampoco."

"Pero yo sí. Puedo decir tu nombre: Luke Dillon. Y ellos también pueden. Por lo menos, Brendan pudo."

"Ellos ven las cosas de manera diferente. Supongo que también lo hagan. Un gran de Shock allí." Él me besó en la esquina de mi boca, donde mi sonrisa debía estar. "Come tu comida".

Me acordé de mi hambre, y los dos nos comimos nuestros sándwiches en silencio. Cuando terminamos, Luke puso su brazo alrededor de mis hombros y me atrajo hacia él. Descanse la cabeza sobre su pecho, escuchando la vieja música tocando arriba, sintiendo el tacto frío de la cabina de vinilo en la parte posterior de mis brazos, pensé, otra vez - a pesar del Sticky Pig buscando lo mismo que siempre he hecho - esta noche no era como cualquier otra noche.

Luke se inclinó y me susurró al oído: "Me gustaría poder tener esto contigo."

Algo de su aliento rozo contra mi piel, mientras hablaba, sus dedos rozando mi cuello, y lo desconocido, nocturna presionando en contra de las ventanas hizo que mi estómago volviera. Me senté y le agarró la mano, tirando de él desde la cabina con una especie de urgencia. "Vamos hacia afuera."



Esperé minutos mientras él observaba la cuenta y sumando la propina, y después me sacó del restaurante y volvimos a la luz opaca de color rojo de la playa del estacionamiento.

Con cada paso que daba en la noche, la pálida luna mirando hacia abajo desde arriba, me sentí como si estuviera derramando una piel, una losa pesada de la carne que pela para revelar una criatura brillante, la luz interior.

A mi alrededor había un muro que había pasado dieciséis años en construir, y con cada golpe de mi corazón, pedazos de él se derrumbaron. Estaba casi temblando en el momento en que llegamos al coche, y antes de que pudiera obtener sus llaves, yo lo bese.

Loca, fuera del control con los besos, mi boca apretada contra la suya, mis brazos alrededor de su cuello, vinculándonos.

Cogido por sorpresa, Luke tomó un momento antes de que él me envolviera con sus brazos alrededor de mí y me devolvió el beso, con los dedos estrujando mi camisa.

Había algo honesto y crudo en nuestros besos, un suspiro de miedo o pérdida inminente de que no pudo o no quiso reconocer en el pensamiento consciente. Él me abrazó con fuerza, levantándose de mis pies y sentado conmigo en el capó de su coche, así que no tendría que estar parado en mis puntillas para llegar hasta él, y sentí el sabor de la piel de su cuello y su cara y sus labios hasta que quedé sin aliento, y luego enredando mis piernas alrededor de él y le di un beso un poco más.

En el interior del coche, mi teléfono sonó, tranquila pero claramente audibles.

Yo no quería contestar. No quería que esta noche llegara a su fin, porque yo no sabía lo que vendría mañana. Pero las manos de Luke se dejaron caer de lado y apoyó la cara en mi cuello, sin aliento.

"Tienes que contestar no, ¿no?"

Quería decir que no. Pero mientras yo trataba de imaginar cómo podría justificar el ignorar que, Luke me levantó del capó del coche y obtuve sus llaves del bolsillo. El teléfono había dejado de sonar en el momento en que



lo encontré en el asiento del pasajero, pero el número de mis padres se mostraba todavía en las palabras de llamadas perdidas.

De pie fuera del coche, temblando sin motivo, apreté el botón de re-llamada y apreté el teléfono a mi oído. Luke estaba detrás de mí y cruzó los brazos sobre el pecho, apretando su mejilla contra la mía mientras escuchaba el timbre del teléfono.

"¿Deirdre? ¿Dónde estás?" La voz de mamá sonaba extraña, una voz que nunca había escuchado.

"En el Sticky Pig, Nosotros -."

"Tienes que volver a casa. Ahora mismo."

No me lo esperaba. Tal vez su radar de la castidad se había ido. "Acabamos de terminar la cena. La fiesta-"

"Deirdre, solo ven a casa. Es importante."

El teléfono se cortó y contemple durante unos instantes antes de relatar la llamada a Luke. Él me soltó bruscamente. "Muy bien. Entra."

Me metí en el asiento del pasajero, descontentos con el giro de los acontecimientos. "No me quiero ir."

"Yo tampoco", dijo Luke. "Pero algo ha pasado. Tenemos que ir."

Hicimos el corto trayecto en auto desde la calzada del Sticky Pig hacia la casa de mis padres en un tiempo récord. Todas las luces en la casa estaban encendidas, y vi las siluetas en la ventana de la cocina. Luke tomó mi mano con fuerza y entramos juntos.

Mamá estaba en la cocina de color amarillo tenue, como el ritmo inquieto como un tigre enjaulado, con la cara manchada con curiosidad. Más allá de la puerta de la cocina podía ver a papá hablando por teléfono. Mamá se congeló en sus pasos, cuando oyó la puerta abierta, y sus ojos fijos en mí.

"Deirdre". Su mirada se desplazó por mi brazo hasta la mano de Luke y luego se detuvo, con endurecimiento. Dio dos pasos por la habitación y me arrancó de la mano de Luke.



"¡Mamá!" Yo grite.

Pero mamá mantenía mi mano en una pinza, levantándolo para mirar a mis dedos. "Estas usando el anillo de Granna. Este es su anillo."

La expresión de su cara me asustó, me agarró la mano hacia atrás. "Ella me lo dio en mi cumpleaños."

"Tu estas usando su anillo", repitió mamá. "Tú los has usado todo el tiempo. Desde antes del coma."

Yo me encogí de esta criatura de ojos salvajes que había tomado el lugar de mi madre. La mano de Luke en mi espalda me tranquilizó.

"Ella me lo dio, mamá. En el camino de entrada."

Mamá señaló que sin decir palabra, su dedo tembloroso, y luego hizo la mano en un puño. Por último, formó las palabras y les escupió a mí. "Está muerta".

Curiosamente, pensé en la emoción que debería sentir, sin sentirlo, tan imparcial como un investigador de campo de National Geographic, observando atentamente los acontecimientos y la crónica en un cuaderno diciendo: Deirdre descubrió que estar triste por la noticia de la muerte de su abuela y, además, de repente el temor por el resto de su familia y amigos.

Pero yo en realidad no sentí esas cosas. Sabía que debía, pero no sentía nada en absoluto, como si hubiera sólo entrado en la cocina y mi mamá me había regañado solo por llegar tarde.

"¿Me oyes?" Mamá ni siquiera parecen darse cuenta de que Luke estaba allí. "Está muerta. El hospital nos llamó. Tu padre está al teléfono con ellos ahora."

"¿Cómo?" Por fin logré.

La voz de mamá se estremeció. "¿Importa?"

"¿Terry?" la voz de papá, profunda y calmada, llamo desde la otra habitación. "¿Podrías venir un segundo?"

Mamá se fue a la otra habitación, la cocina parecía vacía y muda sin su frenética presencia.



Yo no quería mirar a Luke. No sabía por qué. Tal vez porque miraba a la cara y ver que no había lágrimas, que yo era una persona terrible. En mi bolsillo, mi teléfono sonó un mensaje de texto, no se dio cuenta de que esto no era una noche cualquiera, y que un momento de silencio era necesario.

Luke se acercó y me cogió del brazo, me giro hacia él. "Puedes llorar después, Dee. Las lagrimas vienen después." Me miró, entornó los ojos. "Tengo que ir a buscar en lo que ella estaba trabajando. Algo para proteger a tu familia. Voy a traerlo de vuelta aquí".

El temor aumentó cuando el dolor llegó. "No te vayas. Por favor no te vayas."

"Tú dices eso ahora, pero ¿cómo te sentirías si en el hospital, llamaron tu padre?" Inclino la barbilla con el dedo. "Eso es lo que yo pensaba."

Sentí las lágrimas pinchando en mis ojos, pero por las razones equivocadas. Dejé que me besara la boca con suavidad y me abrazan antes de que dejara la puerta de la cocina.

En la otra habitación, oí a mis padres luchar; papá hablando con su voz baja, y mamá le gritaba. Me quedé sola en la cocina amarillo tenue y tomé mi teléfono celular del bolsillo.

Un mensaje de texto sin leer.

Era de James, y como la mitad de mis mensajes, se hubiera dictado tarde - se envió a tres horas de antelación. La línea del asunto era que todos los textos de nuestra épica - la línea que usamos para las cosas demasiado serias para hablar en persona: pensamientos profundos.

Lo abrí

D. te amo.

Me deje caer sobre las baldosas y puse mi cabeza en mis manos, escuchando a mi madre gritar a mi padre y me preguntaba cuando todo esto empezaba a doler.

Por último, trabajando todo mi coraje y marque el número de James, tratando de planear qué decir cuando contesto. El timbre sonó y sonó, hasta



Traducción Dark Guardians

que oí su voz: Has marcado al teléfono de James. Al marcar este número que ha aumentado su nivel de sangre fría por diez puntos. Agregue otro diez por dejar un mensaje después del bip. Ciao.

Colgué. Yo nunca había llegado a su buzón de voz antes - no importa cuán loco o el momento en donde estaba, él había estado siempre.

Me sentía sola.

LAWM



Cuarta Parte

*“El Niño Bardo a la guerra se ha ido
En las filas de la muerte lo encontrarás.”*

-“El Niño Bardo”-(canción patriótica irlandesa)

LAWF



Capítulo 16

Traducido por Drifted

Corregido por Helectra

Estaba teniendo uno de esos sueños. Donde no estaba segura si estaba despierta o no. Se sentía como si estuviera despierta, acostada en mi cama. Pero mi cabeza estaba todavía confusa como si estuviera durmiendo, y la voz que me cantaba era vaga y de ensueño.

La voz subió y bajó de escala, para nada desagradable, cantando sin un compás estable, susurrándome que el nombre Deirdre significaba “pena.”

En el estilo nebuloso de los sueños, reconocí la historia de otra Deirdre.

Esta tercera Deirdre fue desposada por el Rey de Ulster, aún cuando ella estaba enamorada de otra persona. Deirdre se fugó con el atractivo joven, Naois, quien era su verdadero amor, encolerizando completamente al rey en el transcurso. El rey la persiguió, hizo que Naois y sus hermanos fueran asesinados y luego robó a Deirdre para hacerla su esposa. Deirdre, perdida en su aflicción, se arrojó del carruaje del rey y golpeó su cabeza contra una roca, suicidándose. La voz entrecortada de mi sueño cantó que todas las Deirdres tenían finales fatales.

Al menos, la Deirdre de Naois fue lo suficientemente astuta para suicidarse antes de que las cosas empeoraran. Todas estas viejas leyendas irlandesas terminaron en tragedia; ¿qué podía esperar ahora que yo estaba viviendo una? Aléjate, niña humana, susurró la voz en un timbre entrecortado, aléjate del dolor del mundo.

Era como una clase de versión sobrenatural de esas cintas “Deje de fumar” que controlan tu mente cuando las escuchas mientras duermes.

Abrí mis ojos, me sentía destrozada - me dolía todo como si hubiese estado levantando trenes la noche anterior. Mi abuela había sido asesinada por las hadas, mi mejor amigo estaba enamorado de mí, mi novio era el asesino



desalmado de una esquizofrénica de otro mundo, y mi almohada estaba mojada.

Ew, ¿por qué está mojada mi almohada? Me senté rápidamente, mirando a mis alrededores con repugnancia. Oh, diez veces asqueroso. Mis sábanas estaban mojadas. Mi almohadón estaba mojado. La mesita de noche estaba cubierta con perfectas gotas circulares de agua. A cualquier parte que mirase, veía una capa de rocío, bañando cada superficie con una perfumada condensación. Mis ojos se alzaron hacia la ventana, que se encontraba abierta de par en par, y llevé mis dedos mojados hasta mi nariz. Apestaban a tomillo³⁰.

¿Qué mierda está pasando?

Bajé la mirada hacia Rye, quien seguía echado en el suelo a los pies de mi cama, la luz de la mañana desde la ventana, reflejando brillantemente el rocío en su pelaje.

“Qué buen perro guardián eres tú. Así que... ¿estás de *Su* lado o el mío?”

Afuera, muy cerca, escuché una carcajada, elevada y suave, casi en una melodía. Di un salto fuera de la cama y me asomé por la ventana tan rápido que el alféizar arrojó el aliento fuera de mí. El sol forzó mis ojos a entrecerrarse, pero creí ver una mancha de oscuridad por el rabillo del ojo, a lo lejos por debajo de mi ventana, y yéndose demasiado rápido como para decir que realmente había estado ahí o no. Levanté mis manos del alféizar y las miré; había pétalos pegados en mis palmas. Amapolas, tal vez.

Malditas hadas.

Iba a oler a una de esas bolsitas con un popurrí de flores secas dejada por el resto del día en un restaurante italiano. Retirando los pétalos de mi piel, arrojé afuera el resto de las flores en el suelo, con el ceño fruncido hacia el patio vacío.

Volví la vista a mi habitación y tomé mi móvil de la mesita de noche.

³⁰ Tomillo: planta aromática.



James seguía sin recogerlo y su buzón de voz estaba lleno, así que intenté con el número de Luke. Llamó y llamó antes de hacer un extraño sonido estático y desconectarse.

Miré el móvil en mi mano y observé cómo estaban de blancos mis nudillos, presionándose contra mi piel. Podía haber mil razones por las cuales ninguno estaba respondiendo, pero novecientas de ellas hacían que mi estómago se enrollara desagradablemente.

Sintiéndome claramente intranquila, bajé las escaleras, y me encontré mirando directamente en un par de enormes ojos verdes.

“Santo Dios.”

Me tomó un momento darme cuenta que los ojos eran los de Delia y que sólo parecían enormes porque estaban muy cerca. De todos los talentos de Delia, todavía no había aprendido que la habilidad de ser sigilosa era uno de ellos.

Delia me tendió el teléfono. “Teléfono para ti.”

Traté de no mostrarme muy esperanzada cuando lo tomé, pero se giró antes de que yo tuviera tiempo de parecer muy patética y cerró la puerta tras ella. Llevé el teléfono hacia mi oreja. “¿Hola?”

No reconocí la voz inmediatamente, pero el hecho de que no fuese Luke me deprimió enormemente. “¿Hola? ¿Eres Dee?”

Entonces la voz hizo un clic en mi mente; una voz que no había oído hacía tiempo: Peter, el hermano mayor de James. “¿Peter? Sí, soy yo. No esperaba que me llamas.”

Hubo una pausa. “Yo no llamé. Tu tía me llamó.”

Miré ceñuda a la puerta cerrada de la habitación, preguntándome si cuando la abriera, me encontraría a Delia acucillada del otro lado. “Okaaaay, eso es raro... ¿Cómo consiguió tu número?”

“No estoy en California. Sino en casa de mis padres.”

Hubo algo en la manera en que lo dijo que me hizo comprender que no había estado escuchando apropiadamente su tono hasta ahora. “Hey, ¿pasa algo malo? ¿Cuándo regresaste?”



“Ayer volé desde California. Dios, Dee, ¿No lo has oído? ¿Mamá y papá no te han llamado?”

De vez en cuando, sé lo que alguien va a decir antes de que lo diga. Este fue uno de esos momentos, y me hundí en el borde de la cama, apretando la colcha con una mano. Sabía que necesitaba sentarme antes de escuchar lo que se aproximaba. “¿Oír qué?”

“James-” la palabra fue ahogada. Peter se detuvo para reagruparla, y cuando continuó, su voz volvió a controlarse. “Tuvo un accidente a la vuelta de su concierto la noche pasada. Él - uh - él chocó contra un árbol.”

Incliné mi cabeza, una mano apretada en un puño tan fuerte que mis uñas lastimaban mi palma, y la otra presionando el teléfono contra mi oreja. Me esforcé en preguntar, “¿Cómo está él?”

“El coche está completo, Dee. El lado izquierdo sólo...desapareció. La policía, ellos tenían perros por la zona anoche, todavía están buscando el-a James.”

Sabía que se detuvo a sí mismo de decir - ‘el cuerpo.’ Entonces, era malo.

Me sentí repentinamente enferma a la idea del coche de James, era su vida, aplastada e irreconocible. ¿Cuántas veces habíamos aparcado en el lugar más lejano del estacionamiento para que nadie pudiera abrir las puertas de sus coches sobre la pintura de él? Todo eso por nada.

Tragué. “¿Él no estaba en su coche?”

Peter permaneció silencioso por un largo, largo minuto, y luego dijo, con su voz quebrada.

“Dee, ellos creen que se arrastró fuera. Creen que se arrastró y murió en algún sitio. Hay sangre por todas partes - yo lo vi. ¡Dios, Dee!”

Mis uñas se enterraron en mi piel. Quería decir algo para consolarlo, pero parecería falso viniendo de alguien que también necesitaba consuelo para sí misma.

“Pete - no sé qué decir.” Se sintió horriblemente inadecuado. Ambos queríamos a James - debería haber tenido algo más fuerte para decir.



Entonces pensé en lo que quería preguntar. “¿Me ayudarás a buscarlo?”

Peter vaciló. “Dee, tú no viste la cantidad de sangre - yo - Dios.”

“Si él está vivo, no puedo quedarme sentada.”

“Dee.” La voz de Peter tembló, y cuando habló de nuevo, fue en un simple recorte de oraciones, como si yo fuese una niña pequeña a la que él estaba tratando de hacer comprender. “Él está muerto. Había mucha sangre. Están investigando en el río ahora. Ni siquiera nos dijeron que mantengamos nuestras esperanzas. Él está muerto. Ellos dijeron que lo estaba.”

No. No, él no estaba muerto. Sólo que no estaba. No lo creería hasta que viera su cuerpo. “Entonces, dime dónde fue. Quiero ir.”

“Dee, no lo hagas. Desearía no haber ido. No puedo sacarlo de mi cabeza.”

“Dime dónde.”

No creí que me lo dijera, pero lo hizo. Lo escribí en el reverso del sobre de Thornking-Ash y colgué. Ahora debía hallar una manera de ir.

Marqué el número de Luke, dejándolo sonar veinte veces antes de colgar.

Había una especie de un gran bulto pegajoso en la parte trasera de mi garganta que seguía intentando tragar; no se iría, y parecía haberse hecho más grande cuando Luke no respondió.

Rindiéndome en el intento de tragarlo, me puse unos asquerosos vaqueros y mis desgastados Doc Martens. Sentí la necesidad de ocuparme, el deseo de prepararme para la búsqueda. Y mientras me vestía, estaba asombrada por lo fría que me sentía por dentro, por lo calculadora. Estaba mirándolo enteramente por Dee TV a un millón de millas de aquí.

Bajé por las escaleras, deteniéndome ante el sonido de las voces que se alzaban en la sala de estar.

“Terry, tú no te vas a ocupar del servicio de catering del velatorio de tu propia madre. Deja que Julia o Erica se encarguen.” La voz de Delia era condescendiente y elevada como de costumbre; tomó su café negro con una cucharada extra de superioridad.



“¡Un carajo que no lo haré!” La voz de mamá estaba al borde de un grito.

“No voy a dejar que mi familia viaje para comer canapés apelmazados sobre el ataúd de mi madre.”

“Nuestra madre.”

Mamá se rió, alta y salvaje. “¡Eres increíble!”

Realmente no quería entrar ahí en este momento. Quizás podría tan sólo robar el coche mientras estaban peleando. Quizás papá me llevaría. Me acerqué hacia la cocina y me encontré a papá tomando lo último de su taza de café y acomodando su billetera en su bolsillo trasero. Parecía acosado.

“Dee, ¿estás bien?”

El estúpido bulto seguía allí. Traté de hablar. “James -”

“Delia nos contó.”

Por supuesto que lo hizo. Probablemente sonriendo todo el tiempo. Me pregunté si ella tendría alma. “Quiero ir a buscarlo.”

Papá dejó su taza de café y me miró. Caí en la cuenta de que debía parecer una loca, ahí parada con mis ojos desencajados y con el arrugado sobre de Thornking-Ash apretado fuertemente en mi mano. Su voz fue delicada mientras cerraba la tapa del celular sobre la mesa.

“Dee, hablé con sus padres cuando tú estabas arriba. Dijeron que estaba muerto.”

“Ellos no han encontrado su cuerpo.” Sabía que sonaba como una niña terca, pero no podía detenerme. “Quiero ir a buscarlo.”

“Dee.”

“Por favor, llévame. Sólo para ver el coche.”

Los ojos de papá estaban llenos de piedad. “Dee, realmente, no quieres ver eso. Confía en mí. Deja a los policías que hagan su trabajo.”

“¡Peter me dijo que ya comenzaron a buscar por el río! ¡Ellos ya no lo están buscando más, de verdad! ¡Él es mi mejor amigo, papá! ¡No necesito protección!”



Papá sólo me miró y sacudió su cabeza.

No sabía qué hacer. Nunca me habían negado algo antes - porque jamás lo había pedido.

Si tuviera mi propio coche, si tuviera mi propia licencia, ya me hubiera ido.

“¡Odio que me traten como a una niña! ¡Lo odio!”

Me sentí muy débil. No era que necesitara gritar para hacerme sentir mejor, pero era todo en lo que podía pensar. Salí enojada y me senté en un escalón, tirando de un hilo de la parte inferior de mis vaqueros. Parecía un error que el cielo estuviera tan azul. Que el sol del verano se sintiera tan bien en mi piel, como si pudiese ser engañada para pensar que este día era como cualquier otro día de verano.

No lo era. Nunca serían lo mismo.

No podía quedarme sentada aquí.

Saqué mi móvil y empecé a pasar las llamadas que había recibido hasta que encontré el número de Sara. Sólo dudé un segundo antes de darle a enviar.

“¿Si?” esa única palabra dicha en la voz habitual de Sara, me devolvió al suelo.

“Soy Dee.”

“Oh dios mío, Dee. Escuché sobre él. James Morgan, quiero decir. Dios, ¡Estaba en las noticias! Lo lamento tanto.”

Extrañamente, sus palabras enfáticas casi me llevaron al borde de las lágrimas más que nadie en ese día. Me las tragué. “No creo que haya sido un accidente.”

“Oh - whao - ¿Qué? ¿Crees que iba bebiendo?”

“No. Creo que lo hicieron las hadas.”

Hubo una pausa y temí que ella hubiera decidido que el Fenómeno de Pecas era sólo una ilusión.

Luego: “Mierda. No puede ser. ¿De verdad?”



El alivio atravesó mi cuerpo. “De verdad. Todavía no han encontrado el cuerpo, así que podría seguir con vida. Quiero ir a buscarlo, pero mis padres están -”

“- Estropeándolo. Sí. Claro. Puedo entenderlo. Los padres son un fastidio.”

Reuní valor.

“Me estaba preguntando si, tal vez, como tú tienes licencia, si-”

Sara me sorprendió y finalizó mi oración. “Dame como, unos dos segundos. ¿Dónde vives? Sí. De todas formas, debo salir de casa, me estoy volviendo loca. Dame dos segundos. Te lo prometo.”

Dos segundos que en realidad resultaron ser veinte minutos, pero Sara vino.

Ella se detuvo en el final del camino como le había dicho que hiciera, y corrí hacia su viejo Ford Taurus antes de que mis padres la descubrieran.

Nos detuvimos a unas pocas millas y consultamos con un mapa manchado del asiento trasero, trazando las sinuosas carreteras que tendríamos que tomar hasta la escena del accidente.

“Eso está en el medio de la súper-nada. ¿Qué demonios estaba haciendo allí?” Sara preguntó, pero no tenía una respuesta.

En un silencio incómodo, nos dirigimos fuera de la ciudad y condujimos por interminables e idénticas carreteras de Virginia; caminos estrechos y contorsionados salpicados por un sol escondido. Vi pequeños destellos de cielo revelando un azul brillante, acompañados de perfectas nubes blancas.

No podía creer que algo malo pudiera pasar en un día tan bonito.

Me recliné en el asiento del pasajero, desplazándome por cada opción de mi móvil. Llamadas recibidas, llamadas perdidas, números marcados. Correo de voz, mensajes de texto. Las letras nubladas en frente de mis ojos, insignificantes palabras hacia mi mente abatida.

Luego mis dedos se detuvieron y observé fija y débilmente el mensaje al que había llegado inconscientemente.



D. te amo

Pestañeé con mis ojos secos. Debía mantener mi calma.

“Gracias por traerme,” dije finalmente, rompiendo el silencio.

Sara pareció aliviada al oírme hablar. “Oh, sí, no hay problema. Quiero decir, en serio, ¿Cuál era el problema de tus padres?”

Me encogí de hombros. “No lo sé. Supongo...mi abuela también murió anoche.”

“Wow. Qué mal momento.” Sara se detuvo en una señal de alto y estiró su cuello para ver a ambos lados.

Tragué. El bulto todavía atascado en mi garganta. No sabía qué decir.

“Creo que es gentil que estés triste por ella,” Sara dijo.

La miré, con las cejas alzadas, perpleja. No estaba ofendida, pero parecía algo estúpido decir eso.

“Mi abuela - a la que dejé, me refiero - ella es invisible.” Sara se encogió.

“Es como si perteneciera a otro planeta. No mira películas. No sabe nada de la música que escucho. Hablamos sobre el tiempo y cosas estúpidas como esas, porque no puedo pensar en algo a lo que ella preste atención. El otro día me acordé de ella y me di cuenta que no podía pensar ni en una sola cosa que haya vestido alguna vez. ¿No es terrible? Me siento mal por no sentir nada por ella, pero es como si ella - como si ella ya estuviera muerta. El mundo cambió y la hizo a un lado.”

Fue el intercambio más personal que habíamos tenido, y era raro. Sentí como si debiera decir algo para afianzar el momento, encerrarnos por siempre en el vínculo de la amistad. Pero no pude pensar en nada. Demasiado tarde, dije, “Hace que sientas miedo de envejecer, ¿no es así?”

“Y ser fea. Cuando me vuelva muy fea para usar una minifalda, dispárenme.”

Solté una carcajada. Ella también lo hizo.



Entonces, visualicé una señal por delante y dije, “creo que es aquí.” Sara pasó por la calle y tuvo que hacer un giro en U para conducir por el estrecho y oscuro camino señalado como Camino Sombrío.

Nos dirigimos de la zona moteada por el sol hacia la completa oscuridad, las copas unidas de los árboles amenazaban en lo alto como un macizo templo verde. No sabía adónde había sido el concierto de James, pero no podía pensar en ninguna razón por la que había estado en un camino tan alejado.

“Creo que han remolcado el coche, tendremos que buscar el lugar donde fue la colisión.”

Ese fue el minuto más largo de mi vida, visualizando la oscuridad verde-amaromada para vislumbrar un indicio de destrucción, buscando por cualquier señal que mostrara que todo lo que había conocido, se había ido para siempre. Y cuando Sara se detuvo junto a un árbol que lucía como cualquier otro roble macizo alineado en la carretera, no pude notar lo que ella había visto para marcar el sitio.

Apagó el motor. “¿Te importa si me quedo en el coche? La sangre me hace desmayar.”

Asentí. “Está bien.”

Salí del coche. De pie en el borde deteriorado de la carretera, el olor de hojas mojadas y el bosque llenando mi nariz, y casi congelada en la eterna sombra de los árboles, vi lo que la había hecho parar: la corteza desnuda de un lado del roble más cercano, y junto a él, en la hojarasca del suelo, un espejo lateral de conductor que la compañía de remolques había perdido cuando retiraron el coche. Luego vi la mancha oscura en la carretera, la clase de mancha que ves después de que un ciervo ha sido golpeado y llevado por el personal del estado.

Sólo que ésta no era de un ciervo.

Era una figura horrible también; la línea borrosa de sangre describía una lucha.

Cerré los ojos y alejé la sangre de mí. No iba a pensar en James. Iba a hacer el trabajo.



Fui a la base del árbol. Pensé en recoger el espejo izquierdo y llevarlo conmigo, pero me detuve antes de hacerlo. No era importante. James era importante. Dejando el árbol atrás, comencé lentamente mi camino entre los helechos y hojas. Todo se tornó deforme en la silenciosa e inacabable penumbra. El único sonido era el apagado llamado de los pájaros en las copas encima de mi cabeza. Mi avance era cuidadosamente lento - no me perdería ni una pista por debajo de los helechos.

Alrededor de cincuenta pies desde el lugar del accidente, mis Doc Martens³¹ rasparon contra algo duro en la maleza blanda. Me arrodillé entornando los ojos y divisé un objeto blanco brillando en la oscuridad.

Lo recogí cautelosamente, y mi estómago se comprimió. Era un envase de gotas para los ojos sin etiquetar. Cuando lo abrí, un dulce aroma a trébol flotó en el aire. Miles de nuevos recuerdos, corriendo juntos - de Luke poniéndose las gotas en los ojos, Luke haciendo laboriosamente las gotas, Luke metiéndose el envase en su bolsillo - se activaron por mi mente como un proyector de diapositivas.

Mordí mi labio y saqué el móvil, titubeando por un largo momento. Luego marqué el número de Luke.

En mi oído, bajo y débil, comenzó a llamar. Y al instante - a unos pocos pasos - sonó algo, un raro sonido moderno en esta antigua tranquilidad.

Quería cerrar mi móvil y fingir que no lo había escuchado, pero era demasiado tarde para eso. Seguí el sonido y, lo suficientemente segura, un móvil sucio se encontraba medio enterrado en una maraña de hierba pisoteada. Me estiré para recogerlo, y vi la roja salpicadura en las hojas de su alrededor.

Mi respiración, de alguna manera quedó atascada en mis pulmones, y mis piernas ligeramente se rehusaron a sostenerme. Presioné una mano en mi boca, manteniendo mis lágrimas dentro, con la intención de ser fuerte, controlándome para no sacar conclusiones, pero las lágrimas se escaparon de todas formas. Primero fueron dos a la vez, silenciosamente deslizándose por mis mejillas, después tres y cuatro y cinco hasta que todas corrieron juntas, jadeé. Arrodillada en los helechos, las espigas se engancharon en

³¹ Marca de Jeans, o vaqueros.



mis vaqueros, miré fijamente a la única gota roja en el móvil y sollocé por la abuela, James y Luke.

Mientras las lágrimas disminuían, comencé poco a poco a ser consciente de que mis piernas estaban temblando, como hicieron cuando traté de mover algo con telequinesis durante el día. La energía estaba canalizando hacia mi exterior.

Recordé ese sentimiento de antes - y mire hacia arriba rápidamente, previniéndome a mí misma de Eleanor o alguien peor.

Pero fue a Una a la que vi, agazapada en un tronco a unos pocos pasos de mí, doblada de una forma imposible mientras lamía sus dedos como un gato que ha terminado su comida. En la luz verde del bosque, su pálida piel parecía menos verdosa que antes, aunque no podría confundirse con una humana. Su extraño vestuario captó inmediatamente mi atención: una clase de abrigo que lucía como una chaqueta militar del siglo dieciocho con más de una docena de botones alineados hacia un alto cuello, y debajo de eso, una falda blanca con volantes. La rara combinación era una mezcla de ultra-chic con una tienda económica, equilibrando la parte masculina y femenina.

Arrugó la nariz hacia mí, observando mis lágrimas. “¿Estás haciendo eso otra vez?”

Pasé la palma por mi mejilla y, recordando lo que Luke me había dicho, me puse en pie antes de contestar. “Ya he terminado.”

Una sonrió espléndidamente hacia mí. “Contempla mi inteligencia, humana.” Sus delicadas facciones fruncieron el ceño, sus cejas se dibujaron juntas en un instantáneo pesar, y sus labios temblaron haciendo un puchero, una única lágrima - mi única lágrima - corrió por su mejilla blanca como la tiza.

La lágrima relucía en su mandíbula, y al caer, la mano de Una se movió rápidamente y la atrapó, guardándola para más tarde. Su sonrisa volvió tan rápido como se había ido, y se rió, alto y salvaje. “¿No es perfecto?”

Aspiré, mi nariz obstruida por llorar. “Mejor que un humano.” Estaba segura de que su nariz no estaba obstruida.



Saltó de su rama con una alarmante rapidez, revoloteando a mi alrededor como un pájaro, tan cerca que pude captar una pizca de su fragancia: almizcle y dulce a la vez, el olor de una cosa salvaje. Susurró en mi oído, “Sé lo que estás buscando.”

Cuidadosamente evité mirar la salpicadura de sangre en el móvil, y tragué. “¿Y tú sabes dónde está ‘eso’?”

Ella se rió y saltó regresando al tronco caído, rozándolo a lo largo antes de dar una voltereta de la misma manera en que se había acercado antes.

“Todo es increíblemente poético. No puedo esperar a cantarlo. En clave menor, creo.”

Quería estrangularla; ¿no podía simplemente decirme? Con una gran fuerza de voluntad, me las ingenié para mantener mi impaciencia en algún sitio lejano y sonar cortés. “¿La cantarías para mí ahora?”

Ella mostró una sonrisa secreta hacia el suelo. “¿Vendrías a vivir conmigo para siempre?”

Era muy fácil de olvidar que ella era tan peligrosa como el Fenómeno de Pecas. Cortésmente, la rechacé.

“Eso suena encantador, pero no lo creo. ¿Es de la única forma que me la cantarías?”

Ella me miró y dijo en una voz afectuosa, “No, tonta humana, te la daré por nada, porque irritará a Brendan cuando lo descubra.” Dos largos pasos la llevaron de vuelta a mí lado, y medio cantó y medio susurró en mi oído:

A lo lejos en los robles, por debajo de la tierra, la sangre del gaitero se derrama.

La sangre del sirviente asesino cae en charcos que anuncian sus futuros

Ella ordena al sirviente asesino matar a su amante;

Ella ordena al gaitero,

“Mata vuestro amor”

Ella hizo un sonido reprobatorio con su lengua y chasqueó sus dedos enfrente de mi rostro. “El tono más leve te deslumbra, bonita. ¿Cómo



esperas recuperar a tus amantes si no proteges tus sentidos? Tú vas a decepcionarme, ¿no es verdad?”

Pestañeé, todavía estaba ligeramente aturdida por el hechizo de su voz.

“No son ambos mis amantes. Quiero decir, tampoco son mis amantes. Digo -” Su canción cesó lentamente de ser mágica y en cambio, comenzó a tomar sentido en mi cabeza. “¿Significa que no están muertos?”

Una se encogió de hombros y saltó lejos de mí, haciendo largos saltos de ballet sobre los helechos, y luego se giró, inclinándose como si hubiera hecho algo impresionante.

“¡Aún no!”

Podía respirar otra vez. De alguna manera, sentí que no había llenado mis pulmones desde que había visto el móvil de Luke y las gotas de sangre.

Ahora, por primera vez después de muchos minutos, respiré profundamente y lo expulsé. Dentro de mí una vocecita cantó, están vivos, están vivos.

“Entonces, ella los tiene. La Reina, quiero decir.”

Una bailó por encima de mí, lento y pavoneando, y se detuvo a una escasa pulgada frente a mí. Sus dedos se extendieron y rondaron por mi llave de hierro, cerca, más cerca, hasta estar tan cerca como podían sin tocarse. Se inclinó hacia adelante y habló en mi oído, tan cerca que su rostro tocó mi cabello; su voz equiparada entre regocijo y seriedad.

“El solsticio se traza cerca; ¿ves cómo nos hacemos más fuertes? Pronto, el Cazador será capaz de tocarte por sí mismo; pronto Aodhan, el más repugnante de los repugnantes, podrá profanarte como profana todo lo que tiene al alcance de sus dedos. Ellos podrían tomar tus canciones y guardarlas tan profundamente en su interior que nunca sabrías que las has perdido. Ellos jugarán contigo hasta que sonrías y des bienvenida a la Muerte en ti.”

Me congelé, profundamente consciente de lo peligrosa que era, esta salvaje, inhumana criatura que estaba lo suficientemente cerca para ver las lágrimas secas en mis mejillas.

Por el rabillo del ojo, vi sus labios curvarse en una hermosa sonrisa, y suspiró.



“Ahora sería un momento maravilloso para pedir por ese favor que te prometí. Por tu lágrima.”

Ella se giró, dejándome estremecida por su extrañeza, y me estudió - estando allí de pie con mi barbilla levantada en busca de algo de valentía.

Observé nuevamente esos superficiales ojos verdes, tratando de interpretar alguna clase de emoción en ellos, algún indicio a la respuesta correcta, pero no vi nada excepto profundidad y profundidad. Así que asentí y dije, como si hubiese sido mi idea. “Tomaré ese favor ahora, por favor.”

“Pensé,” Una dibujó un círculo en frente de ella con su dedo, “que nunca lo pedirías.”

Ella hizo señas hacia mí, y yo me moví cerca, con cautela.

“A ustedes los humanos le agradan los humanos, ¿no es cierto?”

No estaba del todo segura de cómo responder a eso.

Ella dibujó el círculo de nuevo, y esta vez pareció permanecer allí luego de que su dedo bajara. “¿Lo ves?”

Miré hacia el borde resplandeciente del círculo, pero todo lo que vi dentro fue el nudoso roble del otro lado. “¿No?”

Una hizo un ruido exasperado. “Intenta usando tus ojos.”

Dibujó el círculo otra vez, y esta vez el resplandor del borde me hizo pestañear de dolor; era como la ardiente luz del sol, y brillaba de una manera equivocada, que arqueaba los bordes del bosque adentro y hacia afuera.

Y esta vez, lo vi. Era un hombre en sus treinta y tantos o entrado en los cuarenta, su cabeza cubierta de unos largos y sueltos rizos de color castaño, leyendo un libro en medio del campo. “¿Quién es?”

“Thomas Rhymer. Uno de Ella. Un humano. Un hombre. ¿Debo ser más específica?”

“Creo que eso lo cubre.” Esperaba que me explicara la importancia del hombre del pelo elástico, porque no tenía ni idea de que mostrarme a un hombre extraño leyendo un libro suponía contar como un favor.



“Mira lo humano que es,” Una reflexionó mientras el hombre pasaba una página. No estaba segura si éste era un comentario por su apariencia o por su habilidad de pasar páginas. “Creo que deberías tener una pequeña plática con él.”

“¿Dónde está él?”

“Allí.”

Otra vez luché contra el deseo de abofetear a un hada, y lo expresé de otra manera. “¿Cómo llego hasta allí?” Rogué a Dios que no dijera “caminar,” porque si lo hacía, realmente no creía ser capaz de retener mi puño.

“Olvido lo estúpidos que son ustedes,” Una dijo intensamente. Estiró del borde del círculo haciéndolo más largo, así pude ver que el hombre estaba sentado en el medio del terreno de pastoreo cercano a mi casa, en donde había visto al conejo blanco. Luego puso rápidamente su dedo en su boca como si el brillo la hubiese quemado, y se giró hacia mí.

“Verdaderamente, la generosa naturaleza de mi favor me sorprende hasta a mí misma.”

Eh. “Gracias,” dije.

Escupió a través del círculo y éste se desvaneció como humo. “Y aquí va otra sugerencia, por nada. Gratis. Ahoga al perro del Cazador que tienes. Tendrás que sostenerlo debajo por unos pocos minutos.” Hizo un gesto como si estuviera sosteniendo una de sus manos por debajo del agua.

“Hasta que las burbujas se detengan.”

Parpadeé hacia ella.

Ella pareció no darse cuenta de mi horror, y sin embargo, dije amablemente, con evidente esfuerzo, “¿Quieres que te dé una lágrima? La necesitarás.”

“No gracias. Creo que luce mejor en ti.” Una me sonrió abiertamente.



Sara no tenía ni la menor idea de cómo llegar a casa, así que finalmente se detuvo y me dejó conducir en su lugar. Aunque rara vez había practicado conducir, era mucho mejor que ella en hallar nuestro camino de regreso.

Estaba casi mareada. Ser robada y torturada por la Reina Hada era malo, pero era mucho mejor que estar muerta. La muerte era irreversible. De repente, estaba notando detalles que me había perdido antes: lo espléndido que estaba el día, lo fuerte que se escuchaban las cigarras, cómo volaban las hojas de los árboles revelando sus pálidas caras inferiores, prometiendo pronto una tormenta, a pesar del brillante cielo azul. Con mi cambio de humor, vi algo en lo que no me había fijado antes: el coche de Luke. Pateé los frenos.

Sara gritó. “¡Mierda! ¿Qué estás haciendo?” retrocedí su coche hasta el pequeño camino de tierra donde había visto el coche de Luke.

“Lo siento. Vi algo. Voy a ir a investigar, ¿okay? Sólo - dos segundos”

Ella echó una mirada fuera de la ventanilla y luego alargó su mano hacia el asiento trasero en busca de una revista. Aparentemente, pensó que mis ‘*dos segundos*’ significaban lo mismo que los de ella.

La dejé leyendo y caminé hasta donde se encontraba el coche de Luke, estacionado en la entrada de un descuidado camino de tierra que era usado para acceder al maizal que había por detrás. La perspectiva del coche indicaba una cierta prisa, y en mi cabeza imaginé que Luke, de algún modo, había ido al rescate de James, retirándolo del coche en donde había sido atrapado. Esa era una imagen mucho más aceptable que la de un sangriento James arrastrándose fuera de su Pontiac hacia el asfalto.

El Audi estaba sin llave, y aunque me sentí un poco estúpida, me senté en el asiento del conductor y cerré la puerta detrás de mí. Inclinandome en el asiento de Luke, cerré mis ojos y me dejé engañar por su olor, pensando que él estaba allí en el coche conmigo. A pesar de que lo había visto la noche anterior, lo extrañaba inimaginablemente; la parte de mí que estaba conectada con él se sintió como si estuviera a un millón de millas de distancia, en un lugar demasiado remoto para ser visitado. Cuando estaba con él me sentía querida, deseada, protegida; ahora me sentía como un pequeño bote perdido en un mar sombrío y desconocido.



Abrí mis ojos y estaba oscuro; la noche rodeaba el coche como si hubiese una manta cerca. Me tomó un momento descubrir que estaba en un recuerdo.

Yo era Luke, sentado en el asiento del conductor, mi corazón latiendo con adrenalina. La urgencia corría por mi cuerpo - debía llegar a la escena del accidente antes que Ellos. Me giré en el asiento, mirando hacia un frasco lleno de una pasta amarillo-verdoso sobre el suelo del asiento del pasajero, y pensando que debería colocar un poco en mis zapatos como protección. Pero no, tenía que quedar suficiente para Dee y sus padres, y no quería arriesgarme a gastarlo. De todas formas, Ellos no me querían a mí; no hasta que Dee estuviera muerta. Mierda. Lo dejé en el suelo y salté fuera del coche, esperando que el chico siguiera con vida.

El recuerdo finalizó con el sonido de la puerta abriéndose. En la vida real, mi vida, la puerta seguía cerrada, y yo todavía estaba sentada firmemente en el asiento del conductor. Miré el suelo del lado del pasajero y, claramente, en la sombra proyectada por el sol del mediodía que brillaba a través del parabrisas - se hallaba un frasco lleno del mejunje de la abuela. Parecía vómito de gato.

Entonces él lo había encontrado. Suspiré, recogí el frasco - oh asqueroso, estaba un poco caliente, como si viviera - y salí del coche. Deseé poder pensar en una excusa, algo que decirle a Sara para así poder llevar a Bucéfalo a casa. Egoístamente, quería el recuerdo de Luke cerca de mí.

Mi ojo captó el movimiento, algo estaba bloqueando la luz en los escasos árboles que bordeaban el maizal. Delante de mí, a diez o quince pies en frente del coche, pasó un hombre alto con la piel tan marrón como la tierra del camino.

Debido a su altura, tuvo que moverse lentamente entre las ramas de los árboles. Estaba completamente desnudo, sus músculos eran extensos y fibrosos como un ciervo o un caballo de carreras, y aunque mi atención debió ser atraída a su exposición indecente, todo en lo que podía centrarme era en su cola. Larga y semejante a un látigo, que terminaba en un mechón de pelo como el de una cabra. El hada - porque eso era lo que tenía que ser - se detuvo, y giró su cabeza lentamente para mirarme. Sus ojos estaban



demasiado juntos, y su nariz era muy larga y delgada por arriba de su amplia boca como para ser humano. Era la mirada de una cosa salvaje, una criatura que sabía dónde estaba yo y no tenía miedo ni estaba interesado.

Esperé por un largo tiempo hasta que estuvo fuera de vista y escapé hacia el coche de Sara y entré, sosteniendo el frasco cuidadosamente.

“¿Qué es eso?” Sara bajó su revista.

“Es una clase de jugo anti-hadas que hizo mi abuela.”

“Whoa. Oh. ¿De dónde lo has sacado?”

Señalé. “Del coche de Luke.”

“¿Luke es el chico lindo? ¿Dónde está?”

“No lo sé.”

Sara frunció el ceño. “Me estoy asustando. Esto está totalmente empezando a sonar como una película de terror, y todo el mundo sabe que la chica ardiente muere primero. Vámonos de aquí.”

Lo hicimos, dejando la única evidencia de la existencia de Luke en el camino de tierra detrás de nosotras.

LAWN



Capítulo 17

Traducido por Evinhalv

“¿Por qué estás mirando ‘*solsticio*’?”

Inclinada sobre una computadora portátil de mi padre, locamente tocando en cosas como "*solsticio*", "*Gallowglass*" y "*Thomas Rhymer*" en motores de búsqueda, ni siquiera había oído acercarse Delia.

"Santa mierda" Me tragué mi acelerado ritmo cardíaco. Esta cosa esconderme de ella era realmente molesto. Me volví hacia ella y la encontré junto a mi hombro, con una taza de café, la vista fija en mí con sus ojos verdes.

Dios, que parecía viva. Era como si hubiera estado en una fotografía en blanco y negro, y de repente el color estaba floreciendo en ella.

Era el miedo de lo que saliera de mí.

De pronto no me sentía tan mal por poner el mejunje de Granna en los zapatos de mis padres y dejar los de ella sin protección.

Delia se inclinó sobre mi hombro y leyó la pantalla. Era un sitio web con adornos llamado "*El Parche de las Hadas*", con listas de plantas que atraen a las hadas a tu jardín.

La parte que estaba leyendo hablaba de cómo el solsticio de verano adelgaza el velo entre el mundo humano y el mundo de las hadas. El sitio recomendaba sacar platillos de leche y quemar tomillo para fomentar óptimas visitas de hadas. Sin éxito, había tratado de imaginar el hada-cabra... o mejor aún, Aodhan... lamiendo leche como un manso gatito.

¿De dónde sacaban toda esta mierda?

Delia se echó a reír. "¿Qué más tienes ahí?"



Pensé en escaparme con el portátil, pero en cambio di un respingo y deje a su alcance más de la parte superior de mi mano para hacer clic a través de las ventanas abiertas. Sus ojos recorrieron la balada de Thomas el poeta... robado por la reina Hada y dado en una lengua que no podía mentir... y luego se trasladó a la página web con la definición de "Gallowglass": un mercenario contratado en la historia irlandesa antigua. Sus ojos se reflejaban en el monitor mientras leía. Cuando terminó, dio un paso atrás.

"Supongo que me vas a decir que es para un proyecto escolar"

No sé por qué me asustó tanto, pero lo hizo. De algún modo pasó por encima de la línea de extrañeza insinuando a la malevolencia de tomo y lomo. Consideré mis palabras con cuidado.

"Creo que eso sería como cuando tú me dijiste que no habías conocido a Luke antes de la competición de música."

Delia se detuvo, era su turno en esta partida de ajedrez verbal.

"Creo que tengo una búsqueda prometedora para tu proyecto escolar." Ella se inclinó sobre mí de nuevo, colocó el cursor en el cuadro del motor de búsqueda, y escribió "*cómo liberar rehenes*". Ella golpeó enter con una uña de manicura.

Me quedé mirando la lista de artículos periodísticos y publicaciones de blog's y recordé a Delia entregándome el teléfono ese mismo día. Ella había sabido lo que le había pasado a James, ¿o no? Y entonces ella había llamado a su casa para asegurarse de que me enterara.

"Debe de estar muy mal herido ", dijo Delia a la sala en general. "Escuché que había una enorme cantidad de sangre. Si todavía está vivo, no le debe quedar mucho tiempo."

Quería cerrar los ojos y los oídos, no dejar entrar su voz, pretender que en mi vida cada vez más rara, por lo menos la *tía-Diva* permanecía siendo la misma.

"¿Qué estás diciendo?"

Delia tendió la mano. "¿Por qué no me das el anillo de Granna?"

Parpadeé hacia ella, me sacó de mi desconcierto por la solicitud.



"No, yo no lo creo. Granna quería que yo lo tuviera."

"Y con ella muerta ahora me pertenece."

"Dije que no."

La mano de Delia se extendió y me agarró de la muñeca con una fuerza sorprendente, yo jadeaba con dolor como ella aferró el anillo con la otra mano y lo arrancó, tirando de mi piel con él.

Ella empujó mi muñeca lejos y metió el anillo en su bolsillo. Me quedé mirándola, la presencia de la llave de Luke, quemaba contra mi piel, oculto por el cuello del suéter que llevaba, asustada de que ella de alguna manera conociera su existencia divina y me lo quitara también.

"Ahora, vas a dar un paseo", dijo ella, señalando hacia la puerta que llevan fuera.

"¿Estás loca?" Salté de la cama y me retiré hacia la sala de estar, lamentando que haber elegido el estudio de papá para mi investigación.

Supongo que debería haber corrido más rápido, pero yo no podía quitarme la imagen de ella como mi *tía-Diva*.

"¡Mamá!"

Delia me agarró del brazo otra vez, sus dedos como grapas de hierro. "Ella no te puede oír."

Yo torcía y me retorcía, me ardía la piel bajo sus manos.

"¿Qué consigues con esto?"

"Oh, no me digas que eres estúpida." Delia me arrastró sin contemplaciones hacia las puertas francesas. Debería haber sido capaz de escapar de sus garras, pero su cuerpo estaba tieso e inflexible por debajo de su armadura de terciopelo rosa. Eso me recordó los interminables episodios de policías que había visto en casa de Granna, donde le habían dicho la gente en alto que tenían fuerza inhumana.

"Has puesto todo lo demás junto, ¿no?"

Y así, todo se rompió cuidadosamente en su lugar. El cuarto en la casa de Granna donde Delia casi había muerto. Los pies mojados en la cama de



mamá. Rye, el perro hada, que había estado en la familia antes de que yo naciera. Esto había comenzado hacía mucho tiempo, mucho antes de mi.

"Tu vida. Salvaron tu vida."

"No te olvides de la mejor parte", dijo Delia, y cantó una escala perfecta en la voz prístina que le había anotado un contrato discográfico. "¿Crees que esta voz era la mía?"

Le susurré: "Fue mamá, ¿no?"

Me empujó fuerte para llegar a la manija de la puerta, y me moví contra el cristal preparándome.

Demasiado tarde, vi que la puerta de vidrio estaba abierta, y que ella en cambio había alcanzado la manija de la puerta mosquitera. Ella me empujó con tanta fuerza que sentí la mosquitera romperse y rasgarse bajo mi peso.

Me caí en el patio de ladrillo, mi cabeza golpeando en el suelo. Mi visión latía con fuerza y le grité, "¿Qué quieres de mí?"

Delia se quedó mirándome, con los ojos duros y brillantes. "Sólo quiero que te vayas."

Ella cerró la puerta de cristal; oí como pasaba el cerrojo. Gemí, incorporándome poco a poco, tirando de mis pies desnudos cerca de mi cuerpo. Cuando lo hice, vi una placa de metal en la puerta. Ofreciendo un poco de negro retorcido, que se sigue fumando. ¡Tomillo! Había quemado tomillo y luego me había arrojado fuera.

Apenas tuve tiempo de pensar en mi vulgar tía que me había traicionado cuando vi un hada con el pelo marrón y dorado dando grandes zancadas a través del patio trasero. Un centenar de perros como Rye se arremolinaban en sus tobillos... algunos delgados como galgos, algunos enormes como mastines, pero todos del mismo color que Rye.

Sin sombra en el sol de la tarde, el hada era curiosamente difícil de ver con los árboles como telón de fondo.

El llevaba ropa extraña, muy ajustada en diferentes colores de verde y marrón. El cuerpo de la chaqueta y sus polainas estaban hechos de cuero, y las mangas eran de algo así como ante o musgo. Trenzas de hierba seca habían sido atadas en el exterior de cada pierna y lo colgados en racimos



sueltos en el puño de cada manga, como si fueran los volantes de un traje victoriano o el relleno que cuelgan de un espantapájaros. Parecía como si él hubiera sido hecho de la tierra y podría volver a ella con la misma facilidad, pero sus facciones tenían la misma simetría temible como el Fenómeno de Pecas y Eleanor, prestándole otro mundo de belleza.

Su cabeza estaba girando de lado a lado... no me había visto todavía.

Yo podría haber llegado a la puerta de la casa, pero vi a Delia en el otro lado, una presencia malévola masiva. Dudé un momento, y luego di un salto y eché a correr. Salí disparada a través del patio, las piernas bombeando, me acordé de algo que Granna me había dicho una vez: los perros sólo persiguen a los gatos, una persecución en la que corren. Pero era un poco tarde para cambiar de opinión.

Cuando atravesé nuestro patio me metí en el de nuestros vecinos, lanzando en todo el laberinto de macetas de terracota que salpicaron el patio, oí un gemido largo y delgado. Era un sonido terrible, incluso sin saber que significaba los perros habían comenzado su persecución. Un segundo después, los cuerpos blancos entraron por la maleza, y oí el estallido de las ollas.

Para entonces yo ya estaba en el campo de heno más allá de patio de nuestros vecinos, aplastando las hojas frescas de hierba bajo mis pies, la vista de la carretera bordeada de árboles más allá del campo me daban una velocidad renovada.

El sol me quemaba cuando yo me revolvía en la hierba hasta la cintura de Timothy, haciendo una sombra que fue perseguida por un centenar de cuerpos con ninguno.

Ese llanto de tono alto llegó de nuevo, largo y agudo, más parecido a las aves que a los perros de caza, y los grandes perros mastines comenzaron a llorar de forma baja y melódica. Rompí mi suéter mientras corría, sintiéndome más rápida debido a ello.

Pero los perros se estaban acercando. No había forma de que yo pudiera llegar a la carretera, y mucho menos a los pastos de vaca, antes de que me alcanzaran. Oí como el heno era aplastado en el suelo, cerca detrás de mí.



Soy más rápida, pensé ferozmente. Los perros son rápidos, pero yo soy más rápida.

Y lo era.

Yo quité la maleza enredada en la zanja por el campo y salté a la carretera pintada en el otro lado. Los perros todavía estaban detrás de mí, no sobre mí.

Mi respiración empezaba a hacer pedazos mis pulmones, y mis rodillas estaban doloridas. Mis pies golpearon con fuerza contra el asfalto, y yo eché un fugaz vistazo a los pastos de vaca a mi derecha, en busca de todo lo que pudiera reconocer de la visión brillante de Una³² acerca de Thomas Rhymer³³.

Más adelante era donde me había encontrado a Luke en su coche ese día, tenía que estar en alguna parte a lo largo de aquí.

Eché un vistazo detrás de mí y deseé no haberlo hecho, una pared de perros blancos llenaba de la anchura de la carretera como una ola en dirección contraria, y detrás de ellos, caminando tranquilamente, estaba el cazador vestido de verde con el pelo de dos colores.

Por favor, que esté allí. Que Thomas Rhymer, que esté allí.

No había nada que me dijera que las cosas iban a estar bien una vez que yo le encontrara en el pasto de vaca, pero ellos lo serían. Tenían que ser. Porque yo había visto que tan cerca Una podría llegar a la llave, y yo no quería pensar en lo que cien perros podían hacer con su recién descubierto poder en pleno verano.

Jadeando, me encontré al borde del pasto de vacas, esperando al menos que un alambre de hierro de púas frenara a los perros, pero sólo había una valla.

Maldita sea nuestros códigos del condado por no permitir cercas feas. Me encaramé encima de la valla, más lentamente de lo que yo hubiera querido,

³² Una: la hada.

³³ Thomas Rhymer: conocido como *Thomas el poeta*, este escocés vivió en el siglo trece, también es protagonista de la "*Balada*" y fuente probable de la leyenda Tam Lin en la que está estrechamente relacionada. Muchos músicos han trazado melodías y canciones atribuidas a esta leyenda, que trata sobre el objeto sobrenatural de folklore/hada, que hacen referencia a los placeres y tentaciones mortales. En ella cuenta como Thomas se besa y se acuesta con la reina de la hadas, ella lo lleva a su mundo, pero justo después de esta acción ella se convierte en bruja como castigo. Él aun se encuentra en el reino de las hadas. (la historia es muy larga e interesante, léanla en el foro XD).



y de repente, vi la suave pendiente del pasto de vacas... la parte superior de la colina de la visión de Una.

Detrás de mí, los perros golpearon las tablas y algunos de los más claros las salvaron de un solo salto. En mi cabeza, repetí de nuevo, con firmeza: yo soy más rápida. Voy a buscar a Thomas. Voy a estar segura, entonces.

Sobre la colina en la que estaba, con los músculos gimiendo, y los perros viniendo detrás de mí. Tuve el tiempo justo para ver que había un anillo de protuberancias de hongos creciendo en la parte superior de la colina antes de las patas rozaran mi pierna.

Esto es todo. Salté en el anillo, y se hizo el silencio.

No, no del todo el silencio.

Era como si sólo me hubiera me hubiese puesto un par de tapones para los oídos, el aullido de los perros frustrados no se había ido, había crecido apenas amortiguado y distante. Miré detrás de mí, más allá del círculo de setas, y no vi nada, sólo el amplio campo de suave pendiente hacia abajo, hacia la carretera. Si miraba hacia donde yo sabía que los perros debían estar, pensaba que podría ver manchas de luz vaga y oscura, imperfecciones en mi visión.

"Desde luego, sabes cómo hacer una entrada, ¿no? Ella tiene una gran comitiva, aunque son mucho menos peludos que la tuya."

Yo sabía que yo vería antes de girarme. Al igual que en la visión de Una, Thomas el poeta tenía el pelo largo, rizado y los ojos rodeados de arrugas por la risa. Era largo y delgado y llevaba una túnica multicolor, con docenas de botones en el frente, más un par de polainas de cuero ceñidas.

Él me miró desde su posición privilegiada con las piernas cruzadas en el suelo, fundiendo con la tarde una larga sombra que caía fuera del círculo de setas.

Yo jadeaba, aliviada. "Estás aquí".

Me sonrió, sorprendido. "Por supuesto que sí. Tú eres."

"¿Sabes quién soy?"



"Deirdre Monaghan. Todos sabemos tu nombre ahora." Era difícil imaginar cualquier daño proveniente de él. Sus palabras se formaban en torno a amplias vocales escocesas. "Incluso si no conociera tu cara, tu capacidad para hacer eso..." hizo un gesto a los perros dando vueltas al casi invisible anillo de setas, "me dice quién eres tú."

No quería parecer estúpida, pidiéndole que lo aclarase. Creo que quería decir el hecho de que los perros no podían pasar en el círculo. O quizás sólo significaba el hecho de que estaba siendo perseguida por un centenar de ellos. Eso era probablemente.

"¿Es verdad que no puedes mentir?"

"Sí. Pero, tú sabes que yo diría que si yo podía mentir." Se encogió de hombros y miró mi larga sombra; sus bordes brillaban mientras los organismos invisibles pasaban por encima de ella, fuera del círculo. "Por supuesto, voy a dejar que mires en mi cabeza, si quieres."

Era tentador, pero yo no tenía ganas de agregar potencialmente los recuerdos de un profeta de pelo rizado con un acento escocés a los que yo ya tenía haciendo malabares en mi cabeza. "Tomaré tu palabra. Una... uno de los Daoine Sidhe... me dijo que debería hablar contigo, y me mostró el lugar."

"Los Daoine Sidhe generalmente no son amistosos con los humanos".

Thomas hizo un gesto hacia el anillo de setas. Doliendo con el esfuerzo de mantener a los perros fuera, me acordé de la oleada de poder, el ser invencible, yo había sentido cuando se encendió el motor del Bucéfalo, la oscuridad en torno a mí. Si tan sólo los perros me habían elegido a mí para cazarme de noche.

"Pero este era un buen lugar para esperar que me apareciese", decía Thomas cuando yo llevé mi atención de nuevo a él. "Y es bien sabido que la Reina y yo hemos tenido una discusión. ¿Por qué crees que esta hada quería que hablaras conmigo?"

En el interior, sentí un pequeño cosquilleo de consternación. "Tenía la esperanza de que sería obvio."

Thomas me miró, sus dedos arrancando distraídamente la hierba de sus piernas. "Así que... ¿qué quieres saber?"



Había miles de posibles respuestas distintas a esta pregunta, pero fui con la que más me molestaba.

"Quiero saber por qué ella me quiere muerta. Si ella nunca se hubiera metido conmigo, yo nunca hubiera sabido lo que yo podía hacer."

El delgado rostro de Thomas se sobresaltó. "¿Crees que te quiere muerta porque puedes hacer esto?" Se refería a las patas de los perros cavando en el borde del anillo apenas visible, mi control del círculo estaba disminuyendo. "Pequeña, tus telequinesis es sólo un síntoma de por qué te quiere muerta. Hay un montón de gente ahí fuera que pueden mover objetos con sus mentes o prender fuego a un campo sin una cerilla."

No me gustó la palabra síntoma. Las enfermedades tenían síntomas. "¿Síntoma de qué?"

"¿No te has preguntado por la coincidencia, de que tú y la reina de las Hadas estuvieran tan próximas? ¿Que un huésped de las hadas de repente estuviera estar en el umbral de tu puerta?"

Me sentí estúpida. "Yo... uh... Supongo que pensaba que había un montón de hadas."

"Están aquí por ti. Las hadas no son como los seres humanos; su reino y su cuerpo en realidad no tienen lugares fijos, como los humanos."

Aproveché la oportunidad de mirar como si yo no tuviera ni idea. "¿Quieres decir que algunas de Ellas utilizan la energía de una tormenta, o una persona, para aparecer".

Thomas asintió con la cabeza, lo que hizo sus rizos rebotase. Luché contra la tentación de extender la mano y levantar uno de ellos. "Exactamente. Las hadas se sienten atraídas por un cierto tipo de energía, y Ellas se mueven como satélites alrededor de dicha energía. El reino de las Hadas se centra en torno a una persona, el monarca... por lo general un ser humano... que irradia esa energía."

Esto comenzaba a tener sentido, así que terminé el pensamiento. "Así que ella mata a cualquier otra persona que tire de Ellas como ella hace."

Él asintió con la cabeza. "¿Y su telequinesis es sólo un efecto secundario de esa energía."



"Entonces, ella está aquí? Quiero decir, ¿cerca de aquí? ¿O es que ella regresó a Irlanda? Quiero decir, ella es humana, ¿verdad? Así que ella no debería ser arrastrada por mi... ¿cómo lo llamas... mi energía?"

"Llaman a los seres humanos como tú 'MANOS DE TRÉBOL'. Tú sabes, porque las hadas dibujan los tréboles tan bien. "

Thomas negó con la cabeza. "Y no, ella no es atraída hacia ti, tal como yo... cuanto más tiempo pasamos con las Hadas, más nos hacemos como Ellas, y eso significa que estamos atraídos por la Mano De Trébol. Y sí, ella está cerca, y cada vez más cerca todo el tiempo, a medida que te fortaleces y se acerca el Solsticio. Ella no sería capaz de evitar que se manifiesta en tu presencia tan pronto como el velo se haga más delgado."

Era un pensamiento aterrador, lo empujé a la parte posterior de mi cabeza para revisarlo más tarde. "¿Eso quiere decir que Luke Dillon era arrastrado por mi también? Tú sabes quién es él, ¿no?"

Los ojos de Tomás eran sombríos, lo que era incongruente con las líneas de risa a su alrededor. "¿Gallowglass³⁴ de la Reina? Todo el mundo sabe quién es. Y no, él no vive con las Hadas, por lo que no es corrupto como los otros seres humanos en las Hadas lo son. Vivimos con las hadas para no morir, pero el hacerlo nos da sus debilidades también. Luke Dillon no necesita vivir entre *Ellas* para mantenerse joven como yo... él no puede envejecer." Su rostro estaba preocupado. "Existe el rumor de que él te ama." Tragó saliva.

"Y que tú le quieres. Eso es un juego de tontos, pequeña."

"Yo no lo elegí." Mi voz estaba involuntariamente helada. "Yo no elegí ser una... Mano De Trébol... tampoco. Es vulgar y desleal, si me preguntas. No estoy interesada en morir, ¿así que ella roba a mi mejor amigo y a Luke? ¿Cómo es eso justo?"

Thomas se tumbó en la hierba, cara a cara con uno de los perros mirando el círculo, ellos eran mucho más visibles de lo que habían sido antes. "No me culpes a mí. Sólo soy un alumno, ya había conseguido una bofetada en mi mano por estar en desacuerdo con ella sobre asuntos de vida y muerte. Hay

³⁴ Gallowglass: según las tradiciones irlandesas, era el nombre empleado para los *Sirvientes-Asesinos* de la Reina de las Hadas. Para el texto, solo sinónimo de Asesino.



una razón por la que estoy sentado en un anillo de setas, hablando con su último enemigo, en lugar de adulando su brazo."

La frustración brotó en mí y se desbordó. "¿Qué pasa con mi mejor amigo? ¿Ella sólo lo dejará ir cuando me muera?"

Tomás tocó con el dedo contra el vacío del anillo de setas; volvió a llamar como si fuera de vidrio. En el otro lado, el perro gimió y tocó con la pata su dedo. "¿El gaitero? Él es demasiado bueno para este mundo, ya lo sabes. Un gaitero que el bien puede atraer la clase incorrecta de atención. Peor que las hadas. He oído a más de un hada murmurar que estaría mejor muerto, de todos modos."

"Él no estaría mejor muerto", solté. Mis dedos estaban empezando a temblar, el esfuerzo inconsciente de mantener cerrado el anillo de hadas a los perros se me estaba escurriendo demasiado rápido. No estaba segura de cuánto tiempo podría mantenerlos fuera.

La cara de Thomas mostraba comprensión. "Lo siento, pequeña, pero ella nunca le dejará existir, mientras que ella lo haga. Tú desafías su propia existencia, y tienes una pierna encima con tu humanidad también. Uno de vosotros tiene que morir para poner fin a esto".

Le miré fijamente, aceptando eso, abrazándome con mis temblorosos brazos haciendo esfuerzos para de mantener el anillo de seguridad. Sonaba tan cursi: uno de vosotros tiene que morir. Esta ciudad no es lo suficientemente grande para nosotros dos.

No mantener a los perros fueras mucho más. Pensé que no era lo suficientemente fuerte sin la luna por encima de mí.

"Y dado que estamos diciendo la verdad", agregó Thomas con gran seriedad, yo preferiría que fuera ella."

Sólo tuve un momento para darme cuenta de lo que quería decir antes de la explosión que abrió los muros invisibles del anillo de hadas y una ola de perros entró, al instante cubriendo el cuerpo de Thomas y presionando cerca de mí.

El olor de tomillo fue abrumador.



Capítulo 18

Traducido por Soffii

No era sólo la presión de los perros que provocaron el colapso del círculo insoportable. Era el frío de su piel contra mi piel, el olor sofocante de las hierbas y el trébol, y, sobre todo, los aullidos de los mastines y los gritos de los lebreles flexibles: nuestra presa, nuestra cantera, hemos capturado a nuestra muerte.

El cazador se acercó en medio de ellos, sus cuerpos le dan camino, partiéndose como el agua. Su progreso hacia mí se hizo silencio por la cacofonía. Apenas le oí decir: "Cállense".

Al instante, los perros se callaron. La colina estaba tan silenciosa que podía oír el rugido de los neumáticos de un automóvil en la carretera de abajo. Podría haber gritado, pero ¿con qué fin? Para el conductor del coche, yo era la única en la colina.

El cazador se detuvo a un brazo de distancia de mí. A partir de este cierre, su extrañeza me dejó sin aliento. Sus ojos hundidos estaban tan insondable como un halcón, y pude ver que la franja de oro en su cabello era de oro, literalmente, cada hebra brillante mientras se escondía rígidamente en su pelo castaño regular.

Había unas extrañas manchas marrones por su cuello - como los personajes tatuados, sólo que parecía como si hubiera nacido con ellos.

"Deirdre Monaghan".

Al sonido de su voz, estaba inmediatamente traspasada por un sinnúmero de recuerdos: Lucas, mirando a los cuerpos de sus hermanos en la zanja, y el cazador insistiendo que se fuera.

El cazador obligando a Lucas que se quedara en el suelo, impasible, ya que la debatía un hada en su brazo. Lucas arrastrado de un pozo por el cazador, que lo consideraba sin malicia: "Es hora de trabajar".

Tocando la flauta mientras que el cazador escuchaba, la cabeza ladeada y tenía los ojos cerrados. El Cazador arrastró el cuerpo ensangrentado de



Lucas en una gran sala, una pista roja que sale de la puerta detrás de él. Thomas me susurró al oído: "Sólo Lucas te puede matar con la plancha sobre ti Sé valiente, hija."

El cazador se le quedó mirando. "Thomas Rhymer, calla, si es posible."

Se sentía viejo. Sentí cuando lo miré y me di cuenta que estaba viendo en miles de años de persecución. Yo tenía más miedo de su extrañeza de lo que era de placer vicioso de Eleanor. Yo tenía miedo de hablar, tiene que haber algún tipo de protocolo que debería estar siguiendo a fin de no ofenderlo.

"¿Qué quieres de mí, Hunter? ¿No debería estar llevando a cabo la cantera más difícil con un paquete como este?"

Una expresión extraña parpadeaba en los ojos de la hada. "De hecho". Me observó a través de las tapas de hendidura. "De hecho, son desperdiciados persiguiendo un camino fácil".

"No se puede matar", dijo Thomas. "Entonces, ¿para qué perseguirla en absoluto?"

"Yo te digo que te quedes en silencio, Rhymer". Se volvió hacia mí y la pausa arrastraba siglos. Al final de ella, llegó a la cadera y sacó un largo puñal, el hueso, la empuñadura tallada con todas las cabezas de animales.

"Deirdre Monaghan, tu eres una Mano de trébol, y por lo tanto debes morir."

Sí. Él daba miedo, pero no lo suficiente miedo para que yo me siente y lo deje puñalarme. Di un paso atrás, tropezando un poco con uno de los perros. "Sé que no estás pensando en apuñalarme con eso".

Thomas hizo una mueca a mi lado, sin duda imaginar lo doloroso que sería conseguir la daga en mi cuerpo, aunque no me maté.

"Quítate el hierro", dijo el cazador. "Puedo olerlo en ti."

"Al igual el infierno que lo haré", le dije. "Manténgase atrás."

El rostro del cazador no llevaba ningún ceño; que era un conejito lanzando lejos de su cuchillo, y que era de esperar. Dio un paso adelante, levantó ligeramente la daga, y dijo de nuevo, "Quítate el hierro."



Eché un vistazo al borde del campo. Por la tarde había arrastrado a la noche, y yo podía sentir la oscuridad que se cierne sobre el horizonte, aunque no pude verlo. No era muy estrecha, pero iba a tener que estar lo suficientemente cerca. Algo en esa oscuridad se apoderó de mí, y lo dejé olearme.

Yo levanté la mano, y cuidadosamente, como si lo tiró de una cuerda, la daga de hueso voló en mi palma. La empuñadura golpeó mi mano, y un poco de la hoja, así; se partió mi piel tan fácilmente como la mantequilla y se estremeció, estaba cerca de dejar caer el cuchillo. Pero no podía permitirme el lujo de dejarla caer, así que no lo hice. Lo agarre, un hilo de sangre goteaba en la superficie de marfil, y yo lo planteé hacia el cazador.

Mi voz tembló. "Ve hacia ella y dile que quiero a mi amigo de vuelta. Y quiero a Lucas."

Los ojos del cazador se fijaron en mí como si fueran a la voluntad del cuchillo de la mano. "No voy a dejar a mi presa."

"Usted"-le dije, sosteniendo el cuchillo con la constante fuerza de voluntad. "Vaya a decir lo que dije." Le tendí la mano, la palma de la mano hacia él, e imaginó que era la mano de un gran gigante que estaba pulsando en el pecho del cazador, agarre la extraña superficie de su ropa. Y moví la mano del gigante tan fuerte como pude, ¿qué fuerza tirando de que pude encontrar en la oscuridad-que-no--era-oscuridad.

El cazador se tambaleó hacia atrás, aplastando la colina. Me empujó un poco más.

"Vete, o te aplastaré," mentí. Apenas tuve fuerzas para sostener el puñal, y mucho menos para amenazarlo. Tomó todo lo que tenía en mí para apretar la mano gigante en su pecho un poco, espero convencerlo de que tenía la fuerza para hacer lo que dije.

Él me dirigió una larga mirada y entonces él levantó una mano. "Perros, vengan."

Ellos estaban fluyentes hacia él, abrigos brillaban a la luz de la noche. Esperé, mi mano extendida y agitada, hasta que se habían ido dos minutos de duración.

"¿Se fue?" Por fin pude decirlo en voz baja. Thomas asintió con la cabeza, incrédula. "Sí".



“Bueno,” dije, y se derrumbó.

En mi sueño, me acosté en una colina en un anillo de setas blancas que brillaban a la luz de un millón de estrellas. No había lugar en el mundo más cerca del cielo que la noche que en la colina donde estaba acostada, la oscuridad presionando a mí alrededor, agarrándome. Cada respiración que tomé, me llenó la noche.

En este sueño, me tumbé boca arriba, mirando a la multitud de estrellas sobre mí y en la superficie con tiza blanca de la luna. Yo sabía que estaba soñando, porque al mirar a la luna, podía ver las aves rizadas temblando en su superficie, alas blancas dobladas sobre sí en un rompecabezas imposible. Había algo tan hermoso y extenso acerca de su presencia que me entraron ganas de llorar. Si siempre se estremecía bajo la luz de la luna, sólo que nunca la había visto hasta ahora.

Me tomó más tiempo en darme cuenta de que no estaba sola. No fue hasta que le oí suspirar. Volví la cabeza para mirar a la cara. "Pensé que habías muerto."

Lucas se veía cansado, no había sangre seca en la cara y una extraña nostalgia en su voz. "Me temo que no."

Me tragué las lágrimas, que se quedaron atascadas en mi garganta. "Me gustaría que estuvieras aquí realmente."

Sentado junto a mí, que acunó mis pies descalzos el frío en sus manos calientes; el vuelo de los perros los habían dejado sucios. "Oh, yo también, encantadora. Pero me alegro de lo suficiente para un sueño: era inteligente de tu parte pensar en ello."

No me recuerdo en estar pensando antes de soñar. Yo sólo recordaba caer en la hierba y que desean que la oscuridad hubiera venido antes.

Subí, sentada más cerca de él, teniendo la comodidad en el recuerdo de su olor. Se envolvió con sus brazos alrededor de mí y habló en mi oído.



"No les dejes tomar mi secreto. Es todo lo que tengo para darte." Parecía triste, la cabeza apoyado en mi hombro, así que me dijo muy serio, "Todo lo que quiero de ti eres tú."

El aliento de Luke se escapó en un largo suspiro. "Oh, Dee, nunca quise ser libre tanto como lo hago ahora. No pensé que esto podría doler de esta manera."

"Te vine a rescatar", le dije.

Se apartó de mí, agarrándome por los hombros, mirándome a la cara. "No importa lo que digo más adelante, recuerda que yo nunca te haré daño. Yo nunca podría hacerte daño." No sabía si me estaba prometiendo o convenciéndose a sí mismo.

"Dime qué hacer"-le rogué.

Luke frunció el ceño, y pensé que diría que no sabía lo que debía hacer. Pero me tomó la barbilla en su mano. "Confía en ti misma."

No era lo que yo quería oír. No podía confiar en mí misma y cada vez que lo hacía, cambiaba recuerdos con alguien, hice que un auto se moviera sin parar, o caí en un inútil desmayo. Yo no sabía lo que estaba haciendo. Yo era una niña agitando una pistola, jugando con un juguete de un poder inimaginable. Me quedé viendo a los fresados pájaros blancos en la superficie de la luna, pensando en lo que representa lo mucho que no sabía.

"Basta", dijo. "Sé lo que estás haciendo. Eres una chica inteligente, Dee. La más inteligente que he conocido."

"Ser inteligente no tiene nada que ver con esto"-le espeté, señalando la barbilla de distancia. "Yo me puedo enseñar cosas de los libros o de ver a alguien más que lo haga. ¿Cómo se supone que aprender algo de esto? No hay ningún libro en ser un monstruo, por lo que yo sé."

"Siempre estoy meando fuera". Lucas sacudió la cabeza. "Incluso en tus sueños, estoy logrando que te enojés."

Volví la vista hacia él, a su cansado, pálido rostro me miraba con sus pálidos ojos azules que refleja la luz de la luna, los pájaros.

Parecía tan vulnerable y humano en esta oscuridad. Me estremecí. –"Me temo que voy a arruinarlo todo y perderlos a los dos."



"Hay que confiar en ti mismo. No es necesario que alguien te diga qué hacer."

Tal vez lo hice. Tal vez yo no estaba preparada para la independencia que había querido tanto. Enterré mi cara en la mano, cerrando el paso a la luz. Me tomó de la muñeca, y su voz era suave. "Tú puedes hacer cualquier cosa que quieras hacer, ¿recuerdas? Ahora ven aquí y dime adiós porque yo no sé si voy a verte otra vez."

Mi alzó la barbilla en sus palabras y vi que una racha húmeda brillaba en su rostro antes de que él me diera un beso, sus labios contra los míos. Envolví mis brazos alrededor de su cuello, me sostuve sobre él mientras me besaba una y otra vez, otro brillante camino que une el primero en la mejilla y la mezcla con mis lágrimas.

Pensé que el sueño terminaría allí, pero no terminó hasta después de que me había tirado a la hierba con él, el cuerpo delgado envuelto alrededor de mí, y susurró:

"Adiós, niña bonita. "

Por encima, los pájaros en la luna comenzaron a sonar una canción extraña, solitaria, decenas de voces de lamento en una melodía extraña, y me desperté.

LAWRY



Capítulo 19

Traducido por Rachel

“Chica despierta, es casi el Solsticio.” Abrí los ojos y miré hacia el cielo, la luna se había desplazado desde donde había estado en mi sueño, pero por lo demás el cielo se mantuvo sin cambios.

Mi piel estaba húmeda y mi estómago gruñendo, pero aunque no había señales de Tomás, no estaba sola.

Tres hadas, niños, se sentaron a mis pies, mirándome, desnudos a excepción de las cadenas de flores que colgaban de sus hombros como vainas sin espada. Habían arrancado la hierba de todo mí y dispersos por todas partes mis piernas, y se rieron cuando me senté y se sacudió mis pantalones vaqueros.

Sus rostros se pellizcaron tan encantadores cuando se reían que reí también.

"Es muy difícil", les dije a ellos.

Ellos chillaron de alegría y saltaron hacia arriba, tirando de mis manos con las suyas.

"Levántate, levántate, y baila con nosotros".

No estaba segura de una manera educada de rechazarlos, pero yo estaba segura de que antes había oído hablar que los seres humanos se perdían en el baile de las hadas. Oculté mi desconfianza, y dije: "Tu baila. Y yo miro."

"Eres tan brillante y bonita," dijo una de las hadas, tocándome el pelo con reverencia. "Queremos que bailes con nosotros. Queremos verte bailar."

Realmente me recordaba a los niños: niños pequeños, amorales. Le tendí la mano. –“Dame algunas flores.”

Ellos gritaron de placer y se cubrieron un círculo de flores alrededor de mi cuello, disparándome alrededor del anillo de hadas.



"¿Ahora bailamos?"

Negué con la cabeza. "Ahora bailo, y me miras. Cuando termine, voy a verte bailar un poco. ¿Les parece justo?"

Se rieron como niños en un patio de recreo, sus rostros sonrientes iluminados por encima de las estrellas y los hongos debidamente brillantes, enterrados por debajo de la hierba.

"¡Muy inteligente, muchacha! ¡Justo como justo!"

Justo como Justo me recordó a Luke, y me pregunté si él había recogido la extraña redacción de las hadas.

Haciendo caso omiso de la punzada en el estómago de pensar en su nombre, me puse de pie y me enderecé las flores alrededor de mi cuello. Miré hacia abajo a las tres hadas, que estaban de pie con los brazos conectados alrededor de cada uno el cuello y la cintura, mirando hacia atrás de mí.

"Bueno, ¿puedo tener cualquier tipo de música?"

"¡La música! ¡Sí! ¡Ella quiere que la música!" Una de las hadas comenzó a aplaudir con sus manos y pisar el pie, duro y rítmico, y otro comenzó a hacer una a mitad de camino bajo, con sonido melódico entre tarareando y balbuceos.

El tercero se puso a cantar, la voz insolente y sugerente, en un idioma que no entendía. Pero yo sabía el idioma de su música: era una plantilla doble.

Empecé a paso de baile en el centro del anillo de hadas, con cuidado de no aplastar a sus setas con mis pies descalzos sucios. Me gustaría pensar que les di un buen espectáculo, también; batí palmas y bailaba como un trompo y otro pasó a bailar.

Estaba quedándome sin aliento cuando me detuve.

"Tú eclipsas a la Luna", dijo uno de ellos. "¿Vas a vivir con nosotros?"

Negué con la cabeza. –"No, sin embargo te voy a cantar una canción. Una corta. ¿La quieres?"



"Sí, sí ¡Que ella cante para nosotros!" Ellos aplaudieron, encantados, y ocuparon sus puestos junto a mí en el círculo. Yo no sabía nada de canciones tan ruidosas como la de ellos, pero yo les cantaba "Brian Boru's March", que era rápida, de conducción, y de menor importancia. Ellos abuchearon al reconocer la melodía, y luego empezaron a bailar juntos.

Sus pasos fueron heridos con fuerza y practica, y se movía como uno solo, giraban uno alrededor del otro y las palmas de las manos al final de cada giro. Yo no creo haber visto jamás a nadie tan feliz de estar bailando.

Cuando terminé, aplaudí a las hadas y se abrazaron con deleite. Todavía estaban medio bailando, a pesar de que la música se había se detuvo.

"Me gustaría darle algo", dijo uno.

"¿Es algo que quiero?" Le pregunté con recelo. Todos ellos se rieron de mi voz, y Yo también me reí - Creo que me gustaba.

"Déjame susurrar en tu oído."

Fruncí el ceño, sin saber si debo confiar en ellos. Por último me agaché, dejando el paso al hada hasta mi oído. Yo olí un aroma dulce, floral, tan agradable como un día de verano, y entonces el hada le susurró: "O'Brien".

Las otras hadas gritaban, se cubrieron la boca con sus manos como si el hada hubiera dicho algo realmente escandaloso.

"Oh ho ho, ¡Arderás por eso!"

El hada se rió susurrando en mi expresión de asombro. "Ella no sabe lo que es."

Levanté una ceja. "Es un nombre."

Ellos gritaron de nuevo y apretaron sus brazos alrededor del otro, amarándolo. El hada que me había susurrado, me miró, mordiéndose el labio. Sus ojos brillaban con una maldad traviesa sonrisa.

"No lo vas a olvidar, ¿verdad, chica?"

"No más que tu, imposible" le dije.



Todos ellos cayeron, riéndose en el círculo de setas, indefensos de la risa. Me recordó a una manada de chicos en la secundaria me había encontrado una vez fumando porros detrás del gimnasio. Sonreí con tolerancia hacia ellos.

"Me tengo que ir ahora. Tengo que salvar a mi amigo." Todavía estaban riendo, pero he intenté preguntarles de todos modos. "¿Saben ustedes dónde está?"

"¿El sangriento?" -preguntó una de las hadas. "¿O tu amante?" Señaló en a sus soldados, y yo los miré con mis ojos. Definitivamente como todos los chicos de la secundaria.

"Cualquiera de los dos".

"En el principio", dijo el que había susurrado 'O'Brien'. "Se termina en el principio".

"Muy críptico. Gracias."

Ellos simplemente se echaron a reír.

"¿Tú vas a bailar de nuevo con nosotros, Chica?"

"Si yo vivo, lo haré"-le prometí.

La noche de verano estaba viva con la música. Oí las cepas de un centenar de canciones diferentes en cien direcciones diferentes ya que caminé, apresurándome para a regresar a la casa de mis padres.

Todo alrededor de mi, brillaba como rayos de luz en la oscuridad, iluminando la misteriosa noche mediante las hadas. Aunque yo estaba segura de que estaba siendo vigilada, no fuí abordada por cualquier otra hada, antes de que acolchara por el camino.

Ay, *caramba*. Mis pies descalzos me estaban matando. La carrera de los perros tenía realmente un número de ellos sobre mí, y la vuelta a casa no había ayudado.



Luego me quedé helada, en las sombras.

El carro de Delia todavía estaba aparcado en la carretera delante de la casa, y la luz del dormitorio de mis padres estaba encendida. Yo me pregunté qué veneno que había vertido en los oídos de mis padres acerca de mi ausencia.

Luché por un momento entre mi deseo de conseguir los zapatos de la casa y mi miedo al encuentro con Delia. Recordé lo poco que el hada me había hablado del final en el principio.

Hubo innumerables formas que podría interpretar la declaración, pero yo sabía lo que pensaba como *El Principio*.

En la secundaria, donde había conocido a Luke. Y si yo fuera a pasear por allí en algún momento de esta noche, que tenía que tener zapatos. Fin de la historia.

Me arrastré hasta la puerta de la cocina y agarré el mando; estaba abierto.

Sentí una punzada de culpabilidad. Mi mamá probablemente la dejó abierta en caso de que regresara sin una llave. Pero no había manera de que pudiera decirles que estaba bien y aún así ser capaces de buscar a Luke y James.

Dentro de la oscura cocina, esperé en la puerta hasta que mis ojos se acostumbraron a la tenue luz verde de los números del reloj que brilla intensamente del microondas.

Mis zapatos estaban en el mismo lío que había dejado en cuando había regresado de la búsqueda con Sara, me los puso sobre mis pies descalzos como observaba mi habitación.

Tuve una idea de que Delia debería estar sentada en una de las sillas de la cocina, al acecho.

Miré más hacia la mesa del desayuno, asegurándome de que estaba desocupada. Delia no estaba allí, pero estaba su bolso. Una idea perversa me vino a la cabeza. Sólo me llevó unos cuantos minutos revolver para encontrar sus llaves. Yo las agarré para que no sonaran, tomé un puñado de



mini-muffins de manzana de mamá, y salí de nuevo en la noche, mi corazón latía con fuerza atrevidos.

Miré hacia atrás en la casa para asegurarme de que no estaba siendo observada, y luego me dejé caer en el carro de Delia. Olía a su perfume, que era tan desagradable como ella. Y entonces vi la mayor parte frasco vacío de la concocción de Granna, sentada en su asiento del pasajero.

Perra. Debo destrozarse este coche cuando terminé con él.

Metí la llave en la ignición y me imaginé una pesada manta que cubría el coche, amortiguando el mundo exterior.

"Tranquila, ahora ", murmuré, y giré la llave. Suave como un susurro, el motor volvió a la vida. Eché otro vistazo rápido a la casa para asegurarme de que no habían oído el auto arrancar, me alejé de la acera.

Se trata de diez diferentes tipos de delitos.

Me metí un panecillo en la boca, para que me diera un poco de coraje.

Una vez yo estuve lejos de la casa, encendí las luces y me dirigí hacia la escuela.

Delia había dejado uno de sus propios discos en el reproductor de CD, así que llegué a los botones y perillas giré hasta que encontré una estación de rock. Necesitaba el bajo fuerte y el gruñido de la guitarra para darme valor.

Tiré otro panecillo en mi boca, me empecé a sentirme un poco mejor, no me había dado cuenta del hambre que tenía. Lo que tenía que hacer era establecer prioridades. Si sacó los puntos de homicidio sobrenatural, esto sería sólo como cualquier otro problema que había enfrentado: un proyecto de la escuela súper duro, una melodía que se negaba a ser domada, una técnica musical que me retorcián los dedos.

Había abordado todos los que tenían lugar desglosándolos en pedacitos. Está bien. Así que sabía que tenía que enfrentarme a la Reina. ¿Qué sabía



yo de ella? Nada - excepto que ella era a la vez como yo y como una hada al vivir entre ellos durante tanto tiempo.

Así que podría muy bien abandonar cualquier idea de apelar a sus emociones. Tal vez podría apelar a su naturaleza humana, si tenía la izquierda. El infierno si supiera cómo hacerlo.

Yo atacaba otro panecillo en mi boca.

Tomé la carretera de acceso corto que me llevó al vacío estacionamiento, vi una alta torsión de fuego y la base salvaje de una de las farolas.

En el parpadeo de la luz naranja, un animal negro masivo rugió y como hombres altos y con cuernos en forma de látigo atormentado, como si echaran rescoldo caliente en sus caras y la cara con las manos desnudas.

Podría casi sentirse la delgadez del velo entre mi mundo y el de las Hadas - en mi cabeza, me lo podía imaginar con chisporroteos de papeles finos y frágiles.

Yo aminoré la marcha. La estupidez entera estaba delante de mí, iba a tener que salir y hacer algo al respecto con el fin de llegar a la escuela secundaria.

Dirigí una oración en silencio a los cielos: Soy un idiota. Por favor, por el bien, no me dejes morir por una vaca negra-cosa.

Salté.

Una brasa había golpeó el parabrisas de mi coche, la grabación de un punto negro en la campana antes de deslizarme fuera de su vista.

Casi juré otra vez, antes de recordar que era el coche de Delia.

Afuera, los hombres látigo rieron antes de volver a sus torturas, creo que pensaban que le estaban jugando una broma a alguien que no podía verlos.

Agarré la jarra del asiento del copiloto, abrió la puerta y salí a enfrentarlos.

Yo soy valiente. Yo recordar un episodio que ocurrió cuando yo tenía trece años más o menos, cuando me encontré con uno de los chicos del vecindario acumulación de suciedad en un pájaro herido y viendo como luchaba bajo el polvo.



Me quedé un buen rato, tratando de pensar qué decir para detenerlo, frustrada por mi timidez y por la crueldad del niño. Entonces James tomó de mi hombro y le dijo al muchacho,

"¿Esta esta es la mejor manera de estar gastando tu miserable vida, es cierto?"

Saqué fuerzas de la memoria y aprobé mi postura de Reina de hielo. Mi voz rezumaba desprecio.

"¿Tienen un buen solsticio?"

Las cabezas de los hombres de látigo se volvieron hacia mí. Sus cuerpos fueron estrechamente negros como el alquitrán y parecían absorben la luz del fuego en lugar de reflejarlo. El toro gigante, en cambio, estaba pálido por la ceniza que lo cubría como chaqueta, y vi el pánico y la rabia en sus ojos líquidos.

"La Mano de Trébol"-siseó una. La voz era la misma que había sobrecargado al hablar con Luke, muchas voces, todo en uno.

"Ella es La Mano de Trébol".

"Esa soy yo" estuve de acuerdo, todavía de pie junto al coche.

Yo tenía miedo a que me golpearan la nariz, pero yo estaba perfectamente recta.

"Yo creo que sería hagas todo lo que puedas hacer, en esta noche de todas las noches."

Uno de los hombres látigo se volvió hacia mí, con su boca curvada en una sonrisa. Con un sobresalto, me di cuenta de que había sin ojos por debajo de la frente - sólo huecos vacíos, con la piel suave en las sombras. Los otros lo miraron, también sin ojos, mientras hablaba.

"La verdad, Mano de trébol. Me puedes decir la verdad cuando oigo lo mismo. ¿Se puede hacer en esta noche de todas las noches?"

"Vete al infierno."



Después de que lo dijo, pensé que podría ser un poco redundante, ya que se parecía un demonio. Pero el hombre látigo, dijo, su voz rejilla en mil susurros.

"El infierno es para los que tienen almas."

Otro, igualmente alto y con demasiadas articulaciones en la espina dorsal, dijo: "Ven a nuestro fuego, nos dicen lo que desea de nosotros. Hagamos un trueque: el cuerpo de la uisge tarbh-" dijo, señalando a la masiva toro - "por el tuyo?"

Aflojé la tapa del frasco. "Tengo una idea mejor. ¿Qué tal, el toro queda en libertad o toda su diversión se detiene durante la noche?"

El hombre látigo que había propuesto "hacer el trueque" se acercó a mí, su pie estaba mal, y le envió un escalofrío por todo mi cuerpo. "Eso no suena como una verdad para mí, Mano de trébol".

Recogí un puñado cálido lodo verde del frasco, tratando de no pensar en lo desagradable que se siente (exactamente como recoger un puñado de mierda de perro fresco), y la arrojé sobre el hada.

Por un momento no había nada, y pensé: Granna, me dejas abajo. Pero entonces empezó a suspirar. Su aliento salía y hacia fuera y hacia fuera, y luego simplemente cayó en el estacionamiento, todavía respira al cabo, hasta que de pronto, estaba vacío.

Yo pensé que me podría sentir mal, pero me sentí aliviada.

Sostuve el frasco a cabo hacia los demás. "No me queda mucho, pero probablemente suficiente para cada uno de ustedes. ¿Quieren venir?"

Uno de ellos susurró: "Yo no creo que quiero ver la uisge tarbh liberada. Él te dará a luz por en el agua y el ungüento no te ayudará allí."

Miré a los ojos del toro de ancho como su cuerpo masivo temblaba, iluminada por tanto la hoguera y la luz verde-gris de la sobrecargada farola.

No pertenezco a este lugar, era un vestigio de otro tiempo y otro lugar, y vi el miedo de lo presente llorando por todos los poros.



"Yo no tengo miedo." di un paso adelante, lo que me obligó a mí misma pasar por encima el cuerpo que yo había matado, aunque parte de mí imaginaba que él me mataría como yo.

"Deja este lugar".

Con zumbido furioso, como las abejas distantes, los hombres látigo retrocedieron hacia el fuego, su postura respetuosa. Apoyados directamente en el fuego y sus cuerpos se incineraron al instante, yo habría pensado que estaban muertos si yo no hubiese visto todavía indicios de sus rostros sin ojos en el carbón y la madera de la hoguera.

El toro bajó la cabeza un casco y sellado en mí, sus ojos enormes y sensibles. Algo acerca de que era tan antiguo y puro que me moría de ganas por saber de un pasado intangible que nunca había conocido.

Me dio una pequeña reverencia. "No hay de qué."

Se hizo sonar su nariz roja forrada de mí y se hundió en la noche.

Mi piel se erizó. Hadas presionado a mí alrededor.

Tenía que regresar de nuevo al principio antes de que fuera demasiado tarde.

LAWRY



Quinta Parte

*“Mi amor y cariño verdadero,
¿Qué otra cosa podría hacer--?”*

Pero te protegí del viento y de la intemperie

Cuando los tiros caían como granizo,

Ellos nos atacan tanto, que no se vela-

Y acaso vamos a morir juntos.”

—“Ned of the Hill”

(Canción popular de música tradicional irlandesa.)



Capítulo 20

Traducido por Dani y Dany

Las puertas de la secundaria estaban cerradas. Pero con la luna detrás de mí yo no estaba preocupada. Esto solo tomó un momento con mi mente, hicieron clic y las puertas estaban abiertas, y luego, cuidadosamente las entrecerré detrás de mí.

En el interior, los pasillos estaban iluminados por la enfermiza luz azul-verde fluorescente, y las ventanas de las aulas, eran cuadros de color negro en las puertas que cubrían las paredes.

El olor familiar a cientos de estudiantes, libros y comida de la cafetería me revolvió el estómago con la ansiedad. Era como si nunca se hubiera ido.

Tomé un buen rato para recoger mis nervios y recordé lo fuerte que podía ser ahora.

Aún así, me vaciló el corredor principal sin saber a dónde ir. *El fin en el principio*. Había dicho, el hada bailando.

Pero ¿Dónde está el principio? ¿El cuarto de baño donde Luke me encontró vomitando? ¿El banco de picnic allá atrás donde habíamos coqueteado?

No, por supuesto que no. Todo había empezado cuando tocamos en el escenario y silenciado a un auditorio lleno de gente. *Ese* fue el comienzo: la primera vez que yo había usado mis poderes, aunque yo no lo supiera entonces.

Era dolorosamente obvio. Lo que James llamó un “Momento Importante, Duh.”

Mis zapatos chirriaron mientras caminaba por el pasillo hacia el auditorio. Me sentía dolorosamente llamativa.

Escuché los pasos de otros, aunque yo no sabía si siquiera pudiera oír sobre mis estúpidos zapatos chirriantes.



Eché un vistazo a cada ventana oscura de las aulas, para asegurarme de que no me tendiera una emboscada por ninguna extraña criatura de las hadas.

Pero la secundaria parecía abandonada, fría en su vacío.

En mi cabeza la voz de Luke dijo: “*Confía en ti misma.*”

El recuerdo de su voz me dio valor, y me cuadré. Pateé fuerte y abrí las puertas del auditorio.

La mayor parte de la sala estaba a oscuras.

Las filas invisibles de sillas plegables, se extendían ante mí, pero el escenario estaba iluminado, como si una producción estuviera en curso.

Los conjuntos de pedazos medio-erguidos, estaban en la esquina del escenario, los restos o los comienzos de “*El Sueño de una Noche de Verano*³⁵” En medio del desorden había un círculo desnudo.

Y vi una pila pequeña y oscura en medio de ella, y con un foco iluminando sobre ella.

Podría a ver sido un montón de nada, pero yo sabía exactamente de qué se trataba.

Quería correr por el pasillo y bóveda hacia el escenario, pero la lógica me dijo que era una trampa.

¿Porqué si no iban a tener que poner a James bajo el centro iluminado, para motivarme subir allí arriba?

Así que caminé con cautela por el camino oscuro, el hilado, la topografía de cada asiento, escuchando los susurros y el olor a tomillo. Pero parecía vacía, como el resto de la escuela.

Lo hice todo el camino hasta la etapa de la escalera, sobre la madera pulida, y sobre el pálido pasillo, aun así, estaba sola.

³⁵ El Sueño de Una Noche de Verano: Obra teatral escrita por William Shakespeare en 1595. Es una comedia romántica. Una obra plagada de fantasía, sueños y realidades, amor y magia en la que se entremezclan varios hilos argumentales, entre ellos una serie de personajes pertenecientes al reino de las hadas. que sufren y disfrutan por causa de su amor. (Muy buena obra, yo le llamo ironía)



Me sentía expuesta bajo las luces brillantes y calientes, me acerqué más a la pila del color reconocido de la camiseta de Audioslave, la favorita de James.

No podía ver su rostro, pero después de ver el lugar del accidente, yo sabía que no me iba a gustar lo que vería. Tragué saliva, yo no estaba preparada para esto. Por favor, que esté vivo.

Me agaché, situándome con una mano por encima de su hombro, vacilando.

"Por favor, que esté vivo."

Su cabeza se volvió hacia mí, y el Fenómeno de Pecas sonrió hacia mí. "Soy yo".

Me tiré hacia atrás, los zapatos se resbalaron en el piso, y Aodhan se puso de pie, llevando la camisa manchada de sangre de James, brillando, se arrancó el borde de la manga, su sonrisa se amplió con mi shock. Al igual sus fosas nasales como si estuviera recogiendo mi olor, y él se pasó la lengua por los labios.

"¿Dónde está?" gruñí, y puse más espacio entre los dos. Tan repugnante como era el pensamiento de que Aodhan me tocara, por alguna razón me he quedé atrapada con la idea de él, usando la camisa de James. La había tomado mientras que James se desangraba, yo sólo no podía dejar de pensar en eso. "¿Qué has hecho con él?"

"Muy poco. El carro realmente hizo la mayor parte de la obra."

Yo no había dejado ninguna parte para respaldarme de mi siguiente paso que me llevaría por las escaleras, en la oscuridad. Impresionantemente rápido, Aodhan estaba junto a mí, con su olor tan fuerte a base de hierbas me hizo girar la cabeza.

"Pronto", me susurró al oído, el tomillo infectaba cada pedacito de mí "Voy a ser capaz de tocarte." Extendió los dedos hacia fuera y abrió su palma hacia mi clavícula. Pasándose a milímetros de mi piel, tan cerca que pude ver todas las líneas y las manchas en las bandas de piel alrededor de su muñeca. Una vez vi una memoria de Luke sobre como atormentaba a una chica, vi la piel teñida de rojo sus las muñecas.



Has algo. Has algo. Instinto de dar patadas llegó, Mi rodilla se irguió, y le daría a sus joyas de la familia, pero golpeé su muslo.

Lo golpeé su rostro, pensando en lo bonito que sería para aplastar algunos de sus sonrientes dientes. Dio un paso atrás, me esquivaba fácilmente, y me observaba con una sonrisa fácil, con la cabeza ladeada de forma encantadora. Para todo el mundo, parecía un modelo que había escapado extremadamente mal de las páginas de un catálogo de Abercrombie & Fitch³⁶.

Gateé lejos de él, hacia el centro de la escena, pensando sólo en que necesitaba más espacio para maniobrar. Aodhan seguía mis progresos con una sonrisa leve en su cara pecosa. "Le pregunté a Lucas si te compartiría, después de que ella lo hubiese castigado por su desobediencia. Estoy bastante seguro de lo que dijo fue que sí".

"Cabrón".

Aodhan se mordió la uña y luego señaló con la mano hacia el escenario detrás de mí.

"Ándate con cuidado, preciosa."

Miré detrás de mí. *Oh mierda, oh mierda, oh mierda.* Allí, acostado en una pila de madera rota que sobresalía con clavos y escombros, pintado de un verde feo, estaba un cuerpo sin camisa.

Aunque yo no quería ver más, tomé una mirada más cercana a la oscuridad, los pantalones vaqueros de colores, el pecho manchado, rostro magullado de James en virtud de una maraña de pelo. Me tragué el vómito.

"Creo que el pobre, se perforó un pulmón", dijo una brillante y clara voz por encima de mí. "Dejó de respirar, cuando lo traje aquí."

Miré rasgos bellos de Eleanor. Ella me contempló con benevolencia. La sangre estaba en todo su elegante vestido blanco, y examinó un clavo salpicado antes de lamer su dedo limpio. Mi mundo se tambaleó.

³⁶ Abercrombie & Fitch: Es una compañía de moda americana, que se enfoca en la ropa casual para consumidores entre las edades de 18 y 30 años. Fundada en 1892, la marca A&F se especializa en ropa de excursión.



—“Ah”—dijo- la voz tan hermosa que hacía que quisiera llorar, mirando hacia abajo en la pila de James. "Ahí está otra vez. Es un luchador, ¿no te parece, Aodhan?"

A mi lado, James tomó un suspiro tembloroso y seguido de otro, demasiado lejos.

"¡Perra!" Me eché hacia ella. Ojalá supiera una palabra. Eleanor dio un hermoso, y perturbado ceño e intercambió una mirada con Aodhan.

"Siempre se me olvida lo enojado que lo reciben."

La rabia hervida dentro de mí, la hinchazón y la mezcla de la noche ya en mi corazón. Me sentía como si mi piel fuese a estallar con la enormidad de mi ira. El fenómeno de Pecas llegó a tocarme de nuevo, y exploté hacia arriba, golpeándolo con la mano y todo dentro de mí. Literalmente voló por el escenario y en el foso de la orquesta, yo no lo oía moverse, pero estaba segura de que no estaba muerto.

Eleanor se tapó la boca con la mano.

"Oh. ¡Ah!. Eso no era muy agradable." Ella negó con la cabeza hacia mí. "¡Dios mío!, eso no la complacerá en todo. Va a poner fin a todas nuestra diversión temprano, si la provocas."

Diversión. No podía ni siquiera empezar a hablar. ¿Cómo podía razonar con criaturas que piensan que esto era *divertido*?

"Deirdre Monaghan" Eleanor trató de pronunciar las palabras; sonaban elegante en su boca. "Lamento que no parezcas estar disfrutando esto".

"No estoy aquí para divertirme", murmuré.

"Oh, está bien", se rió Eleanor con delicadeza y los finos hilos de mi brazo se erizaron, muy despacio.

"Estás aquí para rescatar a su amigo de nuestras garras. Y liberar a Luke Dillon."

Su sonrisa era ganadora. "Cuando te vi, supe que eras una chica muy ambiciosa."



Ella se acercó y pasó un dedo por el aire junto a mi mejilla, tan cerca que casi la podía sentir.

"Pero no creo que hayas pensado mucho. ¿Quieres que te ayude a envolver tu mente alrededor de su teléfono – es un enigma?"

"En realidad no."

Eleanor se rió como si yo fuera muy graciosa, y luego centró su atención. Manteniendo los brazos extendidos, mirando como una reina de belleza crucificada con una mancha roja en su vestido, ella dijo con grandilocuencia:

"Todo el mundo es un escenario. Es una pena perder esta, ¿no? Vamos a poner una poco de una producción. Aodhan, levántate, te necesitamos."

Aodhan, sin embargo, no necesitaba preguntar - que ya estaba subiendo las escaleras hacia el escenario. Mi ataque explosivo en él, no parecía tener fuera de lugar ni uno solo de sus cabellos a la moda con púas.

– "Mira"– dijo Eleanor. "Incluso tenemos accesorios. –¡Luces, por favor!" Dio una palmada. El sonido resonó por la habitación, y pequeñas luces como luciérnagas parpadeantes, cayeron entre sus manos. Ella sopló sobre ellos y los envió, girando a la esquina trasera del escenario.

Mi arpa. Me derribé de forma inesperada por la aparición de la misma. Había estado en mi casa. Se habían llevado a mi arpa. Me imaginaba Delia sonriendo y abriendo la puerta para ellos.

"No juego sin completos de buenos accesorios". Eleanor tiró una mano hacia mí, haciendo un gesto para que me sentara con en el arpa. "¿Vas a tocar, Deirdre?"

Hablé con los dientes apretados. "Prefiero ver."

–"Muy bien. Voy a ser Deirdre". Se llevó la palma de la mano al pecho y sentí un grito de asombro de la energía tiró de mí. Y delante de mí había otra Deirdre, pero con la voz de Eleanor viniendo de él. "Aodhan, ¿Vas a jugar el infortunado y condenado Luke Dillon?"



Traducción Dark Guardians

Sabía lo suficiente como para armarme a la fuga en esta ocasión, pero cuando las características de Aodhan se fundieron en las de Luke, vi a James perturbándose sobre la pila de escombros.

Eleanor frunció el ceño, su rostro era dolorosamente muy parejo a mi cara.

"Oh, ahora, que eres egoísta. Podrías remplazar mucho más que él." Ella puso los ojos en todo el escenario. "Y como no vas a tocar, y todos los demás están disfrutando del Solsticio, supongo que tendremos que jugar con el cadáver del gaitero".

Hizo un gesto casual hacia James. "Está haciendo un buen trabajo, de todos modos."

Dio una palmada de nuevo.

"¡Música!" Mi arpa empezó a tocar, por su propia cuenta, mi disposición de "El Lamento de La Chica hada." Eleanor cantaba:

El sol brilla a través de la ventana

Y el sol brilla a través de tu cabello

Parece como si estuvieras a mi lado

Pero sé que no estás allí.

Tú te sentaría al lado de esta ventana

Pase mis dedos por tu cabello

Siempre estuviste a mi lado

Pero sé que no estás allí.

Hizo una pausa en el escenario y abrazó sus dedos contra su pecho. "Oh, querido Luke, te amo tanto."

Aodhan rió burlonamente. Era tan extraña en el rostro de Luke que aparté la mirada. "Y yo a ti, mi amada".

"Yo te liberaré tus cadenas."

Aodhan se acercó a Eleanor. "Y yo te liberaré de tu ropa."



Eleanor sonrió. "En verdad, eres mi destino, ¿no? Vamos a huir juntos."

"Vamos a hacer algo juntos". Aodhan buscó la mano de Eleanor, pero ella lo apartó y lo mantuvo bajo su barbilla en una parodia de un pensamiento profundo.

“¿Pero mi amante rechazado? El gaitero está muriendo”. Eleanor se acercó al cuerpo de James y miró hacia abajo, su pena era casi convincente. –“Ah, pero lo sé. Voy a llevarlo a un médico para su recuperación.”

"Lo que Dios ha hecho, no dejes que un hada destripe", señaló Aodhan.

Eleanor llegó a James y comenzó a levantar uno de sus brazos, él dio una suspiro horrible, hizo que me levantara a mitad de camino por el escenario hacia él, antes de que Eleanor levantara una mano para detenerme. Dejé caer el brazo hacia atrás en los escombros y se volvió tristemente hacia a Aodhan.

"No sirve de nada, Luke, mi amor. El gaitero está más allá de la ayuda humana. Vamos a dejarlo y salir corriendo."

Frotó juntas sus palmas, como si una crema estuviera trabajando en sus manos y luego trabajó lentamente aparte. En medio de sus dedos, ahora había el fantasma de una paloma sucia.

"He encontrado tu alma. Te liberaré".

Aodhan dio un paso adelante de manera dramática y empujó su pecho hacia delante. "Deja que entre".

Eleanor pulsó la fantasmal paloma en el pecho de Aodhan y se puso a cantar de nuevo.

Para la melodía inquietante del arpa

Por el precio que pagué cuando morí ese día

Pagué ese día con mi corazón

De un lado al otro y en mis sueños contigo

Con mi corazón roto



Nunca más volveré a cantar esta canción

Nunca más voy a escuchar el arpa...

Bajo sus dedos, le dio una gran sonrisa a Aodhan, y luego su cara se volvió a cenizas. Con un choque, subió al escenario y cerró los ojos. Eleanor pretendía limpiar una lágrima al enfrentarse a un público imaginario.

"Estimado público, es posible que este giro de los acontecimientos... impactante. Haya sido ¿Por qué mi amor se encuentra muerto cuando lo he liberado? Ah, pero olvidé la edad que tiene el Gallowglass. ¿Y cómo puede un Chico de mil años de antigüedad volver a vivir una vez que tenga su alma otra vez?"

Se volvió hacia mí, y cuando lo hizo, cambió su rostro, otra vez al suyo.

"¿Ves lo tonto que es venir ahora? No puede ser liberado, no importa lo noble de tus intenciones. En cualquier noche o mil noches a partir de ahora, su alma irá al infierno. Yo he visto su vida, y créeme, se lo ha ganado."

Me quedé mirando, estupefacta, a Aodhan convertido en Luke tirado en el escenario. No me pude mover hasta que Aodhan se despojó de la forma de Luke y se levantó de nuevo, observando mi reacción con evidente placer.

Y fue entonces, cuando pensaba que no podría conseguir caer más, sentía todo el sonido y la luz de mis ojos y oídos. Las cortinas cayeron detrás de mí, en una cascada hasta el suelo en pilas aterciopeladas. Entonces el sonido volvió con fuerza en mis oídos y volvió la luz. Las cortinas se estremecieron, levantándose.

La Reina salió del terciopelo y empujó las cortinas detrás de ella, con barbilla levantada. No había ninguna duda acerca de su identidad, ella olía a poder y edad, aunque su rostro era tan joven como el mío.

Brillaba con su delicado cabello rubio a ambos lados de las mejillas, manteniendo una posición horizontal en su cabeza por una diadema de oro que llevaba golpeado una extraña semejanza con el que una vez Luke arrancó.

Ella era una de esas hermosas mujeres que te hacían despreciarte al verte en un espejo, no importa lo satisfecha que estuvieras contigo misma antes de haberla conocido.



Luego sacudió sus párpados abiertos y dos antiguos ojos miraron hacia mí. Me rechazaron, era como si me hubiera asomado en un cochecito de bebé y encontrara una serpiente buscándome a mí.

Eleanor y Aodhan hicieron una profunda reverencia, tocando sus mejillas el escenario.

Los ojos de la Reina, se extendieron por la escena: el arpa, James entre los escombros, y yo de pie, a distancia de ella.

"¿Por qué no se ha muerto todavía?" Para mi sorpresa, su voz sonaba cansada, me recordaba un poco a Luke –tal vez así era como se convertía un cuerpo humano después de mil años.

Aodhan me sonrió. "Estábamos teniendo un poco de diversión".

"Habrá más diversión cuando ella esté muerta." La reina me miró y me dijo, incrédula, "Y ¿tú eres Deirdre? Lo pensé, cuando te vi, yo no entiendo porqué Luke Dillon no quiso hacer lo que le dije. Pero tú eres-" Se encogió de hombros, obviamente desconcertada. "Eres tan ordinaria".

Sus palabras eran tan humanas que por lo menos me dieron el valor para hablar. "Tú misma fuiste ordinaria una vez."

La Reina me miró con incredulidad. –"¿Tú vas a comparar el valor de tu vida con la mía? Tú eres nada. Y yo soy todo. ¿Es por eso que no vas a morir? ¿Pensaste que algo valía la pena? Tu historia se ha escrito mil veces, y en cada versión, usted y tu amante muere."

Dio un paso hacia mí, se filtraba el poder que salía de ella, y volví a trompicones del ahogamiento por el vigor puro de la misma. ¿Era cierto? ¿Era yo la versión real del *'Lamento De La Chica hada'*?

De pronto sentí un tirón en el tobillo, y un segundo después mi pierna se salió de debajo de mí, así que solté rápidamente mi aliento. En un abrir y cerrar de ojos, estaba colgada boca abajo, sostenida por un tobillo, y con mi llave de hierro colgando precariamente debajo de mi cara. Tiré mis manos hacia arriba, hacia la cuerda, pero estaba enlazada de forma segura en la trampa más evidente nunca.

Aodhan reía por el escenario y aplaudiendo con sus manos, haciendo caso omiso de la expresión oscura de la Reina. Él se acercó y se quedó cara a



cara conmigo, su lado derecho hacia arriba y la mía al revés, y con el ahorcamiento de la llave entre nosotros.

"Pensé que esto jamás pasaría."

Metió la mano por detrás de mi cuello, con sus dedos demasiados calientes sobre mi piel, y desató la cadena de tela que tenía la llave.

No Mierda, no.

Llamé a la oscuridad, recogéndola en mí, con la intención de golpearle la cara. Cualquier cosa con tal mantenerlo alejado del secreto de Luke.

–“No, Deirdre Monaghan" dijo la Reina rotundamente. "Yo no lo creo."

Y al igual que, tan pronto como ella dijo mi nombre, me vacié por dentro, como un globo desinflado en un instante.

La llave resonó en el suelo a los pies de Aodhan. Y me sentí coja, drenada, cautiva. Por lo tanto, se trataba de ¿Por qué las hadas mantenían sus nombres en secreto?

"¿Puedo jugar con ella ahora?" las palabras de Aodhan fueron dirigidas a la Reina, pero sus ojos nunca se fueron de mi cara.

"Ha trabajado muy duro. Lo suficiente para ello", sugirió Eleanor.

La Reina hizo un gesto vago –“Como sea”– y al instante Aodhan, como un adolescente fue trepando un lado del escenario para cortar el lazo. Mi mente corrió a través de sus posibles planes, pero mis pensamientos parecían escaparse como el agua, bombeando fuera de mi cerebro a mi corazón que cada vez latía con más fuerza.

Y entonces me estaba cayendo. Apenas tuve tiempo para rodar mis brazos cuando el dolor empezó a quemar a través de mí –la parte de atrás de mi cabeza, mi mano izquierda. Me faltaba el aliento y la conciencia, extendiéndome entre los escombros como el mismo James. No me podía mover. Yo no podía respirar. Y mi mano estaba matándome.

¡Oh, Dios!

Mis ojos iban a la deriva de mi mano y me revolvió el estómago. Impulsados por la parte posterior de mi mano estaba una uña larga. El



punto sobresalía varios centímetros de mi mano, casi sin sangre alrededor de su base.

"¿Te has hecho daño?" Aodhan saltó encima de mí, me sujetó con el otro brazo en el suelo, no preocupándose por los clavos del grueso tablero. Él sonrió hacia mí, con los ojos brillantes.

Su cuerpo estaba muy caliente, me quemaba, y su aliento con olor a tomillo invadió mis fosas nasales. Debería haber tenido miedo, pero lo único que podía pensar era en lo contenta que estaba de que Luke no estuviera aquí para verme, me cubrí por debajo del Fenómeno de pecas. Pensé que las lágrimas de vergüenza ya pinchaban las comisuras de mis ojos.

"Creo que voy a gozar de ti un poco."

Con sus palabras, James se movió en los escombros cerca de mí. Sus dientes estaban apretados, y su voz era apenas audible. "Bájala."

Aodhan me dijo: "Tendrás que esperar un minuto, cariño." Metió la mano su cintura y desenvainó un cuchillo. "Tengo que cuidar de este primero."

Está bien. Esto fue suficiente. Cuando Aodhan levantó el cuchillo, convoqué a cada pedacito de la fuerza física yo tenía y moví su mano izquierda - uñas, carne y todo - en la cara bonita de el Fenómeno de Pecas, no había tiempo para que se sacudiera, el clavo había entrado en su mejilla.

El cuchillo se le cayó de la mano.

Aodhan se arrancó el clavo de la mejilla y tropezó lejos de mí. Mirándome, tocó la herida con sus dedos. No era peor que la herida, ciertamente no como para matarlo, pero sus ojos me dijeron lo contrario.

Y entonces, se rompió el agujero que había hecho el hierro, abrió un nuevo botón verde que surgía, desplegándose en una hoja delicada. Y luego otra, y otra. Con la difusión de un crecimiento fresco a través de su mejilla, una explosión de bellas flores blancas con estambres amarillos, y las margaritas de color púrpura con centros negro profundo, y pequeños, corazones rosas sangrantes, se balancearon cuando se tropezó de nuevo.

En cuestión de segundos, una infinita belleza emergió de Aodhan, lo consumía con la vida y la promesa. Él cayó hacia atrás, pero antes de que



cayera al piso, fue sólo una cascada de flores que se derramaban por el escenario, sin hacer más ruido que un susurro.

Me arrancó la mano el clavo y me agarró la llave. Mi mano estaba sangrando, pero había detenido el daño; ¿Era que algo malo? La Reina miró el montón de flores que fueron el fenómeno de Pecas y luego miró a Eleanor.

"El tiempo para la diversión se ha terminado. Tráeme Luke Dillon".

Dejé de respirar.

–“Con mucho gusto” dijo Eleanor, sobre los pétalos como si no significaba nada para ella.

Me arrastré hacia el lado de James, agazapada protectoramente entre él y la Reina, a pesar de que sabía lo que yo podía hacer contra ella, si ella trataba de matarlo. Ella tenía mi nombre. El poder para detenerme. Una pequeña parte de mí deseaba que Luke viniera y me rescatara otra vez, pero, realmente no creo que fuera a pasar algo por el estilo.

La reina me miró, sus ojos revoloteando sobre la llave y a James sangrando, detrás de mí.

"No son lo suficientemente fuertes, ya sabes. No me mataran. No para gobernarlos ellos".

Acuné mi mano en mi regazo y con los hombros encogidos, miré hacia ella. "No queremos gobernarlos a *Ellos*."

Ella se encogió de hombros.

–“Entonces te van a matar. ¿No has oído las leyendas? ¿No sabes lo que les pasa a los Manos de Trébol que no pueden controlar a las hadas? Le sacan los ojos. Los Torturan. Y los Matan."

Sus palabras sonaron reales, haciendo eco de los cuentos de hadas de mi infancia. Pero mi mente se deslizó fuera de la ella, escapando en una memoria de Luke – él tocando un carrito silvestre en un círculo de hadas que se inclinaban con arcos y golpeaba tambores.



Reconocí a Brendan, vi sonreír a Una, conocía la belleza salvaje de la melodía. Era uno de los recuerdos más bonitos que había conseguido de Luke, el único en que he querido estar allí.

"Deirdre", espetó la Reina, y mi atención se centró de nuevo en ella. "Tú ya te has dado por vencida. Deja tus llaves y te prometo que será rápido."

Fruncí el ceño. Algo en sus palabras me recordaron que la voz entrecortada y cantada de las leyendas de las otras Deirdre - la tercera Deirdre - que escuché esta mañana.

Pero antes de que pudiera pensar por qué era importante, la Reina miró a Eleanor, que había vuelto al escenario sola.

Dios. ¿Dónde estaba Luke? ¿Muerto?

La expresión de Eleanor era insondable. "Los Sidhe Daoine están afuera, mi reina." Levantó una delicada ceja y yo habría jurado que estuvo a punto de sonreír. "Exigen una audiencia".

La Reina se mostró sorprendida, pero luego se burló. "Los Daoine Sidhe no son nada. No tienen poder para exigir nada."

"Y eso les dije, mi Reina. Pero dijeron que la Mano de Trébol salvó la vida de uno de ellos, el Uisge Tarbh, y que la ley exige dar un regalo a cambio." Mis ojos se lanzaron a la Reina.

Su expresión era oscura, pero ella no estaba en desacuerdo con Eleanor.

"Los Sidhe son demasiado débiles para venir aquí sin ser llamados, incluso en esta noche. ¿Quién los ha llamado? Esto es prohibido. ¿Quién los llamó?"

"Fui yo".

Un escalofrío me recorrió el cuerpo - mi cuerpo me decía quien había hablado incluso antes de que me volviera para mirar.

"Luke Dillon" Si antes creía que la expresión de la Reina era oscura, ahora era horrible de ver.

Eleanor se hizo a un lado, dando paso a Luke en el escenario. Sus ojos me encontraron, y vi el dolor que había en ellos. No podía dejar de mirarlo de



pie, con el pelo brillante bajo las luces del escenario, con la cara pálida contra su camiseta negra, sus hombros cuadrados, pero sus ojos derrotados.

"Luke Dillon" dijo la Reina de nuevo. "Se prohíbe llamar a los Sidhe Daoine. O ¿Quieres que tu alma vaya al infierno?"

"¡Se acabó!", dijo Luke, y dejó caer su puñal en el escenario. Resonó en todo el brillante piso con la firmeza de la llamada.

"Ya he terminado de hacer mi oferta. Haz conmigo lo que quieras, pero esto ya ha acabado".

La Reina brillaba con furia, vi la puesta de sol en sus ojos. "Gallowglass, tiene tanto que perder. ¿Cómo puedes negarlo?"

Aunque Luke hablaba con ella, me miró cuando él dijo: "*T mo chr i istigh inti*".

"¿Cómo que la quieres?" gritó la Reina. "Ella no es nada."

Y luego, los ojos claros de Luke me miraron, diciendo lo siento, esto es todo lo que puedo hacer, me acordé - ¡Dios, soy un idiota!

"Yo no soy nada." Me puse de pie. "Yo no soy nada, Deirdre O'Brien".

La reina volvió el rostro perfecto hacia mí, con incredulidad.

"Ese es tu nombre, ¿no?" Di un paso hacia ella. Ella no necesitaba responder, yo podía sentir la verdad de ella. Podía sentir el poder que contenía. Alimentación a través de ella.

Combinado con el estruendo tinieblas que salían, me sentía invencible. Yo sabía que era más fuerte que ella. Era así la puesta de sol en el pasado³⁷.

Miré una vieja serpiente en sus ojos, y mientras lo hacía, vi a uno de los recuerdos de Luke detrás de mis propios ojos.

Este Luke, era cientos de años más joven, pero llevaba la misma cara, que estaban delante de la reina, sus vestimentas ajenas. La Reina, también se mantenía sin cambios, con los ojos ya los antiguos que he visto hoy en día.

"No te amo", dijo Luke. "No voy a mentir. No te amo".

³⁷ La sustitución de las reinas de las Hadas era llamada Puesta de sol.



La Reina no parecía sorprendida. En cambio, ella lo rodeó una vez, arrastrando su masivo vestido detrás de ella y lo capturó por su tobillo. Se quedó inmóvil, en silencio esperando a su ira.

Si él tenía miedo, yo no lo podía sentir en la memoria. La Reina pasó un dedo alrededor de sus bíceps, lo aruñó, su rostro era calculador, y entonces ella le sonrió.

"Deseo tenerte."

La ira me empujó desde la memoria hasta el presente. Yo podía hacerle daño. Ella podría dejarme recordar cada cosa cruel que le había hecho a Lucas, y si podría usar la oscuridad para destruirla totalmente. Yo quería hacerlo. Quería pisarla y luego decir algo conciso para hacer que se acurruque y muera como una araña.

Como si hubiera leído mi mente - tal vez ella lo hacía - la Reina, dijo con desprecio:

"Tú todavía no tienes la fuerza suficiente para controlar a las Hadas. Eres débil a menos que sea noche cerrada. Pero no tenemos que ver la batalla... Yo te puede enseñar. Te puedo enseñar cómo encontrar la oscuridad que se esconde en las esquinas de las habitaciones. A aprovechar la noche para capturar bajo las ramas enredadas de un árbol. Para encontrar la oscuridad que hay en ti todo el tiempo. Te puedo hacer más de lo que eres."

Mientras hablaba, vi la noche desarrollada en sus ojos, las flores de verano plegado a lo largo de su la piel, siempre en flor, pero no se consumía, ya que eran Aodhan. Su pelo como los ríos en las cascadas de verano, sin fin. Sus dedos llegaron a mí, la vid y raíces luchando por las luces del escenario a través de sus consejos.

"No" Sostuve mi mano hacia Luke, y caminó hacia mí, sin decir nada entrelazando sus dedos a los míos. Dios, tenía las manos frías. Con si ya estuviera muerto.

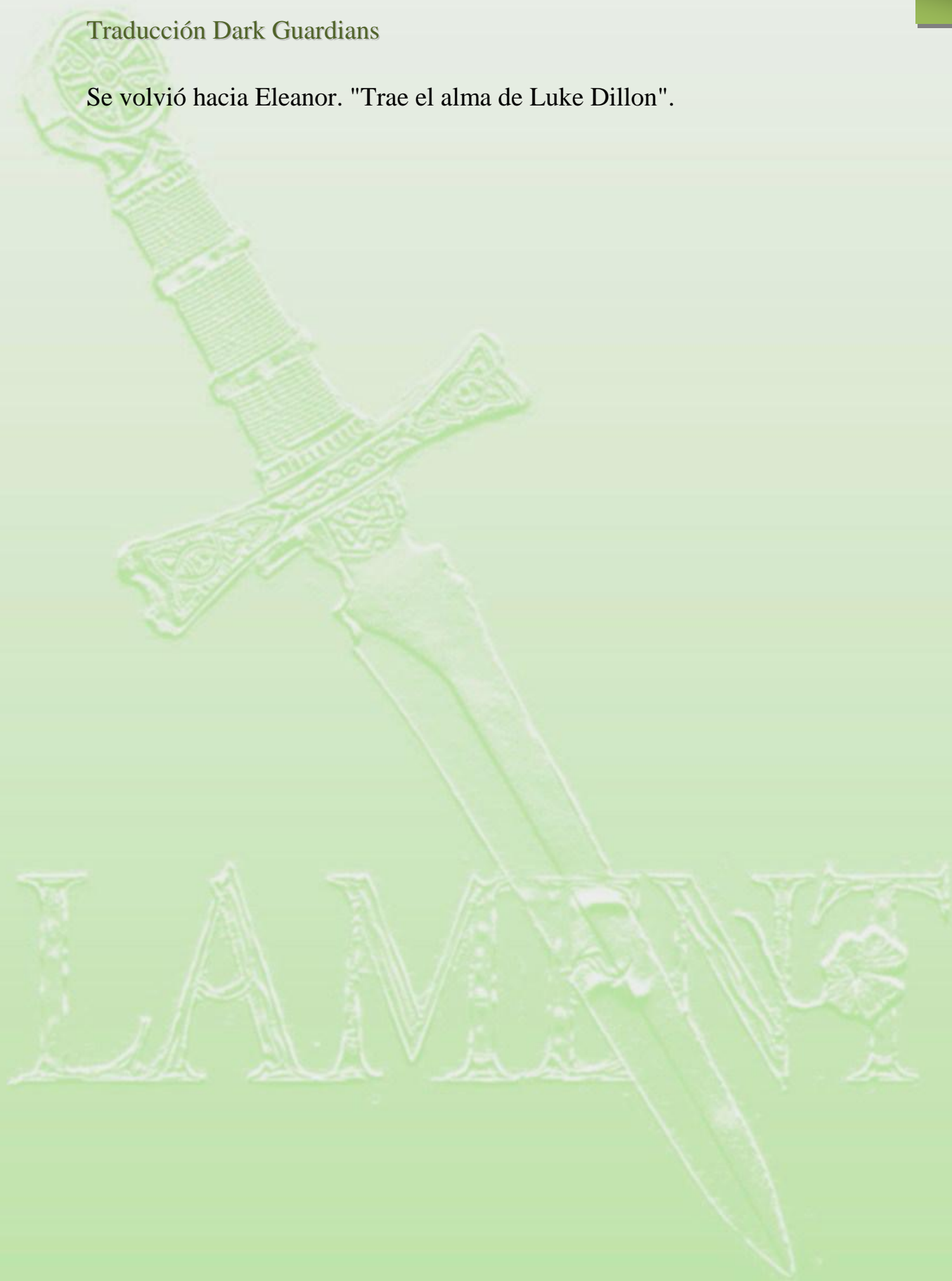
"No, yo no lo creo. Quiero ver los Sidhe Daoine"

La gloriosa noche hizo a la Reina retirarse abruptamente. La furia salió de ella en las ondas viciosa, pero ella no podía negarse - que eran dos piezas iguales dando vueltas en el tablero de ajedrez.



Traducción Dark Guardians

Se volvió hacia Eleanor. "Trae el alma de Luke Dillon".



L A M M T

Maggie Stiefvater



Capítulo 21

Traducido por Dany

El estacionamiento estaba lleno de hadas de toda forma y tamaño.

Luciérnagas subieron alto en el cielo nocturno, enviando chispas y brasas girando hacia las estrellas. Vi hadas en forma de aves, sus picos se extendían tres pies de distancia de sus cuerpos, y había hadas más sorprendentes que los modelos más hermosos. Había hombres que parecían haber sido sacados del agua, y los pequeños niños hadas que parecía como si hubieran sido tirados desde el cielo.

La música estaba vertida de todos los rincones y todos estaban bailando, girando, cantando.

Nos quedamos a las afueras de la puerta de salida, apoyados al auditorio, que era para todo el mundo como una familia disfuncional. Luke estaba apretado contra mi brazo, su rostro era como halcón, cuando su mirada revoloteaba alrededor de la proporción.

La Reina estaba a unos metros de nosotros, supremamente fuera de lugar en el sucio asfalto, y mirando lo más impresionante para esto.

Thomas Rhymer surgió de la multitud, con sus rebosantes rizos, y se puso delante de la reina.

"Buen Solsticio, mi Señora." Su voz era solícita, sino era sincero.

"¡Aléjate de mí, Rhymer! Has seleccionado tu lado." Casualmente, la Reina levantó una mano, sin apartar la mirada de la multitud, y Thomas se desplomó junto a mis pies.

"Voy a tratar con usted y su lengua más tarde."

Luke le tendió una mano, y Thomas lo aceptó y se levantó a sí mismo. Sus ojos se encontraron con los míos, pero no dijo nada mientras subía ligeramente detrás de mí. Maldita sea, creo que me estoy haciendo un séquito.



"No veo los Sidhe Daoine", me dijo la Reina "Creo que se han olvidado de ti."

Tal vez sí. Yo no sabía lo qué decisión tomar ahora.

–"No tan rápido", le susurró una voz, en canto y canto a partes iguales. Eleanor abrió los ojos cuando Una salió de detrás de ella, moviéndose en silencio.

"No es necesario que se ven tan sorprendidos", dijo Una. "Fue sólo una pizca".

"Manten la distancia", advirtió la Reina, y levantó una mano. "O te partiré en dos."

"¡Ven aquí!" la voz de Brendan transmitió la preocupación de que estuvo ausente en el rostro de Una. Que se veía casi tan majestuosa como la Reina, siguió a su manera a través de las hadas deleitándose, al montar sobre un caballo rucio y gris envuelto en campanas.

Campanas que hacían que todos los cascos de caballo sonaran a cada paso, y las campanas que colgaban de las riendas era un anillo de hadas bailando.

Detrás de él, una media docena más de caballos eran empujados su paso entre la multitud, todos con piel gris rucio que reflejaba los colores a su alrededor.

Todas sus campanas deberían haber hecho una cacofonía, pero en cambio había una cuerda interminable de un murmullo de melodía impresionante. A pesar de todo, me quedé sin aliento, con asombro.

Haciendo una espiral hacia donde Brendan se había detenido, retocó su montura a riendas de escuchar las campanas otra vez.

"¿No te digo que sería esta puerta? ¿No pareces tonto ahora?" Ella movió dedos hacia la Reina y Eleanor, que estaba detrás de la Reina con una jaula cubierta.

"He aquí el pavo real y su controlador."

Yo no estaba segura de cuál era el pavo real, si la reina o Eleanor, pero ninguno de ellos parecía complacido con la comparación.



"Da tu granito de arena", espetó la Reina. "Puesto que usted debe-"

Luke se inclinó ligeramente hacia Brendan, como todo lo que pudo mientras mantenía sus dedos con los míos. "Buen Solsticio, Brendan. Date prisa, por favor. No tenemos mucho tiempo."

Brendan asintió con la cabeza hacia atrás y miró a la otra Sidhe Daoine. Instaron a sus caballos hacia adelante hasta que hubo una fila de siete, codo con codo, los pies de las hadas desnudas tocando los dedos de las hadas junto a ellos.

"Deirdre", dijo Brendan. "Ha salvado a Uisge Tarbh, uno de los nuestros, y en esta noche que nos une." Cantó:

El pájaro que vuela por el campo

Come las semillas de pastos de la pradera

La semilla que cae de los rendimientos pico

Más que la pérdida de praderas

Me quedé mirándolo. Él me miraba expectante, y estoy segura de que tenía que decir algo inteligente.

Thomas se inclinó y me tocó el hombro. "Una vida por una vida", susurró. "Es una canción de equilibrio. Te darán una vida por la vida que has salvado."

Oh.

En mi cabeza, Eleanor estaba presionando un alma sucia como paloma en el pecho de Aodhan y él se caía al suelo, muerto, mientras llevaba la cara de Luke. Pero no tiene que terminar de esa manera. Podría pedir la vida de Luke. Que podía ganar su alma de vuelta y lo salve. Y esta no sería la última vez que me tendía la mano.

Mi historia tendría un final feliz.

"Salvar su vida", susurró Luke, sus labios en mi oído. "Rápido. No queda mucho tiempo."



La culpa sacudió a través de mí, trasladé de inmediato las lágrimas en mis ojos. Yo no sabía cómo podría haber olvidado James, de vuelta en el escenario, abriendo la boca para la vida.

¿Qué clase de persona era yo? Por supuesto, tenía que salvar a James. ¿Qué estaba pensando? Me di media vuelta hacia Luke, tenía más lágrimas.

"Pero entonces - pero cuando - si - si tú consigues tu alma de nuevo-"

Luke me besó justo en mi oído, tan breve y rápido que era casi sólo los labios formando las palabras. "Lo sé. Lo sé, Chica bonita. Yo lo sabía desde el principio."

Yo lo quería tanto que dolía, un dolor sordo en alguna parte por debajo de mis costillas. Lo que quería decir era, "Decido salvar a Luke."

Sería tan fácil. Sería tan equivocado.

Miré al suelo, en cada grieta irregular del asfalto. Si lo miraba por suficiente tiempo, se podía ver las manchas pequeñas de una especie de mezclado brillando en su superficie.

Dos brillantes gotas se estrellaron sobre el asfalto, y miré a Brendan y me limpié la mejilla.

"Gracias por el favor. Verdaderamente, eres muy amable. Por favor - Te ruego que salves a mi amigo James ¿Si puedes?" Casi me atraganté con las últimas palabras, pero yo tenía que terminar antes de que otra lágrima se me escapara.

– "Buena chica"– dijo Luke en voz baja.

–"¿Dónde está?"–Brendan preguntó.

Una giraba delante de nosotros. "Lo sé. Puedo oírlo morir aquí."

Brendan se desmontó y la siguió por la puerta, dándome un gran rodeo a mi llave de hierro, incluso en el Solsticio. Dijo que por encima del hombro, "Va a ser hecho."

Y me eché a llorar.

No me importaba quien estaba viendo –La Reina, Eleanor, todas las hadas del mundo, lo que sea. No me importaba.



Luke apretó sus brazos alrededor de mí, dejó que enterrara mi cara en su hombro. Sentí la mirada a la Reina mientras él me besaba la parte superior de mi cabeza.

–"Vamos a alejarnos de ella." La voz de la Reina era de piedra.

Luke apretó los brazos alrededor de mí cuando llegué a su rostro para mirarlo. Una vez más, la puesta de sol roja ardía en sus ojos. *Por favor, no me sueltes.* No lo hizo.

–"Vamos a alejarnos de ella."

Los labios de Eleanor se curvaron en una sonrisa a la ira en la voz de su Reina.

–"Cuando yo lo pida" dijo Luke. –"Ya te dije, he terminado de trabajar para tí. Si esta es la forma de morir, que así sea."

Si tenía miedo, no pude sentirlo.

La Reina se volvió a la jaula que estaba a los pies de Eleanor, y tiró la cubierta. Bajo ella, una jaula sin puerta con barras de alambre delgado, rodeada a una paloma blanca con los ojos dañados. Agitó las alas con terror, que caían estrepitosamente a los lados de la jaula y la parte inferior. Luke suspiró, con los ojos fijos en el pájaro, y su cuerpo firmemente apretado contra mí, pero el resto de él, estaba en otro lugar.

"Falta, ¿no?" la Reina preguntó. "Parece lógico que la esencia de un asesino debe manifestarse como una paloma sucia, y ordinaria."

Las palabras brotaron de mi boca. "¿Estás bromeando? Es la cosa más hermosa que jamás he visto."

Me quedé mirando esa forma brillante en la jaula. Se sentía como la promesa de lo que la gente podría ser, antes de que nosotros empezamos a meter la pata. Se sentía como un principio.

La Reina torció una ceja hacia mí, al parecer ella no lo creía. "Una última oportunidad, Luke Dillon. Dime que me amarás y te salvaré."

Luke negó con la cabeza, un ligero movimiento en contra de mi mejilla. Salí del círculo de sus los brazos, hacia la Reina.



"No se puede obligar a alguien que te ame —¿No lo entiendes? Puedes forzarlo a matar para ti. Puedes forzarlos a que sean títeres. ¡Pero No puedes hacer que alguien te Ame!"

La reina gritó: "¡Mi Temas me ama! ¡Yo no obligo a obedecer!"

La plateada de Eleanor se levantó. Tomó su significado de lo que podría encontrar en ese pequeño gesto.

"Demuéstralo. Demuéstralo".

"Tú morirás, Mano de Trébol"-gruñó la Reina. Entonces, más fuerte, gritó a sus súbditos, su fuerte voz cortó cada pedacito de música, risas y baile. Ellos se congelaron, y la magia flotaba en el aire en esta extraña noche.

"¿Ves, mi belleza? ¿Eres testigo de mi belleza?"

Ahora observa a la Manos de Trébol- ve lo ordinaria que es, lo aburrida, ¡Lo simple! Ella no es nada, ¡Pero ella dice que mi Temas no me quiere!"

Una lenta sonrisa había comenzado en el rostro de Eleanor mientras permanecía de pie detrás de la Reina. Con cada palabra que la Reina hablaba, se ampliaba, hasta la belleza de su sonrisa era una agonía para ver.

La Reina alzó los brazos, y cuando ella gritó, su voz era tan feroz como un rayo de verano.

"¡Elige a tu Reina!"

La noche era tranquila.

Era tan silencioso que podía oír el zumbido de las cigarras en el campo a través del camino, y a las ranas piar en el barranco detrás de la escuela. Los neumáticos de un coche zumbaban en la carretera distante y, por encima de mí, en el absoluto silencio, oí el zumbido tenue farol.

Seguido, las hadas se precipitaron hacia la Reina, en una masa de brillantes cuerpos locos y alados y picos y garras, y me vi obligada a alejarme de Luke, por ser la prensa de la multitud.

El ruido era insoportable: gritos y risas y gruñidos. Yo no sabía lo que estaba pasando, y yo no podía ver a Luke o a la Reina o a alguien de todos los seres que me empujaban más allá de mí.



Pero un grito se oía por encima de todos ellos —el más alto, lleno de cañas, un aullido que seguía y seguía, mi sangre se congeló, con su salvajismo. Y entonces vi un hada en lo alto, con pelaje lanudo en sus hombros, me acechaba un puñado de cabellos rubios en el puño enorme. Su largo cabello rubio, tenía un grupo rojo en un extremo.

Todavía no lo entendía, hasta que vi una colección de la ágiles y esbeltas chicas-hadas echando una mano entre los tres de ellos. Vi el goteo de su sangre. Entonces vi a dos hadas del color del cielo tirando de los extremos de una larga franja de tela del vestido de la Reina.

"Oh, Dios mío." Me puse la mano en mi boca. Junto a mí, Eleanor hizo un pequeño, y vago sonido divertido.

Un hada de enorme altura, con las orejas erguidas de un caballo levantó el premio por encima de todos, era la cabeza ensangrentada, y la multitud aplaudió salvaje, primitivo y encantados con su presa.

La mataron.

"Dee", Luke empujó a Eleanor como si no fuera nada y me agarró del brazo. "¿Estás bien ¿verdad?"

Mi pensamiento - "Se interrumpió al ver una criatura que se deslizan como un dragón -con con un brazo en su boca con dientes. Sus ojos claros siguieron su progreso a través de la extraña multitud.

"No pensé que la iban a matar".

"Pensé que eras tú." De repente me di cuenta de que era la primera vez que Luke, me miró conmovido. "Solo los vi a ellos llevando una mano y —"

"Cállate. Estoy bien. No pasó nada". Se sentía bien para consolarlo por una sola vez, para estar juntos. "¿Qué está pasando?"

Un hada alto y hermoso-macho había captado la atención de todos y ocupó círculo sangriento de la reina por encima de su cabeza. Su voz era como un mil voces así cuando él dijo:

"Hemos elegido a nuestra Reina".



Caminó entre la multitud, con las hadas haciendo un camino para él, dirigiéndose hacia mí con la horrible corona - aún cubierta por la sangre de la Reina. Yo no sería capaz de imaginar su terrible peso en mi cabeza.

Me estremecí; la mano de Luke me apretó el brazo.

¡Oh Dios! ¡No!

El hada seguía avanzando, su infalible camino, entre la multitud hacia mí.

No. Yo no. Yo no, yo deseaba con fervor. *¡Alguien más que yo.* El hada se detuvo delante de mí, y vi la sangre que gotea en el brazo de la diadema.

Yo no.

Dio un paso adelante, cerrando el espacio entre nosotros, y luego colocó la diadema a Eleanor en la cabeza.

"¡Viva la Reina!".

"Oh, eso haré", dijo Eleanor.

LAWF



Sexta Parte

*“A todos los que están enamorados
Si, y no lo pueden remover
Compadezco el dolor que soportan.
La experiencia me permite saber,
Que vuestros corazones están llenos de aflicción.
Es un infortunio que ningún Mortal puede curar.”*

—“The Curragh of Kildare”

(Canción tradicional Irlandesa, se usa
Para unir a los que pertenecen al ejercito.)



Capítulo 22

Traducido por Rachel

Se hizo el silencio cuando nos enfrentamos Eleanor otro lado del estacionamiento.

Por encima de mi hombro, la luna se movía lentamente por el cielo, los pájaros seguían revoloteando y temblando en su superficie. El resplandor de plata se mezclaba con el feo amarillo de las farolas.

"He esperado mucho tiempo", dijo Eleanor finalmente. Se arrodilló y recogió el alma de jaula con más gracia que cualquier ser humano. "Luke Dillon, que era de la última reina, no esta. Disfruta tu alma, mi amor."

—"Gracias"-le dije-

—"No es un regalo", dijo Luke, su voz plana. Eleanor sonrió, hermosa y terrible.

—"Siempre fuiste tan inteligente. ¿Lo Quieres o no, querida? Tú trabajaste tan duro por él."

Luke soltó mi mano para recuperar la jaula. Volvió a mi lado y puso la jaula entre nosotros, como si fuera algo que nos pertenecía ambos.

"¿Qué pasa con Deirdre?"

Eleanor se encogió de hombros. "Probablemente su vida será muy aburrida. Niños feos. Crisis de mediana edad. Cama de satén. La Muerte".

"¿No le harás daño?"

Eleanor me sonrió como si la idea fuera agradable, pero ella negó con la cabeza.

"Lo dudo, querido. Hay cosas divertidas que hacer." Miró a las hadas a su alrededor y dio unas palmadas. "Hablando de eso, Linduras, ¿Donde está la música? ¿No es esto un Solsticio?"



Y con eso, volvió el ambiente a la noche que nos rodeaba, llenando el estacionamiento con la música una vez más. Eleanor sonrió con benevolencia.

"Ahora, Deirdre, ¿No le vas a dar al Gallowglass su alma? Él no puede dejar de mirarla."

Era cierto. Los ojos de Luke iban de un lado al otro con el pájaro, y una parte de él, también tiró hacia mí. Casi lo odiaba. Odiaba que significara adiós. Pero, sobre todo, odiaba no saber qué le ocurriría después de que él tuviera su alma de nuevo. ¿Tenía razón Eleanor? ¿Tendría que pagar por los pecados de la reina?

"El héroe siempre muere al final de las canciones irlandesas, ¿No te has dado cuenta?" la voz de Luke era apenas audible. Se agachó para mirar su alma, y vi el brillo de la paloma reflejado en sus ojos.

"¡Espera!" la voz de Una se trasladó como bailó fuera del auditorio.

Detrás de ella, Brendan llevaba el cuerpo de James como si no pesara nada. Se acercó lo más próximo a mí, cuando se agachó, puso a James abajo en el asfalto.

"¿Está vivo?" Le pregunté, corriendo a él, sin pensar empujé a Brendan con la presencia de mi hierro. Me arrodillé y vi la herida de su pecho, puse mi mano sobre su boca y sentí su aliento cálido mi mano.

"No creo que sea una buena idea, todavía." Brendan sacudió la cabeza.

"Por ahora, el gaitero vive". Él volvió la cabeza hacia Lucas. "¿Qué pasa con Luke Dillon?"

Luke me miró, a través del millón de millas que nos separaban. Creo que tenía miedo. "¿Qué pasa conmigo, Dee?"

Tomé una respiración profunda. No importaba lo que pasara, yo no iba a ganar. Pero tal vez no tiene que perder por completo. Miré a Brendan y Una.

"¿Te acuerdas de lo que habías dicho la primera noche que te conocí?"

"Recuerda todo," Una me interrumpió. "Él es como un elefante".



Brendan levantó una mano.

"¡Cierra la boca!". Se volvió hacia mí. "¿Qué dije?"

Tropecé con las palabras, sin saber cómo decir lo que quería. "Tú habías dicho que Luke había tocado contigo- que había tocado contigo en el pasado. Dijiste que era como tú, por eso te gusta más que la mayoría de la gente. Y -" Mis ojos encontraron Thomas Rhymer, observando desde cerca. "Y Tomás dijo que los seres humanos que viven con las hadas no mueren. Si le doy de nuevo su alma – piensas que- tendrá la oportunidad de demostrar que su alma le pertenece -"

Los ojos de Luke corrieron de mí hacia a Brendan. Yo ni siquiera sabía si quería lo que yo estaba tratando de para obtener para él. Tal vez sólo debía pensar que iba de una prisión a otra. Luego miró a Brendan a Una.

"¿Vas a tenerme?"

Brendan frunció el ceño antes de hablar. Cuando por fin abrió la boca, parecía que estaba eligiendo cuidadosamente sus palabras. "Ha pasado tanto tiempo entre el hierro".

"De hecho", agregó Una. Luke se congelado a mi lado.

Brendan frunció el ceño más profundo. Poco a poco, comenzó a crecer disgusto en su rostro. Mi estómago se volvió incómodo.

"Tú apestas a ella. La suciedad del hierro. No me puedo imaginar con nosotros -"

Una rió, y Brendan le dio un codazo. Se volvió hacia Luke. "Simplemente no creo que vaya a ser posible. Lo siento."

Luke empezó a decir algo, pero luego Una se echó a reír, una risa maravillosamente tonta. Ella se rió tanto que tuvo que agacharse en el pavimento y tender su mano en el suelo. Finalmente quedó sin aliento:

"Brendan, amor, Luke Dillon cree en ti".

Lucas hizo una mueca y miró Una quien miró a Brendan. "¿Te estás divirtiendo conmigo?"



La repugnancia fingida de la cara de Brendan, se substituyó inmediatamente con una sonrisa fácil.

"Tú y tu flauta no tienen que preguntar si pertenecen a nosotros, Luke Dillon. Estaríamos honrados. Tú eres mucho más hada de lo que eres humano."

Una arrugó la nariz. "Pero también más ingenuo". Luke hizo un ruido suave – si era de tristeza o apreciación, yo no lo sabía.

Era tan injusto. Después de todo lo que había hecho, después de todo lo que había pasado, habían llegado a quedarse con él. Pero no había manera justa de hacerlo.

"Hazlo", dijo Una. "Detén la partida. Tú tiene el resto del Solsticio con él. Estaremos aquí, siempre y cuando la música esté".

Salí con James y él regresó con la jaula. Luke me besó en la mejilla, la frente, y en mis labios. Luego susurró contra mi piel, "Gracias por hacer que signifique algo."

Eleanor se acercó a nosotros, majestuosa con su sangrienta corona, y sacó su daga de hueso blanco.

"En verdad"—susurró con reverencia, "Este ha sido un juego maravilloso". Le entregó la daga para mí.

Me tomó un buen rato comprender que significaba para mí para abrir la jaula.

Sin darme un segundo tiempo para adivinar, corté la parte superior de la jaula. Las barras saltaron hacia afuera como alambres, y la paloma aleteó en el fondo, con sus ojos asustados. Pude ver su corazón golpeando a través de su frágil piel.

«Shhh-le susurré. Al alcanzarla, ahuequé sus alas en mis manos. Era inimaginable su luz, y yo sentía como si se desintegraría en mis manos si lo presionaba demasiado. Miré a Luke. Sus ojos estaban fijos en los míos, sin moverse.

En mis manos, el alma tiró hacia Luke, y lo dejé guiar mis manos a su pecho. Me imaginaba a Luke antes que yo, joven, vibrante y sonriente, y todo lo que pudimos haber tenido.



Yo quería decir algo así como "adiós", pero al final lo que, de verdad, quería decir era que ¿No era lo que había estado diciendo todo el tiempo?

Y luego su alma me dejó en un aleteo, y entró en él.

Luke quedó sin aliento - y cuando parpadeó, estaba vivo. Estaba tan vivo, con los ojos tan brillantes, con el rostro tan ligero, que me di cuenta que no sabía nada de él.

Él me sonrió, este extraño, lo joven, salvaje, y me besó, fuerte.

Una se acercó y agarró el hombro de Luke.

"Tú eres uno de nosotros. Tú estás obligado por la música. Música que posees. La música es tu vida".

Luke me miró. "Estoy aquí esta noche como siempre y con la dura música, Chica linda. Busca tu arpa."

Fin.

Del libro 1

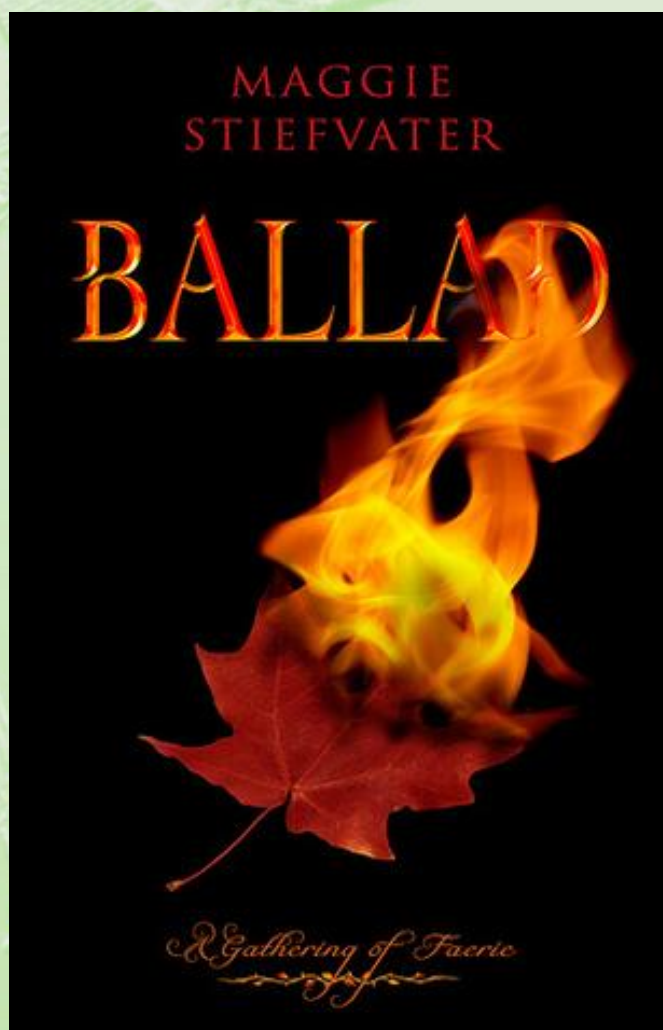
LAWF



Ballad

“La Reunión de las Hadas”

Libro 2 de la Saga Hadas



Pronto en el Foro Dark Guardians. Síguenos, para más traducciones, y transcripciones:

Te invitamos a:

<http://darkguardians.foros-activos.es/forum.htm>

Maggie Stiefvater



Agradecimientos

Traductora a Cargo: ♣ Dany

Traductoras:

- ♣ Annae
- ♣ Rachel
- ♣ Drifted
- ♣ Maka.Mayi
- ♣ Evinhalv
- ♣ Angie
- ♣ Kiiariitha
- ♣ Sofii
- ♣ Dani

Correctora a Cargo

- ♣ Moshalutz

Correctoras:

- ♣ Helectra
- ♣ Nyx.Alexa
- ♣ Pamee
- ♣ Ale10177
- ♣ Dany

Recopilación:

- ♣ Helectra

Revisión, Diseño y formato:

- ♣ Dany

